CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

15
SHILICOLOGIA:
Introducción a la Shilicología

Por Moisés Chávez

EL GRAN COPOCHO

Dedico este libro
a la bendita memoria
de César Díaz Dávila,
gran shilicólogo y hermano,
que mejor encarna lo shilico
y a Celendín.

PROLOGO

El Volumen 15, *Introducción a la Shilicología*, es el décimo quinto de la Serie SHILICOLOGIA de la Biblioteca Inteligente.

La Serie SHILICOLOGIA consta de 17 volúmenes. Señalamos con letras negritas el lugar del presente volumen:

SHILICOLOGIA	1	Historias de infancia
SHILICOLOGIA	2	Aventuras en pañales
SHILICOLOGIA	3	Sueño y realidad
SHILICOLOGIA	4	Los shilicos franchutes
SHILICOLOGIA	5	El Doctor Nelo
SHILICOLOGIA	6	El Diario del Capitán
SHILICOLOGIA	7	Mitología de Celendín
SHILICOLOGIA	8	Aventuras mitológicas
SHILICOLOGIA	9	Genio y figura
SHILICOLOGIA	10	El Señor Mackay
SHILICOLOGIA	11	El Fuscán
SHILICOLOGIA	12	Los Portugueses del Perú
SHILICOLOGIA	13	Arqueología de Celendín
SHILICOLOGIA	14	Lexicografía de Celendín
SHILICOLOGIA	**15**	**Introducción a la Shilicología**
SHILICOLOGIA	16	Loca Odisea-Celendín 2024
SHILICOLOGIA	17	LA BIBLIOTECA INTELIGENTE

* * *

La Serie SHILICOLOGIA intenta rescatar con enfoque antropológico algunas tradiciones de los celendinos —o shilicos— y representa un eslabón más en la producción literaria de nuestra tierra por medio de sus hijos que la añoran. Y si de yapa quieres fotos, todos los shilicos siprallas, las encontrarás en el Volumen Introductorio BIBLIOTECA INTELIGENTE de EL GRAN PBI y de nuestra página web Biblioteca Inteligente. Pero para mayor conveniencia, o como dice la palabra, "para evitarles la fatiga" a los shilicos, lo incluimos también al alcance de sus manos en el volumen final de la presente Serie SHILICOLOGIA.

La secuencia de los volúmenes de la Serie SHILICOLOGIA va desde sencillas historias infantiles hasta su tratamiento sistemático y su análisis antropológico en los últimos volúmenes y de manera especial en el Volumen 15, que lleva por título, *Introducción a la Shilicología*, que si va hacia el final es porque requiere de los fundamentos puestos en los volúmenes que le anteceden.

* * *

La Serie SHILICOLOGIA tiene tres partes bien demarcadas:

1. La primera parte abarca los volúmenes 1-3 que forman una mini serie de historias de infancia, sobre todo de la infancia del autor en Celendín, su ciudad natal.

2. La segunda parte abarca los volúmenes 4-11 e incluye historias de personajes que resaltan en la historia de Celendín:

Los shilicos franchutes enfoca tanto a los shilicos mentecatos que hablan mochando las palabras como en el francés hasta aquellos que enfocaron seriamente sus aspiraciones en las universidades de París y lograron éxito en aquellos años cuando la cultura francesa inundaba el mundo, y aun en el día de hoy. Entre muchos mencionamos al Gral. José del Carmen Marín, al Dr. José Marín Gonzáles, al escritor Alfredo Pita, etc.

El Doctor Nelo rescata algunos recuerdos del Profesor Daniel Quiroz Amayo, que con toda justicia y en el noble sentido de la palabra ha sido designado el "Quijote de Celendín", porque Celendín fue para él su encantadora Dulcinea.

El Diario del Capitán contiene historias que con el tiempo se han ido entretejiendo alrededor de la memoria de mi abuelo, el Capitán Don Zaturnino Chávez Baella, héroe de las campañas de San Juan y Miraflores para la defensa de Lima, la Capital del Perú, en la Guerra del Pacífico.

Mitología de Celendín debe su título, no tanto al enfoque de la antropología cultural, sino a sus historias infantiles relacionadas con el mito o arcilla con que los niños pequeños jugamos a ser Miguel Angel. La historia intitulada "La dimensión del mito" parodia el poema del poeta celendino, Julio Garrido Malaver, "La dimensión de la piedra", con que ganara los Juegos Florales en Trujillo.

Aventuras mitológicas, como el volumen anterior, presenta fantasías del tipo de "Los Rougrats", de los chicos en la edad de jugar con mito.

Genio y figura, presenta con nombres, apellidos y apodos a personajes típicos de la divina comedia shilica, es decir, de la vida sencilla y honesta de nuestro pueblo.

El Señor Mackay soy yo mismo en los días de mi infancia y a lo largo de la vida. Esta obra está estrechamente relacionada con mi obra poética, *Filosofía de la vida*, el Volumen 2 de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS de la Biblioteca Inteligente. ¿Y por qué lo de "Mackay"? Pues porque yo pertenezco a la primera familia de "macayes" de Celendín. Me he apresurado a escribir este libro para evitar desesperadamente que desaparezcan los macayes, como otros clanes típicos de la vida de nuestro pueblo.

El Fuscán, es decir, "El Buscador de Oro", epíteto del Amauta Alfredo Rocha Segarra —Segarra con "s", como él quería, según su hija Betty Esther—, es también el título de mi obra que intenta pintar con acuarelas verbales el polifacético perfil humano y shilico de este querido primo mío.

3. La tercera parte está formada por los volúmenes 12-17 que definen y sistematizan conceptos relacionados con lo que hemos venido a llamar, "Shilicología":

Los Portugueses del Perú es una antología de historias cortas o "tradiciones" relacionadas con la Shilicología, porque la tradición oral en Celendín dice que sus primeros habitantes eran "portugueses" que vinieron del Brasil por las rutas no-rutas de la Amazonía. Este volumen incluye algunas historias cortas de Don Ricardo Palma, entresacadas de su obra, *Tradiciones Peruanas*.

Arqueología de Celendín trata de la Segunda Expedición Arqueológica a Celendín y a las ruinas de La Chocta en Oxamarca, que tuvo lugar en 1973 bajo la dirección de este servidor con los auspicios de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUC). La Primera Expedición tuvo lugar en 1937, bajo la dirección del Dr. Julio C. Tello.

Lexicografía de Celendín sale a la ayuda de nuestros lectores que no están acostumbrados al habla de nuestro pueblo pero exhiben gran apetito por la ciencia de la Shilicología. Es una guía sobre vocablos del español antiguo o del portugués, así como del quechua regional de los Choctamallques que se basa en los apuntes de mi padre, Don Juan Chávez Sánchez, y de mi sobrino predilecto, el Sabio Arquímedes (El Quime). Cuando el lector no entienda algunas de nuestras expresiones shilicas, recurra a esta obra o a las notas de nuestra obra, *El Diario del Capitán*, en cuyo texto los vocablos shilicos están señalados mediante números exponenciales.

Introducción a la Shilicología aglutina y analiza la información de los volúmenes precedentes. En realidad somos los primeros en acceder al concepto de la "Shilicología", si bien ya se haya difundido en otros países, sobre todo en Israel y Francia.

Loca Odisea-Celendín 2024 tiene características distintas de las de los volúmenes anteriores pues introduce a la meta final de un viaje de peregrinación a Celendín, un viaje y un recorrido como el que hacemos todos los shilicos que desde todos los rincones del mundo volvemos a nuestro terruño aunque sea para respirar el aroma de su aire por unas cuantas horas.

Finalmente, el volumen, ***La Biblioteca Inteligente***, no es otra cosa que la reproducción del vasto Volumen Introductorio de nuestra página web Biblioteca Inteligente. Y lo incluimos en la Serie SHILICOLOGIA porque contiene un álbum de fotos con enfoque autobiográfico que se origina en Celendín y para satisfacer el anhelo de los shilicos por conocer la conexión entre la Biblioteca Inteligente con los anhelos de los shilicos.

* * *

Si la lectura de la historias de los volúmenes de la Serie SHILICOLOGIA te abre el apetito, te diré que historias relacionadas con Celendín están regadas a lo largo y a lo ancho de EL GRAN PBI y de la página web Biblioteca Inteligente especialmente en la Serie DIALOGO VITAL y en la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS.

Para profundizar lo que respecta a las historias cortas de la Serie SHILICOLOGIA accede a nuestro programa informático EL GRAN PBI o visita nuestra casa en internet:

www.bibliotecainteligente.com

A continuación te damos la llave para que dentres. Y cuando sales, cierras bien la puerta y dejas la llave sobre el batán, pero bien escondidita debajo del chungo, para que nadie más la encuentre:

www.bibliotecainteligente.com

En cuanto a nuestro programa informático, EL GRAN PBI —Programa Biblioteca Inteligente—, para ser instalado en vuestras computadoras personales e incluso en vuestros teléfonos móviles conectados con WhatsApp consulta a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarcbup@gmail.com

Al mismo email escribe para recibir regularmente *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la California Biblical University of Peru (CBUP) que continuamente publica temas relacionados con la Shilicología.

¡Bienvenido al apasionante mundo de la Shilicología!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP

Mi sobrino Wili en una demostración de strip-tease shilico al son de Hávah Naguílah

CONTENIDO:

PROLOGO

INTRODUCCION

CELENDIN
(Poema)

P R I M E R A P A R T E
CONCEPTOS Y DOCUMENTOS

1
¿QUE ES LA SHILICOLOGIA?

2
LA SHILICOLOGIA
Y LA BIBLIOTECA INTELIGENTE

3
LA GRAN INVOCACION
Por César Díaz Dávila

4
PERUANOS DEL BICENTENARIO 1
La bendita memoria del
Coronel Juan Basilio Cortegana

5
PERUANOS DEL BICENTENARIO 2
Recordando al Héroe Celendino
Zaturnino Chávez Baella, el Capitán

6
CELENDIN EN LA NOTICIA
Artículo del Diario “Expreso”
Incluye Comentario seguido por la monografía

7
EL TROTAMUNDOS
Revista de la Asociación Celendina

8
LOS JUDIOS DEL BRASIL
Monografía presentada en la Universidad Hebrea de Jerusalem
Por Moisés Chávez

9
LOS PORTUGUESES DE CELENDIN

10
HECHOS INOLVIDABLES
QUE HACEN LA HISTORIA DE CELENDIN
Por Julio César Chávez

11
EL POTOCHITO
Himno de Acción de Gracias

S E G U N D A P A R T E
HISTORIAS CORTAS
SOBRE SHILICOLOGIA

1
LA SERENATA DEL SIGLO

2
LOS SHILICOS FRANCHUTES

3
HAZAÑA DEL GENERAL
JOSE DEL CARMEN MARIN

4
EL PIQUI CHAQUI

5
EL SINDROME DE HARRY POTTER

6
EL PINO QUE HABLA

7
SU SECRETO DEL BASASI

8
LOS PLATILLOS VOLADORES
DE CELENDIN

9
EL CHILALO:
MELODIA QUE RESUCITA MUERTOS

11

10
LA ANHELADA CRIATURITA

11
EL TRIO DINAMICO

12
¡CON PROPULSION A CHORRO!

13
SU ZOOLOGICO DEL FUJMORI

14
EL TRAJE DE LUCES AZUL

15
EL DUENDE MAYOR

16
EL MUNDIALITO
EN LA CUARTA DIMENSION

17
CARTA A UN DIABLO NOVATO

18
DIETA PROFETICA
PARA TIEMPOS DE PANDEMIA

19
LA CARROZA DE LA JUDIA
Por Daniel Quiroz Amayo

20
¿QUIENES FUNDARON CELENDIN?

21
STRIP-TEASE CULTURAL

22
HUELLAS EN EL ALMA

23
MEMORIA MARRANA

24
ASI ES LA VIDA
Por Justo Vásquez

25
EL DUEÑO
DE TODA LA RIQUEZA

26
LOS COCHES DE CELENDIN

27
MI JATSI GUEMER
DE HISTORIA DE ISRAEL

28
EXTRAÑOS FENOMENOS
BROTAN DEL SUELO

T E R C E R A P A R T E
REFERENCIAS

1
LISTA DE HISTORIAS CORTAS DE
EL DIARIO DEL CAPITAN

2
SU MAJESTAD. . . ¡EL GRAN PBI!
(Ver su Serie SHILICOLOGIA)

3
EMPRESA BIBLIOGRAFICA
DE CELENDINOS

INTRODUCCION

¡Seas bienvenido a la Serie SHILICOLOGIA y a su Volumen Introductorio, *Introducción a la Shilicología*, ahora también incluido en la Serie EXITOLOGIA y en la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS por las razones que a ti te toca descubrir.

El presente volumen he dedicado a la memoria de César Díaz Dávila la persona que mejor encarna lo shilico y a Celendín!

La caricatura de la cubierta es obra del Dr. Jorge A. Chávez Silva, "El Charro", y nos hace recordar el rostro querido de César Díaz Dávila, "El Copocho". Dios lo tenga en su gloria.

El Copocho —los apodos en lo que a Shilicología se refiere equivalen a la canonización— aparece tocando su acordeón, el instrumento que consagró él, entre todos los artistas y músicos de su superdotada familia.

Yo tengo varias historias personales que tienen a César Díaz Dávila como su personaje central, entre ellas las que llevan por título, "La serenata del siglo" y "El Piqui Chaqui", que incluimos en la Antología del presente volumen.

* * *

La Serie SHILICOLOGIA intenta rescatar y resaltar la cultura de los celendinos —o shilicos— de la sierra norte del Perú y representa un eslabón más en la producción literaria de nuestra tierra y por nuestra tierra, de parte de sus hijos que la añoran. Y si para colmo de colmos exiges fotos para exponer la Shilicología en vivo y en directo, todos los shilicos a cual más siprallas, los encontrarás en el Volumen Introductorio BIBLIOTECA INTELIGENTE de nuestra página web, **www.bibliotecainteligente.com**

Respecto de la Shilicología, nosotros somos los primeros en acceder a este término-concepto que ya se ha difundido entre los lectores de nuestra página web Biblioteca Inteligente, incluso en países distantes del Perú.

* * *

En su mayor parte los volúmenes de la Serie SHILICOLOGIA son Antologías de Historias Cortas de estilo humorístico que comunican importantes reflexiones de carácter antropológico. Así como en las otras series de nuestra página web Biblioteca Inteligente hemos escogido comunicarnos con nuestros lectores mediante "historias cortas", término técnico traducido del hebreo *sipur qatsár* y del inglés *short stories*, que se refieren a esta gran herramienta de la dinámica del Estudio de Casos que destaca por su brevedad.

Para tener acceso al concepto y a la implementación de las *Historias Cortas*, puedes recurrir al Volumen 1 de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS que tiene por título, *Las Historias Cortas: Poderoso género literario.* Este volumen tiene un doble objetivo: Enseñar al lector a leer y a entender las historias cortas, y también enseñarle a escribir y a comunicarse mediante historias cortas, lo que representa la cima del éxito según los cánones de la educación en Israel. ¡Casualmente, el Padre de la Literatura Breve y de las Historias Cortas es Moisés, el autor de los primeros libros de la Biblia!

* * *

En lo que concierne al presente volumen, *Introducción a la Shilicología*, es el último volumen de la Serie SHILICOLOGIA en ser producido y editado. Debido a esta circunstancia del proceso editorial no pudimos incluirlo a la cabeza de la Serie, que es el sitio que corresponde a un material introductorio. De lo contrario se habría afectado por completo el orden ya establecido de los volúmenes de la Serie.

Otra circunstancia editorial que nos ha impedido incluir el presente volumen a la cabeza de la Serie es que sus primeros cinco volúmenes originalmente eran una serie aparte denominada, *Historias de Infancia*, que juzgamos conveniente incluirla al comienzo de en la Serie SHILICOLOGIA debido a su contexto relacionado mayormente con mi ciudad natal, Celendín.

El lector sabrá disculpar que el presente volumen sea el último volumen y no el primero de la Serie, pero como dice la palabra, "los últimos serán primero". El lector sin duda disfrutará sus cualidades de síntesis y de sistematización que no caben en las Antologías de Historias Cortas que le preceden. Y también apreciará el aporte de los shilicos al capital de la Exitología: El valioso sentido del humor que resucita muertos.

* * *

Los quince volúmenes de la Serie SHILICOLOGIA se dividen en tres partes bien demarcadas:

La primera parte, formada por los volúmenes 1-3, es una mini-serie de cinco volúmenes dedicados exclusivamente a historias de infancia, sobre todo de la infancia del autor en Celendín. Estos tres volúmenes eran originalmente una serie aparte, pero hemos visto más adecuado incluirla en la Serie SHILICOLOGIA debido a su estrecha conexión con la Shilicología.

La segunda parte abarca los volúmenes 4-11 e incluye historias de todos los tiempos cuyos personajes y escenarios se relacionan con la gente de la provincia de Celendín.

La tercera parte está formada por los volúmenes 12-15 de los cuales el Volumen 15, que tienes en tus manos, es el que resume los conceptos relacionados con lo que hemos venido a llamar: "Shilicología", expuestos en los volúmenes precedentes.

* * *

El presente volumen de *Introducción a la Shilicología* se compone de tres partes bien demarcadas:

1. La Primera Parte intitulada, CONCEPTOS Y DOCUMENTOS, es la que introduce y sistematiza la información relacionada con la Shilicología. Incluye once capítulos de los cuales los primeros introducen a los conceptos sobre la Shilicología y los finales aportan valiosos documentos, entre ellos algunos de gran difusión en la comunidad celendina.

2. La Segunda Parte intitulada, HISTORIAS CORTAS SOBRE SHILICOLOGIA, te obsequia 27 historias cortas muy interesantes que tienen el objetivo de ilustrar los conceptos expuestos en la Primera Parte, y enseñarte a leer y a entender el género literario de las Historias Cortas.

Si lográsemos enseñarte a escribir y a comunicarte mediante historias cortas, y de paso a ganar alguito, habremos colmado nuestras mayores expectativas respecto de nuestra contribución a la Exitología.

3. La Tercera Parte intitulada REFERENCIAS, incluye una lista de las historias cortas utilizadas como capítulos en nuestra obra, *El Diario del Capitán*, que por su número —44 historias— y por su Apéndice Documental constituye el brazo derecho de la Shilicología.

Esta parte también presenta el documento de EL GRAN PBI que contiene la lista de todas las Series de Historias Cortas de la página web Biblioteca Inteligente, muchas de las cuales contienen materiales que les interesará conocer a los shilicólogos.

* * *

Para tener acceso a los títulos y a la descripción del contenido de los quince volúmenes que forman la Serie SHILICOLOGIA puedes abrir en nuestra página web Biblioteca Inteligente cualquier volumen de la Serie y leer su respectivo PROLOGO.

Desde ahora indicamos que nuestros escritos relacionados con la Shilicología no son todos los incluidos en la Serie SHILICOLOGIA. Otros muchos se encuentran dispersos en los volúmenes de otras series de nuestra página web Biblioteca Inteligente, en especial en la Serie MISIONOLOGICAS que incluye los Boletines Semestrales de la California Biblical University of Peru (CBUP).

* * *

Para informarte respecto de nuestro programa informático EL GRAN PBI —Programa Biblioteca Inteligente— que puedes intalar en tu computadora o en tu teléfono móvil escribe al email: email: **cebcarcbup@gmail.com**

Para tener acceso a las nuevas historias relacionadas con la Shilicología que se van publicando aparte de nuestra página web inscríbete en *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la California Biblical University of Peru (CBUP) con sólo escribir al email indicado arriba.

CELENDIN
(Poema)

Infancia fugaz de sello indeleble.
Horas de escolar, días de recreo.
Infancia tenaz, don saludable.
Hombres que se nutren del recuerdo.

Campiña bordada con garzas de plata.
Olor de eucaliptos, frescor de alborada.
Luz auroral que inunda la plaza.
Colegiales que escoltan cada madrugada.

Formación de tejas, tablero perfecto.
Calles rectilíneas, sin repliegues.
Amplias portadas, balcones celestes.
Quietos zaguanes y patios floridos.

Torres compiten con las blancas nubes.
Almácigo de blancos sombreros de paja.
Blancas paredes reflejan las luces.
Gracia femenil, piernas blancas.

Olor de leña fresca, lata de panecitos.
Hornos de cúpula, llama, traqueteo.
Hora de la oración, del galanteo.
Tímido pestañear del cielo andino.

La Luna se yergue en el negror del cielo.
Estrellas salpican la Vía Láctea.
Tinieblas encubren el amor, los celos.
El silencio, desgarra una serenata.

Una canción de cuna, un tarareo.
Una canción de amor que rompe el alma.
Un "adiós", un brindis de bohemio.
Un pañuelo blanco, sin palabras.

Retienes a tus hijos, sólo hasta la hora:
La hora del umbral, la faz de la hombría.
¡Bendícelos das das, que vayan sin demora!
El mundo es su patria y ciudadanía.

Oh, caravana de místicos taurinos:
¡Volveos a casa del último rincón!
Es hora de sentirse simples celendinos,
¡emoción que sublimiza el corazón!

Este es el poema N° 27 de mi obra en verso intitulada, *Filosofía de la vida*, que aparece como el Volumen 2 de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS en la página web Biblioteca Inteligente.

Para no interrumpir la secuencia en verso, el comentario de este poema es ubicado en una segunda parte del libro mencionado, y dice así:

La inclusión de los poemas 27-28 tiene un propósito que trasciende el sentimiento provincial. Los poemas 27 y 28 reflejan mi temprana infancia, la etapa en que el hombre es modelado como el yeso, para adquirir solidez en el transcurso de su búsqueda de identidad.

Celendín, mi patria adorada, es una comunidad ancestral que comparte ideales y logros sobre la base del aprecio mutuo del esfuerzo individual. El individualismo dentro de nuestra tradición familiar, de ninguna manera produce el divorcio de las generaciones. Al contrario, fusiona a los viejos y a los jóvenes en el mismo espíritu juvenil. El momento en

que los frutos del esfuerzo individual tengan que aflorar, coincide con el retorno a la tierra que a pesar de estar distante, mantuvo siempre ardiendo la llama de la inspiración.

Celendín me ha dado identidad, un marcado sentido de identidad que me ha mantenido incólume en medio de las fuerzas del caos de la sociedad. Celendín ha constituido el contexto de mis valores y el manantial de mi filosofía de la vida. En gran parte, mi filosofía de la vida es filosofía shilica.

La identidad y los valores de la vida a los que me referí en la introducción, no pueden existir aparte de un contexto y objeto de inspiración. Cuando falta esto, existe, más bien, el peligro ingénito de la alienación y del colapso existencial. Sin embargo, el filósofo, como hombre libre que es, puede darse el lujo de crear sus propios valores y ser, al mismo tiempo, recreado en ellos. Esto es posible, porque posee lo que Bergson denomina élan vital, es decir, la capacidad dinámica que lo faculta para crear y recrear para sí un mundo que trasciende el universo.

Es por esto que el filósofo puede sobrevivir. Además, sus valores, al ser encarnados en los participantes de su diálogo generan su propio contexto. ¡Bienaventurado el varón que nace en un contexto de valores! Pero más dichosa es la persona capaz de crear valores universales y de generar un contexto de identidad.

P R I M E R A P A R T E
CONCEPTOS Y DOCUMENTOS

1
¿QUE ES LA SHILICOLOGIA?

—Pero doc, estas sonseras de la Shilicología sólo les pueden interesar a los shilicos pata fría. ¿No cree usted?

—Mira, Calongo, en todos los pueblos del mundo nunca faltan los mentecatos. . . Que digo los interesados. . . Que digo, los que puedan interesarse en la Shilicología. Y a la verdad, a la larga ellos salen ganando alguito. . .

—Pero doc, ¿por qué meter en su página web Biblioteca Inteligente esas antologías de historias cortas sobre almas, sobre entierros, sobre el Shapingo, sobre la Minshulaya, sobre la shapiringato, etc., etc.? ¿Por qué meter tales sonseras junto con sus separatas académicas que tratan de temas científicos?

—Porque en mi alma todos los temas están entreverados, Calongo. En cierto sentido, y modestia aparte, yo soy un platazo de puspumote. ¿Dónde se ha visto que haya puspumote sin puspu o sin mote?

Por eso dice el *Canticus Canticorum* latino:

Por eso creo, de veras.
Lo digo con convicción:
Que tengo doble unción
¡para escribir sonseras!

—Pero para los gentiles, doc. . . ¿qué cosa es eso de la SHILICOLOGIA, pues?

—Masque después te explico. . .

EL CONCEPTO DE "SHILICOLOGIA"

La Shilicología no es algo como para rajarse la cabeza. A la verdad cualquiera puede llegar a ser "shilicólogo" con sólo reflexionar seriamente en el contenido de los 17 volúmenes de la Serie SHILICOLOGIA de la página web Biblioteca Inteligente.

"Shilicología" es un neologismo que se refiere a muchos y variados escritos, obras de arte y creaciones musicales, creaciones escultóricas, etc., enfocados en la cultura y la realidad de la gente de Celendín, así llamados, "shilicos".

Muchos de tales escritos son anécdotas e historias cortas de fondo humorístico en las cuales se recurre a la lengua vernácula, la manera en que habla la gente del lugar. Esto puedes comprobar al leer las historias cortas de la antología que incluimos en el presente volumen de *Introducción a la Shilicología*.

En lo que se refiere a las anécdotas de todo lo vivido, es un verdadero placer escribir con estilo vernáculo, reproduciendo fonéticamente la manera de hablar de la gente.

Los escritores de Celendín no sólo cultivan el género literario de la historia corta. Ellos expresan su reflexión y sus sentimientos también mediante el verso, el ensayo científico, la música y las artes plásticas, especialmente las artes "mitológicas", es decir, materializadas en mito, en arcilla. Expresan añoranzas del terruño y de los buenos tiempos idos, como los libros de Esther Chávez, entre ellos, *Vivencias de un pueblo*. Y sobre todo expresan su reflexión mediante las anécdotas de lo vivido, como las que nos brindan Don Pompeyo Silva y el Dr. Elmer N. Chávez Silva en la Revista JELIJ, publicada por la Asociación PARTA 56 de la Promoción Artemio Tavera 1956 del Colegio Javier Prado (Ver BIBLIOGRAFIA RELATIVA A CELENDIN, Pág. 313).

* * *

Y hablando del Dr. Elmer N. Chávez Silva cabe decir que el poema y canción con título, "Shilico de corazón" que le dedica Edy Araujo, ¡es toda una cátedra de Shilicología! De ninguna manera queremos postergar compartir su letra que transcribimos a continuación:

SHILICO DE CORAZON

SHILICO DE CORAZON

De la tierra del Marañon yo vengo.
Soy hijo del viento, la lluvia y el sol.
En mis venas corre historia y fuego;
de los Chilchos libres mi alma tomó.
Los Caxamarcas nos dieron un nombre: "Shilico".
Lo llevo con alma y renombre.
Somos el pueblo que nunca cedió;
libres de espíritu el Inca nos vio.

CORO:

Shilico de corazón, orgulloso y dichoso;
de Celendín donde el cielo es hermoso.
Entre montañas: San Isidro y jelij
mi historia vive; mi corazón es feliz.

Del Viejo Mundo cruzaron los mares
de España y Portugal con sueños y azares,
judíos sefardíes buscanco un hogar
lejos del fuego, del juicio, del mal.
Con sus raíces en sus corazones
hacia el Brasil llevaron sus canciones.

Por selvas cruzaron, ríos sin fin,
y algunos llegaron hasta Celendín.

Judíos y nativos unieron su andar;
dos mundos distintos hicieron su hogar.
Trajeron su historia, su lucha, su luz,
los judíos portugueses en el Perú.

El baile de "La Guayabina" dos mundos une.
Mi alma retumba; mi pecho resume.
Por selvas y ríos su estela quedó
y a los judíos mi tierra abrazó.

Soy shilico, hijo de esta región;
mi vida es fuerza, mi fe es pasión.
En cada danza mi alma está.
¡Celendín es eterno; mi hogar siempre será!

EL INSTRUMENTAL DE LA SHILICOLOGIA

El instrumental de la Shilicología es muy vasto, y lo que presentamos en este volumen, *Introducción a la Shilicología*, es sólo nuestra humilde contribución que introduce a los demás volúmenes de la Serie SHILICOLOGIA.

Largo sería mencionar ahora las contribuciones de otros autores celendinos y no celendinos cuya bibliografía indicamos cuando nos referimos a sus obras. Por ahora le sugerimos al lector la lectura del Volumen 12 de la Serie SHILICOLOGIA de nuestra página web Biblioteca Inteligente que lleva por título, *Los portugueses del Perú*, que le ayudará a captar mejor la conferencia magistral del Dr. Nathan Wachtel en el Instituto de Estudios Peruanos que tuvo lugar en Lima el 30 de octubre del 2017, con el tema, "¿Una memoria marrana en Celendín? – Rastreo sobre la presencia judía en Cajamarca". Usted puede escuchar esta conferencia magistral accediendo a Youtube.

El Dr. Nathan Wachtel es un destacado antropólogo francés nacido en 1935 que ha seguido la trayectoria de los "marranos" o cripto-judíos del Brasil desde Recife hasta Celendín en el Virreinato del Perú, atravesando la inmensa selva amazónica. El ha investigado *in sito* la experiencia de nuestro pueblo, tanto en los distritos de la provincia de Celendín como en las provincias aledañas de Cajamarca y de las regiones vecinas.

El Dr. Nathan Wachtel, gran shilicólogo

Una de sus recientes publicaciones lleva por título, *Sous le ciel de l'Éden – Juifs portugais, métis & indiens: Une mémoire marrane au Pérou?* (Bajo el cielo del Edén – Judíos portugueses, mestizos e indios: ¿Una memoria marrana en el Perú?), Chandeigne, 2020. En otras ocasiones, de manera oral él refiere haber escuchado el epíteto de Celendín como "Cielo del Edén", y parece que a ello se refiere esta expresión en el título de esta obra suya.

El ha visitado Celendín y sus distritos del sur en más de una ocasión. En la última viajó con su señora esposa, y a falta del shilicólogo Daniel Quiroz Amayo, sea su memoria bendición, que podría haberle servido como un "testigo" más informado, pudo tener una conversación muy ilustrativa con su esposa y viuda, la Sra. Betty Esther Rocha, hija del Amauta Alfredo Rocha, madre de la shilicóloga Dana Quiroz, que ha asumido la responsabilidad de investigar el legado antropológico-literario de su padre. Sin duda, el tiempo nos brindará muchas sorpresas respecto de Celendín en el campo antropológico.

* * *

¡Cómo sería si también pudiésemos conseguir algún día los escritos y anotaciones sobre Shilicología del Dr. Michael Shimon, Embajador del Estado de Israel en el Perú, que también visitara Celendín acompañado de su señora esposa y de una selecta comitiva!

Ahora por fin se nos hace accesible el legado histórico-literario del Coronel Juan Basilio Cortegana, ilustre hijo de Celendín, cuya obra manuscrita de 13 volúmenes acaba de ser presentada en 5 volúmenes en la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Al respecto tratamos en el Capítulo Intitulado, "Peruanos del Bicentenario: La bendita memoria del Coronel Juan Basilio Cortegana".

¡Y cómo sería restaurar también el legado del Dr. Apolonio Carrasco Limas, sea su memoria bendición! Sus trabajos completarían el presente volumen de Shilicología. Yo sé que él ha dejado los tesoros que no pudo llevarse al cielo a causa de su base material. Cuando le entrevisté en su consultorio legal en uno de los pórticos de la Plaza San Martín, en Lima, yo era bastante joven y no tuve la iniciativa de acceder a sus escritos. Simplemente me embargaba la emoción de que me recibiera y me concediera parte de su valioso tiempo.

* * *

En lo que se refiere al humilde testimonio antropológico del presente volumen, éste se encuentra diluido en el formato de historias cortas. Por cierto, no en todas las historias cortas de su Antología, pero sí en algunas de ellas, como las siguientes, cuyo número puedes verificar en la Sección CONTENIDO:

La Carroza de la Judía, Por Daniel Quiroz Amayo
Los Coches de Celendín
¿Quiénes fundaron Celendín?
Strip-tease cultural
Huellas en el alma
Memoria Marrana
El Dueño de toda la Riqueza
Su secreto del BASASI
Mi *Jatsí-Guémer* de Historia de Israel

El título de la primera historia, "La Carroza de la Judía", ha pasado de boca en boca por generaciones, y el mismo título utiliza el shilicólogo Daniel Quiroz Amayo para su reconstrucción de la leyenda que él refiere. Se trata de la única carroza de que se tenga memoria en Celendín, patria de gente de a pie o pata fría. Y si la hubo, sin duda fue nada más que para apantallar en circunstancias dadas, no por necesidad para trasladarse. Aunque para decir verdad, una carroza no es algo que uno puede guardar debajo de su colchón.

La última historia de la lista trata de mi "*Jatsí-Guémer*", es decir, de mi examen de grado en la especialidad de Historia de Israel en la Universidad Hebrea de Jerusalem. Y de cómo este temible examen que abarcaba dos mil años de historia en medio del escenario no sólo de la Tierra de Israel, sino de todo el mundo, me fue sustituido por un semestre adicional de estudios y una monografía sobre un tema que yo escogiera. El tema que yo escogí roza levemente el recuerdo del antiguo y misterioso lago de Chilindrín (o Celendín) que drenaron los portugueses de Celendín para planificar nuestra ciudad.

* * *

Los volúmenes de la Serie SHILICOLOGIA se dividen en tres grupos bien demarcados:

1. El primer grupo está formado por cinco volúmenes de historias cortas relacionadas con la infancia del autor y de muchos de sus contemporáneos. El quinto

volumen es especial porque concentra historias relacionadas con un personaje en particular: El Profesor Daniel Quiroz Amayo, el Nelo, el Doctor Angélico de la Divina Comedia Shilica.

2. El segundo grupo abarca los volúmenes 6-11, que incluye historias de todos los tiempos cuyos personajes y lugares se circunscriben, casi en su totalidad, con la provincia de Celendín.

Entre los volúmenes destaca el de SHILICOLOGIA 11: *El Fuscán*, que en cierto modo sirve de eslabón que se relaciona con los volúmenes del tercer grupo, pues trata del Amauta Alfredo Rocha Segarra —Segarra con ese, como lo prefería el Fuscán—, que por su aporte cultural celendino bien podría ser señalado como el Padre de la Shilicología y de todos los shilicólogos habidos y por haber.

3. El tercer grupo está formado por los volúmenes 12-15 de los cuales el Volumen 15, que tienes en tus manos, es el que sistematiza los conceptos relacionados con lo que hemos venido a llamar: "Shilicología".

En realidad somos los primeros en acceder al término-concepto de Shilicología, si bien ya se ha difundido entre los lectores, incluso de otros países y de otros lugares del Perú.

* * *

Varias personas apasionadas por la Shilicología, ostentan ricas bibliotecas con obras, muchas de ellas inéditas, que vale la pena leer y releer.

Allí tenemos las obras de Jorge A. Chávez Silva, de Consuelo Lescano Merino de Rodríguez, de Alfredo Pita, de Marciano Aliaga Rodríguez, de Julio Garrido Malaver, de Alfonso Peláez Bazán, de Grégor Díaz, de Arquímedes Chávez Sánchez, de Manuel Sánchez Aliaga, de Jorge A. Novoa Abanto, de Daniel Quiroz Amayo, de Jorge Wilson Izquierdo, de Juan Sin Sol, de Esther Chávez Velásquez, de Manuel Silva Rabanal y las Memorias del Corazón del Dr. Elmer N. Chávez Silva, publicadas en la revista JELIJ, de PARTA 56, etc., etc., etc.

Allí tenemos el aporte folclórico del Indio Mayta, del consagrado artista Tshuein —Isauro Eleuterio Díaz Amayo— y el acendrado humor de nuestro querido Joshé Reyes.

A todos ellos, junto con nuestros militares, músicos, pintores, escultores, comerciantes, viajeros y todos los que ejercen las profesiones liberales les une e identifica su profundo amor y agradecimiento a nuestra tierra y a la ciudad de Celendín.

* * *

Uno de ellos en particular, Marciano Aliaga Rodríguez, da expresión en su persona y en su obra, *Karol, serás un santo*, a este interesante fenómeno antropológico que cabe investigar: Que también son shilicos los hijos de celendinos, hayan nacido en Balsas, en Calzada, en Longotea, en Bolívar, en Chachapoyas, en Mendoza, en Rioja, en Moyobamba, en Cajamarca, en Iquitos, en Madre de Dios, en Lima, o en cualquier otro país. Este fenómeno antropológico es uno de los temas poco explorados de la Shilicología.

Esta lista sólo menciona a quienes nos honran con su apego al género anecdótico, autobiográfico y a la historia corta que es mi género literario preferido. A otros les

corresponde señalar los nombres de los que se han dado a conocer por su labor docente, por su poética, por su música, por sus artes plásticas, por su pintura, por su escultura, por su marketing, por su labor periodística, por su teatro, por su pantomima, por su labor editorial y periodística, por sus caricaturas, así como de los geniales animadores de los velorios shilicos, etc. A todos ellos les estamos muy agradecidos, y en especial a Jorge A. Chávez Silva, "El Charro", a quien se le ha ocurrido incursionar en todas las ciencias y las artes juntas.

* * *

Respecto de este gran shilicólogo, el Charro, *MISIONOLOGICAS 32*, el Boletín Semestral de la California Biblical University of Peru (CBUP) publica una breve nota con el título, "El tan aclamado pintor de la Biblioteca Inteligente".

Y dice así:

Muchas son las preguntas que se le hace al Dr. Moisés Chávez respecto de las así llamadas "témperas luminosas" que ilustran los volúmenes de la página web Biblioteca Inteligente. ¿Quién es ese aclamado artista?

Se trata del Dr. Jorge Antonio Chávez Silva, paisano y contemporáneo del Dr. Moisés Chávez. El también es escritor especializado en historias cortas, y esperamos obtener su permiso para incluir algunos de sus escritos en *MISIONOLOGICAS* en el volumen de las Bodas de Plata de la CBUP en enero del 2023.

Si quieres conocerle de antemano, a continuación incluimos su estampita:

Dr. Jorge Antonio Chávez Silva,
gran shilicólogo y artista exclusivo
de la Biblioteca Inteligente

El shilicólogo Joshé Reyes
en su paseo cotidiano

La Abuelita Nicolasa en la tele.
Gran shilicóloga que casi ha logrado
develar el enigma shilico extraterrestre.

VOLUMENES SOBRE SHILICOLOGIA
EN LA BIBLIOTECA INTELIGENTE

Sin discriminar el contenido de los primeros once volúmenes de la Serie SHILICOLOGIA permítasenos referirnos con mayor detalle a los volúmenes 12-15 de la Serie SHILICOLOGIA, que atañen más a los lectores interesados en el contenido antropológico —histórico, arqueológico y lingüístico— de la Shilicología.

Los títulos de estos cuatro volúmenes, incluido el presente, son:

SHILICOLOGIA 12 Los Portugueses del Perú
SHILICOLOGIA 13 Arqueología de Celendín
SHILICOLOGIA 14 Lexicografía de Celendín
SHILICOLOGIA 15 Introducción a la Shilicología

A continuación nos referimos en resumen a cada uno de ellos:

SHILICOLOGIA 12 *Los Portugueses del Perú*

Los Portugueses del Perú presenta el contexto de la tradición de los "portugueses" que indirectamente vinieron del Brasil y se hallaron entre los fundadores de Celendín. Tal designación de "portugueses" ha hecho que incluyamos otras historias de "portugueses", que no son historias de Celendín ni son nuestras, pues mayormente las hemos derivado de las *Tradiciones Peruanas* de Don Ricardo Palma.

Este volumen contiene abundante Bibliografía sobre Shilicología.

SHILICOLOGIA 13 *Arqueología de Celendín*

Arqueología de Celendín enfoca la arqueología de Celendín en los períodos Pre-Inca e Inca, que fuera originalmente el tema de mi tesis de doctorado en la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUC).

Una síntesis de tal tesis de grado fue publicada en la Serie *Cuadernos de Arqueología Andina*, y una síntesis de tal publicación hemos incluido en el Volumen 13 de la Serie SHILICOLOGIA.

SHILICOLOGIA 14 *Lexicografía de Celendín*

Lexicografía de Celendín enfoca el tema del habla de Celendín e incluye una lista de vocablos típicos de Celendín y de las tierras aledañas que quienes visitan nuestra página web Biblioteca Inteligente encontrarán frecuentemente en nuestros escritos. Esta lista se basa en una lista más resumida que hiciera mi padre y maestro, Juan Chávez Sánchez. La misma ha sido enriquecida por otra lista que editó mi sobrino, el profesor Arquímedes Chávez Sánchez, con el título de, *Glosario Shilico*.

Cuando usted lea las historias cortas de la Serie SHILICOLOGIA, si usted no es shilico y no entiende algunas de sus expresiones costumbristas o vernáculas, recurra a este léxico o glosario que le ofrece el Volumen 14 de la Serie SHILICOLOGIA.

SHILICOLOGIA 15 *Introducción a la Shilicología*

Introducción a la Shilicología es el volumen que estás leyendo. Este volumen bien merece ir a la cabeza de los volúmenes de la Serie SHILICOLOGIA, pero se ha escogido incluirlo al final porque aglutina todo el conocimiento experiencial y experimental de los volúmenes de historias cortas que le preceden, y porque al mismo le sucede la contribución de muchas otras obras de autores celendinos que son mencionadas donde corresponde.

ESTRUCTURA DEL PRESENTE VOLUMEN

El presente volumen, *Introducción a la Shilicología*, se compone de tres partes bien definidas:

1. La Primera Parte lleva por título, CONCEPTOS Y DOCUMENTOS. En ella se introduce y se desarrolla el concepto de Shilicología. También se instruye sobre el manejo de nuestra página web Biblioteca Inteligente para tener acceso a más materiales relacionados con la Shilicología. Y la mayor parte está formada por una serie de documentos sobre Shilicología, uno de los cuales, producido por César Díaz Dávila, es de carácter musical.

2. La Segunda Parte lleva por título HISTORIAS CORTAS SOBRE SHILICO-LOGIA. Es una antología compuesta de 27 historias cortas llenas de inspiración.

A nuestros lectores que no están compenetrados en el estilo vernacular de la literatura relacionada con la Shilicología les informamos que uno de los volúmenes de la Serie SHILICOLOGIA está dedicado a definir vocablos y frases típicas del habla celendina. Es justamente el Volumen 14 de la serie y lleva por título, *Lexicografía de Celendín*.

3. La Tercera Parte, REFERENCIAS, contiene la Lista de Historias Cortas de nuestra obra, *El Diario del Capitán* y la lista de las Series de Antologías de las Historias Cortas incluidas en nuestra página web Biblioteca Inteligente. Se ha impreso con letras negritas aquellos volúmenes o antologías que contienen material relacionado con la Shilicología.

La antología intitulada, *El Diario del Capitán*, Volumen 6 de la Serie SHILICOLOGIA de la página web Biblioteca Inteligente, ha sido escogida por contener un vasto número de historias cortas, algunas de las cuales han sido incluidas en el presente volumen como muestra del material que puede servir de materia prima a los estudios y a la investigación relacionados con la antropología cultural y con la Shilicología.

Respecto de las Series de Antologías de Historias Cortas un buen punto de partida para todo shilicólogo es informarse respecto de la naturaleza de las Historias Cortas como género literario de la narrativa breve. Encontrarás información al respecto en el volumen, *Las Historias Cortas: Poderoso género literario* (Volumen 1 de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS).

A estas tres partes le sigue una amplia BIBLIOGRAFIA que será actualizada con el paso del tiempo.

DOCUMENTOS DE SHILICOLOGIA
EN EL PRESENTE VOLUMEN

Los documentos sobre Shilicología que hemos incluido en el presente volumen son los siguientes:

EL POEMA INICIAL
Y EL POEMA FINAL

En la ciencia de la Shilicología el broche de oro tiene lenguaje poético, y en el presente volumen está representado por dos poemas intitulados, "Celendín" y "El Potochito" que aparecen respectivamente al comienzo y al final de la Primera Parte.

"CELENDIN" es un poema escrito lejos de nuestra tierra y de nuestra ciudad que se extiende lozana, planificada, perfecta, como ninguna otra ciudad del Perú virreinal, sobre el fondo de un lago drenado, pero que aún conserva sus duendes.

"El Potochito" es el título de un Himno de Acción de Gracias, enmarcado juntamente con una caricatura de mí mismo que dibujé en una noche solitaria en la ciudad de Boston, donde me encontraba estudiando en la Universidad de Brandeis. Sobre la base de esta caricatura mía, el gran artista de la Témpera Luminosa, el Dr. Jorge A. Chávez Silva, "El Charro" ha hecho su caricatura a todo color.

LA GRAN INVOCACION

El presente es un documento musical que tiene como título el mismo título que el compositor celendino César Díaz Dávila le puso al himno que compuso poco tiempo antes de partir a su morada eterna.

Después de la música de este himno en partitura incluyo una breve nota acerca de las circunstancias en que él me honró con esta perla de gran precio que es su arte y su amor.

PERUANOS DEL BICENTENARIO 1
La bendita memoria del
Coronel Juan Basilio Cortegana

Este capítulo incluye el texto del documento intitulado: "Del Diario El Comercio: Historias, Guerras y Escritura", escrito por los historiadores Carmen McEvoy y Marcel Velásquez Castro en marzo del 2023, reproduciendo la grata noticia de la presentación de la obra del Coronel Juan Basilio Cortegana en el Centro Cultural de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Asimismo se alude a la entrevista que les hace a ambos el periodista Pedro Salinas en su programa RAJES DEL OFICIO.

El Coronel Juan Basilio Cortegana está inserto en la empresa que bien se ha catalogado como “nuestra Primera Independencia”.

PERUANOS DEL BICENTENARIO 2
Recordando al Héroe Celendino
Zaturnino Chávez Baella, El Capitán

Incluimos en el presente volumen el guión de un video sobre el legado de mi abuelo, el Capitán Zaturnino Chávez Baella, que nos fue solicitado por los empresarios de de Radio “La Tuya” y de la televisión celendina con motivo de las celebraciones del Bicentenario de la Independencia del Perú en este año 2021.

Este video ha sido incluido en la Sección INICIO, al comienzo de nuestra página web Biblioteca Inteligente, con el título de, ¡FELIZ BICENTENARIO! y el siguiente ícono:

¡FELIZ BICENTENARIO!

El Capitán Zaturnino Chávez Baella está inserto en la empresa que bien se ha catalogado como “nuestra Segunda Independencia”.

CELENDIN EN LA NOTICIA
(Artículo del Diario “Expreso”)

También nos referimos en el presente volumen a un documento que tiene por título, CELENDIN EN LA NOTICIA. Se trata de un artículo del diario “Expreso” de la capital peruana.

El documento trata en el fondo de la inmigración de “portugueses” a la región de Celendín a la cual Marciano Aliaga Rodríguez se refiere en su obra con el epíteto de “La Tierra Prometida”.

El documento da a entender quiénes eran aquellos misteriosos "portugueses" que se cuentan entre los primeros pobladores de origen europeo de Celendín, que ingresaron a esta zona por el oriente.

Este documento complementa los documentos presentados por Sra. Consuelo Lescano Merino de Rodríguez, que tratan de los inmigrantes de origen español que penetraron a la región de Celendín por el lado occidental, a partir de la ciudad de Cajamarca (Ver *El Adviento de Celendín*, Lumina Copper Fondo Editorial, 2012).

El documento, "Celendín en la noticia", se identifica con las investigaciones del Dr. Apolonio Carrasco Limas, abogado e historiador limeño que dedicara gran parte de su vida a estudiar el misterio de Celendín y su conexión con la inmigración judía procedente del oriente de América del Sur, del Brasil. De esto deriva el apelativo de "portugués" que se generó en el Virreinato del Perú para los judíos que ingresaron a su territorio mayormente por el lado de la Amazonía.

Es la fusión de tales "portugueses" con españoles y con los indígenas mitimaes Chilchos que introdujo en esta región el estado Inca, lo que ha dado lugar al shilico y a lo shilico. Respecto de los Chilchos nos informamos a partir del documento de *La Visita a Cajamarca*, realizada por mandato del Conquistador Don Francisco Pizarro, y publicada por Waldemar Espinoza Soriano.

El artículo, "Celendín en la noticia", del diario "Expreso", es seguido por un COMENTARIO por vuestro servidor.

Lamentablemente no hemos podido determinar ni la fecha de publicación de este artículo —sólo hemos tenido acceso a una copia a máquina del artículo del periódico— ni la identidad de su autor, que sólo podríamos determinar si su autor mismo, o algún familiar, o alguna persona del Consulado de Israel se pusiera en contacto con nosotros.

EL TROTAMUNDOS

En el año 2002 apareció en Lima, "El Trotamundos", la Revista de la Asociación Celendina, en una Edición Especial por el Bicentenario de Celendín. El cuadro de la cubierta, que representa la partida de las tres carabelas de Cristóbal Colón en el puerto de Palos de la Frontera, en la costa mediterránea oriental de España, tiene esta inscripción: "De esta aventura también nació Celendín".

El contenido de esta edición de "El Trotamundos", que directamente se refiere al carácter y naturaleza de los celendinos que bien merecen el apelativo de "trotamundos", es realmente maravilloso y pinta de pies a cabeza a nuestra gente que a partir de pequeñeces alcanza a conquistar nuevos mundos.

Uno de los artículos de fondo de esta edición de "El Trotamundos", que bien puede ser considerado una fuente documental de la Shilicología, ha sido difundido originalmente en el Boletín Semanal del BCR, y no me sorprendería si llegamos a descubrir que un celendino está detrás de su elaboración. Su título es, LA RAZON DEL DESARROLLO. Nosotros lo incluimos en el presente volumen de, *Introducción a la Shilicología*, seguido de un breve comentario.

LOS JUDIOS DEL BRASIL

En el capítulo intitulado “Los judíos del Brasil” incluyo el texto de una monografía mía presentada en el programa de Historia de Israel en la Universidad Hebrea de Jerusalem con el título de, “Los judíos de Holanda en América del Sur en la primera mitad del Siglo 17” (en hebreo: *Yehudéi Holand be-America Dromít be-majatsít ha-rishonáh shel ha-méa ha-17*).

Tales “judíos de Holanda”, o sus descendientes, fueron para nuestra gente de Celendín los “judíos del Brasil” que se establecieron en el litoral nor-oriental del Brasil bajo la protección de las leyes de Holanda, cuando tal región estaba bajo el poder político de esta potencia comercial.

En mi monografía presento la hipótesis de que los judíos del Brasil, también llamados “portugueses” en Celendín y en el resto del Perú llegaron a la cuenca de Celendín, escondida entre los Andes del norte del Perú.

HECHOS INOLVIDABLES
QUE HACEN LA HISTORIA DE CELENDIN
Por Julio César Chávez

El presente documento es un historial de Celendín escrito por mi hermano, el Profesor Julio César Chávez a solicitud del Concejo de la ciudad de Celendín en su condición de Inspector de Espectáculos. El historial empieza con algunas historias relacionadas con personajes de nuestra familia, como es el caso de mi bisabuelo Don Juan Sánchez Merino, padre de mi abuelita, María Benjamina Sánchez Pereyra, que fuera esposa de mi abuelo, el Capitán Zaturnino Chávez Baella.

EL OBJETIVO FINAL
DE LA SHILICOLOGIA

Pero, ¿por qué tanto énfasis en la Shilicología, como para dedicarle un volumen de más de 350 páginas tamaño carta?

En realidad, hace mucho tiempo que se hacía esperar tal énfasis sistematizador que de paso unificará las contribuciones de muchos otros shilicólogos celendinos y extranjeros. Pero sobre todas las cosas nuestro aporte tiene el objetivo de nutrir nuestras mentes y corazones con todo lo vivido.

¡Ay de las personas cerebrales que no se nutren de lo vivido, e incluso de la ficción!

¿Acaso las anécdotas, los recuerdos, no tienen el efecto de regenerar y nutrir el alma de un pueblo?

Pero para acceder al producto de todo lo vivido se requiere a menudo de una labor de restauración y de reconstrucción. Tú simplemente no te imaginas lo que significa para el alma el mismo hecho de reconstruir lo vivido, aunque fuese sólo de manera mental y virtual. . .

“La Concertina”, por ejemplo, esa casita de muñecas en Celendín, llamada así por su plano hexagonal, es una diminuta vivienda encantada en un costado de la Plaza de Toros

de La Feliciana, ahora Plaza Sevilla. Recordarás que su frente daba hacia la parte trasera del toril.

La foto al pie muestra el triste esqueleto de esa casita antaño pintada de blanco, con techo de tejas rojas, ventanas con celosías y balcones celestes, cercada de rosas y pinos, con una fuente de agua en su patio trasero. Para colmo de la desidia tienes el horrible e infame tapial que ahora la oculta y echa tierra a nuestros recuerdos de infancia:

De otra manera la vemos en nuestra imaginación como era en el pasado gracias a la maravillosa témpera luminosa de "El Charro", el Dr. Jorge A. Chávez Silva, con sus olores y aromas de rosas, con las impresiones vivas que la tienen por escenario y de más de una aventura de amor.

El cuadro del Charro fue pintado para ilustrar nuestra historia, "El traje de luces azul", que incluimos en el presente volumen.

"La Concertina", predio de encanto
. . . y suspenso

2
LA SHILICOLOGIA
Y LA BIBLIOTECA INTELIGENTE

VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR
Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada*

El presente capítulo introductorio, "La Shilicología y la Biblioteca Inteligente", ha sido diseñado para ayudarte a abordar y a navegar en nuestra página web Biblioteca Inteligente, cuyo nombre completo es:

www.bibliotecainteligente.com

Para abrirla puedes escribir su nombre, pero es más fácil abrir si tienes la llave, la misma que no se la mete sino sólo se la muestra a la computadora instalada con internet.

Esta es la llave de la Biblioteca Inteligente:

www.bibliotecainteligente.com

Conserva bien la llave. No olvides de dejarla bien escondidita encima del batán que está afuera al lado de la puerta. La pones debajo del chungo, para que nadie la encuentre.

* * *

Cuando has entrado a la página web Biblioteca Inteligente en el acto verás el montaje fotográfico BIBLIOTECA INTELIGENTE que exhibe una parte de la biblioteca del Dr. Moisés Chávez:

En el extremo derecho del montaje fotográfico aparece el logo de la California Biblical University of Peru (CBUP), porque como es sabido, Moisés Chávez y la CBUP comparten esta página web.

* * *

Debajo del montaje fotográfico inicial está la Barra de Enlaces. Es una franja de color azul que contiene escritas con letras blancas o en negativo los enlaces iniciales, es decir las palabras en las cuales haces "click" con el cursor de tu computadora para abrir o desplegar ante tu vista su contenido, ya sea sus volúmenes introductorios o nuevos enlaces que abren un mayor número de volúmenes:

* * *

A continuación exponemos los enlaces iniciales de nuestra página web distribuidos en tres líneas a fin de destacar con líneas negritas la línea intermedia que es la que nos interesa para el estudio de la Shilicología:

INICIO, BIBLIOTECA INTELIGENTE, BIBLIA DECODIFICADA,
SEPARATAS ACADEMICAS E HISTORIAS CORTAS,
ESTUDIOS UNIVERSITARIOS, CONTACTO

Antes de enfocar con más detalle el enlace de la línea de en medio conviene referirnos de paso a los demás enlaces indicados arriba. Al aplastar el cursor de tu computadora en cualquiera de estas palabras que sirven de enlaces se te mostrará todo lo que un determinado enlace contiene para ti:

El primer enlace es INICIO, el mismo que te da información condesada respecto de lo que puedes encontrar en la página web Biblioteca Inteligente. Te invito a abrir en este enlace los audios, videos y video-clips motivacionales:

1. En primer lugar tienes el video de la marcha triunfal de un changuito que da música a la gran aventura de meter tus narices en nuestra página web Biblioteca Inteligente.

2. En segundo lugar tienes el video de la participación de mi esposa Amanda y tu servidor en la Marcha por la Vida, para ayudar a los niños con cáncer. Siempre es bueno involucrarse con causas nobles al mismo tiempo que navegas en el gran océano de nuestra página web Biblioteca Inteligente.

3. En tercer lugar tienes el audio de la primera lección del curso de Ecología Bíblica, catalogado como acontecimiento mediático. Oportunamente se te mostrará cómo tener acceso a todo el curso.

4. En cuarto lugar tienes el video intitulado PERUANOS DEL BICENTENARIO, que presenta la trayectoria del Capitán Don Zaturnino Chávez Baella, mi abuelo, tanto en la defensa del Perú en el campo de batalla como en la gestión ciudadana desde el Concejo de nuestra ciudad, Celendín.

El primer enlace, INICIO, termina con estas palabras de exhortación: ¡Que te diviertas con nuestra página web, y compártela con tus amigos y con tus enemigos!

* * *

Luego viene el enlace BIBLIOTECA INTELIGENTE: VOLUMEN INTRODUCTORIO, que despliega ante ti el Volumen Introductorio de la página web Biblioteca Inteligente:

www.bibliotecainteligente.com

Es imprescindible recorrer la vista sobre todo el contenido de este volumen introductorio para conocer el potencial de esta página web que ha sido puesta a tu entera disposición. Hacer esto al comienzo es en sí una grata aventura en medio de la cual nos conocemos mutuamente. Y todo esto, acompañado de un hermoso Album del recuerdo.

* * *

Luego viene en enlace, BIBLIA DECODIFICADA, que despliega ante tu vista una nueva serie de enlaces que te introducirán al Volumen Introductorio de la *Biblia Decodificada* y al texto de cada uno de los libros de la Biblia en esta versión nuestra de la Palabra de Dios.

Todos los libros de la Biblia están precedidos por el logo de la *Biblia Decodificada*, que es una Menoráh o Candelabro de Siete Brazos, que representa el árbol de la vida iluminado:

Enfatizamos en las palabras, “esta versión nuestra de la Palabra de Dios”, por cuanto la *Biblia Decodificada*, nuestra propia traducción de la Biblia, se acerca más a sus documentos originales en hebreo y está libre de la jerga religiosa que siempre se pega a las traducciones cristianas de la Biblia.

Te deleitarás con su lectura placentera.

* * *

Pasemos ahora a referirnos con más detalle al único enlace de la línea de en medio, el mismo que se relaciona con nuestro tema, la Shilicología:

SEPARATAS ACADEMICAS
E HISTORIAS CORTAS

La formulación de este enlace indica que en una sola sección de la página web se ha fusionado SEPARATAS ACADEMICAS (o libros de texto) e HISTORIAS CORTAS. Esta fusión destaca los siguientes detalles:

1. Se ha querido reunir todo el material informativo de la página web en un solo bloque accesible mediante el recurso del ordenamiento alfabético.

2. Las SEPARATAS ACADEMICAS se agrupan para formar “módulos académicos”, como el de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA, que agrupa todos los tratados teológicos.

3. Las HISTORIAS CORTAS se agrupan para formar “antologías” delimitadas por su temática.

4. El ordenamiento conjunto de ambas categorías de materiales indica simple y llanamente que unas Series contienen módulos de SEPARATAS ACADEMICAS y otras contienen antologías de HISTORIAS CORTAS.

* * *

Tanto a los módulos de libros de texto como a las antologías de historias cortas se las ha organizado en “Series”.

En la lista de enlaces de esta sección, las series son indicadas con letras MAYUSCULAS y NUMEROS, y los volúmenes que contienen son indicados con letras

minúsculas. De este modo, el volumen que estás leyendo tiene este nombre o enlace que abre su contenido:

SHILICOLOGIA 15 Introducción a la Shilicología

Esta nomenclatura indica que el volumen número 15 de la Serie SHILICOLOGIA tiene como título, *Introducción a la Shilicología*.

En lo que concierne a la Shilicología, esta ciencia se relaciona en nuestra página web más con sus historias cortas que con sus separatas académicas o libros de texto. Y hay que tener en cuenta que la Shilicología no es en nuestra página web asunto de un volumen aislado, pues es el tema general de toda una serie de antologías, la Serie SHILICOLOGIA, que consta de 15 volúmenes.

* * *

Esta es la lista completa de los volúmenes de la Serie SHILICOLOGIA:

SHILICOLOGIA 1 Historias de infancia
SHILICOLOGIA 2 Aventuras en pañales
SHILICOLOGIA 3 Sueño y realidad
SHILICOLOGIA 4 Los shilicos franchutes
SHILICOLOGIA 5 El Doctor Nelo
SHILICOLOGIA 6 El Diario del Capitán
SHILICOLOGIA 7 Mitología de Celendín
SHILICOLOGIA 8 Aventuras mitológicas
SHILICOLOGIA 9 Genio y figura
SHILICOLOGIA 10 El Señor Mackay
SHILICOLOGIA 11 El Fuscán
SHILICOLOGIA 12 Los Portugueses del Perú
SHILICOLOGIA 13 Arqueología de Celendín
SHILICOLOGIA 14 Lexicografía de Celendín
SHILICOLOGIA 15 Introducción a la Shilicología
SHILICOLOGIA 16 Loca Odisea-Celendín 2024
SHILICOLOGIA 17 LA BIBLIOTECA INTELIGENTE

* * *

No sólo la Serie SHILICOLOGIA está a tu disposición en la página web Biblioteca Inteligente que es un vasto océano de 30 G.B (Giga Bytes) que incluyen cerca de 1.500 historias repletas de adrenalina y que están dispersas en diversas Series de Antologías.

A propósito, un *byte* equivale a una sílaba; no a una letra, como generalmente se piensa. La sílaba puede tener de una a cuatro letras; el promedio es tres letras, y eso sirve de pauta para el cálculo. Siguiendo la analogía de los americanos para quienes su mayor valor en la vida es la comida (incluida la comida chatarra), la palabra *byte* significa nada más y nada menos que un "mordiscón", como cuando muerdes una cachanga. ¿Se te ha ocurrido alguna vez calcular cuántos mordiscones resiste una cachanga hasta pasar a mejor vida?

Ahora bien. . .

1000 Bytes equivale a un 1 Kilo-Byte; esto equivale a un libro manual, digamos, a un libro de texto.

1000 Kilo-Bytes equivale a 1 Mega-Byte. ¡Pucha! Esto es bastante texto. . . Esto ya es una vasta biblioteca personal.

1000 Mega-Bytes equivale a 1 Giga-Byte, una cantidad de texto que podría equivaler a una biblioteca institucional.

La palabra *giga* es griega, y de ella deriva nuestra palabra "gigante". Pero no la pronuncies como *jiga*, sino como *yiga*, y porque es palabra griega enfatiza la combinación de "y" y "i", como en la palabra inglesa *gym*, "gimnasio".

Ahora bien, ya puedes imaginar lo que significa 30 GIGA-BYTES, que tiene la página web Biblioteca Inteligente. Estamos hablando de millones de páginas impresas, en su mayoría dedicadas a las historias cortas que tanto gustan al lector.

* * *

Pero para empezar a disfrutar del contenido de las Series de Antologías de Historias Cortas, tienes que conocer qué cosa es una "historia corta".

Se trata de un género literario que ha sido utilizado en la California Biblical University of Peru para implementar su metodología del estudio de casos. En este sentido, una historia corta en particular equivale a un "caso de estudio", o es un caso de estudio.

Si quieres saber sobre el tejemaneje de la elaboración y el estudio de las historias cortas puedes buscar el primer volumen de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS o HISTORIAS ESCOGIDAS 1. Mediante su estudio podrás convertirte tú también en escritor de historias cortas.

Y si quieres actualizarte en lo que concierne al género de las historias cortas más allá de las fronteras de la página web Biblioteca Inteligente, escribe a la Dra. Silvia Olano García, a **cebcarcbup@gmail.com** y ella te incluirá en nuestra lista cibernética, para enviarte *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la CBUP que difunde nuestras historias cortas que siguen siendo escritas o editadas en la fase virtual de nuestra Institución. Muchas de esas historias tienen que ver con la Shilicología.

LA TARJETA INTELIGENTE

Con motivo de mi último viaje a Israel antes de que estallara la pandemia del Coronavirus, mi esposa Amanda diseñó en su computadora una hermosa tarjeta de presentación de la página web Biblioteca Inteligente que presentamos a continuación. Imprimimos miles de esta tarjeta que ha venido a ser llamada "la Tarjeta Inteligente", porque incluye la llave mágica que abre nuestra página web, para compartirla con nuestros amigos israelíes.

A continuación mostramos esta Tarjeta Inteligente en dimensiones ampliadas, tanto su anverso como su reverso:

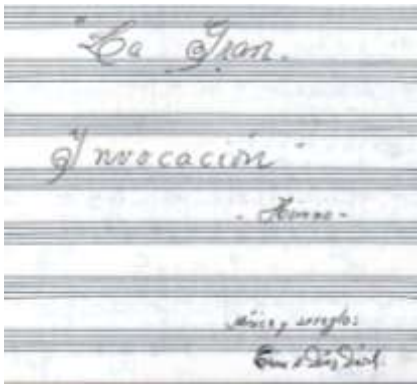
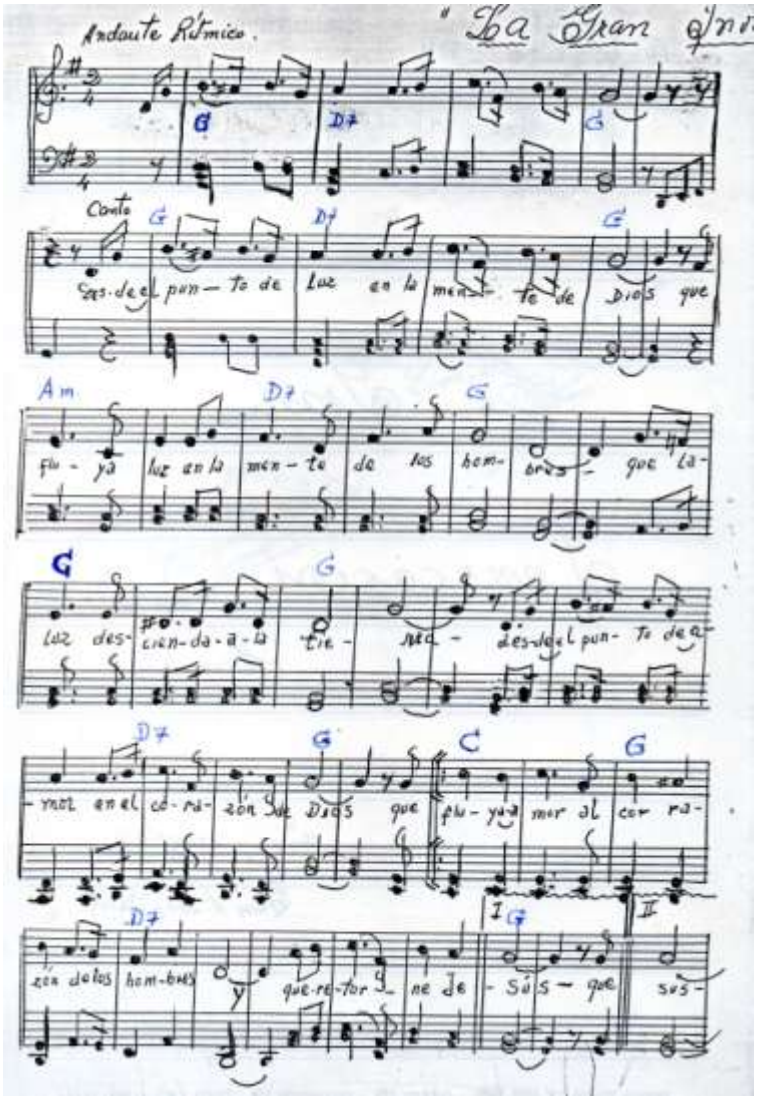
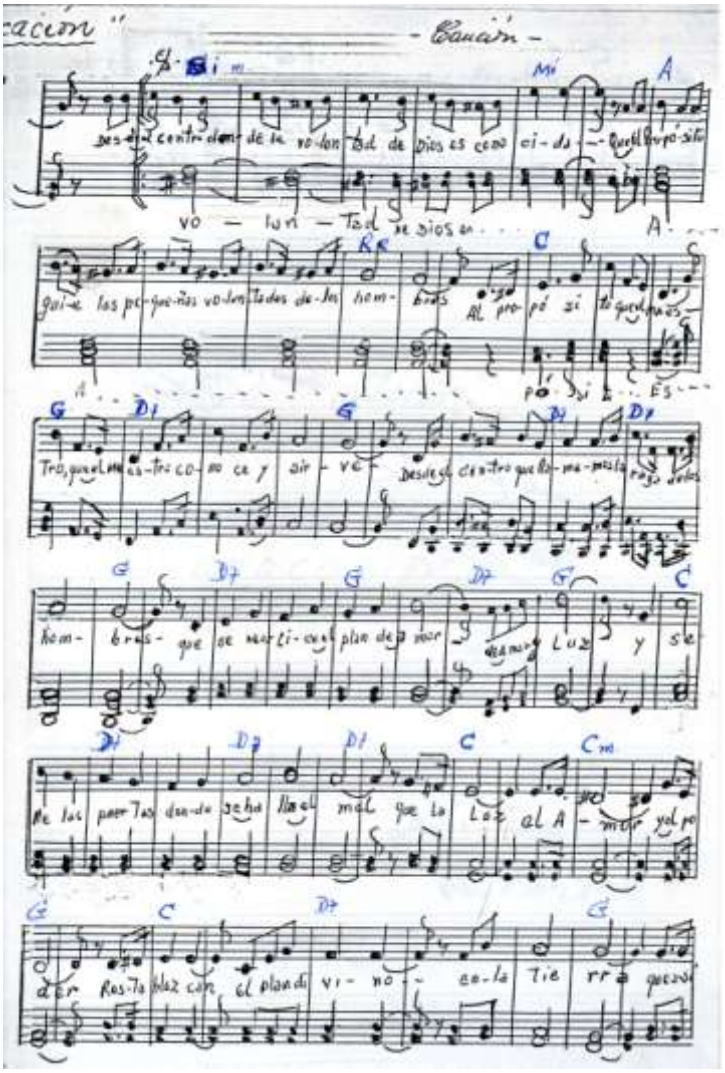
EL GRAN PBI

LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN EL GRAN PBI

—Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
—Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
—Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
—Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
—Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
—Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
—Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
—Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
—Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex–internet EL GRAN PBI (*Programa Biblioteca Inteligente*)
NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a **cebcarcbup@gmail.com**

3
LA GRAN INVOCACION
Por César Díaz Dávila



- Canción -
Si m
Mi
A
Re
C
G
D7
Cm
Lima, 23 de Mayo de 1984
Para Marisela,
Hermano pue.

El 23 de mayo de 1984 mi prima Bertha Díaz me pidió que visitáramos juntos a un amigo y hermano muy querido en todo Celendín. Nuestro amado hermano César Díaz Dávila, "El Copocho", el músico y compositor más grande que se ha levantado en Celendín estaba gravemente enfermo y se temía su partida de un momento a otro.

Lo visitamos en su casa en la Urbanización Ingeniería, en Lima, y la vida que se manifestaba desde su interior iluminado por esa alegría que dice la Biblia, "sobrepasa todo entendimiento", ocultó por completo su grave enfermedad.

Yo era prácticamente un mocoso cuando ellos dos, Bertha y César, eran un par de adolescentes plenos de belleza, de poder y de ilusiones. De modo que en nuestra corta visita la conversación se concentró en ellos dos, y los dos revivían aquellos maravillosos años de su juventud en Celendín.

Pero César también se acordaba de mí, de mi infancia traviesa y de mi gran admiración por las mágicas melodías que él sacaba de ese maravilloso instrumento que es el acordeón. Y no era ajeno a la trayectoria de mi vida, sobre todo mis estudios en Israel y la gran aventura de traducir la Biblia al español actual. El estaba muy alegre de volver a verme en mi edad madura.

* * *

Entonces sacó del cajón de su mesa de noche una partitura musical que parecía haberla reservado intuitivamente para una visita especial. Y me dijo:

—Moisés: Esto es para ti. Es un himno que he compuesto y que lleva por título, "LA GRAN INVOCACION".

Y procedió a estampar su autógrafo, con escritura firme y veloz: "Para Moisés, hermano mío." Y su firma: César Díaz Dávila. Y la fecha: Lima, 23 de mayo de 1984.

Por muchos años he conservado sólo para mí LA GRAN INVOCACION, y al finalizar la edición del presente volumen de Shilicología, que hace resaltar la gran invocación de muchos celendinos de gran corazón, he querido incluir la partitura de su himno, quizás lo último que compuso en su lecho de muerte.

¡César, hermano mío, gracias!

* * *

Y esta es LA GRAN INVOCACION:

Desde el punto de luz en la mente de Dios,
que fluya en la mente de los hombres la luz.
Descienda a la Tierra
desde el punto de amor en el corazón de Dios;
que fluya amor al corazón de los hombres
y que retorne Jesús,
y que retorne Jesús.

Desde el centro donde la voluntad de Dios es conocida,
que el propósito guíe
las pequeñas voluntades de los hombres
al propósito que el Maestro conoce y sirve.

Desde el centro que llamamos
la raza de los hombres
que se realice el plan de amor, de amor y luz.
Y selle las puertas donde se halla el mal.

Que la luz, el amor y el poder
restablezcan el plan en la Tierra.
¡Que así sea, y así será!

4

PERUANOS DEL BICENTENARIO 1

La bendita memoria del Coronel Juan Basilio Cortegana

Coronel Juan Basilio Cortegana
Oleo de la Sociedad Fundadores de la Independencia

En su artículo, "Hechos inolvidables que hacen la historia de Celendín", que incluimos en el presente volumen, mi hermano Julio Chávez, sea su memoria bendición, escribe lo siguiente: "El 12 de octubre de 1801 nace en el paraje, el Chuco, comprensión del caserío de Cahuaypampa, el prócer de la Independencia nacional y restaurador de su Patria, el Coronel Juan Basilio Cortegana y Vergara. Este militar combatió en las batallas de Zepita, Pichincha y Pocayá en Bolivia, y en las batallas de Junín y Ayacucho. Ahora sus restos mortales descansan en el Panteón de los Próceres en recompensa de sus múltiples y distinguidos servicios prestados a la Patria."

Y el presente capítulo esconde una grata sorpresa respecto de él, oculta a lo largo de una reciente Nota de Prensa del diario "El Comercio" y sólo revelada en sus líneas finales.

Haremos bien en transcribir la nota de prensa a continuación.

* * *

El presente capítulo incluye el texto de la nota periodística del diario "El Comercio", intitulada, "Historias, Guerras y Escritura". Ha sido escrita por los historiadores Carmen McEvoy y Marcel Velásquez Castro en marzo del 2023.

Damos gracias al cielo por haber disfrutado de más cerca del resplandor de la vida de este ilustre celendino que sin duda también iluminará e inspirará nuestros pasos en la vida. Por eso nos referimos a él en el presente capítulo que lleva por título la expresión *quasi* canonizadora, "Peruanos del Bicentenario", mejor definida como el valioso ejemplo de peruanos que hay que recordar al cumplir 200 años de nuestra Independencia y del surgimiento y consolidación del Estado Peruano.

* * *

Dice así en su síntesis enfatizada con letras negritas:

"La voz y la experiencia de Cortegana es clave para entender la cultura material de la guerra: La alimentación, la vestimenta, las rabonas, la interacción social con la población".

Y prosigue:

El celendino Juan Basilio Cortegana (1801-1877) inició la escritura de su *Historia del Perú* probablemente en 1848. Los 13 tomos escritos a puño y letra comprenden más de 5.000 folios. Hay intervenciones escriturales en 1854, 1856, e incluso una de 1864. Esto quiere decir que Cortegana siguió escribiendo y revisando el manuscrito al menos por 16 años.

A semejanza de un ámbar gigante, el texto de Cortegana captura una etapa fundacional de nuestra historia republicana y ayuda a entender el instrumental, tanto emocional como discursivo de uno de los milicianos que, junto con otros miles, venidos de todas las regiones del Perú, marcharon en condiciones desfavorables para dar la batalla que que selló la Independencia sudamericana. Lo que resulta admirable es que casi 25 años de ocurrido el hecho que marcó su vida para siempre, Cortegana asumió la calidad de historiador empírico utilizando su pluma para validarse y dignificar a esa República que ayuó a fundar a sangre y fuego.

* * *

Instalado en el popular barrio de Malambo, el hijo de Cajamarca —de Celendín— decidió rodearse de una serie de libros, recortes periodísticos, y tal vez hasta de apuntes personales, para dar cuenta de una serie de hechos que lo enorgullecían a pesar del tiempo transcurrido.

Su mayor objetivo fue construir un relato integral de la larga y milenaria historia del Perú mientras un buen número de los jerarcas militares optaban por otra estrategia menos noble: Capturar el Estado como botín, porque sentían que éste tenía una vieja deuda con ellos.

Cortegana decidió unirse al Ejército de la Expedición Libertadora en 1820, a los 19 años. Fue parte de la "Legión Peruana de la Guardia", dirigida por José Bernardo de Torre

Tagle que participó en la Campaña de los Puertos Intermedios y afrontó las derrotas de Torata y Zepita en agosto de 1823.

Posteriormente alcanzó el grado de Teniente Primero, y con este rango fue parte de las tropas que, bajo la dirección del General La Mar, participaron en Junín y Ayacucho.

Dotado de un fuerte sentimiento hacia su cuerpo institucional creía que los militares conformaban la "virtud armada" de la República. Por esto dedicó gran parte de su vida a la defensa de sus compañeros de armas mediante la Asociación Fundadores de la Independencia.

* * *

En síntesis, el militar historiador puede ser considerado un institucionalista, un orgulloso miembro de una corporación como el Ejército que él anhelaba con unidad de acción, memoria compartida y una vida digna para sus miembros.

Además, Cortegana fue diputado de la República por su provincia, y a diferencia de los "congresistas-fiambre", mostrará un particular interés por la educación de los niños y las mujeres.

Testigo de un proceso de reconstrucción estatal —marcado por la guerra, la violencia política y la anarquía de intereses—, Cortegana se refugió en la palabra, pero también en la actividad política para defender a sus camaradas y a su amado Celendín.

Su *Historia del Perú* en cinco volúmenes será presentada este jueves 9 de marzo del 2023 a las 7 p.m. en el Centro Cultural de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP).

Agradecemos a la Biblioteca Nacional y a la fundación BBVA por ayudarnos a recuperar la voz de un soldado de la Independencia en estos tiempos tan adversos.

NOTA DE RIGOR:

La expresión final de esta nota de prensa, "en estos tiempos tan adversos", se refiere a los adversos esfuerzos de desestabilización del Perú a partir del 7 de diciembre del 2022 mediante las así llamadas "marchas para la toma de Lima", los bloqueos mayormente del sur peruano y la declaratoria de guerra al Perú por parte de los aymaras de Puno, instigados por el boliviano Evo Morales, agente de Rusia.

Los aymaras de Puno fueron instigados y adoctrinados para separar Puno del Perú, y formar junto con los aymaras de Chile y Bolivia la Nación Aymara a partir de la cual se formaría un nuevo estado con los departamentos del Sur del Perú, llegando casi hasta Yauyos en la serranía de la región Lima. Mapas de este nuevo estado se han difundido en las redes sociales y han sembrado gran expectación aquí entre los aymaras bolivianos.

Este plan fue concebido por Evo Morales para ganar un nuevo mandato en su país, después de su fracaso en La Haya en lo que respecta a su reclamo de salida soberana de Bolivia al mar partiendo el territorio chileno en dos, y después de su fracaso respecto de las aguas del Silala, un río que nace en los manantiales del territorio boliviano pero que desciende de manera natural por territorio chileno. Algo así como si el Perú le cobrara al Brasil por las aguas del río Amazonas que nace en territorio peruano.

* * *

Evo Morales se proponía, junto con su asociado, Pedro Castillo, de Chota, "darle salida al mar a Bolivia por Moquegua y Tacna" mediante un referendo sí o sí del pueblo convocado por el Partido Perú Libre, recibiendo como botín personal un vasto territorio para él solo, Cusco y Macchupicchu incluidos.

Este sería un nuevo país sudamericano llamado Runasur (Gente del Sur) aunque en Bolivia lo llaman con burla, "Evolandia". Estaba establecido que su bandera, la Wipala, tendría que ser izada en la Plaza Principal del Cuzco y de Lima. Las armas para la guerra contra el Perú entrarían por la costa atlántica de Argentina y llegarían a Puno tras atravesar territorio de Bolivia.

Este nuevo país lideraría y financiaría con la coca y el turismo de Macchupicchu la adhesión del continente americano desde el Río Grande de Estados Unidos, hasta la Patagonia argentina. . . ¡nada menos que a Bladimiro Putín!

El Ejército, la Policía y el Servicio de Inteligencia peruanos derrumbaron este castillo de arena y liberaron al Perú y a toda la América Latina, incluido el México de López Obrador. Paradójicamente la guerra de Putin en Ucrania ayudó a que consigamos nuestra Tercera Independencia, siendo la Primera la lograda en los tiempos del Coronel Juan Basilio Cortegana, y la Segunda en tiempos del Capitán Zaturnino Chávez a quien nos referimos en el capítulo siguiente.

Justamente en medio de estas circunstancias es presentada la obra del celendino, Coronel Juan Basilio Cortegana en el Centro Cultural de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), ¡como si él se hubiera levantado de su tumba para sumarse al agracimiento y honra que los peruanos debemos a nuestras Fuerzas Armadas que conservan latente la impronta de su honor nacional.

Pasando a tratar de algo feliz, quiero mencionar que en la ciudad de La Paz, donde resido con mi familia, siempre tengo ante mi vista la Condecoración "Juan Basilio Cortegana" con que me honrara el 18 de Septiembre del 2011 el Centro Cultural Díaz Dávila de Celendín, condecoración que recibió en mi nombre mi sobrina Nelly Machuca Chávez, porque yo no pude viajar desde Bolivia.

Mi sobrina, que me representó, leyó esta carta que envié por internet:

La Paz, 23 de Septiembre del 2011
Señores,
Centro Cultural Díaz Dávila,
Celendín

Estimados amigos:

Me siento profundamente agradecido al saber que en ceremonia especial y que por celebrarse un aniversario más de nuestra provincia hacen mención de mi humilde persona con relación a la memoria del insigne celendino, el Coronel Juan Basilio Cortegana.

De igual manera felicito y comparto esta inmensa alegría junto con todos los paisanos y en especial con los personajes que se destacan en las diferentes ramas del arte y la cultura celendina y que hoy son reconocidos y premiados como tales. Alguien ha dicho que "el arte de la vida consiste en hacer de la vida una obra de arte".

Disculpen la brevedad y apremio de la presente, pero termino diciendo que recibir el honor de los celendinos es más grande que cualquier honor.

Al despedirme les manifiesto que, quiera Dios que estas palabras que digo sirva de inspiración y guía para muchos jóvenes.

Atte,
Dr. Moisés Chávez

* * *

He vivido desde entonces como como si algo en la vida nos uniera o nos identificara al Coronel Juan Basilio Cortegana y a este humilde servidor. Esto no vendría a través de la vida de mi amado abuelo, el Capitán Zaturnino Chávez Baella, porque mi vida no ha estado relacionada con el mundo castrense, al menos no en el Perú. Pero ahora, gracias al escrito de Carmen McEvoy y de Marcel Velásquez Castro, se me aclara ese vínculo como historiadores, él de todo el Perú, y yo restringido a este hermoso rincón del Perú que es Celendín.

Por lo mismo, veo en la iniciativa de los directivos del Centro Cultural Díaz Dávila y en su logo, el shilico que baila alegre mientras siembra, mientras siembra cultura, la santa obligación de mencionar a los otros paisanos nuestros a quienes se ha honrado el 18 de Septiembre del 2011 en el Proyecto "En Vida, Paisanos".

Ellos son:

—Jorge Antonio Chávez Silva, "El Charro"

—Jorge Wilson Izquierdo Cachay – Condecoración "Julio Garrido Malaver"

—Moisés Linares "Querubín" – Condecoración "Julio Díaz Dávila"

—Percy Rojas Cruzado – Condecoración "El Viejo"

—Agrupación JUPSACEL – Condecoración "Indio Mayta"

—Sixto Reyes Salazar – Condecoración “Canito”
—Tito Zegarra Marín – Condecoración “Armando Bazán”
—Manuel Sánchez Aliaga “Mime” – Condecoración “Alfonso Peláez Bazán”
—Carlos Casanova Lenti – Condecoración “Gota de Vida”
—Gladys Peláez Pérez – Condecoración “Arístides Merino Merino”
—Moisés Chávez Velásquez – Condecoración “Juan Basilio Cortegana”
—Gregorio Nery Díaz Izquierdo – Condecoración “Alfredo Pita Chávez
—Carlos Acuña Correa – Condecoración “Alfil Shilico”

Agradecemos por este noble gesto al Profesor Jhino Gregory Cachay Oyarce, Director General del Centro Cultural “Díaz Dávila”.

* * *

Para terminar, expresamos nuestro agradecimiento al Sr. Pedro Salinas, *anchorman* del programa televisado, RAJES DEL OFICIO, por la entrevista que les hizo a Carmen McEvoy y a Marcel Velásquez.

Más que entrevista es una cátedra sobre el Coronel Juan Basilio Cortegana a quien define Salinas como “Corresponsal de Guerra”, como el periodista que arriesga su vida para referir lo que ocurre en el escenario mismo de las batallas que consolidaron nuestra independencia nacional.

Este epíteto de actualidad bien puede servir como título o sub-título de una obra que está por ser escrita teniendo como base el contenido de esta reveladora entrevista.

5

PERUANOS DEL BICENTENARIO 2

Recordando al Héroe Celendino Capitán Zaturnino Chávez Baella

Por Moisés Chávez

Homenaje al Ciudadano Celendino Don Zaturnino Chávez Baella Capitán del Batallón "Celendín N° 1" de la Guardia Nacional, por sus actividades patrióticas en las célebres jornadas de San Juan y Miraflores

Con motivo del Bicentenario de la Independencia del Perú, cuando se recuerda a los que nos dieron libertad y a los que lucharon para conservarla, quiero destacar la memoria de un celendino que quizás muchos hemos olvidado. Me refiero al Capitán Zaturnino Chávez Baella. Pero no lo olvidó su amigo, el Presidente Andrés A. Cáceres, porque combatió a su lado en la Batalla de Miraflores en defensa de nuestra Capital y del Perú al frente del valeroso Batallón "Celendín N° 1" creado por el mismo Cáceres.

Compartiré con el lector unas pocas fotos y cuadros entresacados de mi obra, *El Diario del Capitán*, que encontrará en la página web **www.bibliotecainteligente.com**, Volumen N° 6 de la Serie SHILICOLOGIA.

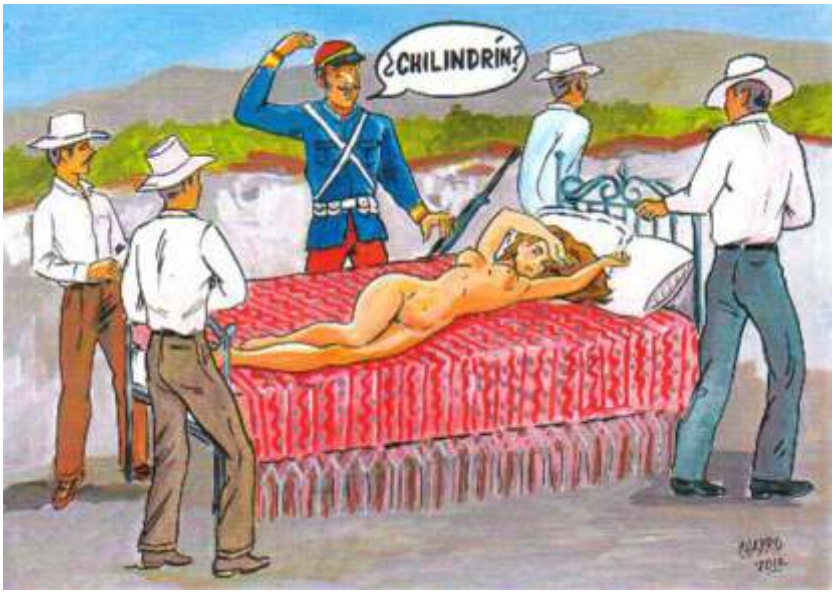
1. Empecemos con el retrato del Capitán, que se encuentra en el Salón de Actos de la Municipalidad de Celendín:

2. Le sigue la foto de su amigo, el Mariscal Andrés A. Cáceres, “el Brujo de la Breña”, Padre de la Segunda Independencia del Perú.

Mariscal Andrés Avelino Cáceres
El “Brujo de la Breña”

3. Le sigue el original del Despacho del Presidente Andrés A. Cáceres, que confiere el grado de Capitán de la Guardia Nacional al celendino Zaturnino Chávez Baella.

4. El cuadro a continuación ilustra la historia del *Diario del Capitán* que refiere cómo el padre de la joven María Benjamina, el señor Juan Sánchez Pereyra, logró burlar el control de los chilenos acampados en Cajamarca, para llevar joyas y valores para el matrimonio de su hija con el Capitán.



El metió las joyas en el colchón de un catre deliciosamente ataviado que supuestamente era llevado para el jefe chileno. Pero pasado el susto, los shilicos abandonaron el catre en cualquier lugar y se mandaron mudar con las joyas y los valores, dizqué a "Chilindrín".

5. El cuadro que sigue ilustra nuestro comentario de la historia del escritor Alfonso Peláez Bazán intitulada, "Cuando recién se hace santo", uno de cuyos personajes es el Capitán.

La historia de Don Alfonso Peláez Bazán refiere cómo lo metieron preso en la cárcel pública de Celendín a Don Sheva, el santo patrón de Llanguat, y nuestro comentario en *El Diario del Capitán* lleva por título, "El Maestro y su Discípulo".

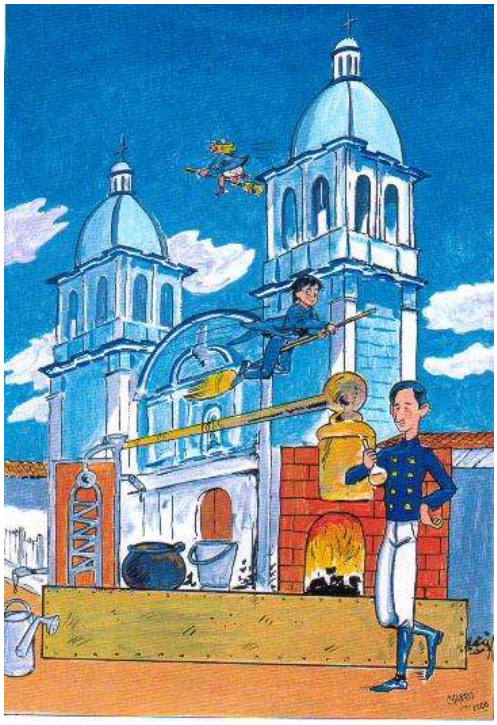
El Maestro Eleuterio H. Merino
y su Discípulo, el Capitán

6. Le sigue la foto de la Plaza de Armas de Celendín con dos de los pinos que plantó el Capitán. El más cercano es "el legendario pino que habla".

7. En la foto que sigue aparece la madre del Capitán a sus 108 años de edad aún guardando luto por su hijo muerto prematuramente a sus 47 años.

8. En el cuadro que sigue mi padre, Juan Chávez, me muestra dónde estaba sepultado su padre, el Capitán, en el emplazamiento del Cementerio Anterior en lo que ahora es el Barrio "Pueblo Nuevo", al sur de la ciudad de Celendín.

9. El cuadro que sigue ilustra una leyenda espeluznante del *Diario del Capitán*, acerca de sus supuestos experimentos de alquimia. La leyenda se originó en el hecho de que él se ingenió para fabricar un alambique para la destilación del aguardiente o cañazo en Llanguat.



A continuación incluyo las fotos de algunos de los descendientes del Capitán.

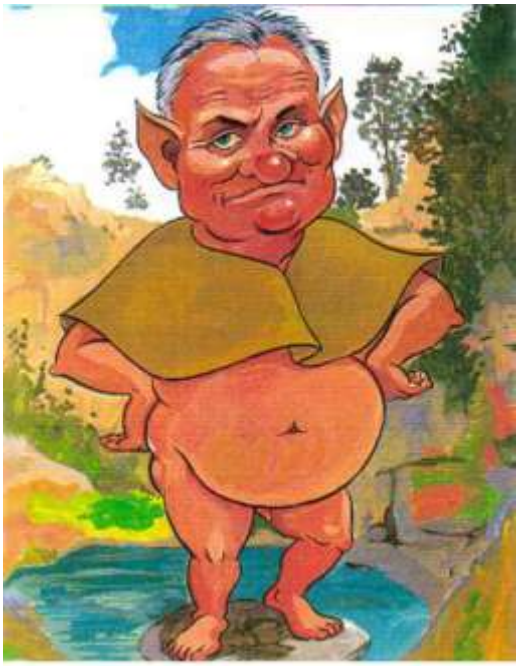
1. En la primera foto aparecen mi papá Juan a la izquierda y su hermano Victoriano a la derecha, ambos hijos del Capitán. En medio está su abuelita, la Chocha Bailla, madre del Capitán.

2. En la foto que sigue aparecen vuestro servidor y mis hermanos Sara, Elvira y Juan, en el emplazamiento donde combatió el Batallón "Celendín N° 1", en lo que ahora es el Parque Reducto N° 2 en Miraflores.

2. En la foto que sigue aparece mi hija Lili Ester, bisnieta del Capitán, que ha diseñado y filmado el presente video.

3. En el cuadro que sigue aparece Paco Tavera Chávez, bisnieto del Capitán, rodeado de sus hermosas odaliscas de El Cumbe.

4. Finalmente posa sipralla Arquímedes Chávez, "El Quime", bisnieto del Capitán, fungiendo como "el Duende Mayor" en mi historia sobre los duendes del lago drenado donde se levanta ahora la ciudad de Celendín. Lea esta historia en el Volumen 6 de la Serie SHILICOLOGIA, *El Diario del Capitán*, en la página web Biblioteca Inteligente.



Te invito a disfrutar la lectura de mi obra, *El Diario del Capitán*, y de la *Introducción a la Shilicología* en la Serie SHILICOLOGIA de la página web **www.bibliotecainteligente.com**. Las encontrarás bajo el enlace SEPARATAS ACADEMICAS E HISTORIAS CORTAS.

Agradezco a mi sobrina, la profesora Nelly de Mori, que ha tenido la iniciativa de obsequiarnos este historial a todos los peruanos en el Bicentenario de nuestra Independencia.

Agradezco al artista celendino Jorge A. Chávez Silva, "El Charro", por sus hermosos cuadros que ilustran mi obra, *El Diario del Capitán*.

Agradezco a mi esposa Amandita y a mi hija Lili Ester por su participación en la producción del presente video.

6
CELENDIN EN LA NOTICIA
Artículo del Diario "Expreso"

La antigua calle principal de Celendín
Oleo del artista Jorge A. Chávez Silva "El Charro"

A continuación incluimos el texto del artículo aparecido en 1964 en el periódico "Expreso" de Lima. No se indica quién es el autor; si alguien sabe al respecto y tiene la fecha exacta del periódico, favor de comunicarse conmigo.

Tiene como título:

Un pequeño estado judío en plena sierra peruana:
HEBREOS PERSEGUIDOS POR LA SANTA INQUISICION
FUNDARON CELENDIN

En el corazón de los Andes norteños del Perú existe una versión del Estado de Israel en pequeño. Se trata de la capital de la provincia de Celendín, ciudad del mismo nombre, y dos poblaciones cercanas, Sucre y José Gálvez, cuyos habitantes, casi en su totalidad, son de ascendencia judía.

A los celendinos se les ha conocido secularmente entre los pueblos de la sierra norte como 'los judíos peruanos'. Pero éste no era más que un dicho originado por ciertas características psicológicas peculiares de los pobladores de la provincia que los identifican con lo que se considera generalmente "costumbres propias del pueblo judío".

Pero el descubrimiento del origen judío de la población de Celendín es bastante reciente. Data de dos o tres años atrás. El profesor limeño de historia, Apolonio Carrasco Limas, es quien más se ha interesado por el estudio de las peripecias de un grupo de judíos portugueses que, perseguidos por la Inquisición en la Península, llegaron al Perú alrededor de 1780, después de atravesar el Brasil.

Convertidos a la fe católica, se establecieron en la hacienda Chilindrín, ubicada en la entonces Intendencia de Trujillo, que compraron a un convento de monjes mercedarios. En aquel lugar levantaron tres poblaciones —Celendín, Sucre y José Gálvez— y transformaron sus nombres y apellidos para evitar las persecuciones vigentes contra los judíos en la sociedad virreinal.

Coincidiendo con la versión del profesor Carrasco Limas existen otras de incontrastable valor, como la del catedrático de historia de la Universidad de Huamanga, Jesús Silva Santistevan.

La opinión del Embajador de Israel

Precisamente, el Dr. Michael Shimon, Embajador del Estado de Israel en el Perú, viajó recientemente hasta la provincia de Celendín en pos de confirmar la noticia. Desde entonces tiene la certeza de que los celendinos son verdaderos judíos.

Aduce no solamente las razones de origen histórico conocidas, sino también se basa en el estudio de las raíces etimológicas de los apellidos comunes en Celendín. Según el Embajador, casi todos estos apellidos, pese a que han sufrido algunos cambios se derivan claramente de palabras hebreas. Así, por ejemplo, Silva deriva de la palabra hebrea slav, que significa "alondra". Malca deriva de malak, que significa "reinar". Reyna es una transformación de Malca. Pereyra se deriva de perar. De igual forma, Díaz, Medina, Aliaga, y otros tienen, según el Dr. Shimon, raíz hebrea. El ochenta por ciento de los celendinos llevan estos apellidos.

Una minoría nacional

Pero contra lo que podría suponerse, los celendinos no son un grupo de familias; son, más bien, una pequeña minoría nacional. Secularmente, ellos han conservado este espíritu hasta el punto que se han granjeado cierta enemistad, entre sus codepartamentanos especialmente.

Es fama que el caudillo montonero cajamarquino, José Mercedes Puga habría dicho alguna vez: "¡De manera que los shilicos creen formar una nación aparte! Muy bien: ¡Hay que declararles la guerra!"

Los celendinos fuera de su tierra han formado prósperas y exclusivistas colonias y mantienen estrechos vínculos con su tierra natal. La colonia de Lima, solamente, es bastante unida y llega a más de diez mil habitantes.

Industriosos, comerciantes, trotamundos

Aun no considerando las pruebas de orden histórico, y al lado de su curioso "espíritu nacionalista", existen otras características de la psicología del pueblo de Celendín que podrían parecer a muchos pruebas irrefutables de su origen hebreo. No en vano, desde antes se les ha conocido como "los judíos del Perú".

Ciro Alegría llega a distinguir en sus tres principales novelas al típico comerciante celendino vendiendo sombreros de feria en feria serrana. Y se tejen muchas bromas alrededor de los celendinos por este su modus vivendi. Y es que el poblador de Celendín es, en primer lugar, fabricante de sombreros.

Recientes cálculos indican que el 40 por ciento de la población de la capital de la Provincia se dedica a la fabricación a mano de los sombreros, y especialmente las mujeres. Y en segundo término, es vendedor de esos sombreros.

No hay celendino que al cumplir los veinte años se quede en su tierra. Por lo general, sale a conocer el mundo, vendiendo al mismo tiempo el producto de su industria regional. Se cuenta, en especial, la historia del millonario Augusto G. Gil, quien cosechó una gran fortuna vendiendo sombreros. Llegó a París y a Londres, y en esas grandes urbes impuso entre los elegantes el sombrero "Celendín Hat". Al morir donó su fortuna, calculada en 20 millones de soles, a la Beneficencia de su pueblo.

El celendino tiene una gran inclinación por el arte. Ha tenido y tiene muchos poetas, novelistas, cuentistas, y en especial pintores y músicos. Recientemente, el joven Miguel Angel Díaz recorrió todo el Perú -vendiendo sus cuadros, dando conciertos de acordeón y vendiendo sombreros.

En síntesis, el celendino es trotamundos, comerciante y artista.

COMENTARIO

El artículo del diario "Expreso" de Lima, que hemos transcrito, me fue entregado copiado a máquina por mi cuñado, el Amauta Don Orestes de Tavera y Quevedo en 1964. Entonces yo tenía 19 años de edad y me encontraba estudiando el hebreo intensamente motivado por mi anhelo de estudiar en la Universidad Hebrea de Jerusalem, en Israel. El Amauta compartió conmigo el artículo, pensado que yo podría averiguar algo de la visita del Señor Embajador del Estado de Israel a Celendín en 1962.

El artículo está muy bien escrito; su estilo deja ver en su autor un periodista profesional no celendino. "Si fuera celendino", comenta el Amauta Don Orestes de Tavera y Queveo, "todos sabríamos de quien se trata. Además, no hubiera omitido mencionar al poblado de Oxamarca, cuyos habitantes también conservan tradiciones orales respecto de su origen judío."

El artículo no incluye el nombre de su autor ni la fecha; sólo dice Diario "Expreso". Y como no he podido averiguar estos detalles, suplico a quien los conozca me los pueda compartir.

* * *

Respecto de esta ilustre visita refiere mi hermano, el Profesor Julio César Chávez, en un documento que lleva por título, "Fechas Inolvidables que todo buen celendino debe recordar":

El 8 de noviembre de 1962, sin anuncio previo, el helicóptero que trajo al Excelentísimo Señor Embajador de Israel, aterrizó en la Plaza Sevilla a horas 8.45 a.m.

El Embajador venía acompañado de su señora esposa y de su comitiva. Y acto seguido, el gentío que se había aglomerado para ver el helicóptero los guió a la Farmacia Chávez, para preguntar allí por el paradero del profesor Orestes Tavera, el único que podía responder a las interrogantes del Señor Embajador.

Años más tarde él incluyó este documento en otro más amplio escrito como comisionado de la Municipalidad de Celendín y que lleva por título, "Hechos Inolvidables que hacen la historia de Celendín". Pero por alguna razón cambió lo escrito citado arriba en estos términos:

El 8 de noviembre de 1962 aterrizó por primera vez un helicóptero en la Plaza Sevilla a las 8.45 a.m. Este aparato vino en misión de reconocimiento y estudio del valle de Llanguat y de la parte norte de la provincia de Celendín en lo que concierne a la mineralogía.

* * *

En cuanto a la fecha de esta visita, 8 de noviembre de 1962, parece haber una confusión con otro helicóptero que aterrizó para explorar las minas de oro de la Conga o Minasconga en las cercanías de Sorochuco, y lo escrito por mi hermano al parecer ha sido reformulado por él o por alguna otra persona.

El artículo del diario "Expreso" anota: "Precisamente, el Dr. Michael Shimon, Embajador del Estado de Israel en el Perú, viajó recientemente hasta la provincia de Celendín en pos de confirmar la noticia."

Y el Amauta Don Orestes de Tavera y Quevedo, y su esposa Isabel Chávez (mi hermana mayor), agasajaron en su casa al Señor Embajador y a su esposa, y a sus ilustres acompañantes.

* * *

El artículo del periódico "Expreso" incluye las observaciones del Señor Embajador a quien busqué entrevistar durante mi residencia en Israel, sin conseguirlo, quizás porque no se encontraba allí.

El artículo menciona también las investigaciones historiográficas del Dr. Apolonio Carrasco Limas, él también sin raíces celendinas, pero muy amado y respetado en Celendín por su obra pionera de investigación relativa a nuestro pueblo.

Antes del Dr. Carrasco Limas en Celendín sólo se repetía lacónica y desconectadamente tradiciones orales que se resumen en esta revelación: Los fundadores de Celendín eran judíos sefarditas portugueses que vinieron del Brasil surcando los ríos de la Amazonía y haciendo todo lo posible para evitar las persecuciones de ese tiempo, tanto por parte de particulares como por los agentes de la Santa Inquisición. Y que a su paso por

Rioja aprendieron el tejido con paja toquilla elaborada de las ramas de la palmera bombonaje, que perfeccionaron en Celendín al instaurar su industria sombrerera.

Por mucho tiempo he pensado que probablemente él sea el autor del artículo del diario "Expreso" y que formó parte de la comitiva del Sr. Embajador de Israel que visitó Celendín supuestamente en 1962. Pero en una entrevista que él me concedió en su estudio de abogado en la Plaza San Martín de Lima, me dijo que él no lo escribió, pero que refrendaba por completo su contenido.

* * *

El Amauta Don Orestes de Tavera y Quevedo, en más de una ocasión se ha referido a la ruta de los "portugueses" que llegaron a Celendín, una ruta que surcaba los ríos del Amazonas y escalaba la cordillera de los Andes orientales y centrales y que hasta el presente atrae a los descendientes de aquellos primeros aventureros.

Tres de las familias fundadoras de Celendín que conservan este tipo de tradiciones son los Pereyra, los Rabanal y los Amayo, entre otras.

Detalles de dicha ruta incluyo en mi historia corta, "La Odisea en el Amazonas", incluida en mi obra, *El Diario del Capitán* —odisea relacionada con mi abuelo, el Capitán Don Zaturnino Chávez Baella—.

En mi historia indicada escribo sobre mi abuelo y sus acompañantes: "Posiblemente ninguno de ellos pudo jamás percatarse de la trascendencia de su hazaña y de que un siglo después su itinerario llegase a ser objeto de escrutinio y de inquietantes hipótesis historiográficas en el aula de la Universidad Hebrea de Jerusalem, Israel." Porque fueron el relato de su odisea en el Amazonas y el artículo de "Expreso" lo que motivó mi investigación sobre una posible migración de judíos provenientes de la costa noratlántica del Brasil a Celendín, surcando los ríos de la Amazonía.

* * *

Ahora bien, si pasas una vacación en Celendín, suficientemente larga como para conocer de cerca algunas familias encopetadas que remontan su ancestro a los fundadores, vas a escuchar historias de las inquietantes aventuras amazónicas de sus antepasados a los cuales llaman "portugueses" y "sefarditas". Y mientras son llamados en la región despectivamente, "judíos", los celendinos aman este insulto, sacan pecho, y siempre se han relacionado con amor por Israel, aun cuando no existía el Estado de Israel. Prueba de ello es mi madre y mi padre; ella se consideraba judía abiertamente, y él me dijo cuando le dije que quería estudiar en Israel: "Si es en Israel, haremos todo lo posible."

El mismo es el caso de la familia Amayo, apellido que se parece a una palabra hebrea cuyo componente básico es *am*, "pueblo". Amayo se escribe en hebreo עמיו.

Tal es la historia de los Rabanal, apellido de similar etimología que el de Ab-rabanel o Abrabanel, líder espiritual de los sefarditas y ministro del rey Alfonso V de Portugal. *Ab* significa en hebreo "padre", *rabán* es "grande", y *El* es "Dios": Dios es el Padre Grande.

Tal es también el caso de los Mori. Pero los apellidos y nombres solos de hecho no revelan las profundidades del alma.

La historia de otra de esas familias procedentes del Brasil, la familia Pereyra, es presentada por el escritor Einar Pereira en su novela, *Celendín: Tablero de ajedrez*, aunque él, por alguna razón disimula lo judío maquillándolo de árabe-marroquí.

En la misma línea de enfoque se ubica la obra del Dr. Marciano Aliaga Rodríguez, intitulada *KAROL, serás un Santo* (publicada por Umbral-Ediciones) en lo que se refiere a las tradiciones sobre los judíos que fundaron Celendín.

En la misma línea se cataloga la novela del antropólogo celendino Jorge A. Chávez y Silva, *Historias de Yungamar*, en que "Yungamar" funciona como nombre críptico de Celendín, pero no se lo digas a nadie.

Y más específico es el ensayo etno-historiográfico, *Origen judeo-portugués de los pobladores de Celendín*, escrito por el Prof. Luis Daniel Quiroz Amayo, que es nada menos ni nada más que el angélico "Doctor Nelo" de la Divina Comedia Shilica.

* * *

Y si preguntas por la verdadera identidad de tales shilicos "portugueses", todos te dirán que no es ninguna novedad que eran judíos sefarditas que llegaron del lejano planeta Brasil y que entre ellos se comunicaban en el ininteligible lenguaje de las tortugas: El "tortugués".

Estos datos son confirmados por el tradicionalista peruano, Don Ricardo Palma, en sus conmovedoras tradiciones intituladas, "La Casa de Pilatos" y "Los judíos del prendimiento", donde indica que los así llamados "portugueses" en el Virreinato del Perú eran, en realidad, judíos sefarditas o sefardíes, es decir, judíos provenientes de Sefarad, palabra hebrea con que los judíos designaban a España.

Estas tradiciones encontrarás en nuestra antología, LOS PORTUGUESES DEL PERU, Volumen 12 de la Serie SHILICOLOGIA, en nuestra página web Biblioteca Inteligente: <**www.bibliotecainteligente.com**>.

En cuanto al gentilicio, "shilicos", la evidencia muestra que deriva de los chilchos que entonces eran los señores de esa serranía. Ellos mismos eran extranjeros, mitimaes, según el *Primer Informe Etnológico sobre Cajamarca: Año 1540*, publicado por Waldemar Espinoza Soriano en la Revista Peruana de Cultura, números 11 y 12, Lima, 1967.

* * *

—¿Qué características transportaron aquellos "portugueses", surcando ríos caudalosos y pantanos reclamados por anacondas gigantes, y trepando por los macizos de los Andes nororientales hasta llegar a la orilla de un misterioso lago reclamado por duendes siprallas?

—Las mismas características de sus padres, pues los que llegaron no fueron los mismos que partieron, sino sus descendientes, con generaciones de por medio.

—¿Acaso podremos reconocerlos en su salsa?

Según el Amauta Don Orestes de Tavera y Quevedo, ése fue el objetivo del Capitán Don Zaturnino Chávez Baella cuando realizó su travesía amazónica hasta Iquitos. Si es que no se propuso seguir hasta Manaus, hasta Belem y hasta Recife, en el departamento de Pernambuco en Brasil, que es de donde salieron las migraciones de sefarditas portugueses cuando la costa del Brasil dejó de ser holandesa y volvió a manos del Portugal. . .

* * *

—Un examen minucioso de la geografía muestra que el Capitán siguió parte de la ruta de esos portugueses, ida y vuelta.

—Pero, ¿por qué razón se rodea de tanto misterio la llegada y la permanencia de esos "portugueses" en esa recóndita región del Virreinato del Perú que es Celendín considerada, modestia aparte, el *cul du monde*?

—Porque entraron "por la guacha", y quién sabe cuál habría sido su suerte a no ser por la cariñosa acogida que les brindaron los indígenas chilchos que durante el dominio de los Incas habían remplazado a la población choctamallque de la región, el actual territorio de la provincia de Celendín. A eso se suma el encubrimiento que les brindaron después sus asociados españoles, conscientes de haber llegado a formar en esa región apartada del planeta "una familia tan normal", como la de los Locos Adams, en que portugueses, españoles, chilchos e indígenas culli (o chimú) terminaron juntos y revueltos.

—Sí, pué, comadrita. . . En Celendín sque nuay perro que valga. . .

—Al contrario, valen todos.

—Esos shilicos son unos maldiciáus. . . ¡Piórr que los Locos Adams!

—Mi primo, el Amauta Alfredo Rocha decía lo mismo:

De músico, poeta y loco,
todos los celendinos
tenemos un poco.

* * *

Fue muy interesante investigar estos hechos en la Biblioteca Nacional de Israel, en el campus de la Universidad Hebrea de Jerusalem.

Los judíos sefarditas eran llamados "de España" en Portugal, "del Portugal" en Holanda, "de Holanda" en el Brasil, y "del Brasil" o "portugueses" en el Virreinato del Perú. La razón de estos apelativos eran sus continuas migraciones y su acogimiento a los poderes políticos del momento. Tales migraciones se debían a las persecuciones a que estaban expuestos a causa de su singularidad exteriorizada en sus rituales, en sus costumbres y en su filosofía de la vida.

Así es como llegaron los "portugueses" a la cuenca del lago de Celendín, antes que los españoles, trayéndonos sus apellidos Rabanal, Pereyra, Silva, Díaz, Reina, Chávez, etc. que constan en documentos judíos del Brasil y ostentando sus nombres bíblicos como Abraham, Israel, Isaac, Sara, Ester, Absalom, Levi, etc., porque en Celendín se vieron lejos y libres de las presiones de la civilización cristiana.

—¿De veras vinieron del Brasil? ¿O de la Avenida Brasil?

* * *

Vinieron del Brasil cruzando las cuencas del Amazonas y del Huallaga, y se acercaron a los fueros de los Chilchos por Moyobamba, Rioja, Chachapoyas y Leymebamba, y cruzaron el Marañón y el Miriles rumbo a Oxamarca, al Huauco, a Huacapampa y finalmente al lago de Celendín.

Los Chilchos los recibieron con los brazos abiertos y se contagiaron de su espíritu emprendedor. Inteligentemente consideraron que una alianza con los recién llegados podría reforzar el status de autonomía que ostentaban desde los últimos tiempos de los Incas y que la administración de Francisco Pizarro había optado por respetar. Acaso porque no le alcanzó el tiempo.

—Y los españoles, ¿cuándo entran en escena?

—Cuando se enteraron de que los chilchos habían dado la bienvenida a los "portugueses" y que no eran de temer porque antes que aguerridos guerreros eran ingenieros, estrategas y emprendedores. Es posible que los portugueses atrajeron a los españoles aquí, para de este modo alcanzar respetabilidad ante las autoridades que representaban a la Corona española.

De hecho los primeros colonos de la provincia de Celendín provenientes de Europa, por cualquier ruta, fueron de origen sefardita-portugués, pero que la villa se funda con el arribo de los españoles.

* * *

El título de mi monografía presentada en hebreo en la Universidad Hebrea de Jerusalem en 1973 fue *"Yehudéi Holand be-America Dromít be-majatsít ha-rishonáh shel ha-méa ha-17"* ("Los judíos de Holanda en América del Sur en la primera mitad del Siglo 17"). Yo la traduje al español a solicitud de mi colega celendino, el Dr. José Marín González, catedrático de la Universidad de la Sorbona, París, que por ese entonces estaba abocado a la investigación de las migraciones de los judíos del Brasil tras la publicación de su obra, *L'Amérique du Sud*.

Para escribir mi monografía al respecto investigué los archivos de las Publicaciones de la American Jewish Historical Society (PAJHS). Estas publicaciones podrían proveer del marco histórico de la migración de judíos del Brasil a Celendín.

El texto de mi monografía en español la encontrarás en el Volumen 12 de la Serie SHILICOLOGIA, que lleva por título, *Los portugueses del Perú*. Y no consta en su texto, pero en el aula de la Universidad Hebrea dije que la razón para estudiar este tema es que algunos descendientes de los "judíos de Holanda" pudieron haber llegado al lago de Celendín procedentes del Brasil. Y terminé mi exposición con estas emotivas palabras: "Me he interesado en investigar este tema, *ki aní yatsáti min ha-agám hahú* (porque yo salí de ese lago)".

Farmacia
T Pereira

7
EL TROTAMUNDOS
Revista de la Asociación Celendina

No podíamos, en el presente volumen de *Introducción a la Shilicología*, dejar de incluir como documento a "El Trotamundos", la Revista de la Asociación Celendina, aparecida en el 2002 en una Edición Especial por el Bicentenario de Celendín.

El nombre de esta revista alude a una característica resaltante de los celendinos que a partir de pequeñeces alcanzan a conquistar nuevos mundos e incluye una serie de artículos que presentan su mentalidad impresa en sus éxitos.

Uno de los artículos de fondo de esta edición de "El Trotamundos ha sido difundido originalmente en el Boletín Semanal del BCR, y no me sorprendería si llegamos a descubrir que un celendino está detrás de su elaboración. Su título es, LA RAZON DEL DESARROLLO. Nosotros lo incluimos en el presente volumen, seguido de un breve comentario.

LA RAZON DEL DESARROLLO

La diferencia entre los países pobres y los ricos no es la antigüedad del país. Lo demuestran casos de países como India y Egipto que tienen miles de años de antigüedad y son pobres. En cambio, Australia y Nueva Zelandia que hace poco más de 150 años eran casi desconocidos son hoy, sin embargo, países desarrollados y ricos.

La diferencia entre países pobres y ricos tampoco son los recursos naturales con que cuentan, como es el caso del Japón que tiene un territorio muy pequeño del cual casi el 80 por ciento es montañoso y no apto para la agricultura y la ganadería. Sin embargo, es una potencia económica mundial pues su territorio es como una inmensa fábrica flotante que recibe materiales de todo el mundo y los exporta transformados, también a todo el mundo, logrando así su riqueza.

Por otro lado tenemos una Suiza sin océano, pero tiene una flota naviera más grande del mundo. No tiene cacao, pero tiene el mejor chocolate del mundo. En sus pocos kilómetros cuadrados pastorea y cultiva sólo cuatro meses al año ya que el resto es invierno. Pero tiene los productos lácteos de mejor calidad de toda Europa. Al igual que Japón no tiene recursos naturales, pero da y exporta servicios con calidad difícilmente superable. Es un país pequeño que ha vendido una imagen de seguridad, orden y trabajo que lo ha convertido en la caja fuerte del mundo.

Tampoco la inteligencia de las personas es la diferencia como lo demuestran estudiantes de países pobres que emigran a los países ricos y logran resultados excelentes en su educación.

Otro ejemplo son los ejecutivos de los países ricos que visitan nuestras fábricas. Al hablar con ellos nos damos cuenta que no hay diferencia intelectual.

* * *

¡¡¡La ACTITUD de las personas es la diferencia!!!

Al estudiar la conducta de las personas en los países ricos se descubre que la mayor parte de la población sigue las siguientes reglas —el orden podría ser discutido sanamente—.

1. La Moral como principio básico
2. El Orden y la Limpieza
3. La Honradez
4. La Puntualidad
5. La Responsabilidad
6. El deseo de Superación
7. El Respeto a la ley y los reglamentos
8. El Respeto del Derecho de los demás
9. El amor al Trabajo
10. El afán por el Ahorro y la Inversión

¿Necesitamos más leyes? ¿No sería suficiente con cumplir y hacer cumplir estas simples reglas?

En el Perú la mínima —casi nula— parte de la población sigue estas reglas en su vida diaria.

No somos pobres porque al Perú le falten riquezas naturales; porque la naturaleza haya sido cruel. Simplemente nos falta carácter para cumplir estas premisas básicas de funcionamiento de las sociedades.

A diferencia de otros mails en cadena, si no mandas copia de este mail a más personas no se te va a morir un perro ni te van a despedir del trabajo.

Tampoco te vas a sacar la lotería por sacarlo, pero sería bueno que lo compartieras con otras personas, a ver si poco a poco vamor cambiando un peruano a la vez.

COMENTARIO

El contenido del presente artículo, técnicamente hablando, es pura TEOLOGIA PRACTICA, la ciencia que enfoca los principios universales que indefectiblemente conducen al éxito. Tales "principios" —la palabra misma se reviste con un atuendo de ética— están en todo el mundo, en todos los pueblos, en todas las civilizaciones y en todas las religiones, si bien tienen una presencia concentrada en la Biblia, en el Tratado de los Principios y en otras fuentes literarias del Movimiento Sapiencial que ha tenido lugar en Israel desde tiempos milenarios.

Como lo damos a entender en la historia intitulada, "Así es la vida", escrita por un anciano celendino llamado Justo Vásquez y que incluimos en la Segunda Parte del presente volumen, la Biblia ha brillado por su ausencia en la comunidad celendina en las primeras fases de su historia, si bien estos principios han sido enseñados en las familias celendinas con el ejemplo, enfatizando en el principio de la Superación para cuyo incremento se ha recurrido a la férrea disciplina del estudio y la profesionalización.

No ha sido sino a partir de la difusión de la Biblia en Celendín a partir de las primeras décadas del Siglo 20 por obra de misioneros evangélicos de Escocia y de pastores y predicadores adventistas, que el enfoque de la Biblia viene recuperando su sitial perdido por razones de fuerza mayor. Ambos activistas echaron mano de un recurso providencial de su tiempo: La Biblia Reina-Valera revisada en su texto español en 1909 y en formato manual y económico.

Posteriormente, las publicaciones sobre Teología Práctica del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) han contribuido a difundir este énfasis manifiesto en el presente artículo de "El Trotamundos" mediante su enfoque cuádruple:

1. Enfoque de la gloria de Dios
2. Enfoque de la dignidad humana
3. Enfoque de la responsabilidad ecológica
4. Enfoque de la praxis correcta

A este tema hemos dedicado un volumen entero en nuestra página web Biblioteca Inteligente: El Volumen 7 de la Serie CIENCIAS BIBLICAS. Ver allí.

8
LOS JUDIOS DEL BRASIL
Monografía presentada en la Universidad Hebrea

El presente capítulo incluye una monografía que presenté y expuse en el aula en la Universidad Hebrea de Jerusalem en 1973 con el título de, "Los judíos de Holanda en América del Sur en la primera mitad del Siglo 17" (en hebreo: Yehudéi Holand be-America Dromít be-majatsít ha-rishonáh shel ha-méa ha-17*). El origen más remoto de esta rama de estos judíos es España, que en hebreo es denominada, Sefarad, y cuyo gentilicio es "sefarditas" o "sfardim" en hebreo.*

He traducido mi monografía de su original hebreo a sugerencia del Dr. José Marín González, destacado antropólogo celendino, catedrático de la Universidad de la Sorbona en París, quien se encontraba abocado a la misma investigación que yo tras la publicación de su obra, L'Amérique du Sud *(con Jean-Christian Spahni, Editions Silva, Zurich, 1994). A él tuve el placer de conocer en Celendín mismo donde tuvo la gentileza de dedicarme su obra con estas emotivas palabras: "Para Moisés Chávez, con el respeto y el aprecio que me inspira su obra y su existencia. Lima, agosto de 1995."*

Así fue que incluí esta monografía en el Volumen 12 de la Serie SHILICOLOGIA de la página web Biblioteca Inteligente, que lleva por título, Los portugueses del Perú.

* * *

Tales judíos sefarditas de Holanda a quienes presento en mi monografía, y sus descendientes, fueron para nuestra gente de Celendín los "portugueses" o judíos que vinieron de la costa noratlántica del Brasil.

Como lo muestro en mi obra, Los portugueses del Perú*, los judíos sefarditas eran llamados "de España" en Portugal, "del Portugal" en Holanda, "de Holanda" en el Brasil, y "del Brasil" o "portugueses" en el Virreinato del Perú. La razón de estos apelativos eran sus continuas migraciones y su acogimiento a los poderes políticos del momento.*

Tales migraciones se debían a las persecuciones a que estaban expuestos a causa de su singularidad exteriorizada en su fe, en sus costumbres, en su filosofía de la vida y en su característica principal: Eran duros de matar pues hasta ahora tienen una historia ininterrumpida y bien documentada de 4.000 años a lo largo de los cuales han visto pasar una tras otra, culturas, imperios, civilizaciones, hasta convertirse en uno de los estados más avanzados de nuestro tiempo.

* * *

En cuanto a aquellos que llegaron a la cuenca de Celendín se han conservado tradiciones orales transmitidas en el seno de diversas familias que trazan su historia a tiempos incluso anteriores a la fundación de la villa de Celendín, cuando se establecieron en varias localidades más al sur desde Oxamarca.

Todas esas tradiciones tienen un común denominador, un hecho al que bien se le puede adjudicar status documental: Que el origen más inmediato de sus migraciones

estuvo en el Brasil, y que llegaron a Celendín atravesando la Amazonía y la cuenca del río Marañón.

Nos referimos como "cuenca de Celendín" a la sucesión de lagunas o pequeños lagos que se extienden de sur a norte desde Mishacocha, pasando por la laguna del Huauco y llegando al lago de Chilindrín que tras ser drenado se convirtió en el emplazamiento de la villa y de la ciudad de Celendín. Esta cuenca llega más al norte hasta el valle encantado de Llanguat que está unido al valle de Celendín por cuencas fluviales que incluyen parte del curso del río La Llanga.

* * *

¿Quiénes eran aquellos migrantes del Brasil, los primeros descendientes de judíos europeos que llegaron a la cuenca de Celendín?

Las tradiciones conservadas entre los primeros pobladores del territorio que adquiriría status político de provincia de Celendín y también de los territorios vecinos son unánimes: Eran descendientes de judíos que buscaban un refugio seguro y que de veras lo encontraron en esta región.

¿Cómo eran ellos?

La única manera de saberlo es conociendo a los judíos del Brasil que pudieron ser sus ancestros indirectos.

Ese fue mi objetivo en 1973 cuando era estudiante de Historia de Israel en la Universidad Hebrea de Jerusalem. Para aprobar el curso de Historia de Israel en tiempos modernos tenía que escribir y exponer una monografía, y escogí trazar el perfil de los judíos establecidos en el Brasil. Para ello investigué en la Biblioteca Nacional de Israel los archivos de las Publicaciones de la American Jewish Historical Society (PAJHS).

Estas publicaciones podrían proveer el marco histórico de la migración de judíos del Brasil a Celendín.

* * *

Volviendo a la formulación del tema de mi monografía, al final de mi exposición en el aula de la Universidad Hebrea, dije que la razón para que yo estudiara este tema es que algunos descendientes de aquellos "judíos de Holanda" cuya fuente histórica más inmediata era Portugal y se establecieron en Brasil, pudieron haber emigrado y llegado al lago de Celendín tras la reconquista del litoral brasilero por Portugal y la consecuente pérdida de la protección de la potencia financiera de Holanda.

Yo terminé mi exposición con estas palabras: "Me he interesado en investigar este tema, כי אני יצאתי מן האגם ההוא*,* ki aní yatsáti min ha-agám hahú (porque yo salí de ese lago)".

A continuación el texto español de mi monografía:

LOS JUDIOS DE HOLANDA EN AMERICA DEL SUR EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO 17

EL TRASFONDO HISTORICO

Los núcleos de judíos *anusim* que bajo la protección y los intereses de Holanda dejaron huellas indelebles de su presencia en América del Sur, constituyen el tema de importantes investigaciones etnográficas.[1]

Desde sus primeras publicaciones, la American Jewish Society ha difundido interesantes artículos sobre el particular escritos por autores de prestigio como Max J. Kholer, Samuel Oppenheim, Cyrus Adler, H. I. Bloom, Arnold Witznitzer, etc. Y el presente trabajo viene a ser un sumario de todas estas publicaciones en lo que respecta a la posición social y económica de los judíos de Holanda en América del Sur en la primera mitad del Siglo 17.

Los judíos de Holanda son aquellos que fueron expulsados de España y Portugal desde fines del Siglo 15, y que fueron asimilados por Holanda cuyo régimen vio en su aporte un valioso instrumento para el incremento de la economía de Holanda. Los registros españoles y portugueses también los llaman "judíos de Amsterdam".

* * *

El régimen económico holandés, de arraigo mercantilista de avanzada, concedía a sus ciudadanos plena libertad para su desempeño económico que aportara beneficios al país, y entre ellos se encontraban los judíos anusim señalados peyorativamente como "marranos".

En gran parte esta política era una reacción contra la política de los regímenes absolutistas de sus vecinos y enemigos: España y Portugal. Pero básicamente representa el surgimiento del capitalismo temprano y la revolución industrial de avanzada, constituyendo el caso de Holanda un fenómeno histórico que se anticipó en mucho a su manifestación en otros países europeos.

Este contraste también se hizo notorio en América del Sur entre las colonias holandesas —mercantilistas y liberales— y las colonias de Portugal y España, absolutistas y de restringidas libertades sociales y posibilidades económicas.

* * *

Holanda apreció primero en los judíos de España y Portugal excelentes facultades para concentrar el comercio internacional en Amsterdam, y después los tuvo como aliados en la defensa e incremento de sus intereses coloniales en América del Sur y en las Antillas. Dentro de esta nueva esfera de relaciones estaba implicado el libre desempeño de los judíos en el orden material y sobre todo en el orden espiritual.

La presencia de los judíos de Holanda en América representa en general una segunda oleada de inmigración judía. La primera está representada en los programas coloniales de España y Portugal.

Los primeros judíos vinieron a América a partir de los viajes de Colón. La segunda oleada comienza en 1623, cuando Holanda empieza a probar suerte con un programa colonialista tanto en América del Sur como en América del Norte.

El núcleo principal de los judíos holandeses en la primera mitad del Siglo 17 estuvo en el Brasil donde se formaron importantes congregaciones en Pernambuco, como la de Recife. Fue la disolución y dispersión de estas colonias lo que inauguró e incrementó otros asentamientos de judíos holandeses en las Guayanas y en las Antillas, en la segunda mitad del Siglo 17.

El desarrollo de los acontecimientos en Brasil abarca dos etapas:
1. El período del gobierno portugués en Brasil, y
2. El período del gobierno holandés.

1. La Primera Etapa

En esta etapa había núcleos de judíos *anusim*, es decir, judíos convertidos al cristianismo sólo en fachada, diseminados en medio de la población de origen portugués. Pero en los dos últimos decenios antes de la conquista del Brasil por Holanda comenzaron a inmiscuirse al Brasil judíos de Holanda mediante pasaportes fraudulentos. Estos judíos recién llegados actuaron juntamente con ciertos sectores de la población judía local para socavar las bases de la administración portuguesa y servir a los intereses del espionaje holandés.

Varios aspectos de esta actividad clandestina son ilustrados por un informe enviado por Esteban de Ares Fonseca en 1634 a la Suprema y que se ha conservado en los Archivos de Simancas.[2] Este documento muestra cómo los judíos de Holanda ayudaron abiertamente a los enemigos del Portugal y España en las diversas operaciones que finalmente derrumbaron el dominio portugués en esta área del mundo. Se indica, por ejemplo, que Bahía fue tomada en 1624 por orden y plan de dos judíos de Holanda: Nuño Alvarez Franco y Manuel Fernández Drago.[3]

Asimismo, señala Esteban de Ares Fonseca, que los judíos de Amsterdam fueron responsables de la caída de Pernambuco dirigidos por Antonio Vaez Henríquez (alias Mosen Coen o Moisés Cohen); y otros casos semejantes.

Holanda había invadido Brasil en 1630, y por el año 1635 ya se había logrado la conquista de la mayor parte del litoral del país.[4]

2. La Segunda Etapa

Esta etapa es representada por el corto dominio del gobierno holandés en Brasil (1630-1634). Por el año 1642 el Brasil holandés había alcanzado su mayor expansión desde San Francisco hasta el norte.

Durante esta etapa se incrementó grandemente el desarrollo material y espiritual de la colectividad judía en América del Sur. Bajo la tolerancia religiosa del gobierno holandés los judíos anusim pudieron profesar su fe abiertamente. No obstante, este período representa a la vez una continua pugna de la colectividad judía con la población local, católica, como lo mostraremos más adelante.[5]

En esta etapa es digno de recuerdo el período en que se desempeñó Johan Maurits como gobernador del Brasil (1630-1644). El supo dirigir con sabiduría y tolerancia los destinos de la pujante colonia. Lamentablemente, la crisis del azúcar que azotó Brasil en los últimos tres años de su gobierno precipitó el final del dominio holandés en Brasil.

Después del final del período de Johan Maurits, las crisis económicas y el consecuente descuido del gobierno de Holanda de sus intereses coloniales en el Brasil, atizó las fuerzas insurgentes portuguesas dirigidas por Jao Fernández Vieira, que fueron reconquistando progresivamente los territorios del Brasil.

El asedio de Recife empezó en 1645, y a esta situación se añadió el estallido de la guerra entre Holanda e Inglaterra en 1653.

Recife fue abandonada al enemigo, y por fin el 25 de enero de 1654 Holanda capituló ante el gobierno portugués después de 18 años de posesión. Sólo en Recife había una colectividad de 5.000 judíos.

Después de la capitulación de Recife se produjo el éxodo de refugiados judíos del Brasil. Hubo los que viajaron de regreso a Holanda y otros se dispersaron en el norte de América del Sur y en las Antillas.[6]

a) Surinam

Esta es la colonia conocida actualmente como Guayana holandesa. Aquí se registra la presencia de judíos desde antes de 1544.

En 1652, Lord Willoughby vino por segunda vez a Surinam trayendo consigo muchas familias judías de Inglaterra.[7] Pero la población judía de Surinam fue más incrementada por los refugiados del Brasil. Cuando éstos llegaron allá el territorio estaba bajo el poder de los ingleses.[8]

b) Cayenne

En esta zona, que actualmente está comprendida en la Guayana francesa, el gobierno de Holanda había fundado una colonia en 1613. Pero sólo en 1653 la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales hizo un intento serio de colonizar la región.[9]

También esta área recibió el incremento de los refugiados del Brasil cuando la isla fue abandonada por los franceses en 1659. Los judíos de Holanda llegaron aquí bajo la dirección de David Nassy.

c) Esequibo

En 1581 fundaron los holandeses una colonia en la actual Guayana inglesa en las márgenes del Esequibo y del Demerara. Y en 1658 un grupo de judíos refugiados del Brasil, dirigidos por el mismo David Nassy, obtuvo permiso del gobierno de Holanda para asentarse en el país.[10]

d) Curazao

Conquistado por los holandeses en 1634, los pobladores de Curazao se dedicaron definitivamente al contrabando. Dieciséis años después se hizo el primer intento de instaurar aquí a doce familias de judíos holandeses pero el asentamiento estuvo a punto de fracasar, a no ser por la llegada de los refugiados del Brasil. Estos empezaron a plantar caña de azúcar y tabaco, y a entablar comercio con New Netherland y con la metrópoli, Amsterdam.

Escribe el señor Cone que la colonia judía de Curazao que establecieron en 1650 los judíos de Holanda fue favorecida grandemente por los refugiados del Brasil.[11] La enorme cantidad de riqueza que trajeron consigo hizo que los antiguos prejuicios contra la nación judía desaparecieran. Se les permitió habitar en donde quisieran y bien pronto se hicieron propietarios de las mejores casas y tierras, y todo el comercio de la isla vino a estar concentrado en sus manos.[12]

Comentando estos hechos, anota Kohler que la dispersión de los judíos de España y Portugal hacia los cuatro vientos de la tierra, y que pareciera una escena tan sombría, tuvo su lado brillante en sus consecuencias, pues llevaron a dichos judíos a ser los precursores del comercio internacional.[13]

POSICION SOCIAL DE LOS JUDIOS DE HOLANDA EN AMERICA DEL SUR

Consideremos este acápite siguiendo el mismo esquema de las dos etapas, como hicimos en la parte anterior.

1. La Primera Etapa

La primera etapa se confunde con los comienzos de los asentamientos judíos en el Brasil.

Después del descubrimiento del Brasil, el gobierno portugués, viéndose incapacitado para colonizar todo el territorio, transportó allá a criminales, a judíos y a anusim. También la Inquisición empujó a muchos judíos a ir al Brasil donde pudieron vivir en libertad y comodidad relativas hasta la unión de España y Portugal en 1580 y el consecuente recrudecimiento del peligro de la Inquisición se cernió también sobre esta área del mundo.

Brasil, el territorio que ha sido considerado como el menos afectado por los tormentos de la Inquisición, también fue testigo de algunos autos de fe, aunque esto sólo se produjo después de la reconquista por el Portugal.

No obstante la severidad de las autoridades portuguesas para con los *anusim*, parece que los judíos declarados fueron menos afectados. Los vemos reuniéndose, aunque no específicamente en sinagogas, pero sí practicando su religión.

El informe escrito por Esteban de Ares Fonseca que hemos mencionado arriba, anota que Manuel Fernández Drago, uno de los responsables de la toma de Bahía por los holandeses, habitaba en Bahía y allí enseñaba a muchos judíos por que era un gran rabí.

Y aquí viene la relación de estos judíos portugueses y de cierto sector de los anusim del Brasil con el movimiento clandestino dirigido por los judíos de Holanda. Estos últimos habían logrado inmiscuirse en las colonias portuguesas..

El informe de Esteban de Ares Fonseca establece:

El (Manuel Fernández Drago) da nota de lo que pasa, y recibe el dinero que viene de Amsterdam usando pasaportes y despachos falsos hechos por un tal Luis Núñez Machado, un judío que vive en Amsterdam. Ellos (los judíos que median entre Amsterdam y el Brasil) se disfrazan diciendo que provienen de Hamburgo, y en marzo del año pasado (1633) se ha reportado que estos espías del enemigo escribieron a los States de Holanda aconsejándoles que se volvieran contra Bahía. . .[14]

Los judíos del Brasil, quienes sufrían constantemente del temor de la Inquisición esperaban y actuaban en pro de la toma de posesión por Holanda, de las colonias portuguesas del Brasil.[15] Por ejemplo, se registra que al estallar las hostilidades entre España y Holanda, los judíos hicieron causa común contra los holandeses. Ellos equiparon barcos y enviaron considerables sumas de dinero a judíos, tanto de España como de Portugal que residían en Hamburgo o en Alepo, quienes lo hacían llegar a Holanda y a Zealand.[16]

En lo sucesivo, Holanda comenzaría a conquistar gradualmente determinados sectores del litoral del Brasil, pudiendo establecerse en ellos los judíos con el apoyo de la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales, que tenía en ellos sus más eficientes colaboradores.

Las actividades de espionaje continuaron en Brasil hasta su captura casi total. En este aspecto los anusim explotaban su doble perfil como "nuevos cristianos" dentro de la sociedad cristiana, y como espías de Holanda en la clandestinidad. El contacto de estos agentes secretos con Holanda se realizaba mediante la concurrencia de sus hermanos en Europa.

El informe de Esteban de Ares Fonseca ilustra, por ejemplo, que Nuño Alvarez Franco vivía en Lisboa por orden de los holandeses. Era un hombre práctico; sabía de todo lo que sucedía e incluso actuaba como consejero.

El intermediario entre Nuño Alvarez Franco y los holandeses era su hermano Coruelas Janse o Jacob Franco. Los informantes en Brasil mismo bien podrían ser personalidades judías destacadas como Manuel Fernández Drago, el rabí a quien mencionamos arriba.

2. La Segunda Etapa

En medio de las vicisitudes de la conquista del Brasil por Holanda, cuando diversos fuertes fueron cayendo uno tras otro en su poder, comenzó en la primera cuarta parte del Siglo 17 una simbiosis holandesa-portuguesa en Brasil que hace difícil delimitar cada etapa. Mientras en los lugares ya sometidos al dominio de Holanda imperaba una nueva ley y un distinto orden de cosas, en las zonas sometidas al Portugal imperaba otra.

a) Garantías de los judíos de las colonias holandesas

Aquí trataremos del tema de una manera más amplia, y no sólo el caso del Brasil. Las garantías de los derechos de los judíos abarcaban varios aspectos:

—La política colonial

Por el hecho de su procedencia, los judíos que vinieron de Holanda gozaban en América de las mismas libertades civiles que sus hermanos en la Metrópoli. Al gobierno de Holanda le convenía, en relación con su política mercantilista y colonial, que muchos judíos vinieran a establecerse en sus colonias.

Se sabe que aquellos que vinieron en grupos gozaban de concesiones especiales como liberación de impuestos, concesión de tierras, etc. Por ejemplo, a mediados del Siglo 17 llegaron a Curazao doce familias de Holanda para fundar una colonia agrícola. Ellos trajeron consigo cartas del Concilio de Holanda para el gobernador de la isla, Mathías Beck, para que se les proveyera de negros, caballos, implementos de trabajo, etc.[17]

Otro ejemplo: En 1659 se permitió a un grupo de judíos refugiados del Brasil fundar una colonia en la isla de Cayenne. Ellos llegaron bajo la dirección de David Nassy con la garantía de un documento, el Letters Patent, en el que constaba que toda la tierra sobre la cual ellos hubieran ejercido el derecho de posesión llegaría a ser su propiedad después de cuatro años.

—Proclamación de tolerancia religiosa

El gobierno de Holanda había proclamado que en sus colonias habría igualdad religiosa, tanto para católicos como para judíos.

Algo más: Se había prometido en el Letters Patent que portaron David Nassy y su grupo a Cayenne en 1659 que en la tierra que se les concedía se les permitía administrar justicia de acuerdo a sus leyes y costumbres.

Estas garantías atrajeron oleadas de judíos de Holanda. Por ejemplo, en 1642 vinieron 200 judíos al Brasil bajo la dirección de Rabi Isaac Aboab.[18]

Derivadas de estas garantías, se consolidó cierta autonomía interna en las colectividades judías. Tenían sus impuestos internos e imposiciones, como aquella que pesaba sobre todo judío que abandonaba la colonia, quien debía dejar una cuota a la colectividad.

—Garantías que concedía la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales

Sin lugar a dudas, un factor muy importante en la reconsideración de los derechos y garantías de los judíos holandeses de las colonias constituye su participación eficaz e irremplazable en las actividades de intercambio de la Compañía Holandesa de las Indias

Occidentales.[19] Repetidas veces sus directores asumieron la defensa literal de los derechos civiles de los judíos. Por ejemplo, la intervención del director de la Compañía a favor de Cardozo en 1645.

Cardozo era un abogado judío a quien se le impedía ejercer su profesión. Y en Carta de la Compañía al Supremo Concilio, el director de la Compañía criticaba esta actuación intolerante y demandaba que se le debía conceder este su derecho.

No sorprende, pues, que gran parte de los privilegios otorgados a los judíos que se establecieron en Nueva Amsterdam en 1655 se basen en que los judíos habían invertido una gran fortuna en la Compañía.[20]

No obstante, esto no significaba una libertad absoluta. También hubo intervenciones de la Compañía para establecer limitaciones. Por ejemplo, en una carta dirigida al gobernador de New Netherlands, los directores de la Compañía se refieren en estos términos: "El permiso dado a los judíos para ir a New Netherlands y gozar de los mismos privilegios como los que tienen aquí en Amsterdam, ha sido concedido sólo en cuanto respecta a derechos civiles y políticos, sin dárseles ocasión de demandar privilegios en el ejercicio de su religión en una sinagoga o en agrupamientos.[21]

b) El roce con la población portuguesa local

En las zonas bajo dominio holandés, el problema social se concentra en el triple perfil de la población: Los señores son los holandeses protestantes, sus asociados son los judíos, y la población local es católica.

Por un lado, la población católica portuguesa y los anusim gozaban de un vínculo común: El idioma y sus nombres y apellidos.

Los nombres de los judíos fácilmente los identificaban con la población local: Nuño Alvarez Franco, Manuel Fernández Drago, Antonio Váez Henríquez, Francisco de Campos, etc. Todos son nombres y apellidos hispano-portugueses comunes y corrientes.

El hecho de que en un informe de tipo policial, como el de Esteban de Ares Fonseca, se incluya el apelativo judío como "alias", no indica que dicha persona fuera conocida con dicho apelativo judío dentro de la colectividad judía local. En el caso de Antonio Váez Henríquez (alias Mosen Coen), el documento establece que éste era el principal de un grupo de judíos de Amsterdam que fuera responsable de la toma de Pernambuco. De esto se deduce que su apelativo judío era solamente su apelativo de la clandestinidad.

Los nombres y el idioma nos indican hasta qué punto favorecían a los judíos de Holanda en su plena identificación con la población local y en su labor de espionaje.

Por otro lado se hacen evidentes las diferencias de tipo religioso y étnico entre los portugueses católicos y los judíos. Durante el desempeño de Johan Maurits en el Brasil, en varias circunstancias los representantes del sector portugués, mayormente comerciantes, demostraban su queja ante el hecho insólito de que en la colonia holandesa se haya volteado el plato, y como anota Bloom, Israel fuera la nación favorecida, mientras que los seguidores de la fe verdadera fueron reducidos a un lugar subordinado.

En 1637 algunos de los antiguos colonos portugueses pidieron a las autoridades holandesas que expulsaran a los judíos, o al menos que se les limitara sus actividades de tipo económico. Bloom observa que entre los firmantes figuran nombres de posibles anusim fieles a su nueva fe cristiana: Ferrera, Pereyra y Brit.[22]

En 1640, Johan Maurits convocó una asamblea para discutir éstas y otras dificultades de la colonia. Los representantes de la Capitanía de Parabyba pidieron que fuera expulsado un grupo de judíos recién llegados al puerto de Frederika. No obstante, los judíos no fueron afectados en medio de esta continua y tensa situación.[23]

POSICION ECONOMICA DE LOS JUDIOS DE HOLANDA

El conocido dicho de que los judíos constituyen los clavos de una super estructura de madera, que aunque son pequeños o dispersos, toda la estabilidad o la inestabilidad depende de ellos, se hace muy evidente en el caso de los judíos de Holanda y sus contactos coloniales.

Los judíos de Holanda aparecen en las costas orientales de América como los precursores del comercio moderno. La meta no sólo es el intercambio, sino su establecimiento en América y la producción colonial. Para el cumplimiento de este objetivo ellos contaban con la sólida base que constituyen las actividades de sus hermanos, los judíos del Brasil, sobre todo de aquel grupo selecto que prestaba sus servicios al Portugal en las transacciones de sus programas del Contrato de India y el Contrato de Europa. La red de relaciones de este grupo en Europa sirvió definitivamente en la preparación de la conquista del Brasil por Holanda, como hemos visto anteriormente.

Tanto los anusim del Brasil, como los judíos de Holanda, colaboraron con el encumbramiento de Holanda y en la realización de sus programas coloniales. En todo esto contaban con el auspicio de la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales.

* * *

La Compañía Holandesa de las Indias Occidentales fue concebida por Willem Usselinx con el propósito de fundar colonias donde fuera prohibida la esclavitud, y para formar un nuevo mercado para los productos manufacturados en la Metrópoli, Amsterdam.[24]

La Compañía fue fundada por el States General de Holanda en 1621, pero pronto sus propósitos se desvirtuaron y el foco de su interés se centró en la rápida adquisición de riqueza mediante el daño producido a los barcos de la flota española que transportaban oro y plata del Perú y México, y en la explotación del azúcar de América en el mercado europeo. Entremezclado en estas operaciones estaba también el comercio con esclavos.

En varias ocasiones se ha tratado de dilucidar el grado de participación de judíos de Holanda en la formación del capital básico de la Compañía, así como en las transacciones indoeuropeas. Aunque en las fuentes españolas se la señala como una compañía brasileña compuesta por piratas y gobernada enteramente por judíos de Amsterdam, esta observación no es un juicio imparcial, ni la Compañía estuvo jamás manipulada por judíos, ni tampoco la mayoría de sus asociados fueron judíos.

En una lista de asociados de 1956, sólo siete de un total de 167 nombres, es decir, menos del 4 por ciento eran judíos.

En 1671 la participación de judíos alcanza un 6.5 por ciento. Y en 1674, el año en que liquidó la Compañía, sus asociados judíos llegaba al 10 por ciento.[25]

* * *

Si no podemos exagerar la influencia de los judíos accionistas en la Compañía, tampoco podemos pasar de lado la participación determinante de los potentados judíos de la industria azucarera en las colonias que fueron los que concentraron el interés de la Compañía dentro de un marco de comercio legal. Creo que son ellos, más bien, quienes ejercieron mayor influencia en el directorio de la Compañía para garantizar los derechos civiles de los judíos en general.

Las ramas principales de la actividad económica de los judíos abarca:

1. Actividades agropecuarias

Esta es una rama a la que menos se dedicaron los judíos holandeses en las colonias, quienes se dedicaron mayormente al comercio minorista.[26]

Como es sabido, el gobierno de Holanda y la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales se esmeraron en incrementar la agricultura en las colonias y concedieron *grants* a varios grupos organizados de familias judías para establecerse en América e incrementar el agro. Muchos de estos experimentos hubieran fracasado a no ser por el aporte masivo prestado por los judíos refugiados procedentes del Brasil.

Como mencionamos, a Curazao se introdujo un grupo de familias con el propósito de incrementar la agricultura. Pero unos años después se encontró a los colonos comprometidos con Jan de Illán en el negocio de la tala de árboles, y comerciando con este artículo y con caballos, lo cual trajo la intervención enérgica de la Compañía para poner fin al negociado.[27]

Pero en otros lugares el experimento agrícola sí dio resultados, como anota Samuel Oppenheim sobre el caso de los colonos judíos que se establecieron en Cayenne en 1659 bajo la dirección de David Nassy. Ellos, juntamente con otros 152 judíos que habían abandonado a Leghorn, se dedicaron al cultivo de la tierra con tal prosperidad y en tan breve plazo, que constituyen una evidencia de que los judíos no están naturalmente descalificados, como se creía, para las actividades agrícolas.[28]

Al tratar de la agricultura nos referimos al cultivo para el consumo de las colonias y no al producto de exportación, como el tabaco y la caña de azúcar, de los que trataremos independientemente en otro acápite.

2. Actividades administrativas

Las actividades administrativas son de innumerables tipos y situaciones. Sólo mencionaremos dos tipos donde la participación de los judíos de Holanda está bien documentada:

a) La actividad de corretaje en todo tipo de transacciones; y

b) La recaudación de impuestos.

Los impuestos eran designados por la Compañía al derecho de poseer trapiches y a la producción de chancaca.[29]

En 1638, Moisés Navarro arrendó los derechos de recaudación de impuestos sobre la producción de chancaca de la región de Pernambuco.

Otro judío, Benjamín de Pino, adquirió el derecho de la recaudación de impuestos a los trapiches de la región de S. Antao Popica y Serinheim.

3. Actividades de importación y exportación

a) Transporte en general

Las actividades vinculadas con el transporte abarcan tanto la importación a las colonias de los productos manufacturados de Europa, como la exportación a Europa de las materias primas de las colonias, en especial del Brasil.

Como es de esperar, el transporte se realizaba en barcos de la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales, y sus destinatarios también estaban relacionados con la Compañía monopolista.

En una etapa posterior la importación de caballos se realizó entre las colonias de América del Norte y de América del Sur, y fue una fuente de grandes ganancias para la Compañía.[30]

Los caballos eran vendidos a los dueños de trapiches, porque se utilizaba su fuerza para poner en movimiento los trapiches en la molienda de la caña de azúcar.

Las actividades de importación y exportación estaban combinadas con actividades de piratería y con el comercio minoritario interior en las colonias que desde 1638 dominaban los judíos.

En gran parte la mercadería provenía de barcos españoles confiscados, cuya carga era adquirida por los minoristas. Ha quedado registrado que en cierta ocasión un grupo de judíos adquirió por 6.646 *guilders* y 18 *stuivers* parte de la carga de uno de los barcos confiscados estimada en 13.339,9 guilders.[31]

Otro aspecto de la importación está relacionado con la trata de esclavos. Estos eran vendidos mayormente a los dueños de las plantaciones. Se registra que los judíos estaban entre los primeros en poseer esclavos y en negociar con ellos. El precio de los esclavos podía ser pagado con chancaca.[32]

b) Principales ramas de exportación

—El tabaco

El tabaco, un producto autóctono de las Antillas fue hecho conocer en Holanda en 1611, y su cultivo se extendió a muchos lugares del mundo. Más del 12 por ciento de los 57 millones de libras que constituyen la cantidad clímax de la exportación anual de Holanda provenía de América donde muchos judíos estaban implicados en su cultivo.[33]

—El azúcar

El encumbramiento de la industria del azúcar es una característica resaltante del Siglo 17, y la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales asumió una importancia capital en el comercio intercontinental con base en este negociado.[34]

La caña de azúcar, proveniente de las Islas Canarias, fue introducida en América en 1532. Pronto se difundió su cultivo, y en el litoral del Brasil destacaron las grandes plantaciones del valle de Pernambuco, gran parte de las cuales fueron alguna vez propiedad de los judíos de Holanda.[35]

Junto a las plantaciones estaban los trapiches, cuyo número se sorprendió sorprendentemente en el Brasil. En dichos trapiches se molía la caña para hacer la chancaca.

La Compañía transportaba continuamente cargamentos de chancaca a Amsterdam para la producción de azúcar refinada que luego era distribuida a Francia, Inglaterra, Polonia, Suiza, Dinamarca, Bohemia, Austria, Luxemburgo, Alemania, etc. etc.[36]

Se calcula que unos cien barcos holandeses estaban destinados constante y exclusivamente a este negocio, constituyendo gradualmente uno de los más grandes monopolios de la historia de la humanidad. Y los *anusim* de Holanda, establecidos tanto en las colonias como en Amsterdam y en toda Europa fueron los promotores de este negocio.[37]

Los iniciadores de la industria y comercialización del azúcar fueron los judíos del Brasil. Muchos de los colonos *anusim* del Brasil poseían trapiches desde antes de la conquista holandesa. Y bajo el dominio holandés el negociado del azúcar ocupó directa o indirectamente a la gran mayoría de la población judía.

Cuando se produjo la crisis de las cosechas de la caña de azúcar en 1641, eso significó la ruina de la economía de la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales. La Compañía asumió las ingentes deudas de sus asociados, los dueños de trapiches, entre ellos judíos como Jorgo Homen Pinto, Manuel Fernando Cruz y otros grandes que abarcaban un 33 por ciento de la obligación total de todos los dueños de trapiches de la Compañía.

El ocaso de la Compañía Holandesa y la posterior dispersión de la población judía tuvieron su origen en la magnitud de esta crisis.

Una observación bastante realista, aunque no del todo justa, ha sido expresada por J. Nieuhot, de que muchos de los potentados del azúcar se construyeron mansiones en Recife, y que el negocio hubiera sido ventajoso para el Brasil si se hubiera confinado a las reglas del negocio ordinario, sin alcanzar tales extravagancias y excesos. Pero, ¡quién sabe![38]

NOTAS DE LA MONOGRAFIA

1. Judíos con nombres y apellidos cristianos, y supuestamente convertidos al cristianismo, pero que jamás rompieron con la fe judía ni con la comunidad judía internacional. Ver Cecil Roth, *A History of the Marranos*, The Jewish Publication Society of America, Philadelphia, 1947.

2. Cyrus Adler, "A Contemporary Memorial Relating to Damages to Spanish Interests in America Done by Jews of Holland, 1634", PAJHS XVII, Pág. 45 y siguientes.

3. Herbert I. Bloom, "The Economic Activities of the Jews in Amsterdam in the 17th and 18th Centuries, Williamsport, Penna., 1937, Pág. 128; Comp. "A Study of Brazilian Jewish History, 1623-1654", PAJHS XXXIII, 1934, Pág. 51 y siguientes.

4. *Idem*, Pág. 128.

5. *Idem*, Pág. 137.

6. M. Kayserling, "The Colonization of America by the Jews", PAJHS II, Pág. 73 y siguientes.

7. B. Felsenthal y Richard Gottheil, "Chronological Sketch of the History of the Jews in Surinam", PAJHS IV, Pág. 2.

8. P. A. Hilfman, "Some Further Notes of the History of the Jews in Surinam", PAJHS XVI, Pág. 9; Samuel Oppenheim, "An Early Jewish Colony in Western Guiana, 1658-1666 and its Relation to the Jews in Surinam, Cayenne and Tobago, PAJHS XVI, Pág. 98.

9. P. A. Hilfman, Obra citada, Pág. 9; Samuel Oppenheim, Obra citada, Pág. 98 y siguientes.

10. Samuel Oppenheim, Obra citada, Págs. 95-97.

11. G. Herbert Cone, "The Jews in Curazao", PAJHS X, Pág. 142.

12. G. Herbert Cone, Obra citada, Pág. 145.

13. Max J. Kohler, "Jewish Activity in American Colonial Commerce", PAJHS X, Pág. 49.

14. Max J. Kohler, "Beginnings of New York Jewish History, PAJHS I, Pág. 43.

15. Herbert I. Bloom, "The Economic Activities of the Jews in Amsterdam in the 17th and 18th Centuries, Williamsport, Penna., 1937, Pág. 128.

16. Dr. M. Kayserling, "The Colonization of America by the Jews, PAJHS II, Pág. 75.

17. G. Herbert Cone, "The Jews in Curazao", PAJHS X, Pág. 142.

18. B. Felsenthal, "The Jewish Congregation in Surinam", PAJHS II, Pág. 30.

19. Max J. Kohler, "Jewish Activity in American Colonial Commerce, PAJHS X, Pág. 55.

20. Herbert I. Bloom, "The Economic Activities of the Jews in Amsterdam in the 17th and 18th Centuries, Williamsport, Penna., 1937, Pág. 126.

21. Max J. Kohler, "Beginnings of New York Jewish History", PAJHS I, Pág. 47.

22. F. A. de Varnhagen, Historia General de Brasil, Río de Janeiro, 1926, Pág. 266.

23. Herbert I. Bloom, "The Economic Activities of the Jews in Amsterdam in the 17th and 18th Centuries, Williamsport, Penna., 1937, Pág. 137.

24. Herbert I. Bloom, Obra citada, Pág. 124; Max J. Kohler, "Jewish Activity in American Colonial Commerce, PAJHS X, Pág. 54.

25. Herbert I. Bloom, Obra citada, Pág. 126.

26. *Idem*, Pág. 132.

27. G. Herbert Cone, "The Jews in Curazao", PAJHS X, Pág. 144.

28. Samuel Oppenheim, "An Early Jewish Colony in Western Guiana, 1658-1666 and its Relation to the Jews in Surinam, Cayenne and Tobago, PAJHS XVI, Pág. 100.

29. Herbert I. Bloom, Obra citada, Pág. 133.

30. Herbert I. Bloom, Obra citada, Pág. 169.

31. Max J. Kohler, "Jewish Activity in American Cononial Commerce", PAJHS X, Pág. 49.

32. Herbert I. Bloom, Obra citada, Pág. 133.

33. Herbert I. Bloom, Obra citada, Pág. 60, 61.

34. Herbert I. Bloom, Obra citada, Pág. 128.

35. Herbert I. Bloom, Obra citada, Pág. 133.

36. Herbert I. Bloom, Obra citada, Pág. 36.

37. Herbert I. Bloom, Obra citada, Pág. 132.

38. Max J. Kohler, "Jewish Activity in American Cononial Commerce", PAJHS X, Pág. 54.

BIBLIOGRAFIA DE LA MONOGRAFIA

—Arnold Wiznitzerer,

"The Members of the Brazilian Jewish Community 1648-1653, PAJHS, Vol. XLII, Pág. 387.

"The Exodus from Brazil and Arrival in New Amsterdam of the Jewish Pilgrim Fathers", 1654, PAJHS, Vol. XLIV, Pág. 80.

"The Synagogue and Cemetery of the Jewish Community in Recife, Brazil, 16-30-1654", PAJHS, Vol. XLIII, Pág. 127.

"Jewish Soldiers in Dutch Brazil (1630-1654), PAJHS, Vol. XLVII, Pág. 40.

—Cecil Roth, *A History of the Marranos*, The Jewish Publication Society of America, Philadelphia, 1947.

Cecil Roth actuó como asesor arqueológico para la producción de la película "Los Diez Mandamientos", con Charlton Heston y Yul Brinner.

—Herbert I. Bloom, "A Study of Brazilian Jewish History 1623-1654", Based chiefly upon the Findings of the Late Samuel Oppenheim, PAJHS, Vol. XXXIII.

—Max J. Kohler,

"Beginnings of New York Jewish History", PAJHS, Vol. I, Pág. 41.

"Jewish Activity in American Colonial Commerce, PAJHS, Vol X, Pág. 47.

—P. M. Netscher, *Les Hollandais au Brésil*, The Hague, 1853.

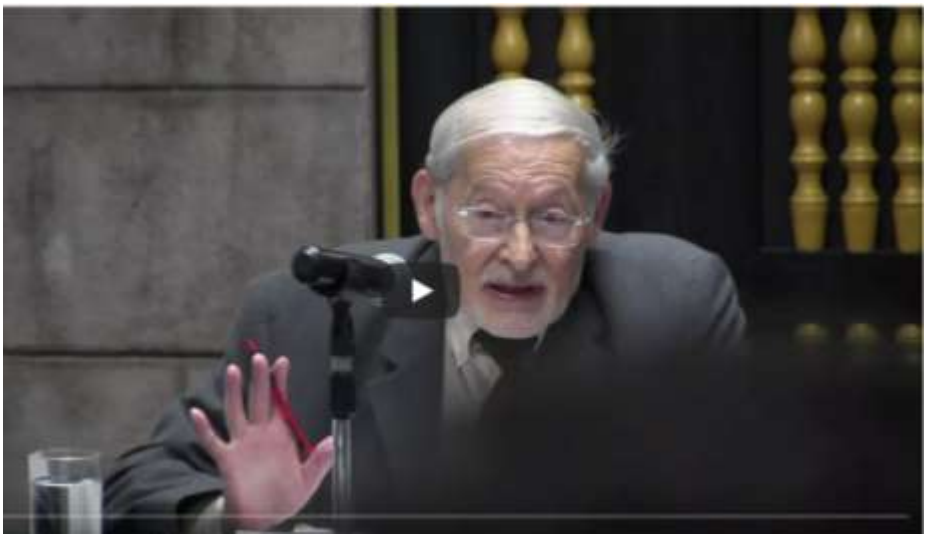
—G. A. Kohut, "Les Juifs dans les colonies Hollandaise", REJ, XXXI, 1895, Pág. 293.

—G. Herbert Cone, The Jews in Curazao, PAJHS, Vol. X, Pág. 141.

—Samuel Oppenheim, *The Early History of the Jews of New York, 1654-1664*, New York, 1909.

—Berthold Altmann, "Jews and the Rise of Capitalism", Jewish Social Studies, Vol. 5, Págs. 163-186.

9
LOS PORTUGUESES DE CELENDIN



El Dr. Nathan Wachtel en su conferencia sobre Celendín en el Instituto de Estudios Peruanos (IEP)

La prestancia del Dr. Nathan Wachtel como antropólogo e historiador, la especial atención brindada a la investigación del fenómeno étnico celendino y sus conclusiones presentadas en diversos fórums científicos de ninguna manera pueden pasar desapercibidas.

El ha dado conferencias respecto de Celendín en Lima, Perú. También lo ha hecho ante un público selecto de la comunidad judía en México, Distrito Federal, sin duda lo ha hecho en Francia, y posiblemente también en Brasil e Israel.

La conferencia magistral del Dr. Nathan Wachtel en Lima tuvo lugar en la sede del Instituto de Estudios Peruanos el 30 de octubre del 2017, con el tema, "¿Una memoria marrana en Celendín? – Rastreo sobre la presencia judía en Cajamarca". Usted puede escuchar esta conferencia magistral accediendo a Youtube.

La misma temática expuso en México, conferencia magistral en Enlace Judío, en México ante un público seleccionado. Y lo hizo de una manera más amplia y con menos reticencia. Fue ante esa concurrencia en México, y no casualmente en el Perú donde presentó las fotos de la Estrellas de David labradas con sus mismas manos por mi tío Diógenes Rocha en las puertas de madera de su dormitorio que da a la sala principal de su casa heredada por su nieta la Sra. Betty Esther Rocha, la principal "testigo" del Wachtel:

Al respecto abundamos en nuestra historia corta, “Los Coches de Celendín”, al final del presente volumen.

De Francia tenemos una publicación suya, en francés, que lleva por título, *Sous le ciel de l’Éden – Juifs portugais, métis & indiens: Une mémoire marrane au Pérou?* (Bajo el cielo del Edén – Judíos portugueses, mestizos e indios: ¿Una memoria marrana en el Perú?), Chandeigne, 2020.

Y lamento en el alma que no pude encontrarme con él con ocasión de sus visitas a Celendín, para compartir con él el producto de mis investitaciones personales. Como es de todos sabido, yo resido con mi familia en La Paz, Bolivia.

* * *

Así es como llegaron los portugueses a la cuenca del lago de Celendín, antes que los españoles, trayéndonos sus apellidos Rabanal, Pereyra, Díaz, Reina, Chávez, Mori, Marín, Araujo, etc. que constan en documentos sobre el Brasil de las Publicaciones de la American Jewish Society (PAJHS) que yo investigué en la Biblioteca Nacional de Israel. Y ostentando nombres bíblicos como Abraham, Israel, Isaac, Sara, Ester, Absalom, Judith, Levi, Moisés (Móshe, de cariño), etc., que no eran otra cosa que sus “alias” que volvieron a convertirse en sus nombres verdaderos una vez que se vieron en Celendín lejos y libres de las ataduras de la civilización cristiana. Esta era la hipótesis de mi monografía que presenté en la Universidad Hebrea de Jerusalem en 1973 con el título de, “Los judíos de Holanda en América del Sur en la primera mitad del Siglo 17”, la misma que es compartida con Nathan Wachtel.

Tales “judíos de Holanda” en el Brasil eran los mismos judíos marranos que vivían en el Brasil bajo el protectorado de Holanda, y cuyos descendientes pudieron haber llegado al valle de Celendín.

* * *

Posteriormente, de regreso al Perú, traduje mi monografía del hebreo al español a solicitud del Dr. José Marín González, catedrático de la Universidad de la Sorbona, París, y paisano nuestro, shilico pata fría, que por ese entonces estaba abocado justamente a la investigación de las migraciones de los judíos del Brasil tras la caída de su litoral a manos del Portugal tras una Guerra de Reconquista. Nos conocimos en Celendín en una de mis visitas, y fue el Doctor Nelo el que nos presentó; él lo llevó a mi casa en la calle José Gálvez.

En ese tiempo el Dr. José Marín González se encontraba investigando el fenómeno de los *anusim* o "marranos", sobre todo de los así llamados "portugueses" en el virreinato del Perú y su posible conexión con Celendín. Por mi lado, yo me encontraba investigando la información legendaria respecto de mi abuelo, el Capitán Don Zaturnino Chávez Baella, para mi obra intitulada, *El Diario del Capitán*. Y el Doctor Nelo me ayudaba en lo que respecta a la parte documental porque él era ratón de biblioteca en la Municipalidad de Celendín.

* * *

El Doctor Nelo —el Prof. Daniel Quiroz Amayo— era una de las pocas personas que a esa altura de la historia podía ayudarnos a ambos, al Dr. Marín y a mí, en nuestras empresas. Por eso digo que cuando él partió a la presencia del Señor —así como mi sobrino, el Quime—, yo terminé de escribir mi obra, *El Diario del Capitán*, que trata de las aventuras de mi abuelo.

Las personas que tengan interés en profundizar el tema de los *anusim* de Celendín podrían dar con algunas pistas también en esta obra mía, *El Diario del Capitán* —Volumen 6 de la Serie SHILICOLOGIA— cuyas fuentes se trazan hasta los escritos de mi abuelo en su columna "Rasgos de Pluma" en el periódico, "El Eter", el primer periódico mural escrito con la primera máquina de escribir Remington que llegó a Celendín y fundado por mi tío abuelo, el Dr. Don Moisés Sánchez Pereyra, subprefecto de Celendín, cuya familia materna trazaba su ancestro hasta el Teniente Coronel Raymundo Pereyra, "portugués" y primer alcalde de Celendín, que conservaba su epíteto honorífico de "Capitán de Dragoes" (Capitán de Dragones) del Brasil. A él se refiere el Dr. Nathan Wachtel diciendo que las tradiciones orales tienen respaldo documental que él mismo ha tenido la oportunidad de examinar.

* * *

En cuanto a las características de los celendinos, aludidas en el *Diccionario Geográfico Histórico de Cajamarca*, se referie con mayor detalle el Dr. Nathan Wachtel, antropólogo francés, como "características físicas y mentales" que él denomina "cualidades", tres de ellas resaltantes:

1. Cualidades para los negocios;
2. Cualidades para los estudios y el trabajo intelectual.
3. A estas cualidades se suma la característica de que "están siempre viajando, errabundos en el mundo entero como el judío errante".

Respecto de sus observaciones sobre sus cualidades para los negocios y el estudio cabe observar que por lo general no se trata de que unos destacan en los negocios y otros en el estudio y el trabajo intelectual, sino que a la manera del énfasis del *Pirquéi Abot* o *Tratado de los Principios* combinan *melajáh* y *toráh*, es decir, el trabajo físico y el estudio. Con la diferencia que en el caso de los celendinos el énfasis particular judío en el estudio bíblico no se da a partir de una relación con el texto bíblico sino a partir de expresiones y tradiciones orales.

* * *

El Dr. Nathan Wachtel también se refiere a las características físicas de los celendinos, sobre todo de los celendinos del campo o estancieros, en contraste con las de los pobladores de las provincias de alrededor.

Las cosas han cambiado grandemente desde la construcción de la carretera afirmada que unió a Celendín con el resto del Perú que casi dio fin a la endogamia, el matrimonio dentro del mismo grupo étnico. Por lo mismo es encomiable la atención que este importante antropólogo francés ha dado a los focos poblacionales del campo, de los distritos de Celendín, en especial los distritos del sur de la provincia que él mismo visitó acompañado de sus "testigos" locales, entre ellos Don Leonidas Silva, de Huacapampa. En estas poblaciones todavía pueden conservarse algunos "indicios de marranería".

* * *

Al respecto de sus ojos verdes de muchos celendinos, que el Dr. Wachtel resalta, tengo una anécdota que referir.

Una mañana, algo temprano, después de acabadas las celebraciones de los Carnavales, abro de repente la puerta de mi casa en la calle José Gálvez 714 para ir a darle alcance al Doctor Nelo y tentarle a acompañarme a dar un paseíto por medio perejil. Y en eso baja por mi calle un grupo de alegres y juguetones jóvenes estancieros que regresaban a casa en algún caserío situado al norte de la ciudad.

En medio del grupo de jóvenes varones, venía una muchacha realmente hermosa, coqueta, de fina estampa, de ojos verdes, y como decía mi santa madrecita, "de culo paráu". Como todos en el grupo ella lucía también su hermoso sombrero shilico que jamás lo confundirás con el sombrero chotano del Pedro Castillo.

Entonces le digo, emocionado, casi extasiado:

—¡Qué hermoso potocho tienes! —Así se le llama en Celendín al sombrero shilico—.

Y ella, muy desenvuelta y alegre me responde:

—¿Le gusta? ¡¡¡Se lo regalo!!!

* * *

—Pero, ¿de veras vinieron del Brasil? ¿O de la Avenida Brasil?

—Vinieron del Brasil cruzando las cuencas del Amazonas, del Huallaga y del Marañón, y se acercaron a los fueros de los indígenas Chilchos por Rioja y Leymebamba, y

cruzaron el Marañón y el Miriles rumbo a Oxamarca y Choctapampa, rumbo al Huauco y rumbo a Huacapampa, hasta parar finalmente en la cuenca del lago de Chilindrín.

Los mitimaes Chilchos que el Inca estableció en la cuenca de Celendín los recibieron con los brazos abiertos, o quizás incluso los acompañaron hasta allí, y se contagiaron de su espíritu emprendedor. Inteligentemente consideraron que una alianza con los recién llegados podría reforzar el status de autonomía que ostentaban desde los últimos tiempos de los Incas en la cuenca de Celendín y que la administración de Francisco Pizarro había optado por respetar. Acaso porque no le alcanzó el tiempo. . .

* * *

De los escritos de mi abuelo, transcritos por su hijo, mi padre, Juan Chávez Sánchez, aflora una serie de interrogantes que de ninguna manera podemos ignorar ni descartar:

—¿Por qué después de disuelto el ejército de Cáceres tras la batalla de Miraflores el Zaturnino y diez de sus acompañantes shilicos no volvieron de inmediato a casa en Celendín por los caminos de la costa norte, o de ser posible por barco desde Ancón hasta Pacasmayo, por la ruta más directa?

—¿Por qué tuvieron que atravesar a pie la cordillera de los Andes hasta llegar a la Amazonía y alcanzar su punto más distante en territorio peruano, es decir, Iquitos?

—¿Por qué tenían que atravesar por segunda vez a pie la cordillera de los Andes en su parte nor-oriental y central para ingresar a Celendín por el lado oriental?

* * *

—La respuesta a estas interrogantes se encuentra, quizás, en que a los celendinos descendientes de los primeros colonos portugueses, les atraía de manera obsesiva ese itinerario de la Amazonía con sus legendarios retos y peligros, porque al respecto escuchaban hablar desde la cuna.

—¡Maldita boa!

—El caso del Zaturnino y de su grupo de shilicos no era la excepción. Y de paso sque se ganaron en los poblados de la ardiente Amazonía y de la Ceja de Selva, y en Rioja, el apodo de "shilicos pata fría", dizqué porque a la vista estaba que eran una tanda de serranos y la temperatura fría del Ande les quedaba impregnada en los pies juntamente con la pezuña.

—¿Di?

—En Celendín su madre del joven Zaturnino y los familiares de sus acompañantes los creían muertos en las batallas de San Juan y Miraflores cuando sorpresivamente aparecieron por La Fila e hicieron su entrada triunfal en Celendín por La Tranca, maltrechos y heridos a causa de su larga travesía. Sobre estos hechos puedes enterarte al leer mi obra, *El Diario del Capitán*, el Volumen 19 de la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS, de mi página web Biblioteca Inteligente.

—¡Jué!

* * *

—Y los españoles, ¿cuándo se animaron a explorar estas tierras misteriosas de Celendín?

—Cuando se enteraron de que los Chilchos no eran de temer, y que habían dado la bienvenida a los "portugueses". Cuando se dieron cuenta que antes que aguerridos mitimaes más bien eran estrategas ingenieros y emprendedores. . .

—¿Y cuándo se enteraron de que en Celendín había "portugueses"?

—Es posible que los portugueses atrajeron a los españoles aquí, para de este modo alcanzar respetabilidad ante las autoridades que representaban a la administración de parte de la Corona española.

Mientras los colonos portugueses ingresaron a la cuenca de Celendín por el oriente —decimos cuenca porque de sur a norte había una fila de lagunas o pequeños lagos, siendo el de Mishacocha el más chico y el de Chilindrín el más grande—, los colonos de origen español fueron ingresando por el occidente, por la pequeña cuenca de Sorochuco y La Conga.

Por cierto, esta hipótesis presupone que los primeros colonos de la provincia de Celendín provenientes de Europa, por cualquier ruta, por el oriente o por el occidente, fueron de origen sefardita-portugués, pero que la villa se funda tras el arribo de los españoles.

* * *

Motivado por la conferencia que dictara el Dr. Nathan Wachtel en Lima, Perú, la misma que el prominente antropólogo amplió con mayores detalles ante personas de la comunidad judía en México, Distrito Federal, Mario Peláez Pérez escribe una nota periodística con el sobretítulo, "Conciencia Crítica: A propósito de la hipótesis de Wachtel".

La nota periodística fechada el 28 de diciembre del 2019 tiene como título central, LA PERSONALIDAD DE CELENDIN —refiriéndose a Celendín como entidad colectiva y aglutinativa de los celendinos, chicos y grandes—. Y dice así:

Seguro que como muchos, recuerdo haber escuchado en la escuela que los celendinos tienen origen judío, que inclusive se percibe en "su tacañería", en razón de que el pueblo fuera fundado por judíos venidos del Portugal. El historiador Nathan Wachtel ha reiterado lo mismo en ensayos y conferencias. Aquí no voy a referirme al tema, aunque si debo precisar que la relectura del ensayo de Wachtel motivó la presente reflexión y apunte. Así no discurriré de la mano de la categoría IDENTIDAD que no pocas veces conduce a terrenos pantanosos, a comportamientos exclusivos, a la endogamia, cuando no al nacionalismo ramplón. Lo haré si con el concepto de personalidad social, en cuanto constructo o conjunto de características dinámicas de la conciencia social.

En la provincia de Celendín el comercio es el denominador de las relaciones capitalistas; inclusive la agricultura tiene tal impronta.

Las haciendas no desarrollaron relaciones serviles. La hacienda "El Limón", la más próxima a la ciudad, de todo tenía en su seno, menos feudalidad. Su dueño, el señor Abanto, a todo se parecía menos a terrateniente. El era un pacífico señor; igual sus hijos.

A nivel ideológico no hay nada predominante. La propia religión es más laxa que conventual. Que si bien hay santos patrones, ellos más lucen como pretextos de fiesta, de

algarabía, y en algunos casos no están exentos de ironía. ¿También hay ironía en torno a la Virgen del Carmen cuando le dedican la truculenta corrida de toros?

Así los hechos y procesos, Celendín no registra conducta clasista, esa que excluye, que margina. Aquí las relaciones son llanas, horizontales. Nunca se supo de algún "millonario" celendino que margine. Un buen ejemplo democrático son los entrañables amigos Camacho Sánchez. Tampoco encontramos conductas estamentales y mucho menos conductas endogámicas y xenófobas.

Realidad que va forjando al celendino que va por el mundo entero, pero regresa, Que vive por todas las latitudes sin olvidar y amar a su pueblo. Es un versando querencioso cosmopolita que conjuga en su espíritu lucidez, humor e ironía. Por eso nunca se le acaban las ganas de pensar, de departir y de erizar la ironía intangible, singular y potente que mejor define a los celendinos como ciudadanos universales; singularidad que nada tiene que ver con privilegios congénitos o derechos dinásticos.

La pregunta fundamental: ¿Qué otros procesos definen el espíritu del celendino?

Sin duda hay mucho que investigar, incluyendo la hipótesis del historiador Wachtel.

10
HECHOS INOLVIDABLES QUE HACEN LA HISTORIA DE CELENDIN
Por Julio César Chávez

Este documento fue escrito por mi hermano Julio César Chávez, el primero de mis quince hermanos por encargo del Concejo de Celendín. En el pasado él había hecho investigaciones similares en los archivos del Concejo de Celendín en su calidad de Inspector de Espectáculos.

El me entregó este documento cuando visité su casa en la Urbanización Ingeniería, en Lima. Entonces él ya estaba ciego, pero conservaba el documento sin confundirlo con otros papeles. Y me lo entregó porque sabía que yo estaba restaurando la historia de nuestro abuelo, el Capitán Zaturnino Chávez Baella.

El documento trasluce vivencias de Don Juan Sánchez Merino, padre de mi abuela María Benjamina que crió a mi hermano Julio y le refirió muchas historias interesantes de nuestra familia en tiempos remotos.

El poema al final, "Vallecito de Llanguat", circula en varias versiones; otra versión aparece en nuestra obra, El Diario del Capitán, *en el Volumen 6 de la Serie SHILICOLOGIA de la Biblioteca Inteligente.*

El texto de este documento, como llegó a mis manos, parece estar incompleto. Podría faltar una o más páginas.

LOS PRIMEROS TIEMPOS

La ciudad de Celendín en sus primeros tiempos fue una hacienda que pertenecía al español Don José de Chuquivala.

La parte que constituye la campiña, o sea la Pampa Chica y la Pampa Grande, era una laguna casi permanente que se desaguaba en forma lenta por el Tragadero.

Con el transcurso de los años los primeros habitantes que fundaron la ciudad de Celendín acordaron hacer un corte en la roca hacia la parte norte de la campiña para que la campiña se drenara rápidamente y se pudiera aprovechar las tierras de la pampa en la agricultura y en la cría de ganado vacuno y lanar.

Antes de ser drenada la laguna, en sus orillas crecían abundantes totorales donde pastaban su ganado los pocos habitantes que había en la comarca.

Una vez fundada la ciudad de Celendín el 12 de diciembre de 1792 por españoles y portugueses cuyo asentamiento original estaba en el cerro de Pilco, los pobladores bajaron tomados de la mano para tomar posesión de sus nuevas propiedades. Para entonces ya estaba trazada la ciudad con sus calles anchas y rectas por el topógrafo español Don José de Comesana.

Las manzanas fueron poblándose poco a poco con familias que vinieron de Sucre y José Gálvez (antes Huauco y Huacapampa).

Los barrios de la ciudad de Celendín, según el Libro del Plano que existía en el Concejo Provincial de Celendín fueron los siguientes: Barrio de Santo Domingo, situado al

noroeste de la ciudad, el barrio del Carmen, el de San Carlos, el de San Juan Bautista, el de Sevilla, el de Todos los Santos, el de San Cayetano, el del Cumbe, el de San Cosme, el de San Damián y el barrio del Rosario.

Con el devenir de los años los habitantes de Celendín quisieron ponerse en contacto con la Capital, Lima, y para esto la única vía de comunicación era el camino de herradura. El viaje se hacía a lomo de mula. La caminata duraba un mes. Los celendinos viajaban en caravana porque en el trayecto había dos palenques de asaltantes en la costa: Uno estaba situado en Paiján, y otro en la Pampa de las Zorras, cerca de Huarmey.

* * *

Don Juan Sánchez Merino, celendino de mucha visión, fue el que más viajes hizo a la Capital. En cada viaje que hacía, algo de novedoso traía a su terruño.

Por ejemplo, trajo a Celendín la primera máquina de coser marca "Reyna", de fabricación inglesa. Esta máquina era manual. Antes de este invento en Celendín se cosía con aguja y dedal. Había personas tan hábiles en la costura de camisas, faldas, blusas y otras prendas de vestir que nada tenían que envidiar a la costura a máquina.

También trajo la primera lámpara de cristal. Antes de este artefacto casero se usaba el cuero de carnero sin lana que lo condicionaban a manera de tubo sobre una base de madera. Al centro tenía un depósito con una mecha de pabilo untada con grasa de carnero. Dicen que esta lámpara alumbraba muy bien.

También trajo de Cajamarca las semillas de eucalipto que en la actualidad están formando grandes bosques constituyendo la riqueza vegetal de la provincia de Celendín.

* * *

Respecto de esos tiempos remotos también debo hacer hincapié en el hallazgo del Niño Dios de Pumarume.

Cuenta la tradición que en uno de esos tantos viajes realizados por los celendinos a la Capital, cuando regresaba una de esas caravanas dos arrieros que se atrasaron un poco escucharon unos silbidos. Cuando se dieron la vuelta no había nada.

Esos silbidos se repitieron varias veces hasta que al fin encontraron al Niño detrás de un montón de arena. Eso fue para ellos una gran sorpresa y alegría.

Estos señores, como eran de Pumarume lo llevaron a su caserío y allí le construyeron una capilla donde le celebran su fiesta el 14 de enero de todos los años.

POR QUE LOS CHILENOS NO LLEGARON A CELENDIN EN 1883

Cuenta la tradición que Don Juan Sánchez Merino, hombre inteligente y cuerdo, evitó la invasión chilena a Celendín mediante la astucia que tuvo que emplear en un momento de apuros.

Don Juan tenía familia radicada en Cajamarca. Con la noticia de la llegada de los chilenos a la ciudad del Cumbe o Cajamarca la gente comenzó a abandonar sus casas y a

refugiarse en diferentes lugares del departamento. Este señor, como tenía una recua de mulas, se dedicó a trasladar a sus familiares a Celendín. Para esto hizo varios viajes, y en el último que hizo, ya los chilenos estaban afincados como dueños de la ciudad de Cajamarca.

La tropa daba rienda suelta a sus instintos de criminalidad. Cometían saqueos, violaban a las mujeres y después les daban muerte con el "corbo", un arma muy parecida a una hoz con la cual les cortaban los senos.

Mataban las reses para el rancho de la tropa; cualquier cantidad. En fin, cometían una serie de atropellos que algún día debemos cobrarnos la revancha.

* * *

El señor Juan Sánchez Merino, con la ayuda de dos personas se dispuso a hacer pasar un catre armado del barrio de San Pedro al barrio de Las Cinco Esquinas, y fue interceptado en la Plaza de Armas por dos oficiales chilenos que se encontraban paseándose en el contorno de dicha plaza. Ellos le dijeron:

—¡Mi ño! ¿A dónde lleváis ese catre?

El contestó de inmediato:

—Mi jefe, al otro cuartel.

Los chilenos se habían acantonado en dos lugares principales: En Chontapaccha y en Cinco Esquinas, es decir, en las entradas y salidas de la ciudad. Entonces el oficial contestó:

—¡Muy bien! ¡Siga nomás!

Pero a los pocos metros que habían avanzado les dijeron "¡alto!", y le preguntaron:

—¡Mi ño! ¿De dónde es usted?

El contestó:

—De Chilindrín

—¡Ah, de Chilindrín! ¿Y por dónde queda ese lugar?

El señaló al azar la dirección norte y le dijo:

—Por allá.

—¿Y a cuántos días de camino está?

—A ocho días.

Uno de los oficiales dijo "vamos", y el otro dijo: "Está muy lejos."

También preguntaron a qué santo patrón veneraban en Celendín, y Don Juan respondió:

—A la Virgen del Carmen.

Dijo el oficial:

—¡Ah! ¡A la misma patrona que veneramos en Santiago de Chile!

Terminado este pequeño diálogo, le dijeron:

—Siga nomás.

Don Juan, ni lerdo ni perezoso se volvió humo y llegó a su posada, dejó el catre y se las picó a su tierra, y llegó a Celendín con la noticia de que los chilenos ya habían tomado posesión de la ciudad de Cajamarca.

Con su astucia lo salvó a Celendín, pero en cambio, Chota salió perjudicada. Las huestes chilenas llegaron hasta allí y después de saquearla le prendieron fuego a sus techos que eran de paja.

FECHAS INOLVIDABLES QUE TODO BUEN CELENDINO DEBE RECORDAR

El 12 de diciembre de 1792 se llevó a cabo la fundación de la ciudad de Celendín por españoles y portugueses.

El 12 de octubre de 1801 nace en el paraje El Chuco, comprensión del caserío de Cahuaipampa, el prócer de la independencia nacional y restaurador de su Patria, el Coronel Juan Basilio Cortegana y Vergara. Este militar peleó en las batallas de Zepita, Pichincha, Pocayá en Bolivia, y en las batallas de Junín y Ayacucho. Ahora sus restos mortales descansan en el Panteón de los Próceres en recompensa de sus múltiples y distinguidos servicios prestados a la Patria.

El 14 de diciembre de 1802 Celendín asciende al rango de Villa Amalia de las Carmelitas.

El 19 de octubre de 1849 Celendín obtiene el rango de Ciudad.

El 2 de enero de 1857 Celendín se convierte en distrito.

El 30 de septiembre de 1862 se crea la provincia de Celendín por gestión del Coronel EP Don Juan Basilio Cortegana y Vergara en compañía de otros celendinos amantes del progreso de la tierra que les vio nacer.

El 11 de diciembre de 1877 fallece en la ciudad de Lima el Prócer Don Juan Basilio Cortegana y Vergara a consecuencia de úlceras en el estómago.

El 1 de septiembre de 1874 nace en la ciudad de Celendín el filántropo Don Augusto G. Gil Velásquez.

El 21 de abril de 1951 fallece Don Augusto G. Gil en la ciudad de Lima.

En el mes de diciembre de 1922 se inaugura el Cementerio General que fue construido durante el gobierno municipal del entusiasta y dinámico alcalde Santiago Herminio Rabanal.

* * *

El día domingo 25 de diciembre de 1923, a horas 3.00 p.m. en medio de una fuerte tempestad llegó a la ciudad de Celendín el primer automóvil marca Ford manejado por su propietario el Sr. Cecilio Díaz, natural de José Gálvez, antes Huacapampa.

El 17 de julio de 1927 se inauguró la Plaza de Toros en el barrio conocido como La Feliciana. En el año 1962, siendo alcalde provincial el Sr. Aurelio Rabanal Pereyra e Inspector de Espectáculos el Sr. Julio Chávez Chávez, se actualiza el verdadero nombre de este barrio como “Sevilla”, tal como consta en el Libro de Plano del Concejo Provincial de Celendín.

En el mes de mayo de 1928 llega la Guardia Civil para remplazar a la Gendarmería. Como Comandante de Puesto vino el Cabo Termópilo Vínchez.

En el mes de diciembre de 1828 fallece en la ciudad de Celendín uno de sus más grandes educadores, el Sr. Pedro Ortiz Montoya, maestro que enseñó primaria y secundaria solo. Sus alumnos de las diferentes promociones le rindieron un justo homenaje de gratitud al Maestro que entregó su vida al servicio de la educación.

* * *

El día miércoles 27 de julio de 1930 a horas 8.00 p.m. se inauguró la luz eléctrica proveniente de la central hidroeléctrica de Cantange. El señor alcalde provincial Don Santiago H. Rabanal conectó la llave del taller general y la luz se hizo presente iluminando la ciudad con una luz verde blanca. La banda de músicos dirigida por nuestro recordado Miqueas Sánchez ejecutó la clásica diana y en el cielo celendino los cohetes tronaban a su libre albedrío. La gente sintió una inmensa alegría.

El día 15 de agosto de 1930 a horas 10 a.m. aterrizaron por primera y última vez dos aviones pequeños de la Fuerza Aérea del Perú. El primero estaba piloteado por el Comandante Harold Craw, de nacionalidad norteamericana, y el segundo por el Capitán Ergasto Silva Guillén, peruano.

El campo de aterrizaje ubicado en Chacapampa fue mandado construir por el alcalde Santiago H. Rabanal.

Toda la gente de la ciudad y alrededores se concentraron en el campo de aterrizaje para ver este magno acontecimiento. El mercado de abastos quedó abandonado a su suerte.

Los aviadores, después de ser agasajados por el señor alcalde y su comitiva hicieron algunas recomendaciones para mejorar el campo con un pequeño drenaje en la parte norte. Después de esto los aviones despegaron con rumbo a la Capital perdiéndose en el azul del cielo celendino con dirección sur-oeste.

Esta importante obra del campo de aterrizaje fue mandada a construir por el alcalde Don Santiago H. Rabanal en tres meses y fue destruida en un día por el alcalde que le sucedió a raíz del golpe de estado que le dio el Coronel Luiz V. Sánchez Cerro al Presidente Augusto B. Leguía el 28 de agosto de 1930. El señor que devolvió a sus anteriores dueños todos los solares que habían sido expropiados para el campo de aterrizaje fue Don Manuel Jesús Pereyra Velásquez. Es así como Celendín se quedó con la miel en los labios hasta que algún día hombre como Don Santiago H. Rabanal vuelvan a construir un nuevo campo de aterrizaje.

El 14 de agosto del mismo año 1930 fue inaugurado el campo de aterrizaje en la ciudad de Chachapoyas.

* * *

El año 1933 se llevó a cabo como todos los años nuestra tradicional corrida de toros con la intervención del diestro peruano Armando Miura (Armando Elguera Coca), torero completo en los tres tercios. El toreó siete tardes y mató 35 reses bravas. El toreó solo, sin la ayuda de ningún peón.

Este año lidió al famoso “Frijolito”, toro matrero de más de seis años de edad. En el primer tercio el bicho respondía. Pero al ver los garapullos procuraba escaparse de la plaza y regresar a su potrero en Jerez.

El cornúpeta saltó la barrera y se las picó con dirección a Molinopampa. Pero la caballería ni lerda ni perezosa lo capturó por las alturas cerca del cementerio de Molinopampa y lo llevó de vuelta al coso taurino para ser lidiado al día siguiente.

El toro quedó amarrado a un poste de la barrera, pero no faltó un imprudente que lo soltó al bicho. El animal enfurecido arremetió contra la banda de músicos que se encontraba en el centro del coso tocando una marinera de despedida. Había algunas parejas bailando.

El toro embistió a un músico y lo lanzó como tres metros hacia arriba, y el hombre cayó al suelo en estado de coma. Ese músico se llamaba Jonás.

El astado volvió contra la multitud, pero gracias a la intervención del guardia Carlos Morera se evitó mayores desgracias personales.

* * *

El domingo 5 de octubre de 1934 a horas 3.00 p.m. se llevó a cabo la inauguración de la carretera Cajamarca-Celendín. El acto tuvo lugar en la Plaza Sevilla. El señor prefecto de Cajamarca acompañado de su comitiva especial cortó la cinta de estilo.

El agasajo y baile de gala ofrecido a los visitantes fue en la casa del Sr. José Santiago Pereyra Muñoz.

La orquesta que amenizó el baile estaba compuesta por dos celendinos y un cajamarquino, Carlos Chávez Chávez, eximio violinista, y César Díaz Chávez, acordeonista.

* * *

El año 1934 fue inaugurado el Colegio Particular "Celendín".

Un grupo de profesores como Lázaro Cachay Chávez, Humberto Pereyra Pinedo, Manuel María Velezmoro Atalaya, Manuel Aliaga Chávez, Arístides Merino Merino, acordaron dictar clases a los alumnos libres del Colegio Nacional San Ramón de Cajamarca cuyo número llegaba a 17 repartidos de la siguiente forma: Once alumnos en primer año, 3 en segundo año, y 3 en tercer año.

En 1937 profesores y padres de familia vieron la necesidad de un Colegio Secundario en la ciudad de Celendín por haber una buena cantidad de alumnos, pero muchos de ellos pobres que no podían ir a Cajamarca para seguir sus estudios secundarios. Entonces profesores y padres de familia se reunieron en uno de los salones del Concejo, previa autorización del señor alcalde, y tomaron acuerdos para elevar un memorial al Ministerio de Educación y solicitar la creación de un Colegio Nacional. Pero lo único que se pudo conseguir fue la autorización para que funcione un Colegio Particular.

La Resolución Ministerial fue expedida con fecha 30 de junio de 1937. Desde esta fecha funcionó como Colegio Particular Celendín con 70 alumnos entre hombres y mujeres.

* * *

El año 1941 tuvo lugar la instalación de la PIP y en enero de 1985 de la Guardia Republicana.

En 1942 el diputado por Celendín Don J. Clodomiro Chávez consigue que el Colegio Particular se nacionalice con el nombre de Colegio Nacional "Javier Prado". En esta época el colegio ya tenía un alumnado de 350, siempre mixto. La Resolución Ministerial se expidió con fecha 2 de mayo de 1942.

En 1948 se pavimentó la Plaza de Armas, es decir, el contorno y las diagonales del centro de la plaza. Esta obra la mandó hacer el señor alcalde Don Amadeo Chávez Díaz con presupuesto del Municipio. El ingeniero constructor fue Don Nicanor Chávarri.

Con la pavimentación de la Plaza de Armas prácticamente comienza la pavimentación de la ciudad de Celendín después de la instalación de los servicios de agua y desagüe que se realizó en años posteriores.

En 1950, en el gobierno de facto del Gral. Odría se expidió un decreto supremo para la construcción del canal de regadío de Sendamal, es decir, la irrigación de Celendín. El gestor de esta obra que hasta la fecha no se termina fue el Gral. Don Marcial Merino Pereyra, cuando ocupaba la cartera del Ministerio de Justicia y Culto en el período de Manuel Odría.

* * *

En 1950 se traslada la celebración de la festividad religiosa de la Virgen del Carmen del 16 de julio al 26 del mismo mes a pedido del Sr. Julio César Chávez Chávez, miembro del Comité Taurino, con la finalidad de que todos los maestros que trabajan en los distritos y caseríos tengan la oportunidad de participar en la feria taurina.

En efecto, el pedido fue aprobado en sesión. El presidente del Comité Taurino era el Dr. José Alejandro Chávez Pereyra. Ese año se jugaron seis bravísimos toros de la famosa ganadería de Yéncala. El encargado de la compra de este ganado fue el Prof. Orestes Tavera Quevedo que viajó a Chiclayo.

A partir de este año se lidian toros de casta, quedando de lado los toros llamados "cuneros". El mataor fue el torero Rafael Ravas o "Rafaelillo de Colombia".

* * *

En 1953 el señor diputado por Celendín, Don Emiliano Pereyra Muñoz mandó construir los puentes sobre los ríos Cantange, Sendamal y La Llanga. Sus puentes eran de madera, y todos los años eran un peligro en tiempo de lluvias para los transeúntes. Ahora son de fierro y cemento.

También este señor dotó al mini-hospital de camas y otros implementos más.

En 1954 una comisión compuesta por los señores Absalón Bazán, Luis Bazán, Celso Sánchez y otros celendinos, mediante actividades compraron un reloj público para la ciudad de Celendín. Estos señores hicieron entrega de dicho reloj al señor alcalde Don Porfirio Díaz Carranza quien en compañía del Sr. Inspector de Obras Públicas de dicho Concejo, el Sr. Julio César Chávez Chávez, mandaron construir una torre de material noble en la fachada del Concejo para su colocación donde actualmente se encuentra.

* * *

En 1956, siendo alcalde de la ciudad de Celendín Don Porfirio Díaz Carranza se da comienzo a la construcción de la carretera a Llanguat y a los distritos del norte de la provincia, pero por motivos políticos a penas se construye dos kilómetros.

Esta obra se queda paralizada hasta 1967, fecha en que se reinicia en el gobierno municipal del señor alcalde Don Artemio Solís Pereyra. Esta obra avanza hasta la quebrada de Shururo y se paraliza también por motivos políticos.

Viene el segundo gobierno del arquitecto Don Fernando Belaúnde Terry y la construcción de esta carretera se hace realidad. Los trabajos comienzan el 8 de septiembre de 1981 y el 8 de noviembre de 1983 la carretera llega al valle de Llanguat. Mejor dicho, en esta fecha se inaugura esta obra tan esperada.

La inauguración estuvo a cargo del señor diputado por Cajamarca Don Segundo Barón Fernández. La obra se hizo por Cooperación Popular. La longitud de esta carretera es

22 kilómetros y medio desde la Plaza de Armas de Celendín hasta el puente sobre el río La Llanga.

Los trabajos de esta carretera continúan. Ya se encuentra cerca de Pizón, faltando poco para llegar a Chalán, Pallán. Esta obra continuará hasta el distrito de Cortegana; ojalá se realice.

También en este gobierno de Belaúnde se empezó la carretera a Oxamarca. Faltan seis kilómetros para llegar a este distrito.

Estas obras que benefician al Perú que se hagan sin ningún reparo.

* * *

En 1957, cuando Celendín tenía como diputado al Dr. Ricardo Alcalde Mongrut, en vista de que la co-educación tenía sus desventajas se gestiona el desdoblamiento del Colegio Nacional Mixto "Javier Prado", consiguiéndose la creación de un Colegio Nacional para mujeres con el nombre de Colegio Nacional de Mujeres "Nuestra Señora del Carmen". Este nombre del Colegio se debe a la sugerencia del Prof. Uladislao Silva Sánchez.

El Dr. Ricardo Alcalde Mongut fue un gran diputado. El también gestionó la creación del Instituto Nacional Agropecuario N° 38. El mandó construir el puente en el Jirón Junín, el puente que va al Cementerio y el puente en el Jirón Pardo. Asimismo dio comienzo a la construcción del Mercado Modelo que no se terminó como debía ser porque algunos celendinos elevaron un memorial al Ministerio de Fomento y Obras Públicas de aquel entonces diciendo que no necesitaban mercado. Este memorial estuvo encabezado por Don Manuel Pérez Alva (Q.G.P.D.).

* * *

En 1959 comenzaron los trabajos del Servicio de Agua y Desagüe de la ciudad de Celendín bajo la dirección técnica del Ing. Máximo Velezmoro Atalaya. La partida fue dada por el Estado.

En enero de 1961 fue fundada la Escuela Normal Mixta con carácter particular. Más tarde se nacionaliza. El profesor Don Arístides Merino y Merino con un comité de padres de familia gestiona la creación de este Centro Superior de Estudios en el primer período del Presidente Belaúnde.

Esta Escuela se convierte en Instituto Pedagógico Regional del Norte y con el gobierno de la Fuerza Armada que preside el Gral. Juan Velasco Alvarado se suprime, volviéndose a reabrir en el segundo período del Presidente Belaúnde. Actualmente funciona con el nombre de Instituto Pedagógico Superior gracias a las gestiones del Dr. Jorge Silva Merino.

El 30 de septiembre de 1962 se celebró el primer centenario de la creación política de la provincia de Celendín. Esta ceremonia fue sencilla. Por parte del Estado no hubo ninguna ayuda económica y no se inauguró ninguna obra de importancia.

El 8 de noviembre de 1962 aterrizó por primera vez un helicóptero en la Plaza Sevilla a las 8.45 a.m. Este aparato vino en misión de reconocimiento y estudio del valle de Llanguat y de la parte norte de la provincia de Celendín en lo que concierne a la mineralogía.

* * *

El 17 de diciembre de 1962 comenzó el trabajo de demolición de la antigua fachada de la Iglesia Matriz de Nuestra Señora del Carmen para ser remplazada por la fachada nueva de material noble que actualmente ostenta.

En la ciudad de Lima se formó un comité presidido por la Sra. Melecila Mori de Díaz y compuesto por los siguientes miembros: El Gral. de la P.C.C. Don Rómulo Merino Arana, el Mayor G.C. Don Héctor Miranda Zevallos, la Sra. Olga Díaz de Bravo, el Sr. Ezequiel Cueva, el Sr. Rodolfo Gil Collantes y otros celendinos.

En Celendín también se formó otro comité presidido por el Sr. Julio Merino Bazán, el Sr. Fidel Pereyra Salazar, la Srta. Anita Barrionuevo y otras personas más.

De Lima nombraron como personero y delegado al Sr. Julio César Chávez Chávez quien trabajó con bastante dinamismo y entusiasmo.

La obra fue dirigida por el Ing. Miguel Sánchez Ayala, celendino de corazón que no cobró un solo centavo.

En esta obra tuvo participación íntegra y total la Beatita María de los Santos Chacón. Todas las limosnas y dineros que ella conseguía fueron invertidos de manera total en esta grandiosa obra. A todos los que colaboraron en esta obra y que ya no están con nosotros, Dios los tenga en su Reino.

Esta obra costó más o menos 2.000.000 de soles, suma recogida tanto en Lima como en Celendín. Para todos los que colaboraron, nuestro más sincero agradecimiento.

* * *

En 1963, estando en plena construcción la fachada del templo, el Ing. Miguel Sánchez Ayala llevó a cabo la pavimentación de las cuatro cuadras que forman el contorno de la Plaza de Armas. Esta obra se hizo por cuenta del Ministerio de Fomento y Obras Públicas.

En 1963 fue remodelado el Parque Cortegana. Los trabajos de pavimentación y trazado de los jardines estuvo a cargo del Ing. Julio Sánchez Merino.

El 26 de julio de 1965 se inauguró la fachada del Templo Matriz de Nuestra Señora del Carmen. Su construcción duró casi dos años y medio. La inauguración estuvo apadrinada por autoridades civiles, militares y personas representativas de la ciudad de Celendín y venidas de Lima.

En 1965 el diputado por Celendín, el Sr. Julio Garrido Malaver gestionó el cambio del nombre del Colegio Nacional Javier Prado por el de Gran Unidad Escolar Coronel Cortegana. También gestionó la construcción del local de la Escuela Normal Mixta en el terreno donado por el dignísimo sacerdote José Cabello que fuera párroco de Celendín alrededor de 1810.

En 1968 comienza la pavimentación de los jirones Dos de Mayo y Ayacucho desde la Plaza de Armas hacia el sur de la ciudad. El primero llega hasta el Jirón Jorge Chávez y el segundo hasta el Jirón Arequipa. Esta obra fue ejecutada por el entusiasta alcalde Don Arremio Solís Pereyra. En esta época también se construyó un puente moderno sobre la quebrada de San Cayetano.

* * *

En 1973 el comité religioso encargado de la celebración de la festividad de la Santísima Virgen del Carmen, Patrona de Celendín, presidido por el Prof. Juan Chávez Paredes y compuesto por la Srta. Lila Merino Briones, Malena Peláez Pérez, Noema Araujo

de Rabanal, Ernestina Sánchez Aliaga y otros, acordaron en una de sus sesiones establecer el nuevo recorrido procesional de la sagrada imagen de Nuestra Señora del Carmen.

El 16 de julio, después de celebrada la Santa Misa se traslada a la sagrada imagen en procesión al templo del barrio del Rosario. Allí se celebran las vísperas con quema de castillos. Al día siguiente se celebra la Santa Misa y la Madre del Carmen acompañada de sus devotos se traslada al barrio de El Cumbe. Allí se hace lo mismo y después se constituye al barrio Sevilla y se hace lo mismo. Después hace su recorrido hacia la Iglesia de la Inmaculada Concepción con los mismos actos para después ser trasladada a su templo donde sus mayordomos le celebran la fiesta grande como se dice, el 29 de julio.

En 1985 la imagen fue trasladada a la capilla de San Isidro Labrador que queda en la colina del mismo nombre. Ojalá también la lleven a Bellavista y así se sigan ampliando las visitas de Nuestra Madre.

* * *

En 1974, al cumplirse el Sesquicentenario de la Batalla de Ayacucho, el gobierno de la Fuerza Armada mandó esculpir el busto de bronce del Coronel Don Juan Basilio Cortegana y Vergara el cual fue colocado en su pedestal en el parque del mismo nombre en la ciudad de Celendín.

El busto fue apadrinado por el Gral. de División EP Don José del Carmen Marín Arista y Sra. y otros más. Este acto se llevó a cabo en julio del mismo año.

El 1° de octubre de 1977 llegó a Celendín por primera vez un Presidente de la República, el Gral. de División EP Don Francisco Morales Bermúdez Cerruti. Su comitiva oficial estuvo compuesta por trece ministros. Este señor ofreció, como todos ofrecen, muchas cosas para la provincia, de las cuales cumplió con una o dos de las cosas ofrecidas: La creación del Instituto Superior Tecnológico y la reapertura de la Escuela Normal. También al momento de retirarse del gobierno ordenó el envío de un cheque por 100.000.000 de soles de los cuales sólo llegó la mitad. La otra mitad se quedó en Cajamarca, nuestra eterna madrastra.

* * *

En junio de 1982 entró en servicio la antena de la estación repetidora del Canal 5 de Televisión. Esta obra fue gestionada por el alcalde Don Renán Sánchez Izquierdo. La colocación de la antena y otros trabajos más costó 35.000.000 de soles.

Otras obras que realizó el señor alcalde son las siguientes: Construcción de una casa para la instalación de los grupos electrógenos Skoda y la pavimentación de las calles transversales y del Jirón Junín desde el Jirón Bolognesi hasta el templo del Rosario. Además de la construcción de dos puentes, uno sobre la quebrada de Chacarume y el otro sobre la quebrada del Dúngul.

El 8 de noviembre de 1983 a horas 3.30 p.m. se inauguró la tan ansiada carretera Celendín-Llanguat. Este acto estuvo a cargo del señor diputado por Cajamarca Don Segundo Barón Fernández. Cuando la comitiva oficial regresaba a Celendín cayó una tempestad que nos hizo temblar de pánico. La carretera no sufrió averías; fue un verdadero bautismo del cielo. Los enemigos de esta obra que creyeron que todos nos habíamos desbarrancado por las peñas se quedaron perplejos al ver que llegábamos sanos y salvos.

En febrero de 1986 empezaron los trabajos de instalación de la Mini Central Hidroeléctrica en el lugar de Sismalca, aprovechando las aguas del río Cantange. Ojalá esta obra sea culminada y se pueda tener corriente eléctrica toda la noche.

Esta obra ha sido gestionada por el diputado por Cajamarca, Dr. José Alejandro Chávez Pereyra.

* * *

El 16 y 17 de abril de 1984 se llevó a cabo la exhumación de los restos del Coronel Juan Basilio Cortegana y Vergara de su nicho del cuartel Santo Domingo del Cementerio General Presbítero Maestro, y la inhumación de sus restos en el Panteón de los Próceres con los respectivos honores militares de acuerdo al rango que ostentó durante la campaña libertadora y restauradora de la Patria.

En el acto estuvieron presentes el Señor Ministro de Guerra Gral. de División EP Brush Noel, autoridades militares, civiles y celendinos paisanos del héroe.

El traslado de los restos del Prócer celendino fue gestionado hace algunos años por el Dr. Apolonio Carrasco Limas, historiador que siempre ha admirado las cualidades del Prócer. También hubo gestión por parte de algunos parlamentarios. Ultimamento lo gestionó el presidente de la Asociación Celendina, Dr. Jorge Silva Merino y la Srta. Luz Chávez Mendoza, directora del periódico "Orbita".

HIJOS ILUSTRES
DE LA PROVINCIA DE CELENDIN

1. Coronel EP Don Juan Basilio Cortegana y Vergara, Prócer de la Independencia nacional y restaurador de la Patria. Historiador que escribió trece tomos de la historia del Perú, y diputado.

2. Capitán EP Don Zaturnino Chávez Baella, Jefe del Batallón "Celendín N° 1". Lugarteniente del Coronel EP Don Andrés A. Cáceres en las batallas de San Juan y Miraflores.

3. Sr. Juan Sánchez Merino, celendino que colaboró con el progreso de su tierra en todo orden de cosas. El evitó la invasión chilena a Celendín.

4. Pedro Ortiz Montoya, maestro, poeta y músico que entregó su vida al servicio de la educación. Enseñó primaria y secundaria solo; sin auxiliares.

5. Pedro Chávez Díaz, excelente maestro por vocación, que sin esperar remuneración económica alguna y abandonando su fundo de la Quinua en Oxamarca se dedicó a la enseñanza. El fue padre del Dr. Julián Chávez Merino.

6. Augusto G. Gil Velásquez, filántropo, financista, comerciante. Todas sus propiedades las dejó por testamento a la Beneficencia Pública de Celendín. Colaboró con la

educación: Al Colegio Nacional Javier Prado le compró una casa para su local, y a la Escuela Primaria N° 81 cedió tres hectáreas de terreno para la construcción de su local.

7. Santiago Herminio Rabanal, alcalde que en sus distintos gobiernos realizó obras de gran envergadura. El fundó una sociedad de inversionistas para adquirir una pequeña hidroeléctrica. El mismo aportó la suma de 8.000 soles, suma que en la actualidad ascendería a 800 millones de intis. El perdió todo su capital, así como los accionistas. La hidroeléctrica fue instalada en Itiguagana, pero el agua era muy escasa. En vista de esto la trasladaron a Cantange. Esta planta dio luz casi 25 años.

8. Dr. Marcelino Gonzáles García, eminente médico cirujano que a los paisanos y gente menesterosa atendía desinteresadamente. El fue diputado por Celendín en el gobierno de Augusto B. Leguía, de quien fue su médico de confianza.

9. Dr. Ricardo Maximino Chávez Castamán, médico cirujano y laboratorista, eminentemente humanitario. A la gente necesitada les atendía gratis y cuando no tenían con qué comprar las medicinas les daba dinero para que las compraran.

10. Dr. Andrés Mejía Zegarra, eminente jurisconsulto, Juez de Primera Instancia y Vocal de la Corte Superior de Cajamarca. Dejó bien puesto el nombre de Celendín.

11. Dr. Moisés Sánchez Pereyra, hombre versado en derecho. En Cajamarca desempeñó los cargos de Juez de Primera Instancia, Vocal de la Corte Superior, Director del Colegio Nacional San Ramón en dos períodos, Juez de Primera Instancia en Chachapoyas. También fue Juez en la provincia de Llata en el departamento de Huánuco. En esta provincia se lanzó como candidato a una diputación ganando las elecciones, pero su opositor lo mandó asesinar.

12. Dr. Julián Chávez Merino, Juez de Primera Instancia y Vocal de la Corte Superior de Cajamarca. Abogado íntegro; nunca defraudó en el ejercicio de su profesión.

13. [Texto Incompleto. Falta una o más páginas]

VALLECITO DE LLANGUAT

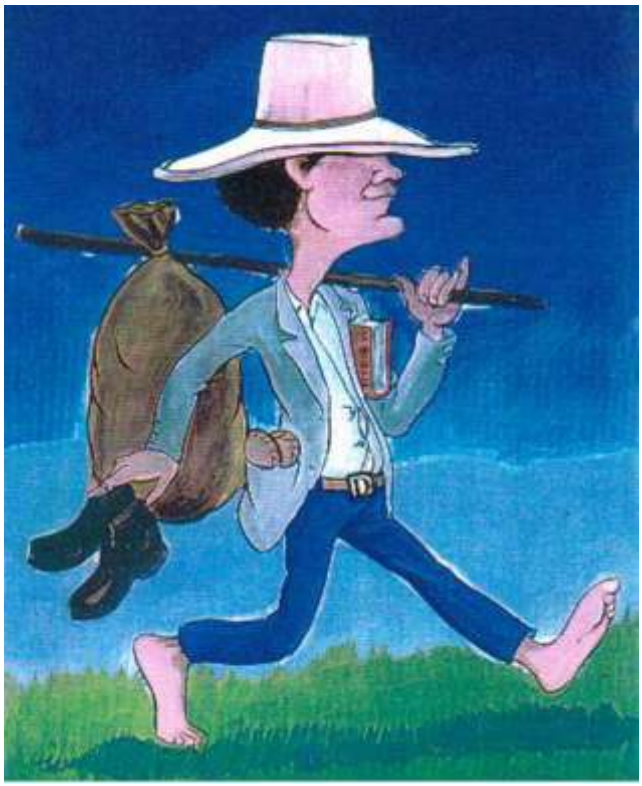
Vallecito de Llanguat
rodeado de altos cerros
como el imponente Pumatiana
y el coloso Tolón
que guarda en sus entrañas
oro nativo en gran proporción.

Su torrentoso río de La Llanga
con sus aguas unas veces turbias
y otras cristalinas
avanza hacia el norte
a unirse con el Marañón
para formar ese río
de gran dimensión.

Sus aguas termales
de gran poder medicinal
curan enfermedades
con rapidez sin igual.

Su pampa cubierta de cañas
con verdor primaveral
invita a los visitantes
a contemplar con libertad

11
EL POTOCHITO
Himno de Acción de Gracias



EL POTOCHITO
Himno de Acción de Gracias

A cual más enamorado de la vida
y de merucas repletos sus bolsicos,
prosalla y safasique sale
llevando siempre a cuestas
su talega de atabales.

CORO:

¡Al trote!
¡Al estilo Miguelino!
Ahorrando zapatos
al estilo tío Andrés.

Dirás:
"¡Hay serrr un pateperro ese shilico!"
Pero así como lo ves,
debajo del humilde potocho celendino
se esconde un erudito de la Biblia. (BIS)

El "Himno de Acción de Gracias N° 28" es ilustrado por la caricatura del Dr. Moisés Chávez como "caminante, no hay camino; se hace camino al andar", aludiendo al poema de Antonio Machado. La caricatura original ha sido hecha por el mismo Dr. Chávez y se representa caminando descalzo sobre el pasto verde, ¡al trote, al estilo Miguelino!, no obstante que los dedos de sus pies van puñushaus a causa de su horrible cúngash debajo de los dedos de sus pies. ¡Duele rico cuando por allí penetran cual espadas dentadas las puntas del pasto!

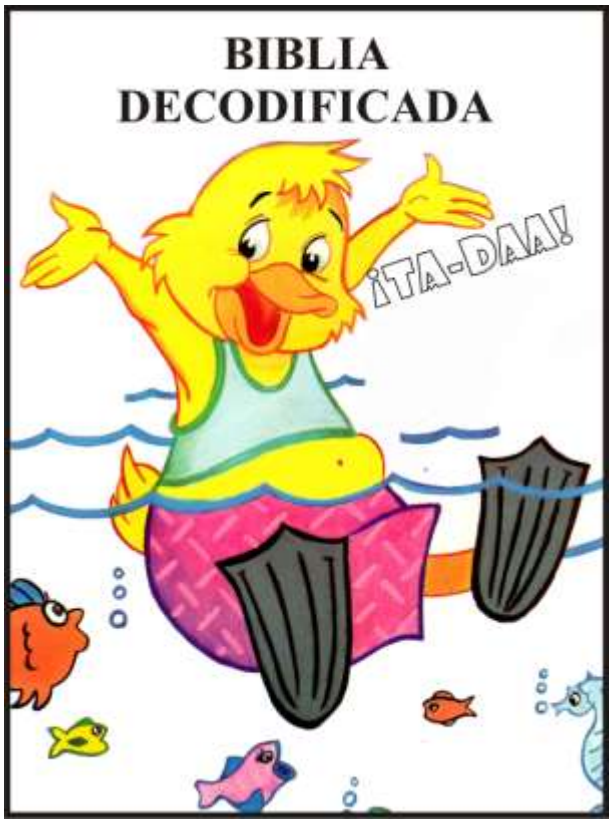
Sobre la base de la caricatura original el Dr. Jorge A. Chávez y Silva "El Charro" realizó la témpera luminosa que incluimos primero.

* * *

Observa que lleva puesto su potocho celendino, que le sirve de identidad —"potocho" significa sombrero trajinado de paja toquilla—.

A propósito de mi tío Andrés, se cuenta que tenía un par de zapatos que siempre lucían inmaculadamente nuevecitos, porque cuando él caminaba por los caminos lo hacía descalzo, y antes de entrar a la ciudad santa de Celendín se lavaba bien sus tarjas en alguna chorrera o en alguna acequia, y se ponía sus zapatos siempre nuevos, nuevecitos, por lo que merecieron el apelativo de "zapatos eternos".

Finalmente, observa que lleva al sobaco su Biblia, porque él desciende de los Mackays de Escocia, que llevaron a Celendín el "evangelio con Biblia", que era como respondían los evangélicos a los curas que les decían, "nosotros también tenemos el evangelio": "¡Que pué, un evangelio sin Biblia!"



—Así es como salió de Celendín la *Biblia Decodificada*.
—¿Acaso de Celendín puede salir algo de bueno?
—¿Di? Al menos así lo anuncia el Patito Bonito e Inteligente (PBI) del CEBCAR.

S E G U N D A P A R T E
HISTORIAS CORTAS
SOBRE SHILICOLOGIA

Mi sobrina Ligia, Emperatriz de la Corrida de Toros
(las patas que cuelgan son de vuestro servidor)

A continuación incluimos una breve Antología de Historias Cortas sobre Shilicología. Sólo unas pocas de los centenares de historias que están ahora a vuestra disposición, pero que ilustran mejor la temática de la Shilicología.

La mayoría de las historias de esta antología provienen del volumen intitulado, *El Diario del Capitán* (Ver Serie SHILICOLOGIA 6).

1
LA SERENATA DEL SIGLO

La historia de las serenatas, en cualquier país del mundo donde formen parte de las costumbres del pueblo, ha merecido especial atención de los antropólogos culturales. Y las serenatas de Celendín no han sido la excepción de la regla pues han sido objeto del ilustrado enfoque del Dr. Jorge A. Chávez y Silva, "El Charro", que incluso ha pintado óleos al respecto.

Refiere El Charro que una empresa de serenatas que valga la pena contratar para impresionar a la enamorada, a la novia, a la amante y a toda su familia, se compone de los siguientes participantes:

En primer lugar están los músicos; ellos son las estrellas del show, y entre todos ellos destaca el César Copocho.

En segundo lugar se cuenta el solista, cuya voz y tema musical despiertan y estremecen de repente a todo el vecindario.

En tercer lugar está el galán que los contrata. El es el que paga generosamente por semejante servicio y también provee de trago en abundancia, que en el caso de Celendín es el aguardiente de Llanguat, que en el francés de los shilicos pitucos era denominado *eau-de-vie*, "agua de la vida" (pronúnciese, *odevî*). Y por supuesto, él ha de estar presente en la serenata, aunque en silencio; después de todo, es posible que no tenga nada de gracia y su

amada sabe de antemano que es él quien le obsequia con la serenata aunque sea un desgraciado.

En cuarto pero no en último lugar están los ayudantes auxiliares, encargados de cargar los instrumentos musicales, de llevar a salvo las botellas de aguardiente, los vasos, y otras vituallas, como ponchos y linternas o velas. Ellos no pueden faltar porque gracias a ellos todos los mencionados previamente entran en calor y en euforia, tan necesarios para desgarrar el silencio y el frío de la noche, como lo expresa mi poema CELENDIN:

La Luna se yergue en el negror del cielo.
Estrellas salpican la Vía Láctea.
Tinieblas encubren el amor, los celos.
El silencio, desgarra una serená.

* * *

—¡Te salió en francés! ¡Dijiste, "serená" en lugar de "serenata"!

—Sí, pues, es "francés shilico", de esos días cuando Francia ejercía una influencia enorme en la América Latina, incluido el Perú.

—Pero, ¿un "francés shilico"?

—Tú sabes bien que existe un "francés shilico" que tiene como amauta a nuestro querido Alfonsí y que debería ser incluido, sí o sí, como un fenómeno lingüístico más de la francofonía.

—Sí, ¿pero en Celendín? ¿Justamente, *dalekidimód*?

—Este aspecto de la cultura shilica se le ha escapado al antropólogo shilico, el Dr. Nathan Wachtel. . . Pero yo me refiero al mismo en mi historia intitulada, "El francés shilico".

* * *

Pero volviendo a lo de la "serená", no es cosa así de simple organizar una serenata que valga la pena. Muchas veces tienen los serenateros que atravesar la ciudad de un extremo a otro, ida y vuelta, en medio del frío y la oscuridad, sobre todo en esos tiempos cuando no había luz eléctrica en Celendín y se tenía que depender en casa de la tenue luz de una vela y en la calle de linternas de mano con pilas Rayo Vac.

Se cuenta de una serenata que casi fracasa antes de llegar a su objetivo, porque los serenateros tenían que pasar por un recodo profundo del río que pasa por detrás de la cancha deportiva del antiguo local del Colegio "Javier Prado".

Ahora ya no ves el río porque sobre él hay un amplio puente de concreto como en otras calles del centro de la ciudad. Pero en los tiempos a los que nos referimos sólo había un largo tronco de eucalipto tendido sobre el río, por el cual tenían que pasar uno tras otro en fila india y haciendo malabares, los músicos, el solista, el galán y los auxiliares, pero en estricta formación bíblica: Los últimos irán primero.

* * *

Así es como uno de los auxiliares que a la sazón se llamaba Juanito, pasó primero portando en alto la botella de aguardiente, y al perder el equilibrio fue a dar al fondo del río, plototoj, plototoj, choldoj, choldoj, a unos cinco metros de profundidad.

El César Copocho, que era el empresario y la estrella de la serenata, vio las cosas con suma preocupación y con voz resquebrajada le llamó:

—¿Juanito?

Juanito respondió mientras se erguía en medio de la fría corriente sobándose su guashatullo:

—¿Qu. . . qué?

Le dice:

—¿Está bien la botella? ¿No le ha pasado nada?

Juanito levantó en alto la botella para que los demás pudiesen apreciarla en toda su gloria, y dijo con voz entrecortada:

—Está. . . bien. . .

Y el Copocho le respondió:

—¡Entonces está bien, Juanito! ¡Salvaste la serenata!

* * *

Fue gracias a César Díaz Dávila, cuyo nombre artístico es "El Copocho", que en un baile de Carnaval que tuvo lugar en mi casa, en mi tierna infancia, yo estuve por primera vez frente a frente ante ese instrumento mágico que es el acordeón, que yo considero el más perfeccionado del mundo, por ser la combinación de piano y bandoneón, que tiene los acordes del acompañamiento musical incorporados. Y hablo así, porque toda la vida quise imitarle un poquito con mi acordeón marca *Scandalli*, pero sin lograrlo nunca.

Y más que por su acordeón yo fui impresionado desde pequeño por su hermosa personalidad y su manera de ser tan accesible a los niños, sobre todo a los niños que como yo teníamos la dicha de contar con hermosas hermanas y primas en su punto chumbeque.

¡Después de todo, cómo podría yo pasar desapercibido a mis tres o cuatro añitos de edad, siendo el primo hermano de la Toya y de la Chela, y su hermano pequeño de la Esther y de la Sara!

Modestia aparte, y gracias a mis hermosas hermanas y primas, yo era el único mocoso que tenía acceso libre a las salas de billar en Celendín, en esos días cuando mi quijada a las justas alcanzaba a apoyarse en los bordes de la mesa de billar.

—¿Me haces la buena con tu hermana?

—¡Sí!

—Entonces, ¡adentro se ha dicho!

Fíjate que yo no sabía qué era eso de "hacer la buena con tu hermana".

* * *

Su nombre artístico, "Copocho", explico científicamente en mi historia corta "La mano de Dios" —Ver mi obra, *Historia clínica*, Serie HISTORIAS ESCOGIDAS 8— en el contexto de mi cirugía de la próstata:

Temprano el lunes 17 fui sometido a un examen de cistoscopía para determinar si se me daría de alta al día siguiente después de haber sido operado de la próstata cuatro días antes.

Permite que te refiera qué es esto de "cistoscopía", que como verás es fácil de entender si eres camba y entiendes un poquitingo de griego.

Así como antaño se escogió el latín como fuente de la terminología descriptiva de los animales y de las plantas, lo que resulta en sus "nombres científicos", se había escogido más antes el griego como fuente de la terminología de la medicina.

Esos términos griegos que sin duda te apantallan, derivan de palabras griegas comunes y corrientes. Así, pues, "cistoscopía" deriva de dos palabras griegas: *kystos* (κύστος), "vejiga", y *skopiá*, (σκοπιά) "observación". Se trata de examinar mediante los aparatos propios de la endoscopía, el interior y los alrededores de la vejiga para ver si la cirugía de próstata no ha dejado residuos internos.

—Mira cuán humilde es el origen de estas palabras en griego. La primera, *kystos*, etimológicamente significa "talega de piel", lo que en Celendín llamamos "copocho".

—¡Como el César Copocho! ¡Algún parecido habrá tenido que haber!

— Por supuesto, el César Copocho era un hermoso copocho inflado, no un copocho desinflado. Te acordarás de nuestra infancia, de cómo jugábamos "pelota" con el copocho del coche al cual inflábamos en turno con nuestras propias bocas. Seguramente hacían lo mismo los niños en Grecia en un ambiente de festividad en que se mataba el coche en honor del dios Dionisos.

* * *

Resulta que esa noche los miembros de la empresa de serenatas Copocho S.A. llegaron sin novedad a la puerta de mi casa, en la calle José Gálvez N° 714, después de haberse puesto de acuerdo en la esquina de Don Dámaso Carrión, en la Plaza de Armas, respecto de los últimos detalles técnicos antes de llegar al lugar de los hechos.

Este acuerdo era de rigor, porque ya junto a la puerta de mi casa no habría ensayos ni afinamiento de los instrumentos, pues la serenata desgarraría de golpe el silencio de la noche:

De la Sierra Morena, cielito lindo, vienen bajando
un par de ojitos negros, cielito lindo, de contrabando.
¡Ay, ay, ay, ay! ¡Canta y no llores!
Porque cantando se alegran, cielito lindo, los corazones.

Era la serenata para mi hermana Esther, que ese mismo día había sido pedida su mano en matrimonio por el Juan Valladares.

* * *

Todos nos despertamos ante la voz del solista y la melodía del acordeón del César Copocho, y yo en particular me llené de orgullo de que fuera esta estrella de Celendín el que acudiera a honrar a mi familia. Yo tendría tres o cuatro añitos, como estos deditos de mi mano.

Henchido de emoción y de gloria en media canción salté de la cama en el dormitorio —yo dormía al lado de mi papá—, y pasé por encima de él rumbo a la puerta de la sala que daba a la calle, contra la cual estaban recostados los auxiliares de la serenata.

Todo ocurrió de manera tan violenta que mi papá no me pudo detener, porque yo ya había llegado a la puerta y levanté violentamente el picaporte.

Entonces se abrieron de repente las dos hojas de la puerta presionadas por el peso de los auxiliares que estaban recostados contra ella, los que fueron a parar patas al hombro al centro de la sala en medio de un revoltijo y pandemonio.

* * *

Mientras éstos se levantaban del suelo y se sobaban sus cabezas y sus costillas, el César Copocho, los otros músicos, el solista y el novio se enrumbaron cuesta arriba a la Plaza de Armas y a paso de polka, para nunca regresar. Y creo que fue mi madre la que volvió a cerrar la puerta con el picaporte.

Interesantemente, esta experiencia infantil me unió aún más a mi ídolo del acordeón a lo largo de toda la vida, y poco antes de morir, él me obsequió la partitura de un himno evangélico que había compuesto y que conservo como un tesoro especial.

Eso ocurrió cuando le visitamos mi prima Bertha y yo en su casa de la Urbanización Ingeniería, cuando él estaba muy enfermo y se anticipaba su partida.

* * *

Ya siendo un hombre de la tercera edad visité mi ciudad de Celendín y varios rinconcitos de ensueño, entre ellos, el encantado valle de Llanguat. Generalmente yo hacía estos recorridos con el Doctor Nelo, que me instruía con detalles interesantísimos de carácter científico.

De regreso, sin haber sentido la cuesta de Llanguat gracias a la nueva carretera, llegamos a la ciudad de Celendín y cruzamos en diagonal la Plaza de Armas, calabaza calabaza cada uno a su casa.

Y admirando el motivo escultórico de la fuente de agua le digo al Doctor Nelo:

—¡Mira qué lindos angelitos!

Y el Doctor Nelo responde:

—¡Esos no son ningunos angelitos! Esos son los hermanos Copocho. El Miguel Angel Díaz, que hizo la escultura de la fuente, ha querido representar a sus cuatro hermanos, los artistas representativos de Celendín, como niños siprallas jugando con el agua de la fuente. El abanderado con el potocho shilico sques el Benancio, el mayor. Luego vienen el Julio y el Miguel Angel. Y el que se está cayendo al agua de la fuente sques el César Copocho.

2
LOS SHILICOS FRANCHUTES

El Alfonsí, tu profe de francé
(Témpera luminosa de "El Charro")

Francia es uno de los países más atractivos por su idioma, su cultura, su literatura, su arquitectura. Tiene muchas ciudades hermosas, y la más bella es París, la Ciudad Luz. Francia es el Louvre, Víctor Hugo, La Sorbonne, le Moulin Rouge. Es el país de las mujeres más hermosas y tiernas. No sorprende, pues, tanto atractivo.

Hubo un tiempo en que el idioma francés tuvo una notable influencia en la vida de nuestros países de la América Latina. En cuanto al Perú, es el tiempo de Abraham Baldelomar, de César Vallejo, del Palais Concert. Es el tiempo cuando en Lima se obtenían los mejores libros en la Librería Francesa Científica, en La Merced 834.

La francofonía, es decir, el habla francesa, penetró hasta un lugar recóndito del Perú como es el caso de Celendín, señalado con toda justicia como el *ki-di-mod*.

Hay los celendinos que han destacado en Francia, y en Celendín la francofonía fue francomanía porque generó o degeneró en una especie de dialecto en que el español es hablado como si fuera francés, mochando de las palabras sus consonantes finales o sus últimas sílabas.

* * *

Así es mi querido Alfredo Pita. No se puede negar el fenómeno lingüístico-cultural del "francés shilico" de los "shilicos franchutes", originado en esos tiempos maravillosos cuando Francia ejercía una influencia mágica en el mundo. Y quien más ha hecho para conservar esta modalidad de hablar ha sido nuestro amauta, el Alfonsí, sea su memoria bendición.

De esta influencia de Francia en el Perú deriva la calificación en las escuelas, colegios y universidades a base de 20. Nicomedes Santa Cruz, nuestro Poeta de las Décimas, nos cuenta que en la escuela él y su hermanita ¡se sacaron 20! Es decir, 10 cada uno.

Esta práctica, que no se ha podido cambiar, se origina en la milenaria cultura galo-francesa en que el sistema de contar se basaba en el número 20. Es así que 80 se dice *quatre-vingt* —pronúnciese, *qatr-vé*, "cuatro veintes"—, y 90 se dice *quatre-vingt-dix* —pronúnciese, *qatr-ve-dís*, es decir, "cuatro veintes más diez"—.

* * *

No sé si habrás alcanzado a conocer en Lima la librería francesa *Plaisir de France* —pronúnciese, *plesír do Fras*, "Placer de Francia"— en el pórtico sur de la Plaza San Martín. Visitar ese lugar, aunque nada compraras, era un verdadero placer. Yo la frecuentaba cuando tenía diez años y estudiaba cerca en el Colegio San Andrés, porque la atendía una hermosa mujer que era de ver.

Y en pleno Jirón de la Unión, frente a la Catedral de La Merced, estaba el Palais Concert —pronúnciese, *Palé Coséj*, comiéndose la "n" nasal o pronunciándola con la nariz tapada, al estilo del Alfonsí, tu profe de fracé, y pronunciando la "r" de manera seductoramente gutural—.

En realidad era una confitería que frecuentaban Abraham Valdelomar y la bohemia peruana, todos muy apegados a la cultura francesa y a la francofonía. Posteriormente ha sido convertido en un restaurant de pollos a la brasa. Ahora es una lujosa galería comercial. La Municipalidad de Lima haría bien con expropiar este palacio y devolverle su nombre *chic* —pronúnciese, *shíc*—. Esto es algo que reclama la nostalgia de tiempos mejores.

* * *

—Sí, pero, ¿un "francés shilico"? Y conservado gracias al legado del amauta Alfonsí. . .

—Alfredo, existe el "francés shilico" y debería ser considerado, sí o sí, como un fenómeno lingüístico de la francofonía y patrimonio cultural de la humanidad.

Hubo un tiempo en Celendín, antes que hubiese un colegio nacional de secundaria, cuando se estudiaba el francés en las mansiones de algunos shilicos afrancesados. Se capacitaba a quienes soñaban con ir a Francia para seguir estudios universitarios. Mi papá, por ejemplo, se capacitó en francés para estudiar medicina en París financiado por su tío el Dr. Moisés Sánchez Pereyra, hermano de su madre y entonces Sub-Prefecto de Celendín. Pero a última hora prefirió quedarse nomá en Celendín al lado de su enamorada shilica, mi mamá Esther.

—*Lo perdió to por enamorá. . .*

* * *

—En esos días la gente pituca de Celendín estaba al día con la moda francesa y tenía necesidad del francés aunque sea sólo para amortiguar la descarga de adrenalina que da decir, *"voulez-vous coucher avec moi?"* —pronúnciese, *vule-vú cushé avec muá*—.

—Sí, ¿pero en Celendín? ¡Justamente, *dalkidimód*!

—Así es, Alfredo. En la Villa Amalia de Celendín también estaban los franchutes como vos y como el José Marín Gonzáles, que de manera religiosa nos visitan desde París y de los lugares más remotos del mundo. Y el más conspicuo era nuestro querido Alfonsí, nuestro *Lagañó Lagarpé Cometrí de Coné*. El ostentaba este auténtico *apó fracé* — "apodo francés", en francés shilico—. ¡Con decirte *nomá* que la moda de comerse las consonantes e incluso las sílabas al final de las palabras del español a la manera del francés caló hasta en los *sorochuquí*!

Y no sólo el Alfonsí tenía un apodo francés, sino también el Mime, nuestro querido Manuel Sánchez Aliaga, sea su memoria bendición, porque *Mime* en francés significa "mimo" o "imitador", que era el arte en que él destacaba.

Este aspecto de la cultura shilica se le ha escapado enfocar al antropólogo shilico, el Dr. Nathan Wachtel. . . Como bien dice el apóstol Manolo del Castillo, de "Reportaje al Perú": "¡¡¡Ayayay!!!"

* * *

Y en cuanto a ir a parir en Francia, es decir ir a parar en Francia, seguramente tú has escuchado la anécdota de Doña Celfa que cuando le preguntaban dónde diablos se había metido que no se la veía en su casa ni en ninguna calle de la ciudad de Celendín, respondía: "He estado en el extranjero."

Hablar del "extranjero" no era otra cosa que hablar de Francia, como si Francia fuera el único país del extranjero. Pero en el caso de ella, lo que pasa es que por a o b razones se había confinado en su casa de campo que estaba en el cerro San Isidro, cien metros más arriba de su capilla de San Isidro Labrador. Allí tenía sus terrenos sembrados de papas o maíz y nigua-nigua.

De su respuesta deriva la expresión shilica de, "estar en el extranjero de Doña Celfa".

¿Has oído hablar de Doña Celfa? Me parece, si mal no me equivoco, que era de la familia de la Sra. Consuelo Lescano Merino de Rodríguez, sea su memoria bendición, que escribiera su obra, *El adviento de Celendín*, publicada por el Fondo Editorial Lumina Copper. A propósito, la palabra latina *adviento* significa "llegada", o cómo Celendín llegó a ser Celendín.

* * *

Algunas expresiones del "francés shilico" sí son propias del francés, aunque deformadas al estilo *cancha con mó* —"cancha con mote"—.

Tenemos, por ejemplo, la expresión, *sefiní*, de las chicas pitucas cuando se pelean con su enamorado. Yo les he preguntado qué significa *sefiní*, y nadie me ha dado la respuesta correcta. Unas me han dicho que significa "chau". Otras me han dicho que significa "vete al diablo" o "vete a la mierda". Ninguna parece saber que es la expresión francesa, *c'est fini*, que significa literalmente, "¡se acabó!"

Otra expresión francesa que he escuchado varias veces es, c*omme ci comme ça*, que se pronuncia *comcí comsá*, pero en Celendín la pronuncian *cumcí-cumsá*. Literalmente se traduciría, "como esto, como estotro", para significar "más o menos". Es una expresión usada para responder a quien te pregunta "cómo estás".

—¿Acaso no le has escuchado al Mime cuando se refería al cañazo, el aguardiente de Llanguat, con la expresión auténticamente francesa, *eau-de-vie*, "agua de la vida" —pronúnciese, *odví* y no *yaudeví*—.

—*¿Quescosé?* —"¿qué cosa es eso, ah?"; en francés es, *qu'est-ce que c'est?* —

* * *

También tenemos en Celendín la expresión, "comer a tu tiplín" que significa comer "hasta llenarte en extremo", hasta más no poder.

Esta expresión viene del francés familiar, *à tout plein*, o *à toute pleine* en femenino, que se pronuncia *a-tut-plén* y significa literalmente "a todo lleno". En Celendín convierten esta expresión en "a tu *tutplén*" de donde deriva la expresión "a tu tiplín".

"A tu tiplín" también se aplica a otras cosas aparte de comer; "reírse a tu tiplín", por ejemplo.

Estas y otras expresiones del francés que he escuchado en mi entorno familiar quedaron impresas como *souvenir* de una época en que la gente de este apartado rincón de la serranía peruana se propuso aprender el francés para cursar estudios superiores en París.

O para disfrutar de la sin par literatura francesa, como era el caso de mi tío Gustavo Garrido Velásquez, humilde pero letrado carpintero que logró culminar los estudios más avanzados de la Alianza Francesa de Lima. Sea su memoria bendición.

Y no discriminamos a los que estudiaban algo de francés por puro placer sensual, o sólo para darse importancia, o simplemente para poderte decir, *¡¡¡conchatumá!!!*

* * *

Hoy como ayer el francés es considerado el idioma de *"la crem"* —escríbase, *la crème*—, de la crema y nata de la gente.

Masque llama a tu taller, *atelier* —pronunciando, *atelié*—; o llama a tu tienda, *boutique* —pronunciando, *butíq*, como en la hermosa canción del argentino Eleno, "La chica de la boutique"—.

Al hablar así, ¡te subes *ipso facto* de categoría, coche! Al menos esto nos da a entender nuestro querido Alfonsí que aprendió el *fracé shilí* escuchando a los pitucazos que tomaban clases de francés en su cocina de Don César Pereyra, cuya casa era considerada la mismísima Embajada de Francia en Celendín, así como su casa del Paco Tavera *squés* la Embajada de Oxamarca, dizqué porque los oxamarquinos la han agarrado de bajada.

* * *

Yo he tenido el privilegio de visitar su casa de Don César Pereyra en los días de mi infancia y lo que más me impresionó fue su cocina con sus paredes empapeladas con todo esplendor cuando las cocinas en Celendín, si es que estaban embarradas, enlucidas y blanqueadas shalga-shalga, era con capacho de carnero y sopa de tierra blanca.

Me impresionaron las paredes de su patio, decoradas con azulejos.

Me impresionó su horno de cúpula cuya boca daba a la cocina. Era un horno muy celendino pero con el refinado acabado de la *campagne* francesa —pronúnciese, *capáñ*, "área rural"—.

¡Y qué decir de su vajilla de porcelana francesa y de su refinada cristalería!

Sin duda ese abrigado lugar de ensueño habrá cobijado las tertulias de los shilicos franchutes en medio de los cuales sin que yo me explique cómo diablos, se encontraba metí el Alfonsí.

—¡Y qué decir de los coloridos posters que había en sus paredes, con escenas eróticas de París, Francia!

—¿¿¿Paristenfrancia???

* * *

Eran los días cuando la gente de Celendín se pasaba de mano en mano el único ejemplar de, *Les misérables*, de Víctor Hugo, el más grande escritor que ha producido Francia. Traducido al español, por supuesto. . .

Yo he rescatado uno entre los valiosos ejemplares que una vez formaron parte de la nutrida biblioteca privada de mi abuelo y de mi padre, la misma que casi ha desaparecido con el tiempo juntamente con *El Diario del Capitán* que me ha tocado el honor de restaurar en parte. Seguramente el profesor o la profesora de francés lo tendría en su idioma original, completo o de manera fragmentaria. Y de allí provenían algunas de las expresiones que quedaron impregnadas en el habla de Celendín.

La conmovedora historia de Jean Valjean, uno de los personajes de esta novela de Víctor Hugo, la escuché de niño de la boca de mi padre, el más grande Contador de Cuentos de Celendín, y de grande la estudié en su idioma original en el programa de francés de la Universidad Hebrea de Jerusalem.

A propósito, mi padre, de naturaleza tan reservada, sólo le contaba cuentos a mi madre, cada noche, para hacerla dormir. Y yo escuchaba sus cuentos haciéndome el dormido.

* * *

Se despidió mi primo Alfredo Pita, él mismo un shilico franchute que visita Celendín después de algunos años, ya que ha fijado su residencia en París. El es un destacado hombre de letras y su novela, *El cazador ausente*, ha sido traducida al francés con el título de, *Le chasseur absent* —léase, *Le shasór absá*—, publicada en París en 1999 por Editions Métailié.

Realmente yo no sé si le impresionaron mis investigaciones sobre los shilicos franchutes, cuya desventaja es que, como dije antes, mayormente se basan en remembranzas captadas en mi entorno familiar.

—Sí, pero otros shilicos tendrán en su haber su cuota de saber. . .

—*¡Quiáy serrr!*

* * *

Cuando el Alfredo Pita se dirigió cuesta arriba a su casa, más arriba del local del antiguo Colegio Javier Prado, se quedó a mi lado el Jorge A. Chávez Silva, más conocido por su nombre artístico, "El Charro", el artista que ha ilustrado a todo color nuestra página web <**www.bibliotecainteligente.com**> de la California Biblical University of Peru (CBUP) y de vuestro servidor.

Ambos, el Alfredo Pita y el Jorge A. Chávez Silva, editan coordinadamente la revista "Celendín Pueblo Mágico", a pesar de la gran distancia que existe entre Celendín y París.

Para informarte de esta publicación escribe a **celendinpm@gmail.com**.

* * *

Ceremoniosamente, el Charro se sienta en una banca de granito en el centro de la Plaza de Armas. Mala señal para mí pobre, que a mis 78 años ya no estoy para tertulias. Y me dice en nuestro dialecto franchute:

—¿Me permites una preguntí?

—¡Claro, mi querido Charro!

Me dice:

—Tú has mencionado al lado del bienaventurado vidente Alfredo Pi a un tal José Marín Gonzáles! ¿Quién es él, ah?

Y respondo:

—La trayectoria de este shilico es más conocida en la Unión Europea que en Celendín. Para no hacerla lar, permite que empiece a responder tu pregunta por compartir contigo su estampí:

Y de esta manera le conocí:

En uno de mis 20 viajes a Celendín para recoger información para mi libro, *El Diario del Capitán*, más exactamente en Agosto de 1995, lo llevó a mi casa el Profesor Daniel Quiroz Amayo, involucrado como él en la investigación antropológica del origen sefardí de los primeros habitantes de Celendín.

El Dr. Marín obtuvo su doctorado en antropología en la Universidad de La Sorbona, en París, y era catedrático de la Universidad de Ginebra, Suiza, y de otras universidades de Europa.

Yo quedé impactado de su nobleza. Me obsequió un lujoso volumen escrito por él con el etnólogo francés, Jean Christian Spahni, intitulado, *L'Amérique du Sud —La América del Sur—*. Y escribió esta dedicatoria:

"Para Moisés Chávez, con el respeto y el aprecio que me inspira su obra y su existencia, José Marín G. Lima, agosto de 1995."

Su trayectoria académica es asombrosa y su voluminosa y bien ilustrada obra ha circulado en Francia, Suiza, Italia, Alemania, etc.

El estaba interesado en una monografía mía sobre los judíos del Brasil que presenté en la Universidad Hebrea de Jerusalem. Me pidió que se la tradujera del hebreo al español, cosa que hice e incluí en el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA de nuestra página web **www.bibliotecainteligente.com**.

* * *

Respecto de los judíos del Brasil y de mi monografía permite que incluya esta aclaración:

En el Brasil los llamaban "los judíos de Holanda", porque llegaron al Brasil procedentes de Holanda y actuaron como punta de lanza del imperialismo holandés.

Simplemente eran judíos sefarditas o "españoles", que tras cruzar el territorio de Portugal llegaron a Holanda por mar procedentes de España —que llamaban Sefarad—.

Ellos conservaron su dialecto judeo-español que llamaban "ladino", que era la manera en que ellos pronunciaban la palabra "latino". Lo llamaban "ladino" para diferenciarlo del español español, al cual llamaban en hebreo, "sfaradít".

—Los descendientes de algunos de ellos llegaron a Celendín, Pueblo Mágico. . . ¿Verdad, coche?

—¡Tú lo has dicho, Charro! Y eran gente que amaba el francés porque aun en su tiempo era considerado el idioma de la cultura, de la libertad de conciencia y de los derechos humanos.

—Quizás esto arroja alguna luz adicional sobre el fenómeno de los "shilicos franchutes". ¿No crees?

* * *

Me despedí del Charro, bostezando de sueño. Pero él me detiene de mi antebrazo diciendo:

—¡Una pregunta más, coche!

Le digo:

—¿De qué se trata, Charrito?

Y me dice:

—¿Por qué los shilicos franchutes tienen su boca medio torcida, como expresando un cariñoso desdén en el más pulcro estilo de la Pava de Oro?

Respondo:

—¡Ah! Eso se debe a que en el francés los sonidos de las vocales no son cinco como en español, sino muchos más, si bien se expresan con cinco signos combinados para producir lo que llaman "vocales compuestas", que en español consideraríamos diptongos.

El gran esfuerzo bucal que hacen algunos shilicos perfeccionistas por imitar la pronunciación francesa de las vocales tiene esa consecuencia nefasta: Su boca medio torcida.

* * *

El Charro no se contenta con generalidades, por lo que tuve que darle dos ejemplos que se me ocurrieron das das:

1. En francés nuestra vocal española "u" se expresa con la vocal compuesta *ou*, porque la *u* francesa suena diferente que en español: Tiene un sonido intermedio entre "i" y "u".

A los principiantes les enseñaba el Alfonsí, perversamente, creo yo, que para producir el sonido francés a la perfección tienes que disponer tu boca para pronunciar "u" y pronuncias "i". Pero, mi estimado, a tu boca no le engañas porque pronunciará "u" o "i" *nomá*, como se le venga en gana.

Simplemente, tú no le puedes pedir peras al olmo. Tu cerebro serrano está programado de manera diferente que el cerebro de los que tienen el francés como lengua materna. Y es tu cerebro el que le manda a tu boca, no el Alfonsí.

Yo, personalmente, que no persigo nunca la perfección, para que no se me afee el rostro dispongo mi boca para pronunciar "i" y pronuncio "i". Es el sonido más aproximado de la *u* francesa.

Esto que te digo me ahorra utilizar signos diacríticos en mi transliteración de las palabras francesas. Esta transliteración, llamada "fonética", va en armonía con mi fobia respecto de su transliteración lingüística. En otras palabras, en español represento las palabras de otros idiomas má o meno como me suenan a mí y a ti que hablamos español. Así evito dibujar sapos y culebras encima de las letras patas arriba de las palabras transliteradas como ocurre en los diccionarios y libros de texto para el aprendizaje de los idiomas.

Esta práctica nada pedante y tan a la mano he aprendido de la manera cómo los israelíes transliteran el hebreo para sus lectores de habla hispana. A ellos les gusta hacer las cosas fáciles.

2. Más lecciones sobre fonética francesa aprendemos de la palabra "chofer", que como bien sabes, es una palabra francesa que ha llegado a formar parte de nuestro idioma, al menos en las Américas, porque en España se dice "motorista".

La palabra se originó cuando se inventaron los vehículos con motores de combustión y el que los conducía tenía primero que "calentar" el motor para que el vehículo arranque. Eso casualmente significa la palabra "chofer": "Calentador", porque viene del verbo francés que se traduce "calentar".

Pues bien, la palabra se escribe en francés, *chauffeur*, y se pronuncia entre *shofér* o *shofór*. Tiene dos "vocales compuestas": *au*, que se pronuncia más o menos como la "o" del español, y *eu*, que explicaré a continuación.

La vocal compuesta *eu* tiene en este caso un sonido intermedio entre la "e" y la "o" del español. También en este caso el Alfonsí, tu profe de francé, te diría que te saldrá el sonido perfecto si dispones tu boca para pronunciar "e" y pronuncias "o", con el resultado de deformar tu majoma de modo irreversible.

Es el constante esfuerzo de los shilicos franchutes lo que deforma su boquita con el resultado de que, en el mejor de los casos, un beso de amor se les escapa furtivo.

* * *

Cuando me paro para bajar a mi casa en la calle José Galvez 714, porque ya me moría de sueño, el Charro de un jalón me hace sentar en la fría banca de granito y me dice:

—¡Sólo una preguntita más, coche!

Le digo:

—¿Cuál será, pues, Charrito?

Y dice:

—Yo sí he escuchado con mucho interés tu exposición sobre el francés shilico y aprecio como tú el legado de nuestro querido amauta, Alfonsí. Pero no he entendido bien el significado de la palabra francesa, *dalquidimód*, que se asocia con nuestro adorado Pueblo Mágico.

Le digo:

—¡Ah! No es la pronunciación de una palabra sino de una frase que funciona en francés como interjección de asombro: *Dans le cul du monde!* —*Dans* es "en", *le* es "el", *cul* es "culo", *du* es "del" y *monde* es "mundo"—.

* * *

Veamos las cosas por partes y cucharadas:

En francés se pronuncia la *n* si va después de una consonante o al comienzo de una palabra, como en la expresión, *pneu neuf* —pronúnciese *pnó nof*, "pneumático nuevo"—. No se pronuncia la *n* después de una vocal, y al final de una palabra junto con la letra o las letras que le siguen. Por eso *dans* se pronuncia *da*.

La *l* es de *le* cuya vocal *e* a veces no se pronuncia cuando se habla rápido.

La *u* de *cul* como ya dije se pronuncia "i", y su consonante *l* no se pronuncia porque va al final de la palabra, teniendo *ky* o *ki* por resultado.

La *u* de *du*, como vimos antes, se pronuncia "i".

Y *monde* se pronuncia *mod*, o *mond*, pero pronunciando la *n* de manera marcadamente nasal.

—Dime, coche, ¿qué es eso de pronunciar la *n* de manera "marcadamente nasal"?

—¡Fácil, Charrito! Es como cuando te tapas la nariz y pronuncias la frase, "¡en la punta de aquel cerro!" ¿Te das cuenta que la "n" es la única consonante que desaparece cuando te tapas la nariz? Por eso los lingüistas la consideran una consonante nasal.

* * *

Para cerrar con broche de oro le digo al Charro:

—Si tomas en cuenta estas pocas reglitas, ¡ya tienes dominados casi todos los secretos de la sensual pronunciación francesa, tan sexy e infantil, sin correr el peligro de que se te tuerza tu majoma y te conviertas en un hazmerreír como muchos shilicos franchutes que andan sueltos por ahí! Bueno, pues, nos vemos en su extranjero de Doña Celfa.

Le esquivé bruscamente cuando intentó de nuevo agarrarme del antebrazo, y apreté la carrera cuesta abajo rumbo a mi casa en la calle José Galvez número 714.

Me detuve acezando en su esquina de Doña Zoila Briones y de Don Dámaso Carrión *Pugavé*.

Y mirándole solitario y culeco, dando dos pasos en su intento por seguirme, le grité:

—*Bonne nuit!* —pronúnciese, *bon nuí*—.

¡Qué le habré querido decir con eso! ¿Di?

3
HAZAÑA DEL GENERAL
JOSE DEL CARMEN MARIN

El mayor exponente de la conexión de Celendín con Francia, con la francofonía y la acendrada cultura francesa, a la manera del Dr. José Marín Gonzáles, es sin duda el Gral. José del Carmen Marín. ¿Algún grado de parentesco por su apellido, Marín?

El Gral. José del Carmen Marín Arista nació en Mendoza, en el departamento de Amazonas, el 2 de marzo de 1899. De padres celendinos, como el héroe de la Aviación Peruana Jorge Chávez, que nació en Francia pero se consideró peruano, el Gral. José del Carmen Marín —¿acaso su apelativo "del Carmen" expresa su conexión con Celendín y la Virgen del Carmen?—, se consideró shilico, celendino, un fenómeno cultural generalizado en la experiencia de muchas familias originadas en Celendín.

Los datos que presento a continuación derivan de su biografía que honra uno de los volúmenes de la revista celendina, JELIJ, y de lo que informa el internet acerca de él.

* * *

José del Carmen Marín ingresó a la vida militar en 1917, a la Escuela Militar de Chorrillos, cuando tenía 18 años. Posteriormente formó parte de la Guardia de Honor de la Promoción Centenario destacándose por su valentía e inteligencia.

Hizo sus estudios en Francia en dos oportunidades. En la primera se recibió de ingeniero en la Escuela de Versalles. Y en la segunda se graduó en la Escuela de Guerra de París con mención muy honrosa.

Al egresar de la Escuela de Versalles con el grado de Capitán se le encomendó crear y organizar el Servicio de Transmisiones con sede en Ancón hasta el año 1929.

Después de su regreso de la Escuela de Guerra de París y con el grado de Mayor fue nombrado Jefe de Operaciones del EMGE, puesto que desempeñó durante el conflicto con el Ecuador.

En el año 1944 asciende al grado de Coronel y con este grado funda el Colegio Militar Leoncio Prado, siendo su primer Director.

En el año 1946 y con el grado de General de Brigada es designado Director del EMCH, cargo que dejó en 1947 para asumir la función de Ministro de Guerra.

En el año 1948 preside la Comisión de los Institutos Armados encargado de proponer los proyectos de leyes fundamentales para la preparación de la defensa nacional de las Fuerzas Armadas.

En el año 1950 creó el CAEM (Centro de Altos Estudios Militares), que actualmente involucra a todos los hijos de la Patria, militares y civiles, por lo que ostenta el nombre de CAEN (Centro de Altos Estudios Nacionales). Por consiguiente, fue también el primer Director del CAEM.

En diciembre de 1956, cuando sólo le faltaba un mes para pasar al retiro el Congreso Nacional de la República lo asciende al grado de General de División.

* * *

El General de División José del Carmen Marín organizó e implementó lo que actualmente es el Arma de Comunicaciones, por lo cual siempre recibió demostraciones del afecto del personal de esta Arma.

Como Jefe de Operaciones del EMGE participó en el conflicto con el Ecuador. De las experiencias adquiridas en ese tiempo y de su visión del futuro le surgieron las primeras ideas respecto de lo que sería el CAEM y de la necesidad de un Ministerio de Defensa.

En todos sus ascensos fue el número Uno, y siempre se distinguió en sus estudios.

En febrero de 1957 pasó al retiro. Fueron cuarenta los años dedicados a la Patria, y después otros años más hasta su muerte, el 6 de noviembre de 1980, a los 81 años de edad. Sus restos descansan en el Cementerio El Angel, en Lima.

* * *

En su vida militar destaca por su labor educativa que se expresa en el lema de su vida, que también es el lema del CAEM-CAEN: LAS IDEAS SE EXPONEN; NO SE IMPONEN.

Como fundador y primer director del Colegio Militar Leoncio Prado logró hacer de esta institución una de las mejores de la República. En señal de agradecimiento los ex alumnos de la promoción que él dirigió, hoy distinguidos profesionales, siempre le deparan afecto y nunca le mezquinaron su agradecimiento.

También fue catedrático principal de la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI), en la cual ejerció la docencia durante 32 años.

Durante su permanencia como Director de la Escuela Militar de Chorrillos alternaba diariamente con los cadetes y aprovechaba cualquier circunstancia para transmitir sus enseñanzas.

Como primer Director del Centro de Altos Estudios Nacionales (CAEN), con las dificultades y la escasez que rodean todo comienzo, “EL GENERAL MARIN ERA EL

CAEM, Y EL CAEM ERA EL GENERAL MARIN". No obstante, no se desanimó ni murió satisfecho con su éxito.

Su lema personal en el CAEM-CAEN, llegó a ser el lema del CAEN:

LAS IDEAS SE EXPONEN;
NO SE IMPONEN.
Gral. Marín

Foto de la sede del Centro de Altos Estudios Nacionales (CAEN) en Chorrillos, Lima

4
EL PIQUI CHAQUI

Ollanta es el de bigote, en el centro.
Cusi Coyllur, mi hermana Esther, está sentada en primer plano, a la izquierda.
Toya está a la derecha de las cuatro vírgenes del Sol.
Y Piqui Chaqui es el payaso que te apunta con su flecha

Aquella vez que visité Lima nos pusimos a conversar en nuestro círculo de amigos y familiares reunidos para festejar nuestro dichoso reencuentro con café y juanes shilicos.

Como siempre, aquellas experiencias del pasado, algunas tan celebradas que se resisten a caer en el olvido, nos hacían hablar con voz cada vez más elevada y reír de manera efusiva.

De pronto, un sobrino mío resultó metiendo por nuestras narices el último número del periodiquito ése, *Ollanta*, cuyo nombre se inspira en el nombre del héroe del drama quechua, *Ollantay*, y también en Ollanta Humala, el general inca que pusiera de cabeza a Fujimori, momentos antes de que perdiera la cabeza y el poder.

—¿Te acuerdas cuando lo encontramos al rebelde militar alzau y refundido entre las rocas agrestes cerca del Cerro Baúl, en Moquegua, y nos dio un recado para su hermano Antauro?

—No.

* * *

Bueno, pues, aquel sobrino que te digo logró desviar nuestra conversación por un rumbo diferente haciendo que a otro se le ocurriera decir que el drama Ollantay se repite en el Perú de hoy, con el curioso reparto de sus personajes reencarnados.

El dijo:

—Indiscutiblemente, Pachacútec, todos sabemos, es el Cholo Sano y Sagrado, el Choledo, pues él mismo proclama ser la reencarnación del Inca. Ollanta se ha reencarnado maravillosamente en Ollanta Humala, con olla y todo. Luego viene la Cusi Coyllur que es la mami de la Saraí Toledo. Y la Saraí es, sin lugar a dudas, la bella Ima Súmac.

—¿Y quién sería el payaso Piqui Chaqui? —inquirió mi tía—.

A alguien se le ocurrió decir:

—¡El Popy Olivera!

Pero todos murmuraron:

—¡¡¡Noooo!!! ¡Ese no tiene ninguna gracia!

Pero todos estuvieron de acuerdo que el Piqui Chaqui sería nada más ni nada menos que el "Payasito Waisman", que ya es payaso. Y alguien resultó completando el elenco artístico con la Mama Ccacca, y dijo:

—¡Sin duda ella se ha encarnado en la Eliane Karp!

* * *

¿Puede haber algún peruano de verdad que nunca haya visto el drama quechua-español "Ollantay"?

No lo creo.

No sería una exageración decir que este drama se habrá presentado miles de veces desde que fuera escrito, y no sólo en el Perú, sino también en otros países andinos y en el mundo entero.

Yo vi su impresionante representación cuando era niño, magistralmente llevada a cabo por un selecto elenco de adolescentes del Colegio "Javier Prado", de Celendín.

Mucho tiempo después tuve la oportunidad de leer su texto en una bella traducción del quechua hecha por Sebastián Barranca, con una excelente introducción por José María Arguedas. Así me informé que en realidad data del Siglo 18 y que habría sido escrito por el Padre Antonio Valdés, originalmente en quechua, presentando en forma de drama teatral una leyenda cusqueña que el escritor Yépez Miranda logró detectar entre los indios del valle de Urubamba. En otras palabras, algún núcleo de historicidad debió tener.

* * *

El descubrimiento del escritor cusqueño Yépez Miranda, que rescata, aunque de manera muy segmentada una versión legendaria que es ajena a las representaciones de teatro y de los libros, revelaría que Ollanta de veras existió en tiempos del Inca Pachacútec y de su sucesor, Túpac Yupanqui, y que llegó a ser el general más connotado de los ejércitos del Imperio Inca, loado por su valor estratega, por su fidelidad a su señor el Inca y por un amor eterno que Pachacútec no pudo destruir a pesar de toda su perversidad y de su poderío *quasi* divino.

El gran pecado de Ollanta fue que a pesar de ser de origen plebeyo, su sangre también teñía de rojo, y amó ("amó" literalmente, y no de manera platónica) a la hija del

Inca, a la hermosa Cusi Coyllur. Y tuvo la osadía de confesárselo a su señor el Inca cuando éste le preguntó retóricamente: "¿Cuál es tu petición? ¡Hasta la mitad de mi reino te daré!"

* * *

El Inca no perdonó la osadía de su general, a pesar de sus méritos militares, y a pesar de que la niña que nacería del amor de su hija, sería su nietecita: Ima Súmac, la más bella de todas las princesas del Imperio del Sol.

Así fue que mientras que Ollanta tuvo que huir y convertirse en su enemigo maldito, aunque al mando de una gran sección del Imperio que se plegó a su causa, Pachacutec encerró durante diez años a su propia hija en una prisión de roca, con una puerta secreta de piedra, que se confundía con las fisuras de un masivo muro, y bajo la custodia inmisericorde de esa malvada Mama Ccacca.

* * *

Cuando nació en la prisión Ima Súmac, la bebita de Cusi Coyllur y Ollanta, fue arrancada de su madre para ser criada por las vírgenes del Sol en el Aclla Wasi, al cuidado de una nodriza de entre las Mamacuna, a la cual le estaba estrictamente prohibido contarle a la pequeña que tenía un padre y una madre, y menos quiénes eran.

Por eso Ima Súmac creció con un horrible trauma y una gran ansiedad, pero sin ser nunca derrotada ni sometida, hasta que fue quien desencadenó el dulce final: Reconoció a su padre, el cual fue restituido a su gloria pasada para la dicha de todos los súbditos del nuevo monarca, el Inca Túpac Yupanqui, cuyos ejércitos absorbieron el territorio de los Choctamallques (la provincia de Celendín) en su avance hacia las tierras de los aguerridos Chachapuyas.

* * *

El drama es conmovedor y a la vez cómico. Justamente, el ingrediente del humor lo provee el payaso sobón que funge como paje o chulillo de Ollanta —me refiero nada más ni nada menos que al Piqui Chaqui—.

Su carácter medroso, a la par de la magistral desenvoltura con que desempeña su rol de alcahuete, son verdaderamente proverbiales.

Por algo es el personaje más difícil de encontrar cuando se quiere representar el drama en las escuelas y en los colegios. Simplemente porque un payaso, como está demostrado científicamente, es más inteligente que el resto de los seres humanos, porque tiene EQ o inteligencia emocional.

* * *

Nuestra tertulia shilica prosiguió, y logramos dar el salto mortal de la malévola Mama Ccacca y del Payasito Waisman al genial Piqui Chaqui del drama de Ollantay, y era inevitable referirse entre carcajadas a la representación que muchísimos años atrás, cuando yo era un niño pequeño, se llevó a cabo en el Colegio "Javier Prado" de mi ciudad natal, Celendín.

De aquellos momentos de gloria con que se cubrió la representación, sólo recuerdo a Cusi Coyllur, porque para este papel estelar habían escogido a mi hermana Esther, a causa de su belleza bíblica y proverbial.

También recuerdo, como en un sueño, a Ima Súmac, que era una niñita de diez años, mucho más grandecita que yo, pero que en mí despertara profundas fantasías de amor.

También recuerdo en especial a una de la vírgenes del Sol, porque era mi prima Toya, su amor platónico del César Copocho, gracias a mis inocentes gestiones: Yo "le hacía la buena con mi prima", es decir, no hacía nada.

* * *

Como les dije, mi hermana Esther era la chica más hermosa y sexy del Colegio "Javier Prado".

No sé por qué será, pero quien se llama Esther, ¡dejuro que ha de ser bella, inteligente y de buen corazón! Esther se llamaba mi madre. Esther es mi hermana. Esther es mi sobrina. Ester es mi hija. Y nadie más que Esther podría representar en el drama a la princesa real.

Pero como mi hermana Esther estaba en la mira de todos los colegiales galanes, mi madre le ordenó a mi hermana Sara que acompañara a su hermanita mayor a todos los ensayos, diciéndole:

—¡No vayas a apartar de ella el ojo, ni por un solo instante! ¡Sobre todo si se le acerca el César Copocho!

Mi hermana Sara le dice:

—No te preocupes tanto mamá, porque el Copocho está enamorado de la Toya, no de tu hija.

Mi madre le dice:

—¡No permitas que se le acerque ningún otro Copocho!

* * *

La Sara estaba bien instruida de interponerse entre su hermana y cualquier colegial que se le acercara demasiado, mirándoles a los dos de en medio de su panza hacia arriba con una carita de tierna inocencia. Y yo iba de la mano de ella.

Mi hermana Sara cumplió fielmente las órdenes de la Mama Tey (Esther), y como creía necesitar de alguna ayuda, a los ensayos me llevaba a mí, que le seguía en la escalera de la edad: Yo tendría entre tres y cuatro añitos como puedes ver en estos dedos de mi mano.

Por eso, por su labor policial, ella terminó aprendiendo de memoria todo el drama de Ollantay. Y el día de los loros quedé asombrado del desenvolvimiento estelar de mi hermana y de su hermosura, como en ninguno de los ensayos previos.

* * *

Pero más que la hermosa Cusi Coyllur —mi hermana Esther— fue aplaudida y comentada la actuación estelar del Piqui Chaqui, papel para el cual habían escogido a un colegial mocoso y cailingo, y propenso a todo tipo de travesuras y payasadas.

Su nombre era Aníbal Rodríguez Marín, y en la foto que acompaño lo verás apuntándote con su arco y su flecha. Y si tú visitas Celendín, no preguntes por este nombre, sino por el "Sheque", que es su apodo. Y te enterarás que en buen dialecto shilico, "payasada" se dice "shecada", porque sus payasadas se convirtieron en algo proverbial.

* * *

Resulta que el Sheque o Piqui Chaqui estaba bajo la mira de Don Artemio Tavera, el profesor del curso, porque nada tomaba en serio y todo lo convertía en payasada —un rarísimo don que pocos pueden apreciar y menos encarnar—.

En la noche de la presentación del drama en debut, el Sheque era el más justo de todos, porque a las justas había logrado aprender sus parlamentos, después de haber improvisado y echado a perder todos los ensayos previos.

También era el más inocente, porque lo que ocurrió y le ocurrió estuvo lejos de toda premeditación.

—¿Y qué fue exactamente lo que ocurrió? Porque algo he oído de ese embrollo. . .

—Estaban los artistas en los últimos preparativos antes de que se abriera el telón del escenario. El salón de actos estaba repleto. El bullicio del público era incontenible y la espera era tensa.

—¿Y? ¿Papas con ají?

* * *

La expectativa de la mayoría en el público, sobre todo entre las chicas locas del colegio Javier Prado, era que al abrirse el telón, como estaba previsto, ingresaría con porte militar y cubierto con una gloriosa capa roja, el héroe principal del drama: ¡El valeroso Ollanta!

El que representaba a este glorioso general inca era el Fidel Torres, el colegial más alto y fornido. Su porte atlético y su carita de galán, tan parecida a la del actor mexicano Joaquín Cordero, traía bobas a todas las muchachas.

El entraría con garbo, se detendría en seco mirando al público con mirada penetrante, y luego se pondría a divisar de un lado para otro poniendo su mano derecha como visera sobre sus ojos, tratando de averiguar por dónde diablos andaría metido su chulillo y alcahuete, el Piqui Chaqui, para preguntarle: "¿Has visto, Piqui Chaqui a Cusi Coyllur en su palacio?"

* * *

Entonces ocurrió algo providencial que hace de esta representación del drama el espectáculo más comentado en Celendín, a pesar de que de ello ha pasado ya más de medio siglo.

Estaba, pues, para abrirse el telón, y el Ollanta estaba listo para entrar en escena, cuando se les ocurre a las estrellas del drama dar una miradita extra a su "look", a última hora.

Había que chequear sus cejas, sus pestañas, el contorno de sus labios bermejos y brillantes, trazado con un *rouge* que no sólo acentuaba su sensualidad y las hacía descubrir

en ellas mismas, de repente, el fascinante mundo femenino en toda su gloria, sino que además daba cierto sabor azucarado y perfumado a sus bocas.

* * *

El Piqui Chaqui también estaba listo para entrar en escena, detrás de su señor, Ollanta, con paso no marcial, sino de mentecato, y agarrándose temeroso de la minifalda de su amo.

Entonces, entre bambalinas, la Cusi Coyllur le rogó que sostuviera un ratito un espejuelo redondo, de esos que sirven de ojos brillantes a los toros de las danzas de Corpus Christi, para que pudiera darse una miradita final, y poner en su sitio uno que otro pelito desordenado y travieso. Y el Piqui Chaqui movía su culo de nervios, porque ya le tocaba entrar en escena.

* * *

En ese preciso momento pasó por allí Don Artemio Tavera, el profesor del curso, que tenía la difícil tarea de velar por la disciplina en un colegio que desde aquellos años era mixto, adelantándose a los logros de la educación en nuestro país. El lo vio al Piqui Chaqui, a quien, como dijimos, le tenía ojeriza, e intervino sin averiguar los detalles de las cosas.

—¿No habrá sido que lo vio al Piqui Chaqui meneando su culo? Porque he aquí que dicen que el muchacho tenía gusanera, y que nunca estaba quieto ni tomaba las cosas en serio. . .

—Sea como sea, el Piqui Chaqui se estaba haciendo el servicial, nada más. Además, no había nada entre él y la Cusi Coyllur, más que alguna fantasía fugaz, quizás. Y además, en esos precisos momentos iban a abrir el telón.

* * *

—El profesor del curso intervino de tal manera que pudo haber traumatizado de por vida al pobre muchacho, pero resultó, más bien, elevándolo a la cumbre de la gloria.

—¿Qué pasó?

—Pensó que el payaso se estaba propasando con la hermosa Cusi Coyllur. Entonces se acercó de inmediato y le dio al cailingo un sopapo fenomenal que lo mandó rodando como tortero, él por el suelo, y su espejuelo por el cielo.

—¿Y?

—El pobre muchacho fue a caer justo en medio del escenario, ¡justo en el instante en que se abría el telón!

—¿Y?

—¡Cómo pué habrá sido el espectáculo y cuán cómico el intempestivo ingreso del actor, que el público se puso de pie en ovación sin tregua!

* * *

—Por supuesto, al ingresar primero el Piqui Chaqui, antes que su señor Ollanta, y al merecer tan efusivo aplauso de la concurrencia, Ollanta hizo su ingreso después, despojado de su lustre y de su gloria.

—¿Y?

—Y para colmo ambos se olvidaron por completo de sus parlamentos, pues estando el Piqui Chaqui tendido en el suelo como una shipuna, no era prudente buscarle entre el público con la mirada penetrante, ni menos preguntarle: "¿Has visto a Cusi Coyllur en su palacio? Simplemente porque el palacio de la princesa no podría estar oculto entre las rendijas del entablado del proscenio sobre el cual yacía el Piqui Chaqui.

—¿Y?

—Lo que hizo el Ollanta fue levantarlo al cailingo del suelo con su brazo fuerte y sus musculosas molleras. Y el público se desgañitaba de risa al verle levantado en alto como un trapo, como una shipuna.

—¿Y?

—Y para colmo de colmos, cuando el Ollanta lo volvió a soltar al suelo, el Piqui Chaqui le dijo, sobándose y saltándose algunas líneas del libreto: "¡El demonio te ha hechizado!", dando la impresión de que protestaba por el nuevo golpe propinado, cuando en el guión era para reconvenirle por poner sus ojos en una princesa de sangre real.

* * *

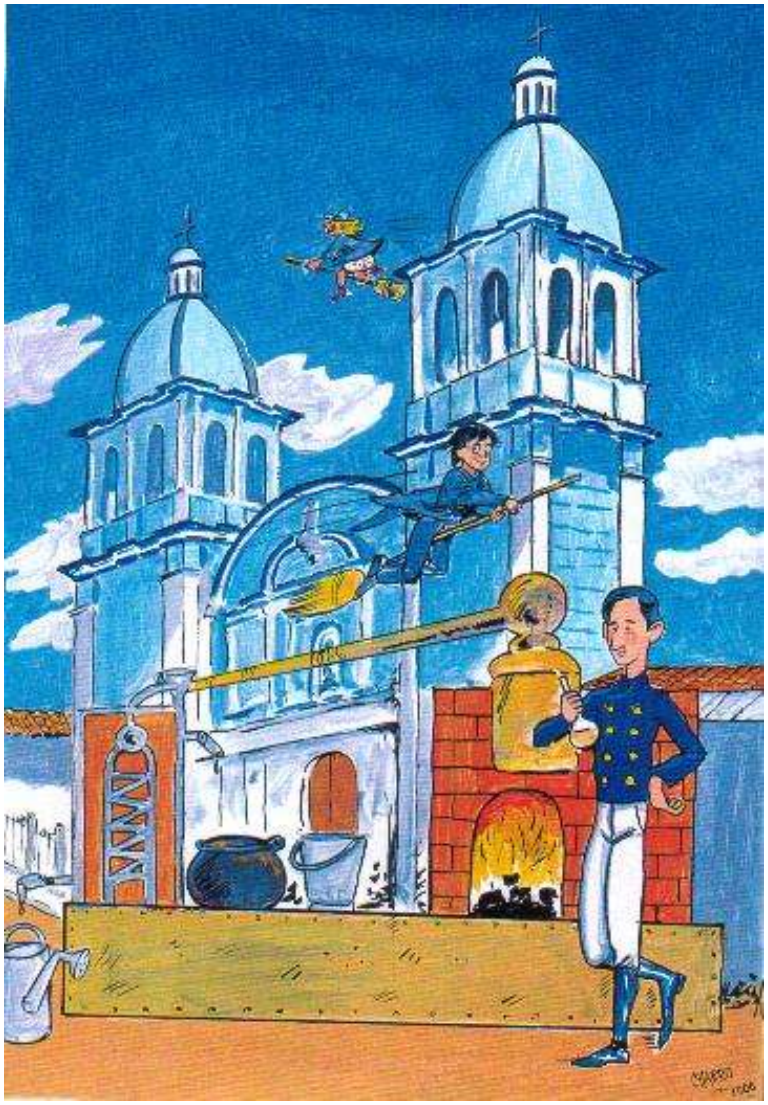
Mientras esto ocurría en el escenario, detrás de bambalinas todas las chicas, tanto las princesas como las vírgenes del Sol se destripaban de risa y se olvidaron de todos sus parlamentos en el preciso momento en que debían ingresar al escenario. Todo se convirtió en un pandemonio o en una pandemia, que da lo mismo.

Pero el desconcierto se incrementó después de que el Piqui Chaqui salió de escena, pues el público reclamaba su reingreso gritando: "¡Piqui Chaqui! ¡Piqui Chaqui! ¡Piqui Chaqui!

Cuentan que sólo después del drama, cuando la multitud bajaba cuesta abajo rumbo a Colpacucho llevando en hombros al Piqui Chaqui, recién le empezó a arder la mejilla del sopapo.

Pero, ¡qué importaba! Porque su triunfo escénico no sería solo la comidilla en todos los hogares en Celendín al día siguiente, sino el acto más comentado con el paso de las generaciones, que sacarían en limpio el hecho de que ser uno mismo rinde más, y que reírse de sí mismo y hacer reír a los demás es el don más glorioso que une al ser humano con Dios, el maestro del humor.

5
EL SINDROME DE HARRY POTTER



**El así llamado "Síndrome de Harry Potter"
en la lejana y misteriosa villa de Celendín**

—Dicen que el estreno de la película de "Harry Potter y la Piedra Filosofal" en el Cine Teatro Don Jave causó gran conmoción en Celendín.

—Dicen que desencadenó la búsqueda de entierros y tesoros.

—Dicen que mientras en otros lugares no pasó de ser una super producción dirigida al mercado infantil, en nuestra villa removió actividades tenebrosas que hace mucho tiempo habían perdido credibilidad, como la cartomancia, la nigromancia, la ignorancia. . .

—Dicen que empezaron las peregrinaciones de los infieles a las ruinas de La Chocta y al valle encantado de Llanguat. . .

—Dicen que resurgieron la brujería y el espiritismo, y su parafernalia de naipes, velas, mesitas mágicas, ouijas, humos, escobas voladoras. . .

—Y el agua de Cananga. . .

—Y los siete jarabes del Zarco Dolores. . .

—Y los siete espíritus de Doña Chabu. . .

—Y los experimentos de alquimia que realizara tu abuelo, el Capitán, a vista y paciencia de *tuti li mundi*, ¿di?

Estas aprensiones difundió Radio "La Tuya", la emisora de mayor sintonía en la ciudad de Celendín.

* * *

—Se dice que después de retornar de la guerra, el Capitán Don Zaturnino Chávez Baella se dedicó a la alquimia con un destartalado alambique que él mismo diseñó y armó en su domicilio, en José Gálvez Nº 714. . .

—Se dice que descubrió los tesoros arqueológicos de los Choctamallques, de los Chilchos, de los Culli y de los Sefarditas. . .

—Se dice que dio con la Piedra Filosofal. . .[1]

—Todo squestá[2] escrito, y consta exactito en su Diario que escribió antes de morir.

* * *

Tras el estreno de la película de "Harry Potter y la Piedra Filosofal" resurgió el protagonismo de los duendes, de los Poltergeists, de los íncubos, de los súcubos, de los cholos *apus*, y de sus asociados los brujos, los astrólogos, los adivinos y otros hermanos sombríos que empezaron a despertarse del letargo para hacer de río revuelto ganancia de pescadores.

El revuelo que se produjo fue sindicado por los periodistas como "el Síndrome de Harry Potter". Los cañaverales del vecino valle de Llanguat y los carrizales del río La Llanga se convirtieron en destino sacrosanto de peregrinaciones nuevaeristas, nashacas[3] o no, allí está el detalle.

Aun ahora, no faltan los que tras una travesía realmente agotadora pernoctan entre las ruinas precolombinas de La Chocta para interactuar con los fantasmas de los infieles de Oxamarca. Y de nuevo se hacen experimentos de alquimia en alambique y atanor.

El alambique sque[4] fue inventado en la Edad Media por los alquimistas franceses que buscaban la quintaesencia y la Piedra Filosofal. Y lo utilizaron para extraer la esencia de las flores, de las cañas y de las maderas en busca de la panacea de las enfermedades y el elixir de la juventud y la vida eterna. Eso creyeron descubrir a partir de la caña de azúcar y lo llamaron *eau-de vie*, "agua de la vida".

—Nada más ni nada menos que el "aguardiente", llamado así porque es más frío que el agua fría, pero una vez en tu boca es ardiente.

—¿El cañazo?

* * *

La noticia del síndrome llegó a los celendinos residentes en Trujillo y en la Capital, y no pasó de ser tema de tertulias familiares. Pero como perdurara el fenómeno, los Mulloshingos empezaron a olfatear, como dice la palabra: "Donde esté el cadáver, allí se juntarán los shingos".[5]

Para quien no ha oído hablar de él y de ella, diré que son nietos de Don Amadeo Silva "Mulloshingo". Por razones obvias heredaron el apodo de su padre, que en quechua significa "gallinazo pelirrojo", para diferenciarlo de los shingos comunes y corrientes que son como los curas de antaño de quienes solía decir Don Manuel González Prada que tenían negras la sotana, las uñas y la conciencia.

Por razones de vocación, los Mushoshingos escogieron la carrera del periodismo de investigación, y como buenos shilicos[6] se lanzaron no sólo a la búsqueda de la noticia, sino también a hacer noticia.

* * *

Develar el misterio de la resaca metafísica de "Harry Potter y la Piedra Filosofal" en un oscuro poblado escondido en los contrafuertes centrales de los Andes del norte del Perú sólo podría ser noticia de primera plana en los diarios chicha[7] de los cuales los Mulloshingos constituyen fuente fidedigna.

Con todo, antes de viajar a Celendín con el pretexto de la fiesta brava,[8] examinaron en Internet todo material sobre alquimia. Y mediante testimonios de algunos paisanos de edad avanzada lograron recopilar información adicional acerca de los extraños experimentos que hace más de un siglo realizara el Capitán.

Lástima que no se les ocurriera conseguir alguna información de boca de los descendientes del Capitán que residen en Lima, como, por ejemplo, yo.

* * *

¿Será posible que la obsesión de los alquimistas medievales haya tenido un retrasado eco en Celendín en la interfase al Siglo 20 cuando ya se había inventado el motor de combustión de cuatro tiempos, el fonógrafo, la soldadura eléctrica, y Edison ya había implementado el alumbrado eléctrico?

En la antesala de la Guerra del Pacífico ya se habían descubierto los microbios y las bacterias, invisibles culpables de las enfermedades.

Las reacciones químicas, antaño consideradas obras del Shapingo, habían sido redimidas por la ciencia.

Al término de la guerra se había fabricado el submarino de Peral y se habían descubierto las ondas electromagnéticas, la vacuna antirrábica y las hormonas, y la película fotográfica ya había relegado al olvido a su ancestro mágico, la daguerrotipia.

Hacia 1890, Dunlop había producido las llantas con presión de aire.

Hacia 1895 los hermanos Lumière habían inventado el cinematógrafo, y el ruso Popov y el italiano Marconi habían inventado la telegrafía sin hilos.

El francés Becquerel había descubierto la actividad del uranio, y los esposos Curie el polonio y el radio.

¿Acaso la química moderna no había sido desarrollada desde fines del Siglo 18 por Antoine Laurent de Lavoisier? ¿A dónde, pues, pudieran haber conducido los anacrónicos experimentos del Capitán?

No me vengan, pué, con eso de la "Piedra Filosofal", porque esas cosas son vejeces. ¡Puro cuento chino!

* * *

Ni bien llegaron a Celendín, los Mulloshingos se entrevistaron con el Doctor Nelo, a quien todos señalan con justicia como el más grande duendólogo habido y por haber, y el único que puede atesorar la respuesta de las interrogantes de misterio. Y se quedaron culecos cuando les dijo que "la Piedra Filosofal nunca ha sido, ni tampoco es, ni será un cuento chino".

"Si bien los herejes y profanos las consideraban 'brujería', y los más cultos, 'alquimia' ", dice el Doctor Nelo, "las actividades del Capitán con justicia deberían ser catalogadas como experimentación científica. Y si llegó a descubrir el elixir de la eterna juventud, sin duda lo habrá consignado en su Diario, al cual se lo ha de descubrir con los métodos de la arqueología moderna y no mediante prácticas de espiritismo y consultas a los muertos."

* * *

El Capitán murió de una pulmonía fulminante el sábado 21 de enero de 1900, a los 47 años de edad, pero se sabe que logró detallar sus observaciones en su Diario.

Tras su muerte, su biblioteca y sus archivos fueron siendo gradualmente desmantelados hasta desaparecer, salvo algunos pocos volúmenes de Miguel de Cervantes, de Antonio Raimondi, de Mateo Paz Soldán, de Ricardo Palma, de William Shakespeare, de Victor Hugo, y algunos textos en francés, idioma que entonces había conquistado el corazón de la *intelligentsia* shilica[9] e hispanoamericana.

"Si se encontrara el Diario del Capitán, recién podríamos ser objetivos, en lugar de andar por allí diciendo sonseras y mentecaterías", dijo el Doctor Nelo al salir de su clase de Derecho en la Universidad de Celendín donde es el alumno más "arqueológico". Luego arrancó su moto con una hembra al anca y se dirigió a merendar con rumbo desconocido.

Así dejó a los periodistas plantados junto a la banca de granito frente al predio donde antaño estaba la botica de su padre, Don Daniel Quiroz, otro destacado alquimista de esta villa de misterio.

* * *

Los Mulloshingos no querían quemar etapas. Esperaban entrevistar de nuevo al Doctor Nelo en su laboratorio y museo privado. Pero temiendo volver a Lima con las manos vacías, optaron por recurrir también a otros medios quizás un poco desprestigiados, como la nigromancia.

Se encontraba a la sazón en la villa el Doctor Carlos Casanova Lenti, alabado por sus grandes poderes físicos y metafísicos. Y al ser sondeado respecto de la posibilidad de llevar a cabo una sesión de espiritismo, les escuchó sin mostrar interés.

Peor cuando le dijeron que se trataba de consultar al Capitán. Allí sque dijo: "¡Basta! ¡Con el Capitán yo no me meto!"

El Doctor Casanova. . . ¿Te acuerdas de la entrevista televisada que le hizo la Señito, la Gisella Valcárcel, en Panamericana Televisión, con relación a los fundamentos científicos de la pasada de huevo y del cuy?[10]

* * *

En la primera mitad del siglo pasado, sesenta años o más después de la muerte del Capitán, se lo seguía evocando para consultarle en qué lugar o en su casa de quién había entierros de doblones de oro, libras esterlinas, joyas de piedras preciosas engastadas en plata y oro, y perlas de gran precio.

Todo el mundo sabe que en las inmediaciones de la villa de Celendín ocultaron sus tesoros los aborígenes choctamallques antes de plegarse al territorio de los Chachapuyas ante el avance de los ejércitos del Inca, pensando regresar. Lo mismo hicieron sus aliados culli y los mitimaes chilchos, para que sus tesoros no fueran a parar en el Cuarto de Rescate en Cajamarca.

¿Acaso no conocían éstos las reservas de oro que esconde el subsuelo celendino en el cerro de Minasconga, pocos kilómetros al norte de Sorochuco? La misma estructura de la toponimia quechua-española revela que las conocían desde tiempos inmemoriales.

También los "portugueses", los sefarditas que dirigieron la empresa de drenaje del lago Chilindrín y fundaron la villa, ocultaron sus tesoros para no llamar la atención de las autoridades del Virreinato, sedientas de oro.

Los ricos mercaderes de los tiempos del Capitán hicieron lo mismo para esconder sus tesoros ante la inminente llegada de los chilenos.

Pero en las últimas décadas del siglo pasado pocos se atrevían a molestar el sueño eterno del Capitán, y menos lo haría el Doctor Casanova, que como todos saben está casado con Doña Ligia Emperatriz Tavera Chávez, bisnieta del Capitán.

* * *

Descorazonados, los periodistas Mulloshingos se fueron a llorar con el Flaco Camacho, pero sus ojos brillaron de esperanza cuando éste les dice:

—¡Masque[11] vamos a consultar con Doña María Culona!

Hacía mucho tiempo que la anciana había dejado de practicar la nigromancia; después de todo, no tenía necesidad de agotarse con tales prácticas. Plata le sobra, tanto de lo que ha recibido de herencia como de lo que le mandan de Lima sus hijos profesionales, y quién sabe si también de los entierros que ha logrado detectar, cuyos dueños legítimos pertenecen ahora a los fueros de ultratumba.

Se presentaron en su tienda como periodistas shilicos, nietos de Don Amadeo Silva, enviados por la plana editorial del periódico "Ajo".

La anciana, que a pesar de su aislamiento, está bien informada, les interrumpe:

—Quedrán decir del periódico "Ojo". . . ¿Y qué pué me quieren comprar? Cati, casi nada ya tengo en mi tienda; puros atabales nomá, como ustedes ven.

—Quisiéramos saber si ya oído hablar alguna vez del Capitán Don Zaturnino Chávez Baella.

—¡Jué! ¿No se han enterado de que cuandazo nomá se ha muerto?

* * *

Los Mulloshingos lograron convencer a Doña María para evocar al Capitán, a pesar de que ella se porfiaba en decir:

—El finau cuandazo nomá que no responde.

Y efectivamente, no respondió.

Los Mulloshingos y el Flaco Camacho salieron apabullados de aquella vivienda bien barrida y de paredes bien blanqueadas pero apircolladas[12] de telarañas y con pobre ventilación. Pero ni bien se vieron en la vereda y volvieron a respirar aire limpio, se llenaron de optimismo.

El Flaco Camacho les dice:

Quizás sea posible lograrlo por otros medios. . .

—¿Por ejemplo?

—¡La mesita mágica! ¡Masque vamos a ver a Doña Aurelia Collantes!

* * *

Se presentaron como periodistas shilicos, nietos de Don Amadeo Silva "Mulloshingo".

La anciana les dice:

—Yo sé que hay una mesita en Celendín, pero no sé donde. Sque la tienen encadenada porque responde cuando no le preguntan y causa estragos. Honestamente, taititos, a mí esas cosas me dan fuertes jaquecas y dolores de cabeza.

El Flaco Camacho le dice:

—Lo que estos destacados periodistas shilicos desean es descubrir el Diario del Capitán, porque consideran que es patrimonio de la humanidad. ¿Podría ser de ayuda la mesita mágica?

Cuando le pegaron a sus ojos un flamante billete de 100 dólares *made in Irán*, la anciana leyó con fonética extraña:

—*In God we trust*.

Lo metió en su seno y les dijo que volvieran "a la media noche en punto". Ella tenía aún la mesita refundida en algún rincón de su cuadra.[13]

Pero de nada sirvió.

* * *

Parecían haber llegado al final de un túnel sin salida cuando al Flaco Camacho se le ocurrió:

—Todavía nos queda la ouija. Creo que tengo una, traspapelada en mi librería. Si la ouija no nos saca de apuros, entonces. . . ¡el acabóse!

Los Mulloshingos aceptaron probar, aunque pensaban que si las expertas demostraron no ser de ayuda, menos ayudaría la ouija que es manoseada hasta por los mocosos del Coronel Cortegana y por las mocosas de Nuestra Señora del Carmen.[14]

Si la ouija no funcionaba, volverían a Lima con las manos vacías, con la tonada de que el así llamado "Síndrome de Harry Potter" no era más que jueguitos de brujería barata que no conducen a nada que valga la pena.

* * *

El Flaco Camacho halló su ouija, y un vecino que conocía de estas cosas la manoseó hasta que la ficha empezó a moverse sola, con violencia.

Bajo la suave presión de las yemas de sus dedos la ficha se dirigió primero a la letra "B", y el Flaco Camacho escribió la "B" en el reverso de una cajetilla de cigarros.

Luego condujo a la "I".

Luego condujo a "Q", y hasta allí ningún sentido afloraba.

Luego condujo a la "U".

Y después de conducir a la "E", su misterioso poder quinético desapareció.

El Flaco Camacho dijo:

—¡Me doy!

Se miraron la cara, y leyeron BIQUE, y luego al revés, EUQIB, y no afloraba ningún sentido.

Los Mulloshingos salieron de la librería porque no aceptaron echarse unas copitas de cañazo para disipar sus penas. Era como la media noche, y había que volver cuanto antes a su posada. Doña Pepita Chacón había tendido sus camas en el cuarto de amasar.

* * *

Se apagaron las luces y la puerta de la librería fue trancada tras ellos, cuando la Mirtha Mulloshingo se da cuenta que dejaba olvidada su cartera. Pero en el instante que volvieron su mirada para tocar la puerta, vieron que por la rendija empieza a salir humo blanco que les entumeció la entrepierna.

Se quedaron inmóviles y vieron que el humo adquiría un contorno ágil y grácil que se tornó rosado desteñido.

Los Mulloshingos no podían mover sino sólo el globo de sus ojos y sus labios. El Paco Mulloshingo le pregunta presa de pánico:

—¿Quién eres tú?

—Yo fui la Feliciana.[15]

Después se lograron enterar de que a la Feliciana la velaron con una mortaja rosada, su color favorito, porque era casi una niña.

Siguieron al espectro que les atraía movilizándose de espalda en dirección de la Plaza de Armas. Sus tobillos parecían tener alas, como las del dios Mercurio.

Cuando llegaron al pórtico de la Iglesia Matriz, la Feliciana les dice:

—BIQUE. . . BIQUE. . . ¡Don Nelo sabe!

Y desapareció por entre las junturas de las enormes puertas de la Iglesia Matriz.

* * *

Los jóvenes amanecieron temblando de frío en sus camas gemelas que les había arreglado doña Pepita Chacón.

Todas las pistas habían sido inútiles, y volverían a Lima con las manos vacías.

Doña Pepita les sirvió un tazón humeante de verde de paico con papas y huevos pedreados, y les sonrió:

—¡Masque no me vayan a desairar! Lo he preparado especialmente para ustedes, porque más parece que tuvieran cushpines.[16]

El verde estaba delicioso. Y más aún con un par de cachangas[17] recalentadas que ella les guicapeó[18] desde la boca del horno.

Doña Pepita les augura:

—¡Masque se van a regresar chaposos! ¡Qué, pué, los limeños ni sangre tienen en sus caras!

Pero se entristece cuando le dicen:

—Nos regresamos mañana mismo.

—¡Qué pué! ¿Se corren antes de la corrida?[19]

* * *

En el camino a la agencia Atahualpa se les ocurre despedirse del Doctor Nelo.

Daba la causalidad de que el Sabio bajaba de su casa en dirección de la Plaza de Armas, sacudiéndose de frío y hundiendo su hermoso cráneo en el nido formado por sus hombros erguidos.

Ha perdido todas sus muelas, excepto una, la muela del juicio, para que nunca sque se olvide de lo rico ques tener dolor de muelas.

Y en buena hora ha perdido todo su pelo, porque nadie en Celendín posee un cráneo tan perfecto como el suyo, que vale la pena lucir.

En la esquina de la Escuela Nº 82, los periodistas comentan que de no ser porque aún le queda un pelo, se diría que le cae a pelo su apodo de "Huevo Filosófico".

* * *

¡Huevo Filosófico! ¿No tendrá este apodo algo que ver con la alquimia?

Los periodistas se miran la cara con alegría y dicen al unísono:

—Si le dicen "Huevo Filosófico", algo nuevo tendrá que revelar sobre la filosofía de la alquimia, porque hubo un tiempo en que filosofía y alquimia eran prácticamente la misma cosa.

Le dicen:

—¡Muy buenos días, Doctor!

—¡Muy buenos días excelentísimos turistas! ¿Tengo el honor de conocerles?

—Nosotros pué somos los Mu. . . Mu. . .

—¡Ah, sí! Los Mulloshingos. . .

—Sí, pué. Hemos heredado el apodo de nuestro señor padre, tal como los Churgapes y los Chilchos han heredado sus respectivos apodos de modo generacional. ¿Se acuerda que conversamos con usted frente a la mansión de su señor padre acerca del Capitán Don Zaturnino Chávez Baella?

—¡Ah, sí! ¿Y tuvieron el gusto de entrevistarse con él?

* * *

Mientras le acompañan de regreso a su casa, le cuentan que la Feliciana les dijo de la palabra BIQUE: "Don Nelo sabe."

El Doctor Nelo se rasca la cabeza y les dice:

—A propósito, ¿ya han tomado desayuno?

—Sí.

—¡Menos mal, porque yo también ya he tomado!

Y cuando se acercan a su puerta, camina cabizbajo, chocheando, chocheando:

—BIQUE. . . BIQUE. . . BIQUE. . .

Se para en seco y exclama:

—¡Bingo! ¡Ya lo tingo!

Los periodistas, que en tan poco tiempo en Celendín han aprendido a alegrarse por cualquier sonsera, abren sus bocas ante los murales, las momias, los fósiles de pterodáctilos y de dinosaurios, las plantas carnívoras y las flores que crecen en el aire en su vivero embrujado. De pronto se dan cuenta de que les dijo "¡Ya lo tengo!", y exclaman:

—¿Qué?

—¿No han escuchado el trabalenguas BIQUE, BIQUE, ALAMBIQUE que canturrean los niños en el jardín de la infancia?

* * *

Se les desvanecen las chapas[20] y creen que esta vez sí que han llegado al final de su camino. Será mejor nomá comprar sus boletos de regreso a la Capital.

El Doctor Nelo les mira con los ojos más lindos que jamás hayan existido, y les dice:

El Doctor Nelo,
el más grande duendólogo de Celendín

—El Capitán Don Zaturnino Chávez Baella diseñó el primer alambique en Celendín, y lo llevó a Llanguat para destilar su famoso cañazo.[21] Si él habría dejado su alambique en alguna parte. . . ¡Eso os podría conducir a descubrimientos mayores, y acaso a su misterioso Diario! Quizás buscando en algún altillo[22] lo podáis encontrar. ¡Sólo el Sabio Arquímedes os podrá sacar de semejante apuro! Siempre y cuando sepáis usar esa palanca. . .

Los Mulloshingos dieron por terminada la entrevista y le besaron la mano diciendo:

—Doctor, hemos venido para despedirnos. Mañana nos volvemos a Lima.

—¿A Lima? ¿A ser pálidos? ¿Cuándo ya empezaban a criar chapas en Celendín?

Ellos sonríen y salen haciéndole creer:

—En la tarde le visitamos para admirar su museo.

* * *

Bajaron a la Plaza de Armas y se dirigieron cuesta arriba a la agencia Atahualpa. Era una mañana fría y nublada, como raras veces ocurre en el mes de julio.

Al pasar frente al atrio de la Iglesia Matriz, dirigen su mirada a sus enormes puertas cerradas y ven que empieza a salir humo por entre las rendijas.

La Mirtha Mulloshingo pensó con sobresalto que habría empezado un incendio a causa de algún cirio que olvidaron apagar. Pero el humo gradualmente adquirió una coloración rosada desteñida que les dice:

—Ahora falta dar con el alambique. ¡Y después con el Diario del Capitán!

El Paco le responde:

—¿Sabes qué nos dijo el Doctor Nelo? ¡Que tenemos que usar la palanca del Sabio Arquímedes!

—Y la Mirtha le pregunta con sorna:

—¿De ése que se quemó las guandumbas en la tina, y salió sipralla,[23] llamando a Eureka, su mujer?

La Feliciana les dice:

—Por si acaso, el Sabio Arquímedes es bisnieto del Capitán.

* * *

Los Mulloshingos bajaron rumbo a la casa del Sabio Arquímedes y lo encuentran abriendo su boca junto a un montón de alfalfa en su esquina de Doña Zoila Briones, listo para empezar su paseo cotidiano. Si no se apresuran, ¡quién podría dar después con su paradero!

Se presentaron como los periodistas del diario "Ajo" que investigan el "Síndrome de Harry Potter".

—¡Ah! ¡Con que ustedes son los Mulloshingos!

Le dicen:

—Nos hemos enterado que usted es bisnieto del Capitán. . .

—¡Ma! ¡Ni que fuera novedad!

—Nos hemos enterado también de cierto alambique que el Capitán ha dejado refundido en algún altillo. Se dice que en ese alambique buscó la quintaescencia, o la Piedra Filosofal, o el elixir de la eterna juventud, o la panacea de la felicidad. . .

—¡Ma! ¡Ni que fuera novedad!

—¿O sea que sí lo sabe?

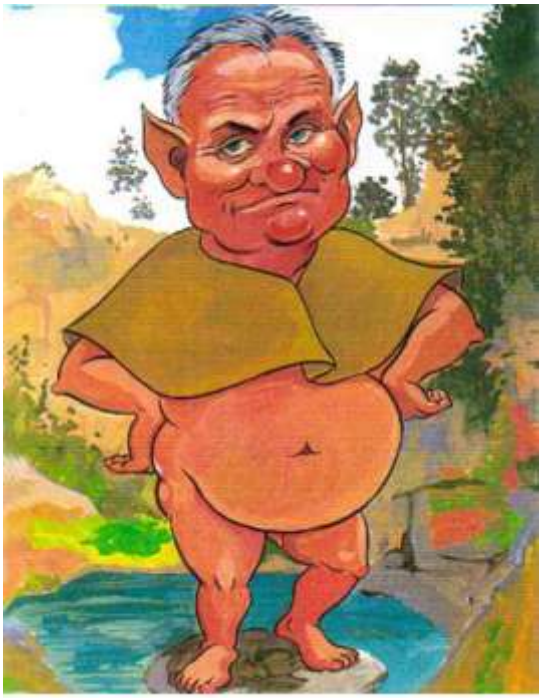
—¡Ma! ¡Ni que fuera novedad!

—¿Sabe en qué altillo podría estar?

—¡Ma, ni que yo fuera tuco[24] para andar ovando por los altillos!

* * *

Las respuestas cachacientas[25] del Sabio Arquímedes hicieron mella en los jóvenes periodistas celendinos. Luego se refundió en el fondo de su huerta, porque de repente le vinieron anhelos de hacer del cuerpo, y de entre las gigantescas hojas de chiclayo levantó su mano para desearles un buen viaje lo más pronto posible.



El Duende Mayor
El Sabio Arquímedes
en la laguna de Suro

Caminaron cabizbajos por el costado de la fuente de la Plaza de Armas y fueron a comprar sus boletos antes de quedarse atrapados para siempre en esta villa de misterio, sin que fuera novedad.

Y les sale al encuentro la Feliciana, cuyo espectro a ratos refulgía con las chapas de la vida, y a ratos con la palidez nacarada de la muerte.

Le dicen desesperados:

—Nos dijo que. . . ¿acaso él es tuco para andar ovando por los altillos?

—¡El tuco! ¡El Búho! ¡Masque pregúntenle a su nieto del Búho, el cual está casado con la bisnieta del Capitán!

Se refería al Lucho Mori García.

* * *

De vuelta al Sabio Arquímedes, éste tocó la portada de al lado, y abrió Doña Nelly.

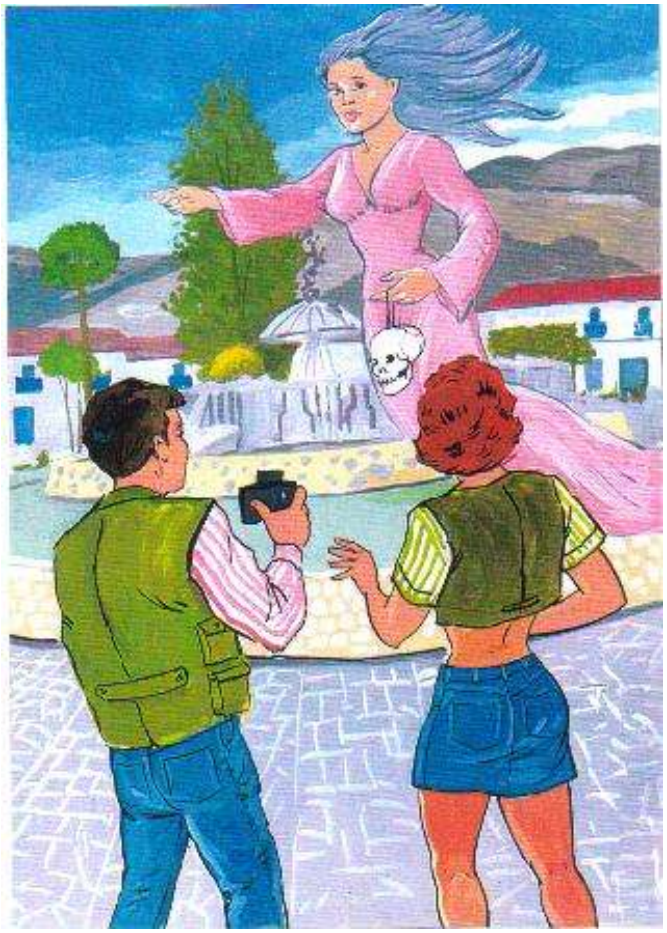
El Sabio le pregunta:

—¿Y el Búho?

Ella se aturdió ante semejante interrogación, pero él aclaró:

—¿Acaso tu marido no es su nieto del Búho?

Ella responde:



La Feliciana y los periodistas Mullushingos

—No. . . ¡Ah, sí! —Porque se dio cuenta que se refería al gran poeta Don Pedro García, apodado “El Búho”, a causa de su sabiduría—.

El Sabio le dice:

—Aquí, estos periodistas quieren entrevistarlo para el diario “Carajo”.

Ella le responde:

—El Lucho está en su cama. Ojalá pué que ya esté sano, porque lo ques esta madrugada ha venido ¡en una trancaza![26] Imagínese que su traje blanco al estilo de Clark Gable en “lo que el viento se llevó”, y sus zapatos de charol blanco, y su corbata de popelina blanca. . . ¡Mírenlos pué convertidos en una shipuna![27] Ahorita mismo me iba a Doña Magna, para que los lave.

* * *

Ella que acaba de decir estas palabras, y su marido que se acerca, todo puñushau,[28] y les dice parcamente:

—¿En qué puedo servirles, caballeros?

—Nos hemos enterado que usted sabe algo acerca del alambique que el Capitán dejó en un altillo. ¡Cómo nos gustaría verlo! Sin duda, se trata de una reliquia de valor científico.

Y el hombre, que no tiene la malicia suficiente como para saber manejar los secretos de Estado, lo desembujsha[29] todo al decirles:

—Su Sello, será. . . Su Sello Fálico de cuando era Juez de Primera Instancia. Yo lo he encontrado arriba en el altillo y lo tengo bien refundido en el fondo de mi baúl, para entregarlo en manos propias a su heredero, y a nadie más.

—¿Lo encontró en el altillo? ¿No habrá encontrado también allí su alambique? ¿Sabe que eso sería algo de invalorable valor para la ciencia? Porque no era un simple alambique. . .

—Yo no he visto ningún alambique.

Y su mujer interviene:

—Dicen que hay uno en su altillo de mi tía Chela, allá arriba. . .

* * *

Allá arriba, en la casa de al lado, estaba la entrada oscura del altillo de la mansión que heredaron de su padre, mi tío Victoriano, mis primas Toya y Chela. Allí se ocultan la Minshulaya[30] y la Chucadosa.[31] Quizás allí pudiera haber un alambique o alguna otra clave para dar con el Diario del Capitán.

Subieron por una escalera de palos de maguey y encontraron un destartalado alambique semi oculto por el polvo y por papeluchos roídos por las ratas y los canshules[32] —¿acaso lo único que quedaba de su Diario del Capitán?—

Su caldera estaba boca abajo; alguien la había retorcido para troncharla[33] y usarla como bacenica.

La tapadera, que recogía los vapores del jugo de la caña, estaba totalmente chancada y separada del refrigerante.

Medio separado del refrigerante estaba el serpentín de vidrio, donde el vapor se transforma en aguardiente.

Nadie sabía para qué mierda habría servido ese atabal. Y algunas viejas que conocían las cosas más de cerca afirmaban espantadas que era "una máquina muy pesadaza", en el sentido de que en sus inmediaciones se respiraba una atmósfera de misterio.

Se dice que tiene su guardián, un pequeño indio llanguatino[34] calero en mano, que se aparece coqueando en la boca del altillo.

* * *

Mientras los hombres miran la máquina con temor reverente, la Mirtha limpió con un pincel el polvo acumulado sobre el serpentín de vidrio y logró distinguir un pequeño rollito de papel metido allí adentro. Era de papel cuadriculado y se había conservado intacto, lejos del alcance de las ratas y de los canshules.

Cuando empezó a desenrollarlo aparecieron escritas con letras de molde tres palabras: LA PIEDRA FILOSOFAL. . .

El regocijo iluminó sus rostros, y el texto se hizo visible en su integridad. La tinta era de nogal y ni una sola letra estaba desvanecida. Doña Nelly le dice a su marido:

—¡Masque léelo todo!

Y él leyó las instrucciones escritas al pie:

1. Tomar una cartulina blanca del tamaño de una hoja de cuaderno.

2. Untarla en toda su superficie con el jugo de un limón y dejarla que se seque al Sol.

3. Estampar mi sello en la esquina inferior derecha.

4. Colocarla sobre un azafate y meterlo en un horno un día después del amasijo, y sólo por un minuto.

La revelación del misterio aparecerá con toda claridad.

La Piedra Filosofal, o lo que fuese que el Capitán habría descubierto, haría noticia. Sus corazones levitaban de ansiedad.

¡No había más que quedarse en Celendín para ver el desenlace final!

* * *

Cuando espantaban el coche para poder prender[35] el horno, se les acercó la Mama Lila, que venía del mercado remolcando una canasta repleta de pajuros,[36] y les dijo, sin saber lo que ocurría:

—¡Han leído mi pensamiento! ¡Hoy amasamos!

Al día siguiente siguieron las instrucciones al pie de la letra. Todos miraban su reloj controlando que pasara sólo un minuto. Y cuando sacaron del horno el azafate con la cartulina desplegada, se habían revelado sólo dos palabras: LA FILOSOFIA. . .

La multitud de abrebocas se fue juntando ante la puerta del horno. A nadie se le había ocurrido trancar la portada de la calle para impedir el flujo de gente al interior de la casona llenando los dos patrios y el alar que da a la huerta, en el cual está el horno de cúpula.

De pronto, ante el bullicio y la algazara de la gente apareció una palabra más: INTUYE. . .

El texto decía: LA FILOSOFIA INTUYE. . . Pero había algo más.

* * *

Alguien gritó:

—¡Masque llevémoslo al Doctor Nelo!

Los periodistas no pudieron contener a la gente que levantó en alto el azafate con la cartulina y se encaminó a la casa del Doctor Nelo en el Jirón de La Unión 205, en una concurrida procesión. Como bien diría Enrique Iglesias, "¡Eso era una experiencia religiosa!"

Cuando llegaron a su puerta, el texto revelado decía: LA FILOSOFIA INTUYE LO QUE LA CIENCIA. . .

Pusieron el azafate ante la mirada escrutadora del Doctor Nelo, y en ese momento fueron apareciendo con rapidez en la cartulina las letras C O N S T R U Y. . .

Cuando el Doctor Nelo se adelantó a leer, CONSTRUYE, apareció la E final y el texto pareció estar completo, distribuido en dos hemistiquios en perfecto *paralelismo membrorum*:

LA FILOSOFIA INTUYE
LO QUE LA CIENCIA CONSTRUYE

Este dicho era el lema de los antiguos alquimistas.

* * *

Ante el asombro de la concurrencia, el Doctor Nelo se puso a bailar un extraño ritmo judaico, con la cabeza inclinada a la derecha, a la manera de los derviches de Estambul.

Se atragantó, y exclamó:

—¡La Piedra Filosofal existe!

Los periodistas y los abrebocas, como shingos alrededor de carne mortecina, callaron ante lo que eso pudiera significar.

El Doctor Nelo hizo que se ashuturaran[37] de un canto alrededor de su patio-invernadero, y les rogó que tuvieran calma para escuchar la interpretación del enigma.

Y empezó a hablar:

—Como es de todos sabido, el Capitán se dedicó a destilar cañazo en su alambique que tenía en Llanguat. Aunque siempre se sospechó que tendría escondido otro alambique en Celendín para sus experimentos de alquimia, un alambique que no era un alambique, sino un atanor.[38]

* * *

Alguien le preguntó, en términos atrevidos e irreverentes:

—¿Acaso no se había enterado el Capitán de que la Edad Media había pasado cuandazo nomá y que la Piedra Filosofal quedó reducida a un mero cuento de viejas? A propósito, ¿no fue el Capitán el que destiló sus orines en su alambique, pensando producir oro? ¿Creería pues que "**or**ines" deriva de "**or**o"? ¡Ja, ja, ja, ja, ja!

El Doctor Nelo interrumpió su carcajada y le dijo:

—¡Fíjate que no, imbécil! Para tu información, el que hizo eso fue el gran alquimista Brandt de Hamburgo. Y sí logró producir ORO, sólo que combinado con un elemento químico hasta entonces desconocido, el FOSF. Es decir, descubrió el FOSF**ORO**.

Los de la Escuela Normal se rieron a carcajadas, pensando que acababa de decir un chiste. Y él amonestó airado al que los lideraba:

—¿Por qué no te callas, Chávez?

Cuando se restauró el orden, prosiguió:

—Sepan, mentecatos, que el Capitán no se rió de la Piedra Filosofal, sino que la buscó con apasionamiento, ¡y la encontró!

Todos se quedaron culecos.

* * *

El Doctor Nelo prosigue:

—El Capitán INTUYÓ que la Piedra Filosofal que transformaría el plomo o cualquier otro metal inferior en ORO, no sería una piedra común y corriente. Se trataría de una piedra que el ojo humano jamás podrá ver, porque no es otra cosa que el átomo.

Al escuchar eso, algunos se salieron puertas afuera.

Pocos se quedaron, entre ellos los periodistas Mulloshingos, que no dejaban de tomar anotaciones.

También se quedaron ashuturados Doña Nelly y el Búho, su marido, y algunos cuantos mentecatos más.

* * *

El Doctor Nelo prosiguió:

—Cuando se empezó a buscar la Piedra Filosofal que produciría la transmutación de los elementos no se disponía de otro recurso que la FILOSOFIA, que intuía la naturaleza de la materia. Los filósofos alquimistas árabes se trazaron metas y objetivos concretos, y se lanzaron para alcanzarlos. Pero, no obstante que les debemos tanto respecto del desarrollo de la química,[39] no tenían a su disposición los medios para la transmutación de la materia. Esto recién sería posible con el físico británico Ernest Rutherford, uno de los primeros investigadores de la física nuclear. El descubrió los rayos *alfa* e identificó sus partículas como núcleos de átomos de helio. Y cuando bombardeó con partículas *alfa* a los átomos de nitrógeno, obtuvo átomos de un isótopo de oxígeno.

Como le miraban entre culecos y despavoridos, optó por ir al grano:

—Y en la década de los 50, con el bombardeo del átomo con neutrones en la Universidad de California. . . ¡se logró transmutar el mercurio en ORO! ¡He allí, nashacos,[40] el milagro de la transmutación de la materia!

Y todos exclamaron estruendosamente:

—¡¡¡La Piedra Filosofal sí existe!!!

* * *

Para reafirmar sus conceptos sobre la transmutación de los elementos, entró en su cuadra[41] y sacó un libro escrito por el Dr. Moisés Chávez, arqueólogo celendino conocido como "el Gran Mago Decodificador". Y les leyó:

Lo que más ha contribuido al desarrollo de la arqueología moderna ha sido la aplicación del método del Carbono 14 a los restos arqueológicos de material orgánico. Eso ha tenido lugar a partir de las investigaciones de Willard F. Libby publicados en 1949 en la revista Science.

Los estudios experimentales de Libby han comprobado que los rayos cósmicos provenientes del espacio sideral, al penetrar en la atmósfera de la Tierra producen neutrones, los cuales bombardean a los átomos de los elementos químicos que existen en ella.

Se ha verificado que cuando un neutrón bombardea un átomo de nitrógeno se produce la transmutación de elementos y el nitrógeno se transforma en un átomo de hidrógeno y otro de Carbono 14 radiactivo, como lo indica la siguiente fórmula. . .

* * *

Hizo una pausa para escribir con un carbón sobre el suelo la fórmula-ecuación: $N^{14} + n = C^{14} + H$. Pero mientras busca un tizón se da cuenta que los pocos que le escuchaban ya se habían largado puertas afuera. Sólo quedaban ashuturados los periodistas Mulloshingos, Doña Nelly y el Búho, que seguía extasiado cada detalle de su conferencia magistral.

Sonrió, y pensando que no era necesario escribir la ecuación, les mostró más bien la punta del tizón y procedió a expresarse en términos de la analogía:

—Señores, esto es carbón. . .

Ellos abren sus ojos llenos de asombro, y él prosigue:

—Y si ustedes tuvieran los medios requeridos para aplicarle suficiente presión, lo transformarían en. . . ¡un diamante!

Ellos abren sus ojos más de la cuenta, y él les dice:

—Y si en el ciclotrón lo bombardean con la Piedra Filosofal, es decir, con neutrones, a lo mejor producen ORO. La Piedra Filosofal es invisible, porque si es imposible ver el átomo, menos podemos ver sus neutrones. Pero Rutherford sí "los vio" en 1911 y se dio cuenta de que el átomo tiene una estructura planetaria, con su núcleo a manera de nuestra estrella, el Sol.

El Buho le interrumpe:

—Usted quedrá decir que los intuyó, Doctor Nelo. Porque es algo que no se puede ver. . .

—¡Justo a eso iba, jéjere![42] Como dice el Capitán: LA FILOSOFIA **INTUYE** LO QUE LA CIENCIA CONSTRUYE.

* * *

El Doctor Nelo prosiguió diciendo que la transmutación de los elementos que los alquimistas buscaron lograr mediante reacciones químicas sólo se puede lograr mediante poderosísimas reacciones atómicas o nucleares,[43] y que para lograr esto los científicos han tenido que explorar el átomo, no obstante que todo se reduce a la manipulación de lo invisible. Y les pregunta:

—¿Saben de qué tamaño es un átomo?

Ante el silencio sepulcral que inunda su vivero, él prosigue:

—Si aumentáramos el tamaño de las cosas hasta que el diámetro de un cabello sea de 10 kilómetros y los microbios sean monstruos del tamaño de los rascacielos de 100 metros de altura, y una bola de billar sea del tamaño de la Tierra, recién se harían visibles al ojo humano los átomos del hidrógeno, que es considerado como la unidad referencial para la medición del peso atómico de los elementos químicos. En otras palabras, ¡recién se haría visible la Piedra Filosofal!

* * *

La bisnieta del Capitán, que esperaba ansiosa que el Doctor Nelo les mostraría algún aerolito, o un guijarro recogido por los astronautas del Apolo 11 en la superficie de la Luna, o una curpa[44] como la que se disparó desde Marte y cayó sobre las nieves de la

Antártida, o masque sea un pedazo de chancona. . .[45] Doña Nelly, repito, le dio a su marido un pellizcón torcido en el culo, y le jaloneó de su vibirí, diciéndole:

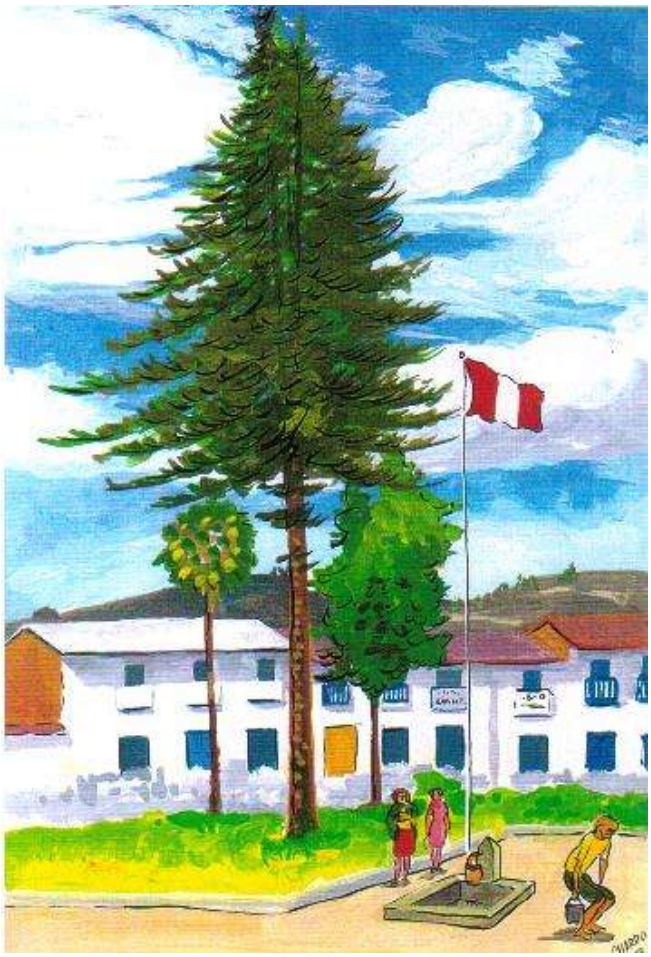
—¡Vamos ya, nashaco!

Y añade, a regañadientes:

—¡De que me muera pué de cólera!

NOTA: Los números exponenciales conducen a las Notas y Referencias que puede encontrar en el volumen completo, *El Diario del Capitán* (*Shilicología 7*).

6
EL PINO QUE HABLA



Si visitas Celendín, te gustará su amplia Plaza de Armas y sus jardines alrededor de la fuente central. Y en el jardín frente a la Municipalidad verás un pino cucho,[132] de porte militar, del cual se cuenta que en ciertas circunstancias se le ha oído hablar.

Esta historia la escuché a mi papá cuando se la contó a mi mamá en la cama. Decía que a raíz de que el pino hablaba habían ocurrido muchas cosas, algunas jocosas, y otras de lamentar.

Eran cuatro pinos de la variedad *Araucaria excelsa* que plantó mi abuelo, el Capitán Don Zaturnino Chávez Baella. Previamente habían crecido en su vivero hasta cierta altura, y los trasplantó el Capitán en la Plaza de Armas poco antes de morir. Un pino que ha sobrevivido los avatares de la vida se yergue frente a la Iglesia Matriz, hacia el centro de la plaza. Otro, el de frente a la Municipalidad, el pino que habla, fue plantado junto a la pila de agua, que ahora ya no existe. Otros dos no se lograron a causa de los maltratos de chicos y grandes.

* * *

En aquellos días la Plaza de Armas no era más que una pampa donde los vecinos pastaban sus coches y ovejas, y los niños jugaban a la corrida de toros o llenaban sus baldes de agua en la pila construida por el Capitán en 1883 como comisionado del Concejo.

Cuando fue trasplantado el pino cucho frente a la Municipalidad eran de temer los mocosos que jugaban a la pega y lo jaloneaban sin ninguna consideración.

También lo jaloneaban las chinas adolescentes cuando se les daba por correr de un lado a otro, blandiendo sus shimbas.

Los muchachos herían su tierna corteza con grabados de corazones flechados, con sus nombres "X ama a Y" o "Tú y Yo unidos para siempre".

Los sorochuquinos lo hacían su cabecera y en sus débiles ramas colgaban sus aperos y alforjas.

Los borrachos decepcionados hacían de él su confidente, y vertían el llanto de sus pishgos sobre sus raíces visibles y erosionadas que para nada eran culpables de su desdicha.

Hasta los perros se ensañaban del pobre pino.

* * *

Con tanto maltrato, ¿cómo pudo ese pino crecer tan majestuosamente, como lo puedes comprobar?

La única explicación válida es que el Capitán cuidaba de él desde ultratumba.

Se cuenta que en las noches de Luna, en la penumbra que el tejado proyecta sobre la blanca fachada de la Municipalidad, habían visto salir de la pared a un adusto militar en el momento oportuno para encarnarse en el pino.

De esta manera el pino desarrolló un ingenioso mecanismo de autodefensa: Aprendió a hablar y a interferir en el diálogo de los enamorados que junto a él se juraban amor. Y a veces se vengaba de los que, en su apasionamiento, no se contentaban con herirse mutuamente y herían su delgado tronco con saña y sadismo.

* * *

Esta historia se fue olvidando con los años, porque nuestros abuelitos la contaban a pedacitos y atragantándose de risa. Pero cuando ocurrían las cosas no era de reírse, porque varias parejas rompieron definitivamente, y muchas bodas fueron anuladas, como cuando en la puerta del horno se te quema el pan.

—¿Por qué?

—Por algo que habló el pino del Capitán.

* * *

Se cuenta de una parejita que se venían entendiendo de maravillas. El muchacho era visto con buenos ojos por los padres de ella, y ya iban de brazo de arriba pabajo.

Pero algún perverso les convenció de que es más rico besarse debajo de ese pino de la plaza, en medio del rumor de la pila de agua y a la lumbre de la Luna. Y los pobres cayeron en la trampa.

El muchacho, que tenía fantasías de calentar sus manos heladas en los abrigados senos de ella, se puso de pie y galantemente grabó en la corteza del pino un corazón con sus nombres.

Luego acercó sus labios a los oídos de ella para susurrarle, "te amo". Pero en lugar de eso, la muchacha escuchó esa linda frasecita que no puedo referir.

Ella le propinó una sonora cachetada: ¡¡¡Chéj!!

Y le dijo:

—¡So pedazo de atrevido!

El dio vueltas de remolino, y sobándose le dijo:

—¿Qué te pasa, mamita?

Pero ella lloró. No le quiso oír, y aceleró sus pasos cuesta arriba y sin voltear, haciendo sonar sus chancletas: Lej lej lej lej.

Y su amor no prosperó.

* * *

También se cuenta de otra parejita muy alhajita. Estos no eran enamorados de yanca-yanca,[133] sino novios oleados y sacramentados que estaban haciendo planes serios respecto de su boda.

El novio se puso de pie, y con su cuchilla grabó un corazoncito en la corteza del pino.

Luego empezó a referir al oído de ella sus planes inmediatos. Necesitaban dinero para la boda, por lo que él tendría que viajar a Cajamarca para ver a unos familiares que se lo podían prestar.

El le dijo a ella:

—¡De ninguna manera pospondremos la fecha! Más bien. . .

En ese momento se le adelantó el pino y habló al oído de la muchacha algo que resultó en una espectacular cachetada de su parte: ¡¡¡Cheñéj!!

Lo mandó arando hasta la pila de agua, y él cayó dando bote: ¡Plototój! ¡Plototój! ¡Plototój!

Ella apretó la carrera cuesta arriba, haciendo su güingo[134] y conteniendo el llanto.

Y no hubo boda.

* * *

Circuló la versión de que cuando estaban a punto de jurarse amor, la muchacha se alocaba, segura que esa frasecita de porquería había sido dicha por su enamorado, que en buena hora se daba a conocer como lo que realmente era: Un fresco, un descarado, un amante bribón.

Se hubieran muerto de vergüenza de sólo pensar, como decía la gente, que un pino pudiese hablar. Pensar así podría confirmar que de veras ellas estaban más locas que una cabra.

De lo olvidado se escuchaban comentarios de que. . . ¡volvió a ocurrir otra vez! Y eso era la comidilla de la villa.

Y no faltaban los enamorados masoquistas que a propósito acudían a herir al pino con su cuchilla en las noches de Luna. Ellas, para probar un poco de locura, y ellos para

experimentar el placer de recibir un puñete, una sonora cachetada, o masque sea un sopapo propinado con amor.

Hay de todo en la viña del Señor. . .

* * *

Con el paso del tiempo los chejs, los cheñéjs y los plechéjs se hicieron cada vez menos frecuentes, hasta que de lo olvidado le ocurrió a una pareja de enamorados a los cuales esta vez el pino no les pudo echar a perder su compromiso nupcial.

Cierta noche de Luna estaban allí, junto al pino, estos dos que previamente se habían rambado y habían hechos sus primeros pininos en los baños termales de Don Augusto Gil, en el valle encantado de Llanguat.

En realidad, sus padres no sabían si ellos dos se habían llegado a conocer, bíblicamente hablando. Por tanto, no convenía adelantar juicios.

El hecho es que había pasado un tiempecito en que el muchacho no se propasaba. A ella le empezó a gustar, porque como se dice, respetos guardan respetos. De todas maneras se casarían por la ley y por la iglesia, y ella de blanco.

* * *

Esa noche él grabó su corazoncito sobre la ajetreada corteza del pino del Capitán. Y paseaba sus labios sobre la carita de porcelana de ella. Y al llegar al lugar del lóbulo de su oreja, le dijo:

—No la hagamos larga, mamita. Más bien, vamos das das a tu casa a hablar con tu mamá, e inmediatamente después. . .

El pino se le adelantó y terminó la frase de modo que ella también se alocó y le propinó la más sonora cachetada: ¡¡¡Plechéj!!!

Lo mandó arando en dirección de la Municipalidad, y ella se fue corriendo a su casa conteniendo el llanto.

* * *

Pero en este caso no era prudente hacerse de rogar, porque la niña empezó a criar pancita.

Se volvieron a amistar, aunque ella para nada quiso referirse a lo que escuchó hablar al pino. Y él, prudentemente, calló toda la vida, hasta que un día, siendo ya chochitos, se le ocurrió preguntar:

—Dicen que las mujeres que están verdaderamente enamoradas se alocan junto a ese pino y cachetean a sus amantes sin ninguna compasión. Pero tú, mamita, sácame de la duda, ¿de veras te alocaste?

Como habían pasado tantos años desde la espectacular cachetada, ella tuvo confianza para responder:

—¡Qué descarado eres! Pero de todas maneras te amo. Y si me vuelves a decir lo mismo ahorita mismo, no te daría una cachetada, antes te amaría más.

—Pero, ¿qué te dije, mamita, para que te ofendieras tanto? Yo sólo te dije: “No la hagamos larga, mamita. Más bien, vamos das das a tu casa a hablar con tu mamá, e

inmediatamente después. . .” Tú ni siquiera me dejaste terminar, sino que me mandaste a arar de una cachetada.

—¿Y qué más pué me dijiste? ¡A ver, complétalo, descarado!

—Yo no dije nada más, mamita, porque no me dejaste terminar. Yo iba a decirte que inmediatamente después de hablar con tu mamá subiríamos a mi casa para hablar con mi mamá, y ¡¡¡plechéj!!! me hiciste ver estrellas.

—Yo no escuché eso, grajiento

—Pero, ¿qué otra cosa pudiste haber escuchado?

Y ella, riéndose a carcajadas, le tomó de las orejas con sus dos manos y golpeó su frente fruncida contra la frente fruncida de él, diciéndole:

—¡Maldiciáu! ¿Por qué me dijiste eso?

—Pero, ¿qué cosa sque te dije?

—Dijiste: “Vamos das das a tu casa a hablar con tu mamá, e inmediatamente después. . . ¡¡¡pino, pino, sopino!!!”

* * *

Ella no se pudo convencer de que él no dijera eso, pero con todo se propuso amarle cada día más porque era totalmente suyo, y con él había disfrutado de una larga vida de placer y felicidad.

Pero él comenzó a tener sus dudas. Sospechaba de que fuera verdad eso que dicen en Celendín, que ese pino habla al ser herido, y se dijo: “¡Dejuro! Ahora se aclara todo. Porque cuando la mujer esperaba que le dijeran ‘te amo’, le dicen ‘¡¡¡sopino!!!’[135] ¡yo también habría reaccionado de manera semejante!”

A estas alturas de la fiesta se rió nomás y se dirigió a visitar a su vecino, el Amauta Don Pedro García, un hombre sabio a quien con razón le llamaban el Búho, y que a todas sus buenas cualidades añadía la de ser leal y la de saber guardar secretos. El no se reiría ni de él ni de su historia.

El Búho le escuchó y se rió agarrándose la barriga.

* * *

Efectivamente, el Búho guardó el secreto, aunque de alguna manera trascendió, porque alguien se lo refirió a mi padre, Don Juan Chávez y Sánchez, a quien le interesó el asunto por razones obvias: Ese pino había sido plantado por su señor padre, el Capitán.

Mi padre le preguntó al Búho, que era su “compadrito”:

—¿Qué sabes tú al respecto?

—Eso sque decía el pino al oído de las muchachas, justo en el momento en que ellas esperaban, ya, ya, ya, la más solemne declaración de amor. Con razón ellas se alocaban y les propinaban una buena cachetada. ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¿No te parece genial?

Y después que se hubo sosegado, prosiguió:

—Dicen que eso ocurría cada vez que el enamorado grababa un corazoncito flechado en la corteza del pino. Entonces el pino se vengaba de él con la mano de ella, y les arruinaba sus bodas. ¿No te parece genial? ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!

—Pero, ¿por qué ocurría con unos y no con otros?

—Las condiciones para que ocurriera eran tres:

1. Debía ser en noche de Luna llena.
2. El debía grabar en su corteza un corazoncito flechado.
3. La pareja debía estar perdidamente enamorada.

La Municipalidad de cuyas paredes sale el Capitán para cuidar su pino. Observa las ramas de "el pino que habla" cual manos fantasmagóricas que acarician y le susurran algo al poste de la bandera nacional.

* * *

El pino del Capitán tiene más de cien años y se ha convertido en centro de peregrinación a causa de la energía positiva que prodiga a los estancieros y a los creencieros de la Nueva Era, tanto así como Macchupicchu o Marcahuasi.

En cuanto a su frasecita favorita, los escueleros de Celendín la canturrean como estribillo de ingenio poético, y las niñas la cantan mientras saltan la soga.

Los shilicos que se aventuran al ámbito internacional y al espacio sideral han hecho de la frase su santo y seña, mejor que toda identificación masónica. Los identifica, squé, mejor que la interjección de ¡¡¡ashutúrense!!!"

Los shilicos esotéricos la han convertido en una fórmula mágica para hechizos y encantamientos, a la manera de "abracadabra", "hocus pocus", y las fórmulas de Harry Potter en latín.

Para los shilicos sencillos como yo —digamos, los estancieros y los que nunca remontaron vuelo más allá del extranjero de Doña Celfa—, no es más que una simple fórmula de saludo cortés:

—¡Pino, pino, Doña Celinda!
—¡Bien, gracias, Don Absalom!

* * *

Al respecto, me parece que lo más importante es reconocer el hecho de que ese pino habla, y que si todas estas cosas que se cuentan de él resultan ser ciertas. . . ¡Ay del que se atreva a herirlo o intente talarlo, sea alcalde o concejil!

Porque, ¡quién sabe, el estribillo también posee una dimensión mágico-profética y cabalística! Y he aquí, el que se atreva a tocar su pino, desde ultratumba el Capitán hará que le escueza el sopino de modo que nunca más pueda volverse a sentar sobre sus cuatro letras, conforme al *Canticus Canticorum* latino que dice:

Apurat
Agent 007
que meda
come soon
elojet.

7
SU SECRETO DEL BASASI

¡Todo lo que toca se convierte en oro! Y muchos han apostado para descubrir su secreto, el mismo que yo no tengo reparos en dártelo a conocer.

El viernes tuve el placer de conocerle a Bon Basilio Sánchez Silva y a su señora esposa.

Ellos pusieron todo de lado para recibirnos a mi sobrino, el Ing. Luis Mori García y a mí, en su oficina en su edificio junto a su Grifo BASASI (forma corta de Basilio Sánchez Silva), en el extremo sur de Celendín, como quien se entra a la santa ciudad.

Acerca de él había escuchado hablar en un paseo que hice a La Tranca, perdón, a Santa Rosa, un rincón paradisíaco en un extremo de la campiña de Celendín. Uno de mis acompañantes me señaló una pequeña casita que a duras penas parecía capilla, y dijo:

—El Basasi ha construido esa iglesia, y otra en tal lugar, y otra más en tal lugar, y otra en tal lugar. . .

Le digo:

—Seguramente él es evangélico o adventista, ¿verdad? Porque es raro que alguien se tome la iniciativa de construir él solo iglesias católicas. Aparte de eso, ha de tener recursos y generosidad, porque cualquier pelagatos no hace eso.

Y otro comentó:

—El se parece al rey Creso de Lidia: ¡Todo lo que toca se convierte en oro!

* * *

Se suele decir, "hay que ser narco para construir ese edificio"; pero, fíjate que no; muchas veces las cosas no son así.

Mi sobrino Lucho pregunta:

—¿Y tú podrías descubrir su secreto del Basasi? ¿Quisieras conocerlo a él? Su esposa es hermana de mi tío Rudecindo Alva, a quien entrevistamos ayer respecto de la Danza Guayabina de Santa Rosa.

Mi sobrino me había paseado por los mágicos rincones de Chupset, la Poza del Cura, Mutuy, el Cerro Bocón, Padrerume, el Batán, los Hornos de Cal, las minas de mármol, el lecho geológico donde fuera descubierto el megaterio *celendinensis* y la capilla de Santa Rosa, tan vinculados con mi mundo infantil. Conocer al Basasi cerraría con broche de oro mi agenda en Celendín, y yo bien podría revelar su secreto, como es la expectativa de quienes creen que tengo la obligación de decodificar todo lo que tiene visos de misterio, dizqué porque por algo me llaman "el Gran Mago Decodificador".

* * *

En una de las paredes exteriores del grifo BASASI me llaman la atención las palabras del Salmo 23: "JEHOVA ES MI PASTOR; NADA ME FALTARA."

Y cuando entramos en su oficina, resulta que en cierta forma yo le conocía al zarco, pues compartimos la misma experiencia relacionada con los secretos de la Biblia.

Su mujer, a su lado, no se desprende de su Biblia; la tiene abierta sobre un mostrador, y a ratos la cierra y la presiona contra su pecho como expresando su amor por ella.

Le digo, para incentivar el diálogo:

—Quien reproduce citas bíblicas en las paredes de su casa, oficina, jardines, o en sus camiones, se da a conocer como que está en "su primer amor", ¿verdad?

Ella sonríe. Conoce eso del "primer amor", pues se refiere a una experiencia descrita en la Biblia con la analogía de ese loco amor de La Tranca, que deja huellas profundas a partir de la adolescencia.

Yo le guiño a ella, y mientras el Basasi despacha a un agente pidiéndole que vuelva más tarde, yo le digo a mi sobrino:

—En otras palabras, él es un hombre enamorado. En eso reside su secreto.

* * *

Entonces el Basasi nos cuenta que tenía una sed que no podía saciar con nada conocido. Pero llegó a sus manos una Biblia, y su texto milenario produjo en él "novedad de vida".

El tuvo la convicción de que al haber logrado una experiencia tan auténtica, debía ser bautizado, y buscaba el entorno que le permitiese crecer y actuar conforme a esta "novedad de vida". Así es que cierto día se le ocurrió ir al río Marañón llevando en su enorme camión a unos 45 shilicos entre los que se contaban sus vecinos católicos, adventistas, presbiterianos, pentecostales, ¡la baticueva en pleno!

De buenas a primeras todos pensaron que se trataba de un picnic ecuménico, digno de nuestro Santo Moreno capaz de reunir alrededor de un solo plato, a perro, pericote y gato. Sólo uno de ellos, don Rómulo Díaz, respondió a la altura de las expectativas.

* * *

Los mackays, es decir, los presbiterianos, yo incluido, aceptamos el bautismo católico y tenemos la tradición de bautizar niños, y con tan poca agua que, como dicen nuestros amados hermanos mackays de Escocia: "El agua es agua aunque sea una sola molécula de H^20." O como dice el bendito Tagaga: "¡Qué pue, ese poquito no alcanza ni pa mi muela!"

De modo que en lo que a nosotros concierne, el Basasi ya estaba bautizado de niño y no había nada más que remojar. Pero don Rómulo Díaz le dijo:

—Si es tu convicción que hoy debes ser bautizado por inmersión en el río Marañón, ¿quién soy yo para objetar el designio supremo? ¡Yo te bautizo *in nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti*!

Y todos los del camión gritaron:

—¡Amén!

Lo bautizó por inmersión ante tan grande nube de testigos, y en las aguas del caudaloso río Marañón, al cual describe Ciro Alegría como una serpiente de oro que se serpentea por entre las cadenas de montañas de los Andes del norte del Perú.

Y he aquí que se abrieron las portadas del cielo, y vieron baile y banquete más arriba de la fila del Jelij. Y abajo, en la playa del río Marañón, ¡picnic, tutías!

* * *

Sus ojos les brillan de felicidad cuando cuentan que se decidieron por las Asambleas de Dios como asidero de sus pies y eligieron la Iglesia de Santa Rosa, porque es joven y dinámica. Al mismo tiempo atienden a sus polifacéticos negocios con éxito y prosperidad.

El Basasi se ríe de su hazaña, pero comenta con cierto rezago de tristeza: "Y fíjate que pocos días después el Rómulo se murió."

Mi sobrino pregunta:

—¿Se murió por falta de picnic? ¿O porque lo bautizó al Basasi en el río Marañón y por inmersión, para que suene poético?

—Sea como sea, el Señor le dijo en el cielo: "¡Te felicito, paisano, porque actuaste de la manera correcta respecto de las cosas sagradas, en vez de jalar agua para tu propio molino!" —porque el Rómulo squé tenía su molino en Colpacucho—.

* * *

Me impacta el parecido de la experiencia del Basasi con la del ministro de finanzas de la reina Candace, de Etiopía, que en su sed de Dios había dado con el manantial de sus amigos judíos. Había adoptado su fe bíblica con tal convicción que le vemos en Jerusalem en la festividad de la Pascua, pero no en una Pascua cualquiera.

El era un hombre importante; por algo era un alto funcionario del reino. El hizo un viaje intercontinental en su propio carro y en su propio yate. Y en Jerusalem adquirió un rollo del profeta Isaías, similar al que se ha descubierto entre los Rollos del Mar Muerto y actualmente se exhibe en el Santuario del Libro en el Museo de Israel, en *Jerusalem*, como el tesoro más grande del mundo.

En esos tiempos, cuando los libros sagrados eran rollos de hasta diez metros de largo y el material era pergamino de piel de animales *kasher*, y los únicos autorizados para copiarlos a mano eran los escribas levitas. . . En esos tiempos, tener un solo rollo de los muchos que forman la Biblia era cosa de magnates.

* * *

Pero lo más resaltante es que en aquella Pascua, Jesús había sido glorificado, es decir, había resucitado y ascendido al cielo, y su rollo de Isaías del etíope incluía una profecía de este acontecimiento con detalles milimétricos.

El etíope llegó a conocerle vivo a Jesús, y le dijo al avangelista: "¡He aquí agua! ¿Qué impide que yo sea bautizado?"

Lo mismo dijo el Basasi: "¡He aquí las caudalosas aguas del río Marañón, la serpiente de oro! ¿Qué impide que yo sea bautizado?"

Y fue don Rómulo Díaz, un pastor presbiteriano, quien respondió sin tanto rodeo ni mentecatería: "¡Si crees, bien puedes!"

* * *

Nos despedimos y nos dirigimos de vuelta a casa.

Mi Mama Lila me había dicho que ¡luáse que hoy día comemos pajuros! Esto era otro *ítem* de mi visita a Celendín, y yo no quería regresar a Bolivia sin cumplirlo.

De bajada a casa, mi sobrino me recuerda lo que alguien dijo en Santa Rosa: "El Basasi se parece a Creso, rey de Lidia, que todo lo que toca se convierte en oro." Y le digo:

—Ah. En ello también reside su secreto.

—¿Del Basasi?

—No exclusivamente de él. Lo que ocurre es que a causa de su continuo estudio de la Biblia él ha llegado a conocer el secreto del éxito. Pero en realidad, no es ningún secreto, como le dijo Moisés a su sucesor: "Nunca se aparte de tu boca este libro de la Toráh. Más bien, medita en él de día y de noche, para que guardes y cumplas todo lo que está escrito en él. Así tendrás éxito, y todo te saldrá bien", que es lo mismo que decir "Todo lo que toques se convertirá en oro." Eso está escrito en el libro de Josué 1:8.

* * *

Al llegar a la esquina, ya cerca de casa, visualizo un delicioso plato de pajuros flanqueados de sus florecillas rojas encarnadas. Pero mi sobrino pretende que le explique las palabras de Moisés de un tranco o tranca, como en el dosaje etílico: Mientras los dos nos mantenemos parados sobre un solo pie. Y pensando simplificar las cosas, me meto en camisa de once varas.

Le digo:

—El secreto del Basasi se llama TEOLOGIA PRACTICA.

—¿Qué es eso? ¿Con qué se come?

—Es algo muy simple: Se llama "teología" porque tiene que ver con la manera como Dios actúa y espera que actuemos; y se llama "práctica" porque tiene que ver con todos los aspectos prácticos de la vida. La teología práctica estudia sistemáticamente los

principios teológicos o universales que conducen al éxito en la vida y enseña cómo descubrirlos y aplicarlos.

—¿Y qué son los principios teológicos o universales?

Le respondo:

—Masque después te explico.

* * *

Los principios teológicos son universales pues atañen a toda la humanidad, incluidos, aunque no quieran, los mismos ateos y los shilicos.

Son normas que involucran cuatro factores concomitantes: La gloria de Dios, la dignidad humana, el respeto de la ecología y la praxis correcta, es decir, la manera correcta de actuar en circunstancias dadas.

Veamos un ejemplo concreto: La Biblia dice que cuando construyas tu casa, debes darle buen acabado, y no dejarla a medio acabar, como hacen tantos cojudos y tacaños de mierda. Dice que tú debes hacerle un parapeto para evitar que alguien se caiga y se mate, y tú y tu familia tengan que cargar de por vida con los fantasmas de la culpabilidad.

Así como otras normas de la teología práctica se refieren al proceder en los negocios y empresas, ésta que enfocamos se refiere específicamente al factor SEGURIDAD en la construcción. Lo del parapeto es paradigmático, porque se refiere también a las gradas diseñadas en relación con la anatomía humana, a los pasamanos, a la mezcla adecuada del concreto, y a todo lo que se relacione con evitar accidentes.

* * *

A Dios le importa todo esto, y el correcto proceder del hombre le glorifica como Creador, Diseñador, Empresario, Ingeniero, Constructor y Financista. O como lo dijo cierto sabio shilico: "Dios creó el universo a partir de la nada, y sus hijos debemos recrearlo y recrearnos en el mundo a partir de casi nada."

Le digo a mi sobrino:

—Lo más insignificante cuenta. Estas cosas son ilustradas aquí y allá en la Biblia. Lo que hace la Teología Práctica es sistematizar la información al respecto. Por otro lado, debes saber que ¡grave cosa es actuar contra la gravedad! Es decir, es sumamente peligroso actuar contra las leyes divinas impresas en el universo. Por tanto, quien estudia la Teología Práctica se convierte en super inteligente, en efectivo y próspero, y todo lo que toca se convierte en oro. Y quien la ignora. . .

Y él lo completa diciendo:

—Y quien la ignora, se convierte en pepitas de poroporo.

* * *

Ya en casa disfruto de mis deliciosos pajuros, y mi sobrina Nelly pregunta:

—¿Y tiéneste algún texto o manual de Teología Práctica?

—¡Por supuesto! En la universidad acabo de dar un curso al respecto. El libro de texto incluye el discurso "Excelencia y Calidad Total" que dio en el Hotel Sheraton, Miguel Angel Cornejo, considerado el más grande estratega de empresas a nivel mundial.

—¡Lo compro! —dice ella, mirando a su señor esposo—.

Y le digo:

—Es uno de los numerosos volúmenes de la Biblioteca Inteligente y se basa en el texto de la *Biblia Decodificada*, la versión personal de la Biblia de este humilde y shilico servidor. ¡Se los regalo todos!

Y ambos, Nelly y Lucho exclaman:

—¡Guau! ¡En eso residía su secreto del Basasi! ¿Di?

8
LOS PLATILLOS VOLADORES DE CELENDIN

El autor y su propio platillo volador

Hace más de cien años, el Capitán Don Zaturnino Chávez Baella fue el primero en llamar la atención de sus amigos y allegados en conexión con ciertos objetos de piedra con forma de lentejas de aproximadamente medio metro de diámetro que frecuentemente se descubren en el territorio de la provincia de Celendín —en los Andes del norte del Perú— y que según él no tendrían origen incaico ni pre-incaico. Casualmente, el Amauta Pedro García, "el Búho", a partir de los documentos originales del Diario del Capitán refiere que él los llamaba "lentejas de piedra".

El Capitán, que tenía entre sus pasatiempos favoritos la recolección de piezas arqueológicas del pasado precolombino del Perú, sobre todas las cosas fue impresionado por el peso descomunal de esas "lentejas de piedra", que sobrepasa en mucho al de las piedras de igual volumen, cualquiera sea su naturaleza: Calcárea, granítica, e incluso la pesada andesita que es una lava volcánica de la región de los Andes, y de esto deriva su nombre.

Este hecho podría sugerir que por alguna razón la masa de tales lentejas de piedra ha sido incrementada artificialmente.

* * *

Lo que más llama la atención ahora que estos objetos han sido rescatados en mayor número es su abundancia, sus diversos tamaños y su forma perfectamente convencional y regular, producida por una mano y una tecnología para nosotros desconocida.

Una de esas "lentejas de piedra" que perteneció a la colección del Capitán se conserva en el patio de su residencia en el Jirón José Gálvez 714 en Celendín, que han heredado sus bisnietos Chávez-Mori-Machuca.

El Dr. Moisés Chávez, nieto del Capitán y arqueólogo de la Universidad Hebrea de Jerusalem, aparece en una foto muy difundida en internet al lado de esta "lenteja de piedra", luciendo su camisa arqueológica de lino fino que en el pasado perteneció a una momia de Egipto y que está decorada con jeroglíficos pornográficos y textos del Libro de los Muertos.

* * *

Medio siglo después de la muerte del Capitán, el Amauta Alfredo Rocha Zegarra se refirió a tales lentejas de piedra como "platillos voladores líticos" o "platillos voladores de piedra", porque su forma se parece a la manera como se concibe y se representa naves espaciales extraterrestres a partir del testimonio de quienes aseguran haberlas visto e incluso haber sido abducidos e introducidos a su interior y transportados con algún propósito lejos de nuestro planeta.

El término "platillos voladores", aparentemente originado en el vulgo de España donde suelen referirse a los platos con el diminutivo de "platillos", sería traducción literal del inglés *flying saucers*, y alude a la manera como son vistos tales objetos espaciales desde abajo, desde la Tierra, salvo raras ocasiones en que parecen haberse posado sobre la Tierra, como la descrita con todo lujo de detalles en la Biblia, en el libro del profeta Ezequiel.

El término moderno, OVNI (Objetos Voladores No Identificados) enfoca un radio más genérico de formas y estructuras aerodinámicas adscritas a tales vehículos espaciales.

* * *

El Profesor Daniel Quiroz Amayo, cuando era profesor de Geografía Física en el Instituto Superior Pedagógico "Arístides Merino Merino" de Celendín, optó por llamarlos "esferolitos", por su parecido a las esferas de piedra descubiertas en Costa Rica, y se refirió a los "esferolitos" descubiertos en el cerro Kilkapirka, en la provincia de Bolívar, región La Libertad, en un artículo suyo publicado en la revista JELIJ/PARTA 56 (Año 3, Nº 5, Julio, 1996). Tales "esferolitos" en realidad son lentejas o platillos voladores de piedra.

La colección del Profesor Quiroz Amayo consta de siete de estos objetos líticos que se encuentran en el Museo "Amauta Alfredo Rocha", en Celendín. Dicho museo ha sido implementado por él y su esposa, la Profesora Esther Rocha de Quiroz, hija del Amauta.

Para ellos, estos objetos podrían estar relacionados con los trazos o inscripciones líticas que se han conservado en las inmediaciones del cerro Kilkapirka, pues en quechua, *kilka* significa "trazo", "inscripción", y *pirka* significa "muro", significando "muro con inscripciones".

* * *

El Dr. Moisés Chávez prefiere llamarlos como lo hizo el Amauta Alfredo Rocha, con una diferencia: Los llama "platillos voladores de Celendín", porque son personas de Celendín, en su mayoría relacionadas con la docencia en los colegios y en el Instituto Superior Pedagógico los que los han hecho notorios al transportarlos a sus casas para lucirlos junto a los pretiles de sus patios, impresionados por su forma y su peso descomunal, aunque sin saber realmente qué son o de qué se trata.

El platillo volador del Capitán conserva con mayor nitidez los rasgos que tendrían los platillos voladores que nos visitan procedentes de otras estrellas. Tales rasgos —la parte inferior totalmente lisa y la parte superior diseñada en círculos concéntricos—, representarían el montaje de sus piezas exteriores, plegables y con diseño y tecnología "transformer".

* * *

En cuanto a su material, el Dr. Moisés Chávez indica que la piedra de que están hechos demuestra ser de naturaleza magmática o de origen volcánico. Según él, en algún momento fueron una mezcla de rocas fundidas o semi-fundidas como las que se producen debajo de la corteza terrestre a una temperatura de más de 1000 grados centígrados.

Esto se hace evidente a partir de muchos de estos platillos voladores que han sido destruidos a combazo limpio por curiosos codiciosos que pensaban encontrar en su interior valiosos fósiles de las fases más antiguas de la vida en la Tierra, o tesoros escondidos *ex profeso*, digamos, sofisticados objetos de oro o de otros metales preciosos.

Muy a pesar de ellos, en su interior no han encontrado nada más que esta misma piedra compacta de origen desconocido.

* * *

Como dijimos, el mayor conglomerado de estos platillos voladores ha sido descubierto en las inmediaciones del cerro Kilkapirka, más al sur del territorio de Oxamarca, sin necesidad de llevar a cabo excavaciones arqueológicas, pues la erosión de las lluvias los arrastra a sus vertientes orientales que dan a la cuenca del Marañón.

Otros platillos voladores han sido descubiertos de manera aislada en diversas partes de la provincia de Celendín, sobre todo en las inmediaciones del poblado de Jerez, distrito de Huasmín.

El Dr. Moisés Chávez observa que no se trata de unos pocos platillos voladores, como para ser considerados una interesante e inquietante casualidad de la naturaleza, sino de cientos o quizás miles de objetos de forma perfectamente convencional.

Según él, este extraño fenómeno no es fruto del roce erosivo que produce los cantos rodados, como piensan el Prof. Daniel Quiroz Amayo y otros observadores locales. Tampoco son lo que en Estados Unidos llaman analógicamente, "excretions" o "excrementos". Y digo analógicamente, porque aunque se parezcan a deposiciones, son interpretados como formaciones de lava o de lodo caliente como los que se forman en la isla norte de New Zealand, en que su forma circular se forma alrededor de una erupción de aire caliente. Estas formaciones no aparecen del todo desconectadas de su entorno, como los Platillos Voladores de Celendín. Tampoco tienen ninguna conexión con su contexto

geológico de naturaleza calcárea, consecuencia de la sedimentación de animales marinos —la cordillera de los Andes fue hace millones de años el fondo del mar—.

Y lo que intriga más, tampoco se relacionan con ninguna cultura americana, cerámica o pre-cerámica, en otras palabras, nada tienen que ver con la presencia y la actividad del hombre andino. Esto hace que su estudio dé cabida a un sinnúmero de especulaciones, incluidas las relacionadas con los "alienígenas ancestrales", como se suele llamar a los extraterrestres que supuestamente han intervenido para generar las diversas fases coyunturales de la civilización humana a nivel global, o que incluso anteceden a los seres humanos en la Tierra.

En este criterio coincide con el Dr. Giorgos A. Tsoukalos, consultor de la serie televisiva "Alienígenas Ancestrales" (en inglés: *Ancient Aliens*) propalada por History Channel, quien los considera la única representación tridimensional —que no son fotos— que se conoce de las naves espaciales que nos visitan procedentes de otras estrellas y que se acercan a la Tierra tras salir de sus naves nodrizas que se mantienen como islas en medio del espacio.

* * *

Ahora bien, ¿qué cosa son y para qué sirvieron estos "Platillos Voladores de Celendín"?

Se trataría de objetos líticos tallados con precisión láser (*light amplification by stimulated emission of radiation*), o hechos en moldes a partir de magma o lava volcánica semi líquida, para que tengan la forma de gigantescas lentejas de hasta medio metro de diámetro o más, y hasta de 200 kilos de peso.

Las piezas de la colección del Museo "Amauta Alfredo Rocha" de Celendín acusan haber sido hechos en molde con la piedra en estado incandescente.

Si las cosas ocurrieron de este modo, quienes los hicieron han tenido acceso a una tecnología muy avanzada como para producir volcanes artificiales o erupciones científicamente controladas a través de la corteza terrestre en una región donde no se conocen volcanes naturales y las rocas son producto de sedimentación calcárea. Salvo que hayan sido traídos de volcanes de lugares distantes.

Tales erupciones les proveyeron no sólo de piedra en estado derretido o semi derretido —según la evidencia de un platillo volador procedente de Jerez—, sino también con masa incrementada artificialmente, que es lo único que puede explicar su excesivo peso, comparado con el peso de un volumen similar de la piedra calcárea de que están hechos los macizos rocosos de los Andes centrales del norte del Perú —que como dijimos son producto de la sedimentación de animales en el lecho marino—.

* * *

Al referirnos a los Platillos Voladores de Celendín, no podemos esquivar la pregunta que a menudo nos hacen por haber sido designados "esferolitos" por el Dr. Nelo: ¿Qué conexión podrían tener con las esferas de piedra descubiertas en Costa rica, algunas de más de un metro de diámetro? —que evidentemente fueron hechas para mantenerlas flotando en el aire; no para colocarlas sobre el suelo, y menos para ocultarlas bajo tierra—.

El Dr. Moisés Chávez indica que los Platillos Voladores de Celendín bien podrían explicar el misterio de los esferolitos de Costa Rica, que igualmente están desconectados de toda cultura arqueológica local, es decir, de todo pueblo que los haya legado como un aspecto de su cultura material. Por lo mismo, la única manera de fecharlos, es aventurándonos a decir que podrían ser anteriores a la llegada del hombre a la América del Sur y a la cordillera de los Andes procedente de América del Norte, digamos, hace 30.000 años, que según algunos arqueólogos es la edad del Hombre de Lauricocha.

* * *

Aparte de la manufactura alienígena que acusan ambos, los esferolitos de Costa Rica y los Platillos Voladores de Celendín, la pregunta del millón de dólares es: ¿Qué cosa son estos objetos y para qué sirvieron?

Ambos podrían ser testimonios de actividades educativas y lúdicas de extraterrestres establecidos en la Tierra, representando los esferolitos exo-planetas o sus estrellas distantes del Sol, y los platillos voladores líticos las naves espaciales en las cuales descendieron a la Tierra.

El Dr. Mime, Conde de San Isidro, se aventura incluso a decir que es posible que los esferolitos de Costa Rica y los platillos voladores de Celendín alguna vez estuvieron pintados con colores distintivos, con pintura ahora totalmente desaparecida. De este modo representarían didácticamente los exo-planetas de donde vinieron los alienígenas que los hicieron para aplacar su nostalgia por sus hogares distantes.

Por su lado, los Platillos Voladores de Celendín estaban recubiertos, unos de una película lítica artificial de color negro metálico; y otros de color plateado, como el que fue descubierto en las inmediaciones de Jerez.

* * *

Evidentemente, los alienígenas ancestrales que los produjeron en masa, en un tiempo no eran visitantes esporádicos de nuestro planeta, sino con todo derecho sus habitantes "originarios", antes que la Eva de la Biblia y el Evo de Bolivia, y secuaces. Posteriormente fueron conocidos por los antiguos sumerios como *Anunaki*, término que se traduciría "seres celestiales establecidos en la Tierra" (sumerio: *anu*, "cielo"; *na*, "de"; *ki*, "tierra").

A los alienígenas ancestrales, especialmente los de Celendín, se refiere el Dr. Moisés Chávez en su obra, *Angelología y Demonología*, que forma parte de su monumental enciclopedia sobre *Teología Científica*. El indica que los hombres antiguos vieron en ellos ángeles-demonios-dioses, en todo caso seres muy poderosos como para lanzar objetos líticos al aire en su inquietante versión de Star Wars o Guerra de las Galaxias.

¿No serían los alienígenas de Celendín los mismos "Anunaki", seres celestiales que se establecieron también en Sumeria, en la actual Irak, y cuya fuente memorial de piedra grabada con caracteres cuneiformes sumero-babilónicos ha sido descubierta en la cuenca del lago Titicaca, cerca del emplazamiento de los Bloques "H" de Puma Punku?

* * *

Los sumerios son la primera civilización en la historia, probablemente generada por la intervención de los Anunaki de origen extraterrestre hace más de 5.500 años.

La fuente memorial o votiva, tipo bandeja, hecha de piedra y grabada con signos cuneiformes sumero-acádicos ha sido descubierta en la cuenca del lago Titicaca y es exhibida en el Museo de Minerología en La Paz, Bolivia.

La explicación de este extraño descubrimiento en el Altiplano boliviano es que fue obsequiada por algún personaje sumerio importante a los Anunaki, que ellos optaron por dejarla en Bolivia, cerca de su base espacial en Puma Punku, en lugar de llevársela consigo a su nave espacial y a su exo-planeta.

* * *

Respecto del conglomerado de Kilkapirka cierto shilico loco ha dicho, ingenua pero de manera realmente genial, que se trataría de un arsenal "bélico" para participar, al estilo del film de "Harry Potter y la Piedra Filosofal", en competencias deportivas comparadas con las cuales las competencias de *quidditch* en Hogwarts —la Escuela de Magia y Hechicería más prestigiosa del Reino Unido de la Gran Bretaña—, serían como arrojar al aire "capillo" o "cancha pobre" al estilo Celendín, o como arrojar guijarros que dan bote en la superficie de un lago, una, dos, tres, y hasta siete veces, pasatiempo que solía practicar el Dr. Moisés Chávez en sus años mozos y buenmozos.

—Pero. . . ¿Lanzar platillos voladores de piedra de 200 kilos de peso, por puro gusto y placer?

—La respuesta podría venir de las ruinas de Puma Punku en Bolivia, cuyos bloques "H" revelan que ni la fuerza de gravedad ni las grandes distancias en la superficie de la Tierra fueron obstáculos para esos alienígenas.

—También en este caso, la asombrosa ficción de la señora Joanne K. Rowling, autora de la serie literaria infantil de *Harry Potter*, probaría saltar de la magia convencional a una tecnología espacial más sofisticada que la de nuestros magos y hechiceros serranos, que digo, terrestres. . .

—Sí, pero. . . ¿Lanzando al aire o esquivando guijarros y juguetes de piedra de hasta 200 kilos de peso, y por pura diversión? Give me a break!

* * *

Intentando responder a esta insistente pregunta del George Frankenstein, su padre, el Dr. Moisés Chávez, refiere la siguiente anécdota de lo ocurrido en uno de los laberínticos y tenebrosos pasadizos de la Santa Sede de la California Biblical University of Peru (ahora CBUP-VIRTUAL):

"El día que me referí a los Platillos Voladores de Celendín en un curso basado en la separata académica, *Angelología y Demonología*, que forma parte de mi obra *Teología Científica*, escuché la siguiente conversación, propia de gente a todas luces desquiciada y aterrada:

—A la verdad, nadie sabe nada de nada, aunque alguien sí podría saber. . .

—¿Quién? ¿Quién?

—El “Paul”, el alienígena gris del film producido por la empresa cinematográfica Universal Pictures a partir del guión de Simon Pegg y Nick Frost. Honestamente, este film ha dejado chiquita a la super producción de Steve Spilberg, “E.T.” o “Extraterrestre”.

—Sólo que ese film del “Paul” nos está prohibido ver a nosotros, a los evangélicos fundamentalistas de la calaña del George Frankenstein, porque podría hacer estallar nuestras neuronas. . .

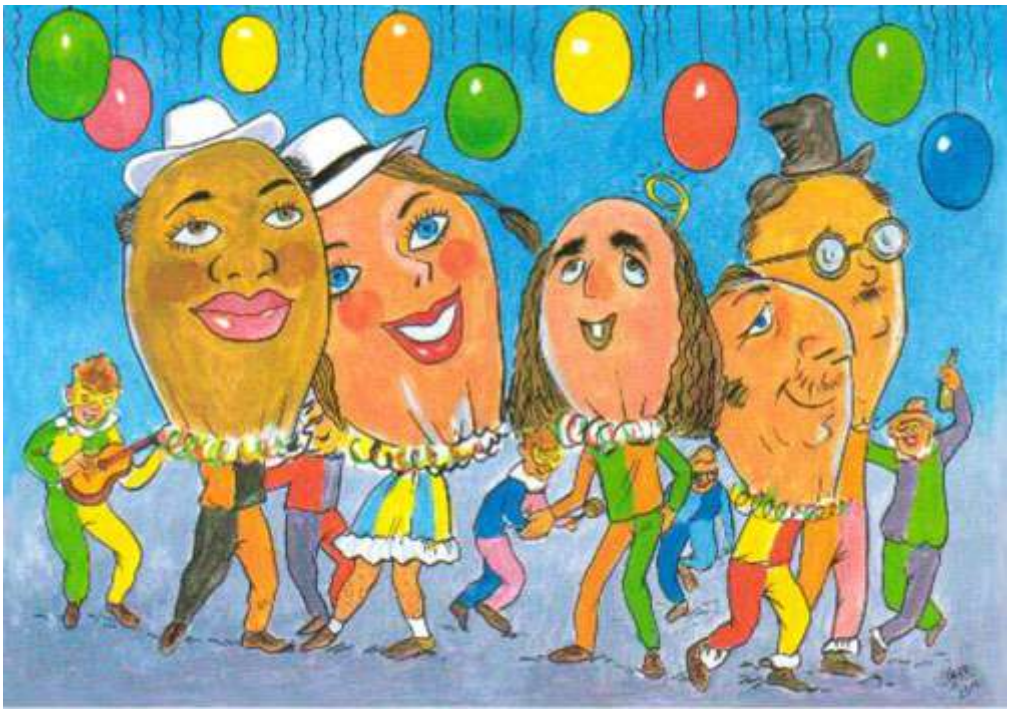
—Sí, pué. Manténte nomá lejos de su boca y de su lenguaje corporal del Paul, for God’s sake!

—Sí, pué, hermano George. Ese alienígena, el “Paul”, es un mal testimonio, pues aunque su corazón es limpio y transparente —como el del Doctor Don Trepanación de la Mancha, el científico loco de Celendín, tu padre—, ese Paul tiene la boca muy, pero muy sucia.

—¡Ay Dios! ¡¡¡Calongo tenías que serrr!!!

Los platillos voladores en su casa del Doctor Nelo,
ahora convertida en el Museo Amauta Alfredo Segarra

9
EL CHILALO:
MELODIA QUE RESUCITA MUERTOS



Allá por 1860, veinte años antes del estallido de la Guerra del Pacífico, tuvo lugar en Celendín el corso anual o desfile de comparsas de Carnaval que estaba destinado a perfilar la vida de la población de manera permanente.

Como ocurre con el Carnaval de Río de Janeiro, los preparativos fueron muy intensos. Los de la Comparsa de Colpacucho o El Rosario, dirigida por el Negro Eusebio, hicieron retumbar en el ensayo de la víspera el patio de su casa en el Jirón Ayacucho 237 (actualmente Ayacucho 917-921), y seguramente estaba metido por allí ese mocoso. . .

Me refiero al Zaturnino Chávez Baella, porque esa era la casa de sus padres; allí vivía él.

Entonces tendría tan sólo siete años de edad.

* * *

Desde aquel corso, en la entrada de cada Carnaval un séquito de payasos y shapingos reproducen la saga original, escoltando a la señorial pareja del Chilalo y la Chilala cuyas enormes cabezas de cartón prensado destacan en medio del séquito festivo.

Históricamente hablando, tales cabezas representan al Negro Eusebio y a su amada Micaela, aunque ahora sólo los llaman Don Carnavalón y Doña Carnavalona.

El Chilalo es representado moreno chingüengüenchón,[100] y la Chilala, zarca (palabra árabe que significa de ojos celestes), pintarrajeada y atiborrada de collares, y ambos con el típico potocho shilico blanco. Además, él lleva en el sobaco un ave de peluche.

* * *

A la vista se nota que no se trata de una gallina o de un gallo de pelea. El pajarraco rememora un ave rara que el Negro Eusebio atrapó viva en Llanguat y la llevó a Celendín como un obsequio para su amada en el contexto de aquel corso de Carnaval.

La melodía de fondo, también conocida como "el Chilalo", se ajusta al señorial baile tieso del Chilalo y la Chilala, a causa del tamaño descomunal de sus cabezas, pero también se adapta al baile alocado y a la marcha prosalla de las patotas[101] que al son de las palmas y silbidos se desplazan por las calles de la ciudad.

* * *

La melodía del Chilalo es el factor mágico de la celebración. Sobre su paternidad artística se han tejido varias hipótesis, una de las cuales queremos exponer a continuación intentando reconstruir los hechos con honestidad, sin que nos mueva otro motivo que el de dar al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.

Quien haya sido el autor de la melodía y de la letra original del Chilalo, fue genial. Y el Chilalo tiene su lugar merecido en el santuario de las obras que perduran para siempre.

Las cosas parecen haber ocurrido de la siguiente manera. . .

* * *

Hacía mucho tiempo que había llegado a Celendín, quien sabe procedente de Chincha, un hermoso ejemplar color de lujo llamado Isidoro Baella. Y perdidamente enamorado de nuestro terruño se quedó aquí para siempre pues se casó con una hermosa shilica de tez blanca y de ojos celestes llamada María Antonieta Díaz.

Desde entonces, en Celendín, de vez en cuando nacen algunos negritos que son muy cotizados por su rareza y porque son muy alhajitas.[102] A ellos los prefieren las zarcas[103] despampanantes, y la saga continúa.

* * *

Los hijos de Don Isidoro Baella y de Doña María Antonieta Díaz fueron cuatro:

El primero se llamó Ezequías, cuyo apellido Baella fue heredado por mujeres, y por tanto, desapareció. Pero dicen que se ha conservado en Chachapoyas, más allá de la banda, porque sque se casó allá con una muchacha que era una preciosura, y de allí sale Don Alfonso Baella Tuesta, el famoso periodista del programa televisivo, "Frente a frente".

El segundo se llamó Catalino, que siguiendo la antigua costumbre española de la gente de alcurnia, por ser el segundo fue destinado a ser cura. A él le tocó servir al Señor en Colasay, distrito de la provincia de Jaén. Allá asumió la tutoría de su sobrino Zaturnino (el Capitán) por tres años, desde 1860.

En cuarto lugar les nació una mujercita a quien llamaron Isabel, quien mereció tardíamente el epíteto de "la Chocha Bailla" (por Baella). Ella se casó a los 13 años de edad con el magnate Don Lorenzo Chávez Rubio, de 59 años, y tuvo seis hijos: Zaturnino (el Capitán), y sus hermanos Hermelinda, Manuel, Jesús, Francisco y Matilde.

—¿Y el tercero?

—¡Paciencia, burro!

* * *

El tercero, Eusebio, fue el único que heredó el color de lujo de su padre, y mereció el apodo de "el Negro Eusebio".

También como su padre, se casó con una zarca, Micaela Sánchez, con quien tuvo una hija que se llamaba Aurora, que llegó a ser la mamá de mi mamá Esther, y que se casó con Norberto Velásquez Rocha, que era de Oxford, que digo, de Oxamarca, por cuyo lado nuestra familia está emparentada con la familia de mi primo Alfredo Rocha.

Al Negro Eusebio se le adjudica la música y la letra del Chilalo, patrimonio cultural de la humanidad.

Mi madre sacaba pecho de que su abuelo, el Negro Eusebio, había sido el autor de la música y de la letra original del Chilalo, el Carnaval de Celendín, al cual se refería como "la melodía que resucita muertos". Pero nunca jamás prestamos atención a su versión de los hechos. La confirmación de esto sólo vendría muchos años después gracias a las investigaciones del Amauta Don Orestes de Tavera y Quevedo y de su señora esposa Isabel Chávez Velásquez (Doña Chabu, mi hermana) sobre la base del aporte documental de la Chochita Petronila Villar, sea su memoria bendición.

Doña Petronila conservaba en su haber muchas historias del pasado misterioso de Celendín, desde el momento en que los portugueses asentaron su campamento en las partes más elevadas de Pilco, antes que se disecara el lago de Celendín y se trazara las calles de la villa.

* * *

La restauración de la historia del Chilalo ocurrió de la siguiente manera:

Enterados de que la Chochita Petronila Villar perteneció a la familia de la señorita Elena Merino Villar, el Amauta y Doña Chabu fueron a entrevistarla en su casa. Tú te acordarás de la enfermera del Hospital Augusto G. Gil. Su casa estaba en la calle que sube al barrio de Las Lagunas, cerca de las faldas del cerro San Isidro.

Le preguntaron:

—¿Sabes, Elenita, si entre tus familiares hubo una señora llamada Petronila Villar?

Ella respondió:

—Sí. Ella fue la hermana de mi abuelo, José Villar, y se casó con Don Tomás Pérez y fue la abuela de los hermanos Pérez Rabanal. Se la recuerda como una mujer muy alegre y pishpireta, en el buen sentido de la palabra.

Otros familiares presentes en la entrevista coincidieron en que la Chochita conservaba, bien refundido en su seno, un papelucho mugriento de gran valor histórico, aunque tenía más pliegues y arrugas que cara de tatarabuela. Dicho papel, que la familia Merino Villar conservaba en una cajita, contenía la letra original del Chilalo.

Al escuchar la palabra “Chilalo”, el Amauta casi se cae patas al hombro, y exclama:
—¡Esa es la melodía que resucita muertos!

* * *

La santa paciencia del Amauta y de Doña Chabu fue galardonada con la providencial aparición del bendito papelucho sobre el cual estaba escrita la letra original del Chilalo.

La letra estaba plagada de arcaísmos que a simple vista no dicen gran cosa porque sus secretos sólo pueden ser dilucidados mediante una rigurosa exégesis filológica y una hermenéutica antropológica que a continuación vamos a exponer por primera vez en la historia.

Héla aquí tal cual:

¡Ya viene el Carnavalito, siluló,
después de haberse paseado en Llanguat!
¡Ya llega el Carnavalito, siluló,
por la cuesta de Shururo, guayluló!
¡Arriba, caballo blanco, siluló!
¡Sácame de este barrial, guayluló!

CORO

¡Chilalito, Chilalón!
¡Qué bonito el Carnaval!
¡Chilalito, Chilalón!
¡Qué bonito es Celendín!
Porque se juega y se baila, siluló,
con guitarra y con cajón, guayluló.

¡Unos ojitos he visto, siluló!
¡Por esos ojitos muero, guayluló!
Me han dicho que tiene dueño, siluló. . .
¡Con dueño y todo la quiero, guayluló!

¡Arriba, caballo blanco, siluló!
¡Sácame de este barrial, guayluló!

* * *

A la recuperación de la letra original del Chilalo siguió una investigación meticulosa de su texto que conviene presentar como caso de estudio y contribución a la ciencia antropológica.

Para empezar, el testimonio de la Chochita Petronila Villar, atesorado por sus descendientes, responde a la pregunta de rigor: ¿Por qué a la melodía del Carnaval Celendino se le llama “el Chilalo”?

Su reveladora respuesta era: “Ese era su segundo apodo del Negro Eusebio, porque dizqué en Llanguat atrapó vivo un raro ejemplar de ave llamada ‘chilalo’, y lo llevó a Celendín para ponerlo a los pies de su amada Micaela, como una ofrenda de amor. A él se refiere la canción cuando dice ‘Chilalito, Chilalón’. Y como la canción enfatiza en su apodo, a la canción también se le llegó a conocer como ‘el Chilalo’.”

El resto de su testimonio ha servido para reconstruir la conmovedora historia que continuamos presentando a continuación.

* * *

En febrero de 1860 se acercaba a Celendín por la cuesta de Llanguat la bulliciosa comparsa de esos muchachos templados. Templados, no porque venían del temple, sino a causa de la terciana del amor. Ellos representarían al barrio de Colpacucho-El Rosario en la comparsa o corso de Carnaval, y tenían a la cabeza al Negro Eusebio (su tío del Zaturnino) y al Pepe Villar (su hermano de la Chochita Petronila), que como buenos shilicos, como decía el Alfredo Rocha, “eran músicos, poetas y locos”.

Antes de la llegada del Carnaval solían organizarse año tras año los diversos barrios de la villa de Celendín para bajar al valle de Llanguat y traer de allí todo lo necesario para la fiesta. De regreso, a cada cabalgadura adornada le seguía, jalada por un peón de a pie, una mula con la carga: Yucas, camotes, tongos de chancaca, frutas del temple y poros con miel de caña.

Ellos habían bajado a oscuras, antes de que amaneciera, y se habían paseado en Llanguat varias horas, dándose chapuzones en las refrescantes pozas del río La Llanga y merendando un mate repleto de yucas y escabeche de gallina, sazonados con ají soltero (llamado así a falta de mujer que muela el ají en el batán).

* * *

Los muchachos habían tenido suerte para hacerse de regalos típicos del valle para sus enamoradas que les esperaban ansiosas en Celendín. Ahora volvían montados en sus briosos caballos, al son de las atrevidas coplas de Carnaval.

Ellas, por su lado, sudaban la gota gorda con los preparativos de la fiesta, para acompañar el sancochado de yuca y camote con col y carne de chancho o de res, o con picante de cuy y caldo de gallina, acompañados de abundante chicha de jora.

Les motivaban las melodías de la fiesta que afloraban de sus labios encarnados y acompañaban día y noche su quehacer.

Hasta entonces, una sola tonada, común a todas las provincias del departamento de Cajamarca era depositaria de toda la picardía habida y por haber. Pero algo ocurriría en la cuesta de Llanguat, entre Shururo y los Blancos,[104] que cambiaría las cosas *per seculo seculo seculorum, amén*.

* * *

El Negro Eusebio, como el Mario Cimaro sque era un galán con cuerpo de deseo y volvía montado en una hermosa yegua blanca a la cual había ceñido, para el último tramo del viaje, con dos vistosos collares, uno de cuentas de guaylulos, y otro de silulos, ambos artísticamente entrelazados con flores típicas de Llanguat. Con esos collares adornaría en el

corso de Colpacucho a su zarca, la Micaela, una china linda que le decía: "¡Ay negro facineroso!"

Ambos collares los hizo en Llanguat, y llevarlos consigo sin estropearlos en el pesado viaje de regreso sería una adicional demostración de su inmarchitable amor por ella. Por eso los puso cuidadosamente al cuello de su yegua, no sin antes lanzar una pícara mirada y una severa advertencia a sus acompañantes:

—Si la Micaela se llega a enterar de que primero se los puse a la yegua, ¡tarde o temprano cada uno de ustedes me las va a pagar!

Y exclamó con melodía quejumbrosa:

—¡Micaela! ¡Micaela! ¡Eres linda, Micaela![105]

* * *

Pero algo más llevaba el Negro Eusebio para brindárselo a su amor. Bajo su brazo llevaba, maniatada, esa rara ave antediluviana de la era de los Picapiedras que había logrado atrapar viva en el valle encantado de Llanguat. Este hecho valeroso fue muy mentado entre la población de Celendín.

Pero a la altura de las lagunas de Shururo, con los últimos destellos del atardecer, fueron precedidos por un fuerte aguaceral de febrero que en instantes convirtió el camino en un inmenso barrial.

Era como si el antipático indio Catequil[106] les dijera: "¡Váyanse con su música a otra parte!"

* * *

La Chochita Petronila contaba con orgullo que su hermano, el Pepe Villar, estaba con el Negro Eusebio en las circunstancias de su paso cerca de las lagunas de Shururo, que desde antaño eran consideradas encantadas.

No faltó un chistoso que intentó tomarle del pelo a la Chochita, diciendo:

—¿No sería que de sus aguas "estancadas" surgió la leyenda de que fuesen "encantadas"? Pues desde el camino empinado se las ve abajo negras y sombrías, como charcos de petróleo.

Y ella respondía:

—Desde antaño tenían mala fama esas lagunas. . . Se decía que eran "lagunas hembras". Yo creo que era porque las personas que morían atrapadas en sus aguas siempre eran hombres, nunca mujeres.

* * *

De esas lagunas se decía que tenían su "madre", que era un torito de oro que aparecía en el centro de la laguna mayor sobre un islote flotante de tundra o raíces entrelazadas. Squé resplandecía por breves instantes, justamente a la hora del ocaso, en los precisos momentos cuando el Sol empieza a declinar y las sombras del despeñadero se proyectan sobre el agua.

Le decían sus convidados:

—¡Cuántos no habrán sucumbido a la tentación de refrescarse de la cuesta zambulléndose en sus aguas, y llevarse ese torito como trofeo!

Y añadía:

—El Negro Eusebio tenía una fuerte razón para escapar de la tentación: El aguaceral. Había llovido copiosamente, y antes de que empezara a oscurecer debían cruzar a salvo ese barrial de como una cuadra de largo que se había formado en su camino.

* * *

Uno tras otro cruzaron el barrial; algunos descendiendo de sus respectivos corceles a causa de sus respingos, y jalándolos de las reatas.

Sólo faltaba que cruzara el Negro Eusebio, que se había quedado inmóvil, montado en su yegua blanca viendo que su mula con su carga cruzaba mansamente guiada por un peón que se abría paso en el lodo que cubría sus pantorrillas. Y como había estudiado el movimiento de todos los que le precedieron, estaba seguro de cruzar el barrial de un jalón, sin necesidad de apearse.

Pero en la mitad del trayecto la yegua se resbaló, y el albeo atuendo del Eusebio estuvo a punto de hundirse en el lodo con Negro y todo.

Entonces, él gritó:

—¡Arriba, caballo blanco! ¡Sácame de este barrial!

El se incorporó, y la yegua atravesó el barrial a galope, dejando a todos pasmados. Pero por poco lo cruza sola, dejando a su señorial jinete en medio del barrial, con su chilalo al sobaco.

Pasado el peligro, se sentaron para relajarse.

* * *

Se dice en Celendín que en Carnavales hasta Dios moja.

Pero ese día nada parecía presagiar un aguaceral, justo entre Shururo y los Blancos, el tramo más peligroso del camino.

Te acordarás de lo que le pasó a la maestra Pereyra, la hija de Don Agucho, cuando regresaba de su escuelita en Chalán. Un derrumbe ocasionado por la lluvia la aplastó sobre su caballo y la arrastró por el despeñadero.

De casos semejantes conversaban mientras coqueaban al compás del galope de sus caleros contra el nudo encallecido de su dedo pulgar, para que se adhiriese la cal en el alambre deliciosamente babeado de color verde esperanza.

Mientras tanto, el Negro Eusebio tarareaba las frases que se pegaron a su alma en el momento de pánico:

¡Arriba, caballo blanco!
¡Sácame de este barrial!

Y mientras limpiaba del lodo salpicado los collares que llevaba para su amada, le dio a esta exclamación una rima de pie forzado y una tonadita que a todos gustó:

¡Arriba, caballo blanco, siluló!
¡Sácame de este barrial, guayluló!

Así nació la melodía que llegarían a llamar "el Chilalo", en cuya elaboración pusieron su granito de arena todos ellos.

* * *

A la altura de Chacapampa, antes de llegar a la villa, todos bajaron de sus caballos y entraron cantando y bailando al son de dicha tonada, acompañados de palmas y silbidos, del mismo modo que tradicionalmente hace su entrada anual en la ciudad Ño Carnavalón.

Cuentan que el Negro Eusebio bailaba llevando bajo su brazo su chilalo, que era como una pava con ojeras color lapis lásuli. El coro improvisado por sus compañeros hace alusión a él:

¡Chilalito, Chilalón!
¡Qué bonito el Carnaval!
¡Chilalito, Chilalón!
¡Qué bonito es Celendín!

* * *

Contaba la Chochita Petronila que sus compañeros lo shaushinaban[107] al Negro Eusebio, expresando su cariño y su admiración por sus geniales ocurrencias. Y aludiendo al hecho de que la zarca Micaela ya tenía dueño, el Negro Eusebio (¡quién más pué va serrr!), sus compañeros bromeaban cantando con la misma tonada:

¡Unos ojitos he visto, siluló!
¡Por esos ojitos muero, guayluló!
Me han dicho que tiene dueño, siluló. . .
¡Con dueño y todo la quiero, guayluló!

Desde aquel día le llamarían a él con el apodo de "el Chilalo", y lo mismo harían con la canción de Carnaval que retumbó en las calles de Celendín cuatro lustros antes de que estallara la Guerra del Pacífico.

Estas cosas contaba la Chochita en las tertulias shilicas. También contaba historias relacionadas con los primeros momentos de la vida en Celendín, cuando los portugueses asentaron sus reales en el cerro de San José de Pilco, que se encuentra más arriba de el Cumbe, antes de que se acabara de disecar el lago de Chilindrín y se empezara a trazar las calles de la villa donde antes había una grande concentración de aguas.

* * *

Pero esto no quiere decir que todas las cosas están meridianamente claras; por lo que se hizo necesaria una investigación más extensa por parte del Amauta y Doña Chabu, en la cual participaron también otros hijos preclaros de esta querida tierra.

Sobre el pájaro "chilalo" constataron que existe en los valles altos de Lambayeque y Piura un ave con este nombre, que tiene la característica de hacer su nido de barro, como el pájaro hornero. Dicen que a veces lo hace con su abertura en la parte más abultada de abajo, lo cual es indicio de que habrá un buen año para las cosechas, pero si lo hace en la parte abultada de arriba, eso indica que se espera un mal año.

La letra de un tondero norteño intitulado "El Chilalo", asociada con Chalena Vásquez, dice así:

Chilalo es un alfarero
que canta dando la hora,
relojito de los campos,
relojito mañanero.

Con sus patitas expertas
hace su nido de barro.
¡Chilalo con su Chilala, sí,
en el algarrobo.

Si lo encierras en la jaula;
si se siente prisionero,
Chilalo no canta más
y sólo busca la muerte.

No lo encierres en la jaula
si quieres que cante siempre.
Si quieres que cante siempre,
no lo encierres en la jaula.

Chilalo no canta en jaula.
Su canto es un canto libre.

* * *

El chilalo de Llanguat no necesariamente era la misma ave de la costa, aunque por alguna razón le habrían dado el mismo nombre. El Doctor Nelo lo identifica con la apalina o chinalinda que se parece a una hembra escandalosa con su cara pintarrajeada con color ocre de achiote, y sus ojeras adornadas con lapis lázuli.

El antropólogo Don Jorge A. Chávez y Silva, el Charro, confirma esta hipótesis acotando que la similaridad de la palabra "chilalo" con las palabras del dialecto culli del idioma muchik de los chimú de la costa norte, revela que en Celendín también había gente chimú provenientes de la región de Lambayeque. La misma palabra "chilalo" tiene el componente monosilábico muchik CHI, como la palabra "china", que se compone de CHI, "hembra" y ÑAN, "joven".

Esta observación confirmaría la identificación del Doctor Nelo del "chilalo" con la "chinalinda", nombre derivado de la analogía del idioma muchik, pues una "china" no sólo es una mujer joven, sino también es una mujer linda y ataviada.

—¡La Pava de Oro!

—A propósito, observa el arqueólogo Federico Kauffmann Doig respecto de las hermosas mujeres chimú de la costa norte: "Los Incas, que llevaron para su servicio al Cusco a muchas de ellas, variaron su significado al asimilar esta voz al quechua. Le dieron a la palabra el sentido peyorativo con el que a su vez ha pasado al castellano del Perú: Criada doméstica. Aunque lo ignoran, los trovadores populares que hoy cantan a su 'china' —que no necesariamente resulta ser asiática— dan a la palabra una acepción más apegada a su sentido original."

* * *

Otro aspecto lingüístico que deriva de la letra del Chilalo es la acentuación de las palabras "siluló" y "guayluló" en la última sílaba, pues se observa en el dialecto culli la tendencia a acentuar la última sílaba de las palabras compuestas, mientras que lo normal en nuestro idioma español es pronunciarlas "silulo" y "guaylulo" (o "guairuro), con acentuación llana.

La presencia de gente chimú en nuestra región en tiempos prehispánicos, el eco de cuyo dialecto se conservaba en Llanguat hasta los tiempos del Capitán, se deja ver también en varias toponimias. Por ejemplo, el nombre del río la Llanga, en el idioma muchik significa "el río". La toponimia derivada, "Llanguat" también deriva del muchik lambayecano o culli.

El Chilalo es entonces un documento etno-lingüístico de primer orden, justamente debido a que conserva términos ahora desconocidos para los celendinos, y que fueron introducidos por gente chimú.

* * *

Respecto de la palabra "silulo", el Doctor Nelo ha buscado esclarecer a qué planta llamaban así en Llanguat. El cree que es la higuerilla, cuyos frutos globosos, una vez secos, suenan como shilshiles festivos.

Otros brujos lo identifican con unos frutitos afrodisíacos que guardan en secreto dada su alta peligrosidad y efectividad. Mi tío Augusto Gil parece haber penetrado a este secreto en la antesala de la comercialización de sus famosos "Polvos Azules", a los cuales nos referiremos más adelante en la historia, "El empresario de Polvos Azules".

Pero una bruja de Llanguat ha tenido la gentileza de revelarnos que no es otra cosa que el achiote, o a lo mejor, el choloque.

—¿Y qué dice el Doctor Nelo de los guaylulos?

—Dice que los guaylulos o guairuros, son las semillas de bucare, que se da en Llanguat y en las bandas del río Marañón. Son hermosas sus semillas, cual frijoles rojinegros, que como es sabido de todos, son usadas en la adivinación y en diversos rituales de brujería, aunque no sirvieran más que para vistosos collares y adornos festivos de los antiguos choctamallques y chilchos.

* * *

—Pensar que las claves para establecer el origen de la letra del Carnaval Celendino son simples arcaísmos o palabras culli extinguidas, como "chilalo", "silulo" y "guaylulo", que en la canción sirven nada más que como rima de pie forzado. . .

—Pensar que en la canción se conservan fielmente, aunque ya no se sepa qué cosa son. . .

—Pensar que. . . ¡justamente esa es la evidencia de que estamos ante la versión original, y que el Carnaval Celendino es, más exactamente, llanguatino!

—¿Y se puede saber a ciencia cierta cuándo ocurrieron las cosas?

—Puedes obtener respuesta a esta pregunta si te doy una pista más: La historia que contaba la Chochita Petronila destaca el hecho de que entonces aún no se conocía el aguardiente en la región, porque no había alambiques en Llanguat. En las fiestas sólo se emborracharan con chicha de jora.

—¿O sea que no había cañazo? ¡Imagínate subir de Llanguat sin cañazo! ¡Ya no ya!

—El consumo de cañazo o aguardiente de Llanguat se difundiría después de la Guerra del Pacífico, con la introducción de los primeros alambiques por obra y gracia de mi abuelo, el Capitán.

* * *

Es también interesante la observación de la Chochita Petronila, de que los perfumes, talcos, serpentinas y chisguetes de Carnaval no eran traídos de Lima, sino de Iquitos, provenientes del Brasil, o acaso del Portugal.

Este dato es una pauta cronológica importante que nos conduce al tiempo cuando los celendinos seguían transitando la ruta por la que vinieron sus antepasados del Brasil.

También la enumeración que hacía la Chochita de los barrios de Celendín en esos tiempos es una pauta relativa a la fecha del Chilalo. Las patrullas carnavalescas que visitaban las casas, y comían y bailaban al son de concertinas, violines y silbatos provenían de los diferentes barrios: El Rosario, el Carmen, Santo Domingo, San Carlos, San Juan Bautista, San Antonio, San Cosme, San Damián, San Cayetano, el Cumbe, el barrio de Todos los Santos y la Feliciana.

La mayoría de estos nombres han desaparecido al haber sido remplazados por otros.

* * *

El Charro, que ha pintado una magistral acuarela de una patota de Carnaval caricaturizando a los más conspicuos carnavaleros de nuestro pueblo, se emociona al escuchar esta historia del Chilalo, y comenta con lágrimas en los ojos:

—El Chilalo es realmente un huayno norteño, pero nada se le puede comparar. No fue compuesto como "el Carnaval Celendino", sino como una hermosa canción que debido a su atractivo se difundió por todo el departamento y ahora forma parte del folklore nacional. Y como el folklore del Carnaval cajamarquino es del tipo de las coplas —una misma melodía es recipiente de diversas letras—, cada ciudad pudo introducir sus propias letras variantes en la melodía del Chilalo.

—Sí, pué. Hasta el Indio Mayta tiene su propia letra del Carnaval. . .

—El Chilalo tuvo variantes desde el comienzo, y seguirá teniendo nuevas variantes como la versión de Don Juan Gualberto Vargas Escalante, que dice que "el Carnavalón ha preparado en Los Blancos su talco", que aparte de la simpática ocurrencia infantil de hacer talco de la "tierra blanca" de ese lugar, muestra efectivamente que el Chilalo nació en ese preciso lugar donde se acaba la cuesta de Llanguat.

* * *

La Chochita Petronila Villar ya conocía la variante "sácame de este arenal" que se adhirió al Chilalo. Ella solía decir: "Qué, pué, en Celendín no hay arenales, y lo que sí abundan son los barriales, a causa de los aguacerales."

Evidentemente, esta variante se introdujo con la difusión del Chilalo en la costa, como lo expresa Doña Chabu: "Con esta variante lo cantaba montado en su caballo pardo, Don Luis Pardo Novoa, el afamado 'Bandido Romántico' o 'el Robin Hood de Chiquián'."

Ella se refería al Robin Hood peruano, natural de Chiquián, capital de la provincia de Bolognesi en Ancash. El formaba parte de las columnas caceristas encabezadas por Don Augusto Durán, que lamentablemente terminaron engrosando las filas de los montoneros.

También le añadieron un retazo de su alma al Carnaval original los grandes músicos de Celendín, como nuestro adorado Copocho (César Díaz Dávila) y sus hermanos, o Don Octavio Pereyra y sus hijos Adolfo y Mario.

—Entonces, ¿no tiene sustento que el Carnaval de Celendín data de 1904 y es de la inspiración del maestro Moreno, cajabambino, director de la Banda de Músicos de Celendín?

—Cabecita de pichón. ¡No puede haber surgido la música un siglo después de la letra!

10
LA ANHELADA CRIATURITA

La Anhelada Criaturita
y su hermana mayor, su Mama Lila

Hacía mucho tiempo que mi padre esperaba que naciera en la familia un segundo hijo varón que se llamaría Moisés, en memoria del Dr. Moisés Sánchez Pereyra, su tío, hermano de su madre. Como refiero en mi obra, *El Diario del Capitán*, a la muerte de su padre, el Capitán, el Dr. Moisés Sánchez asumió el cuidado de su familia, en especial de mi padre que entonces tenía sólo siete u ocho años de edad.

Mi madre apoyó este anhelo de mi padre, de que su próximo hijo se llamara Moisés, mostrando tal emoción que era difícil explicar.

Su segundo nombre era de adivinar: En Celendín vivía Don Juan Chávez y Sánchez, hijo del Capitán Don Zaturnino Chávez Baella. Y en Huacapampa tenía su amplia casa solariega su "compadre", el Amauta Don Pedro García y Escalante, apodado el Búho, primo del Profesor Aladino Escalante, destacado musicólogo *mackay*, es decir, evangélico.

Contemporáneos ellos dos, también les identificaba la vocación magisterial y les unía la proverbial amistad de David y Jonatán. Se llamaban con cariño, "compadrito", porque aunque entonces todavía no eran compadres, soñaban serlo muy pronto cuando naciera y fuera bautizada la anhelada criaturita.

* * *

Cuando yo era pequeño me decía mi padre que Don Pedro García era un Amauta, un gran sabio, y que le llamaban "el Búho" porque el búho encarna la sabiduría.

Aunque yo no pudiera constatar su sabiduría, sí pude constatar su cariño. El me prestaba mucha atención y respondía a mis inquietas preguntas infantiles. Y a la manera de los antiguos frenólogos de Escocia que creían que el destino del hombre está marcado por la conformación de su cráneo, él me ajustaba entre sus rodillas para que no me pudiese escapar, y se ponía a palpar mi calavera.

Y le decía a mi padre, sin disimular su emoción:

—¡Garcilaso! ¡Este es el gran Garcilaso!

¡Cómo me hervía la sangre que me llamara así! Porque me parecía que me decía "¡Gallinazo! ¡Este es el gran Gallinazo!" —es decir, un shingo—.

* * *

Mi padre me explicó que así como mi abuelo tuvo a, *El Perú*, del Sabio Antonio Raimondi como su Biblia personal, para Don Pedro García no había obra más genial que *Los Comentarios Reales* del Inca Garcilaso de la Vega que como testigo ocular nos presenta un cuadro detallado de los tiempos de los Incas antes que los detalles históricos se desvanecieran tras la conquista de los españoles.

Apasionado por los libros, mi "padrino", el Búho, soñó en convertir a Celendín en un gran centro cultural. Mi papá me llevó a su casa para que viera su imprenta, la única imprenta que ha habido en Celendín y que ahora forma parte de las antigüedades que conserva su nieto, el Búho 2 —el Ing. Lucho Mori García—.

En otra ocasión tuve el privilegio de ver su piano, el único piano que ha existido jamás en Celendín. ¡Cómo haría para llevarlo en esos tiempos, remontando los Andes a lomo de bestia, cuando aún no había carretera!

Recibir una demostración de cómo funcionaban estas cosas era para mí, un niño pequeño, un verdadero honor.

* * *

El Búho era un renombrado poeta. Para mí, el es el más grande poeta que ha habido en Celendín. Su producción era tan copiosa que ante él el gran Augusto Polo Campos hubiera quedado chiquito, y la filósofa Chuchi Díaz parecería una verdadera irrisión.

El idolatraba la memoria de mi abuelo, el Capitán, y realizó una concienzuda investigación de su trayectoria militar y cívica para poder escribir sus poemas épicos "Heroísmo Celendino" y "Oda Epica al Heroísmo del Capitán Don Zaturnino Chávez".

El se alimentaba de poesía para aliviar su alma de su peso, como lo expreso en mi poema, "La guerra con poesía" que escribí en mi juventud y que encontrarás en mi libro, *Filosofía de la vida*, en la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS de la página web Biblioteca Inteligente.

En una parte del poema escribo:

Poesía
es el alimento
que se ingiere para afuera:
Es aliviar al alma de su peso.

La poesía
es una abeja que hace miel,
y cuando la deja de hacer,
deja de ser.

* * *

Don Pedro García se casó con su "amorcito", Doña Luzmila, y por un tiempo se fueron a vivir en Celendín donde pudieran estar más cerca de su querido Juanito y de su Esthercita, mi mamá. Se acomodaron en una casona en el barrio de las Lagunas, como quien baja del cerro de San Isidro.

En Celendín, los Compadres se hicieron famosos por las fiestas pomposas que solían brindar en sus respectivos cumpleaños. Se mataban docenas de cuyes, gallinas, patos, y a veces un coche engordado o una vaca suiza. El cañazo abundaba y su olor trasminante atraía por igual a los invitados y a los infaltables paracaidistas.

Sus mujeres, Esther y Luzmila, se lucían como anfitrionas, y no se echaba a perder el atractivo femenino de estas fuertes mujeres shilicas a pesar del ajetreo y el trajín de la sala a la cocina y de la cocina a la sala, y al corral, y a la huerta, y a la calle.

Ellas eran, en verdad, las joyas preciosas de sus hombres, y eran harto ponderadas. Después de todo, es a los treinta que las mujeres ¡están en su punto chumbeque!

* * *

Pero la casa de ellos estaba en Huacapampa, a unos doce kilómetros al sur de Celendín, y finalmente se establecieron allí.

Entonces, no había papelito que llegase a sus manos sagradas que no fuera canonizado con su verso y con su prosa. La tensión entre el ser y no ser llegaba a extremos cuando escaseaba el papel allá lejos.

Doña Luzmila, so pretexto de darse una escapadita a Celendín para encontrarse con su Esthercita, se hacía la comedida y le decía:

—¡Amorcitooo! ¡Me voy a Celendín! Te traigo bastante papel de despacho, ¿ya?

El papel de despacho era tan delgado que se deshacía en las yemas de tus dedos. De tan delgado era casi transparente; por eso los escolares lo usábamos para calcar.

Como no había otro papel para recibir copiosamente su verso lleno de inspiración, soñar con una reserva regular de papel de despacho embelesaba al poeta que, esperanzado, dejaba ir de su cuenta a su amorcito.

* * *

En las tiendas de Celendín, Doña Luzmila insistía en que le envolvieran sus compras cada cosa por separado para que el dependiente se viera obligado a envolver varios paquetes con papel de despacho.

En casa, ella deshacía los paquetes, y extendía y planchaba el papel con la palma de su mano, para que llegara a las manos del poeta en las mejores condiciones posibles.

Al siguiente día, todos los papeles ya estaban llenos de poesías, habiendo logrado la abundancia de papel de despacho enardecer su inspiración. Por eso ella se creía con legítimo derecho a reclamar de vez en cuando un pedacito de papel de despacho para calcar, como cuando le gritó al Búho desde lo más recóndito de la chacra:

—¡Amorcitooo! ¡¡¡Alcánzame una poesía para limpiarme el culo!!!

* * *

Por su lado, aunque mi padre y mi madre se amaban, y habían formado un hogar feliz y habían engendrado doce hijos e hijas, no estaban legalmente casados. Y era ella la que no quería casarse, alegando que los contratos matrimoniales son "puro papel de despacho".

Pero cierto día ella que jamás cayó en una trampa de ninguna clase, cayó por fin cuando se planeó que la fiesta del cumpleaños del Búho ese año se realizara en Huacapampa y no en Celendín como se acostumbraba.

Sí, mi madre cayó en la trampa. . . La misma que solía decir: "¡Yo estoy de ida, y tú estás de vuelta!" —a propósito hablaba al revés, al estilo Chespirito—.

La misma que decía, super segura de sí misma: "Si yo hubiera sido hombre, ¡a esta hora ya luabría puesto al mundo patas arriba!"

La misma que oraba humildemente a Dios diciendo: "Pero en tu santa sabiduría me hiciste mujer; porque si no. . ."

* * *

El día acordado mi papá le dijo a mi mamá que estaban invitados a la fiesta de cumpleaños de su compadrito Pedro García en la placentera e idílica aldea de Huacapampa.

Mi padre se afeitó, se puso su chaleco, y selló su atuendo con una hermosa leontina de oro. Y muy elegante, le ajochó a mi madre para que se acicalara ella también.

Ella hizo un esfuerzo especial por tratarse del cumpleaños de su "compadrito", y juntos salieron al camino y se apresuraron para llegar a tiempo.

No era algo de rutina que las parejitas de Celendín salieran a pasear juntos, tan elegantemente vestidos. Pero la ocasión era muy especial, sobre todo tratándose de aquel romántico y bucólico rincón andino al cual últimamente lo han agarrado de bajada los millonarios shilicos para la celebración de sus bodas, de sus divorcios y de otras ocasiones festivas.

* * *

Así llegó mi padre a Huacapampa, jalando la coche. Y mi mamá llegó media cuadra detrás de él, jadeante y llevando bajo el brazo una gallinita, "para no llegar con las manos vacías".

Había mucha gente invitada, aparte de las autoridades del lugar.

Los músicos de la aldea tocaban en el patio desherbado y barrido, como si fuera una retreta a plena luz del Sol.

Los chicuelos pateaban descalzos un hermoso copocho de coche, inflado con el resuello de sus bocas.

En un extremo del alar alguien carneaba al animalito que parecía sonreír a causa de la piedra que tenía incrustada en su mandíbula.

Y en la huerta, el maestro pirotécnico quemaba cuetes con destreza y profusión.

* * *

Cuando mi padre y mi madre entraron a la sala para saludar al cumpleañero y a los invitados, todos gritaron:

—¡Sorpresa! ¡Que vivan los novios! ¡Jué! ¡Ashucrí!

Entonces se acercaron a ellos dos el alcalde y los testigos, y se realizó su unión matrimonial como Dios manda.

La ocasión no era sólo su cumpleaños del Búho, sino también la unión de mis padres en el vínculo del santo matrimonio civil. Eso ocurrió, exactamente, el 3 de agosto de 1944. Eso quiere decir que *ipso facto*, bandangán, ellos procedieron a procrear la anhelada criaturita destinada a materializar el vínculo sagrado de su compadrazgo.

En Celendín, las Bodas de Huacapampa son más mentadas que las Bodas de Caná, en las que el novio también se llamaba Juan, y la novia. . . ¡a lo mejor también se llamaba Esther!

El hecho es que tras esa celebración fue engendrada la anhelada criaturita.

* * *

Poco tiempo después que yo fuera engendrado, mi padre sufrió ese terrible accidente que casi le segó la vida. Una sombría y lluviosa mañana subió al altillo o ático que había sobre la sala antigua de nuestra casa, con el propósito de arreglar las goteras del tejado. Y cuando se disponía a bajar se resbaló del peldaño de la escalera de maguey y se precipitó al suelo desde una altura de casi cinco metros.

De emergencia fue llevado a Cajamarca en un auto particular, y de allí a Lima en un avión.

Todo parecía indicar que no sobreviviría. Pero gracias a Dios, a la atención médica de emergencia y a su tratamiento fisioterapéutico, vivió y volvió a caminar.

Todo el tiempo que duró su recuperación posterior a su internado fue cobijado en el distrito de San Isidro en la casa de su primo Celso, hijo de su tío Francisco, hermano de su padre, el Capitán.

* * *

Cuando mi padre fue traído de nuevo a casa en Celendín, mi madre le esperaba teniendo en sus brazos una hermosa criaturita nacida el 3 de junio de 1945, aunque por razones que es de entender, mi partida de nacimiento fue asentada como que nací el 19 de junio, nada grave realmente.

Mi padre me llamó Celso en honor de su primo que cuidó de él durante su larga recuperación, y él fue mi padrino.

Entonces mi madre, muy inquieta, le preguntó si lo del nombre "Moisés" seguía en pie. Muy inquieta, porque según me reveló un día, ella abrigaba un anhelo secreto en su corazón respecto de la anhelada criaturita que habría de nacer. Era un anhelo expresado en su constante oración ante el trono del Altísimo: "Señor, haz que mi hijo Moisés sea como tu siervo Moisés."

Así que fui llamado Celso Moisés.

El Papá Juan
y su anhelada Criaturita

Mi primer libro de historias cortas que recibí como obsequio cuando aprendí a leer fue un texto infantil ilustrado a todo color con el título, *El niñito Moisés*. Mi hermana Elena, que sabía de la inquietud de mi madre, lo envió de Lima en una encomienda.

La historia era apasionante: Un niño hebreo fue librado de la muerte de manera milagrosa porque su nacimiento fue concorde con el designio divino de ser capacitado en la corte del faraón, el rey de Egipto, para ser el libertador de su pueblo Israel y para darnos la Toráh, la Palabra de Dios escrita.

Y modestia aparte, la oración de mi madre fue respondida, pues así como Moisés nos dio la Toráh, ha estado en los planes divinos que yo también estuviera involucrado en una actividad semejante con relación al mundo de habla hispana. Dios proveyó los medios necesarios para que yo fuera capacitado en la universidad más importante del mundo, la Universidad Hebrea de Jerusalem, Israel. Así pude editar la *Biblia Decodificada*, mi propia versión de la Biblia que ha sido incluida en mi página web:

www.bibliotecainteligente.com

Pero el hecho de que mi madre no quisiera casarse toda su vida requiere una explicación, que ella me la dio pocos años antes de su partida: Hacía muchos años que ella era una mujer evangélica que amaba profundamente la lectura de la Biblia y estaba estrechamente relacionada con la Misión Evangélica Presbiteriana (actual Iglesia Evangélica Presbiteriana de Celendín), que fue fundada por el misionero Calvin Mackay, proveniente de Escocia.

Este hecho ayuda a descubrir lo que había dentro de su cabecita y de su terco corazón: No es que ella relativizara el valor de la institución del matrimonio. Después de todo, ser esposa de alguien es lo que anhela toda mujer y a ninguna le hace gracia presentarse o ser presentada como "mi pareja", o "mi relación", o "mi compromiso actual", o "mi peor es nada".

En su caso, ella me dijo que no quería verse en la situación de estar involucrada en una ceremonia religiosa ante un cura. Y al matrimonio civil también lo evitaba porque lo consideraba la antesala del matrimonio religioso.

Mi padre respetaba sus convicciones. Por eso planeó su matrimonio civil en la casa de su anhelado "compadrito", en Huacapampa.

* * *

Mi madre llegó a cumplir los 93 años, sobreviviendo en muchos años a mi padre.

Poco antes de su partida, nuestra familia organizó un banquete en su honor en la casa de una de mis hermanas mayores, y nuestra madre no podía faltar.

La bañaron, la vistieron, le pusieron su abrigo nuevo. Y cuando al salir de la casa le prendieron en la solapa un hermoso broche de oro, ella se hizo la brava y exclamó:

—¿A dónde me llevan, ah? ¡Cuidáu que me lleven para hacerme casar! ¡Sepan ustedes que el matrimonio es algo voluntario que a nadie se le debe obligar!

Y amenazaba haciéndose la brava:

—¡Masque, déjate!

Mi mamá Esther

11
EL TRIO DINAMICO

El Miguelino y sus lindos sobrinitos

Recordar nuestras experiencias infantiles y compartirlas con los demás es una necesidad, porque el recuerdo nutre nuestras vidas. Pero escribirlas es una gran responsabilidad que no se ha de enfrentar si nuestro propósito no es que de ellas aprendamos a ser más sensibles y humanos. Por eso, cuando refiero las mías, ellas adquieren el cariz de una confesión respecto de los sentimientos nobles que no tuve, de la iniciativa que no se presentó, de las oportunidades perdidas de ser bueno. Y una confesión siempre viene acompañada de remordimiento y desesperación.

Por eso, cuando recuerdo a mis personajes más desventurados, lo hago con nostalgia y verdadero pesar, y al mismo tiempo con agradecimiento porque contribuyeron a llenar mi vida con contenido.

Por mucho tiempo, tres de ellos ocupaban el centro de los comentarios de la vida de nuestro pueblo, sin percatarse nunca de ello. Y esto sigue ocurriendo a pesar de que ellos pasaran hace tiempo a mejor vida.

Uno era el Mudo Miguelino. Otro era el Lagañoso. Y el tercero era el Loco Israel. Mis aventuras infantiles se entremezclan con las de ellos.

EL MIGUELINO

El Miguelino era un hombre diminuto y casi mudo que fue acogido en nuestra casa como un miembro más de la familia.

A él le acomodamos un cuartito para dormir, adaptado a su tamaño. En nuestra casa tenía todo lo que necesitaba, y él se hacía útil acarreando agua de la pila de la plaza. Su mayor satisfacción era mantener la paila siempre llena.

Su carita era blanca y menuda, sus ojos azules y su sonrisa angelical. Era tronchadito a su Santidad, el Papa Chale I. Sólo que lo manteníamos siempre cocobolo para evitar que se hundiera de piojos. Y aunque los mocosos a veces éramos toscos con él para hacerlo renegar y pronunciar las palabras más soeces, él siempre se hallaba disponible y perdonador.

* * *

Cuando había amasijo en casa, mi mamá nos repartía los primeros panes que salían del horno a todos los que esperábamos ese momento merodeando por allí. El Miguelino también se hallaba cerca para recibir su meruca, su guanaco o su suspiro caliente. Pero él era el único protestante que se acercaba a la mamá Esther, o la Eté como él la llamaba, la jaloneaba de su chompa hasta hacer que perdiese el equilibrio, y le decía, mirándome malévolamente a mí y a mi pan:

—¡Eté! ¡Eté! ¡A ese chiquito, grandazo; y a mi grandazo, chiquito!

En esos tiempos el mudo era más grande que yo, y se quejaba de que yo siendo chiquito, recibiese un pan más grande que el de él.

En otras ocasiones no cejaba de echarme a mí la culpa de todas las travesuras y maldades que se cometían en Celendín, aun de las que yo fuera inocente.

Su manera de referirse a mi persona era llamándome “su cholito de la Eté”.

¿Quién había hecho maña en la olla? Nunca era él; siempre era “su cholito de la Eté”.

* * *

En nuestra casa, el patio principal se intercomunicaba con un patio trasero por medio de un pasadizo al costado del dormitorio cuya puerta daba al patio principal.

Un pequeño alar delante de este dormitorio protegía de la lluvia la ropa puesta a secar sobre un carrizo que pendía horizontal del entablado del piso superior.

Las gradas, debajo de las cuales estaba su cuartito del mudo Miguelino, habían sido hechas por mi primo Juan Rodrigo, que era carpintero.

Al Miguelino nos gustaba hacerle renegar de diversas maneras. Con una indolencia que ahora me avergüenza y entristece nos deleitábamos al escucharle decir: "¡Cuñau! ¡Carajo! ¡Deja! ¡Quítate! ¡Yau!"

O le dábamos un buen cocacho para que gritara aun más fuerte: "¡Ayayauuuu!"

Pero la movida más odiosa era cuando se le subía violentamente el pantalón por detrás, levantándolo en vilo, ¡justo cuando estaba orinando rico rico! Y uno de los que le hacían esto era, casualmente, el Juan Rodrigo.

Después todo se solucionaba con darle una cariñada y un pan. Y al Miguelino se le caían lágrimas de sus ojos risueños y llenos de agradecimiento.

* * *

Pero un día, inesperadamente, el Juan Rodrigo murió en su aldea natal, Huacapampa, más exactamente, en la entrada a Huacapampa, un lugar llamado Torino, que digo, El Torno. Algunos creen que fue envenenado por celos.

Toda la familia nos dirigimos allá para el velorio. A mí, que era pequeño, en trechos me llevaban sobre hombros al estilo "santo piñuno", y llegamos a la casa del velorio, empapados a causa de la persistente lluvia.

Al llegar a El Torno, mi mamá me sacó mi pantaloncito para secarlo al calor del fuego de la bicharra que había en el alar, junto al horno. Mientras tanto, hizo que me sentara en un rincón de la sala donde estaba el muerto, dejándome bien envuelto con un pañolón. Cuando mi mamá volvió con mi pantalón seco, le preguntaron si quería ver al difunto que se encontraba tendido sobre una mesa larga, cubierto con una sábana.

Descubrieron la parte superior del cadáver y yo me mantuve de pie sobre la silla, agarrado de la blusa de mi madre. El era hermoso; parecía estar durmiendo, pero las fosas de su nariz estaban tapadas con algodones. Era moreno, de cuerpo espigado, bromista, juguetón. Le gustaba mucho gastarles bromas a mis hermanas, muchachas adolescentes de las más bellas de Celendín.

* * *

De regreso en casa en Celendín, en aquellas noches negras, retintas, se sentía su presencia en las gradas y en el balcón que él había construido, o abajo en el alar donde había instalado su banco de carpintería y donde había dejado sus herramientas.

Un curpazo hacía resonar la hoja de su sierra, o se escuchaba un raspetón entristecido sobre las cuerdas de su guitarra, que seguía colgada sobre la pared al lado de sus huérfanas herramientas de carpintería. Aquello nos producía escalofríos a pesar de estar abrigados en nuestras camas.

Estas cosas pasaron con el tiempo. Lo que no pasó fue un extraño fenómeno que duró por muchos años; algo que le ocurría al mudo Miguelino: Por mucho tiempo después, pasada la media noche el Miguelino nos despertaba con sus gritos y sus estruendosas carcajadas. Parecía que le hacían cosquillas.

Mi madre comentaba, dirigiéndose a mi padre, que prefería mantenerse callado y pensativo:

—¿Lóis? Seguro sueña que lo molestan y le hacen cosquillas esos muchachos malcriáus.

Esos gritos, carcajadas y maldiciones del Miguelino, que formaban parte de su reducido repertorio verbal desaparecían por semanas y meses, pero volvían a ocurrir exactamente del mismo modo.

* * *

Cierta noche, cuando yo tenía nueve años, me desperté con ganas de orinar.

Yo dormía con mi padre en mi lado del rincón. La bacenica estaba al pie de su cama de mi mamá en el otro extremo del dormitorio, junto a la puerta que daba al alar, que como era verano, estaba abierta de par en par. La noche estaba iluminada por la intensa luz de la Luna.

Me levanté, pasé por encima de mi papá, evitando despertarlo, y me dirigí hacia la cama de mi mamá, en pos de la ansiada bacenica. Todos dormían plácidamente.

Tomé la bacenica, y ¡chrrrrrrrrrrrrrrrrrrrrrr!, oriné sosegadamente mientras contemplaba el patio iluminado por la Luna. Y al acabar de orinar me quedé paralizado al ver que un fantasma atravesó el patio de un extremo a otro, y se metió en su cuartito del Miguelino que estaba debajo de las gradas que conducían al segundo piso. Pasó con movimientos ágiles y con prisa una nebulosa con forma humana, flotando a medio metro de altura.

Entonces los orines se me congelaron y dejaron de chorrear.

Silenciosamente coloqué la bacenica debajo de la cama de mi mamá, y me metí en mi cama en el preciso momento en que el Miguelino comenzaba a reír y a gritar: "¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Quieto! ¡Carajo! ¡Deja! ¡Maldiciau! ¡Cuñau!"

Yo me quedé inmóvil y tardé en volverme a abrigar.

* * *

Cierto día, después de haber terminado mis estudios en una universidad de Estados Unidos visité Celendín, y con mi hermana Chabuca fui de paseo a Huacapampa, y pasamos por la casa del Juan Rodrigo en El Torno.

Me quedé callado cuando nuestro auto pasó por el lugar, pero cuando nos acercamos a la plaza de armas de Huacapampa le pregunto a mi hermana:

—Total, ¿de qué murió el Juan Rodrigo?

Ella responde:

—Dicen que lo mataron por celos, poniéndole un veneno en su bebida. Nunca se supo la verdad. Pero, ¿por qué me lo preguntas ahora?

—Porque creo que he visto su fantasma en su casa de la Esther, entrando a su cuartito del Miguelino a hacerle cosquillas y a hacerle gritar y renegar como solía hacerlo en vida. Lo he visto hace muchos años, cuando era pequeño, pero me he quedado callado.

EL ALFONSI

Con el transcurso del tiempo, todos los chicos de la familia crecíamos, pero el Miguelino, más bien, se encogía. Y su vida quizás no hubiera sido tan significativa sin la cercanía del Alfonsito, o como se pronuncia su nombre en francés: "el Alfonsí", a quien también llamábamos Fonshí.

Al Alfonsí los chicos malandrines lo llamaban de lejos diciéndole, también en francés: *"¡Lagañó Lagarpé cometrí de coné!"* (Lagañoso Lagarpejo come tripas de conejo).

El Miguelino y el Fonshí tenían varias cosas en común:

Ambos eran zarcos, es decir, tenían los ojos celestes. Pero como nada es perfecto en esta vida, esos ojazos zarcos y resabidos del Fonshí, estaban enrojecidos por unas lagañas sempiternas.

Ambos eran gringuitos, etéreos, casi transparentes y extraterrestres. Si no hubiera sido por la mugre hubieran sido invisibles.

Ambos tenían una malformación en los pies: El Miguelino tenía los talones y los tobillos dispuestos en ángulo agudo con el empeine de sus pies. Y el Fonshí tenía "patas de pan shimbau", porque sus dedos se montaban unos sobre otros.

Para que te hagas una idea mejor, el Fonshí era igualito al Raúl Romero, el tan cotizado animador de la televisión peruana, y el Miguelino se parecía al Papa de Roma. Pero ambos, como dignos celendinos, se ganaban la vida con el sudor de su frente: El Miguelino, acarreando agua de la pila a nuestra casa; y el Fonshí, cargando maletas y bultos pesados desde las agencias de buses y las góndolas que llegaban a Celendín.

* * *

Pero algo los diferenciaba de manera radical: Mientras el Miguelino era un alma de Dios, el Fonshí era resabido, grajiento y pendenciero, y le gustaba gastarles bromas pesadas a todo el mundo, sobre todo a las mujeres.

Para tener a los muchachos malandrines asustados y bajo control, llevaba una soga enroscada en su cintura y en su pecho. Su pecho también estaba ceñido por un enorme tirajebe u honda.

El Fonshí tenía la mala costumbre de asustar a la gente, sobre todo a las mujeres, y sonreír malévolamente mientras ellas recuperaban el aliento.

Su marca registrada eran expresiones elípticas o palabras mochadas y provocativas con que se dirigía a todos sin distinción y sin ningún respeto de ninguna laya.

Al Juan Tejada Sánchez, que era de Sorochuco, lo tenía curcuncho con su frasecita amanerada: "¡Ayayáy, el estancié sorochuquí!" —como si ser de Sorochuco fuera motivo de vergüenza—.

Al Panamo le llamaba "Entená Paná" (Entenado Panamo).

Al Mime, "Mí", nada más.

Al Conejo, "Coné".

A Don Dámaso Carrión le llamaba "el Da Pugavé". ¿Qué habrá querido decir con eso? ¿Di?

La gente circunspecta evitaba enredarse con él en la calle, porque él podía gritarle a cualquiera, de esquina a esquina: "¡Concha tumá!" o "¡Hijo de la grampú!". A eso se exponían todos los que solían gritarle de cuadra a cuadra, imitando su "está franchú": "¡Lagañó lagarpé, cometrí de coné!" —estilo que deriva de aquellos días hermosos cuando los nashacos de Celendín se metieron a aprender y dizqué a hablar el idioma francés o "franchute" para darse importancia.

* * *

¿De dónde mié sacó el Lagañó Maricué ese *está d'hablá*?

El asunto ha sido estudiado por los antropólogos celendinos, y la explicación más convincente que he escuchado ha sido expresada por el Dr. Jorge A. Chávez Silva, el "Charro". Según este académico, como el Fonshí vivía en su casa de Don César Pereyra, se le pegó la manera de mochar las palabras en la última sílaba como se da en el idioma francés.

Como se sabe, en su casa de Don César Pereyra, como en otras familias pitucas de Celendín, se las daban de hablar en francés, en esos tiempos idos cuando el epicentro cultural del mundo era París y el francés ocupaba un lugar prominente entre la gente de cualquier rangra que se las daba de tener sangre azul.

Esta explicación no quiere decir que el Fonshí haya sabido jamás en su vida una sola palabra en francés, sino que en ese entorno que frecuentaba escuchó a los "franchutes" shilicos mochando las palabras del español en plan de chiste, de burla, porque esa era su ocupación. Y esa modalidad de hablar se le pegó de por vida.

Mi mamá no se cansaba de advertirme que no le provoque al Lagañó, porque si me lograse agarrar, el Lagañó podría destriparme vivo. "Trátalo con todo respé", me decía, "porque si no es tu prí, tu tío hay serrr, porque Chávez squés."

* * *

Todas las tardes bajaba el Fonshí de su cuarto que tenía en su casa de Doña Grimanesa (la madre de Don César Pereyra) a su cuarto que tenía en su casa de Doña Sabina, pasando por su tienda de Don Dámaso Carrión, saludándole provocadoramente y diciéndole: "¡Ayayayyy el viejo Dá Pugavé!" —"Puga verde", dizqué. ¿Acaso es verde?—

Don Dámaso se caracterizaba por su nobleza de alma y su tranquilidad a toda prueba. Su circunspección nunca era alterada, ni siquiera por la conducta atrevida de los estancieros borrachos que frecuentaban su tienda en busca de trago. Pero el paso del Lagañoso, cuesta abajo, le hacía hervir su sangre.

Me acuerdo que Don Dámaso tenía junto a la puerta de su tienda una ruma de sogas de cabuya, trenzadas y amarradas unas con otras para que no fueran desapareciendo una tras una mientras él hacía su siesta sentado en su silla, detrás de su puerta abierta.

Cuántas veces habrá intentado el Lagañó robarle una soga, porque las necesitaba para cargar los bultos de la agencia de buses y para darles su maja a los muchachos mataperros que se ensañaban con él. Pero estoy seguro que Don Dámaso. . . ¡jamás le habrá permitido semejante hazaña!

* * *

Lo que más le enfurecía al Lagañó, contrario a todo el mundo, era que le aplaudiesen. Eso hacía todo el mundo cuando él pasaba cerca.

Lo hacían las mujeres detrás de sus puertas, estirando sus brazos hacia la calle y volviéndolos a meter para no ser vistas.

Hacían eso los chicos pequeños, y apretaban la carrera para desaparecer tras de la esquina.

Pero los colegiales del Colegio "Javier Prado" no le tenían miedo ni se corrían de él. Al contrario, él les tenía miedo a ellos, sobre todo a los más grandecitos.

Ellos se apostaban en las esquinas y lo aplaudían cuando él pasaba. Y cuando él se acercaba por allí para inspeccionar lo que pasaba, ellos no se movían de su sitio. Se hacían los que miraban en otra dirección, como si no se percataran de su presencia. Alguno de ellos se hacía el que se sorprendía al verlo y le decía:

—¿Qué tal, Fonshito? Hace tiempo que no se te veía por aquí. . .

* * *

Según el antropólogo shilico, Jorge Antonio Chávez Silva, el "Charro", lo de su fobia por los aplausos también tiene su razón de ser.

Todo squé empezó cierta mañana en las Fiestas Patrias, cuando se llevaba a cabo una maratón Sucre-Celendín.

Desde el momento en que los maratonistas se hicieron visibles en Bellavista, una aldea cercana a la ciudad de Celendín, los altavoces en la Plaza de Armas fueron monitoreando su avance gradual: Su llegada a la Feliciana, su entrada a la ciudad por el Tope, su descenso a la Plaza de Armas por la calle de El Comercio. La meta estaba en la Plaza de Armas, justo frente a su tienda de Don Dámaso Carrión.

Pero el ambiente estaba muerto. El Sorochuquí, el Paná, el Mí y el Coné eran los únicos que es esforzaban en animar esas maratones. Por eso se formó una comisión para contratarlo al Lagañó para animar la fiesta.

Le dieron un shorrr de color colorá, y una camiseta de la "U", a falta de una de la "Alianza", la A. Las zapatillas nunca le hubieran entrado, de modo que se podía prescindir de ellas. Según el contrato, el shorr y la camiseta eran para él. Además, recibiría por adelantado un mate lleno de soles y otro mate lleno de soles se le daría en el momento de llegar a la meta.

* * *

Lo que el Fonshí tenía que hacer era correr sin esfuerzo desde el Tope hasta la Plaza de Armas, sólo unas cuantas cuadras, mientras se anunciaba en los altoparlantes que el primer maratonista acababa de ingresar a la ciudad. Esto squé se hizo cuando recién los maratonistas habrían estado partiendo de Sucre.

Se anunció que el primer maratonista en hacerse visible, y que desde ya se lo consideraba el posible campeón, era el Anfonso Chávez. Todo el mundo en la Plaza de Armas se preguntaba quién diablos sería el tal Anfonso Chávez, hasta que apareció el Lagañó, rodeado de una horda de chiquillos que lo animaban y le aplaudían y le hacían vivas.

Los parlantes anunciaban su avance y su paso por el Hotel Amazonas, por la Farmacia "Chávez", por su casa de Don Encarnación Sánchez, por la Iglesia de la Purísima,

por la Caja de Depósitos y Consignaciones, por su tienda del Gringo Arrué, por su Hotel del Coche Morera, por su tienda de Don Porfirio Díaz, por su tienda del Chocho, por la Misión Evangélica, por su casa de Don Sebastián Horna, por el Reloj Público, por su tienda del Isique y de Don Diego Boza, y finalmente, su llegada a su tienda de Don Dámaso Carrión.

* * *

¡Todo salió como se esperaba! ¡Quién para que se imagine que el Lagañó haya corrido desde Sucre, con sus patas de pan shimbáu!

Las mujeres lo aplaudían desde sus balcones. Los muchachos le daban palmaditas en su espalda para animarlo; justamente esos que estaban en su lista negra. Otros le hacían beber a lo largo de su carrera de una botella de Synalco.

Por primera vez en mi vida, yo mismo me animé a acercarme a él y a tocarlo, y a decirle cuánto le admiraba. ¡El Fonshí era la vedette, la estrella del momento en todo Celendín!

Cuando pasó frente a la pila de agua y del "Pino Que Habla" —el pino que plantó mi abuelo, el Capitán—, el Miguelino soltó sus baldes rebosando de agua y se rió: "¡Ujúuu!"

Al llegar a la meta, por más vueltas que daba alrededor de los organizadores reclamando su otro mate de soles, lo único que recibió fue. . . . ¡APLAUSOS! y ¡¡¡MAS APLAUSOS!!!

* * *

El Lagañó se quiso desquitar en particular en una persona inocente como Don Dámaso Carrión, y antes de doblar la esquina para bajar a su cuarto, en su casa de Doña Sabina, se acercó a su tienda de Don Dámaso para insultarle: "¡Viejo Dá Pugavé!"

Pero ese día Don Dámaso tenía desatada una de las sogas de cabuya que exhibía en la puerta de su tienda, y tomándola de un extremo, lanzó el otro extremo hacia las patas del Lagañó, enredándolas y haciendo que perdiese el equilibrio y chocase contra la pared del mercado municipal.

El Lagañó se asustó al verle a Don Dámaso con la soga en su mano, y en medio de los aplausos del público, se fue corriendo cuesta abajo para refugiarse en su casa de Doña Sabina, en el Jirón de la Unión. En todo su recorrido de casi una cuadra, los mocosos le acompañaron haciéndole escuchar sus aplausos.

Por eso squé le hervía la sangre cuando de allí en adelante le aplaudían en toda la ciudad.

* * *

Otra de ripley: Si el Fonshí se acercaba a ti para asustarte o darte un mal golpe, la manera de neutralizarlo era mostrándole una guatopa, o una aguja o masque sea un quasi invisible alfiler. Por eso la gente precavida, que no falta en Celendín, tenía una aguja o un alfiler en su solapa, por si las moscas.

El antropólogo shilico, Jorge A. Chávez Silva, explica que su pánico a la aguja se originó cuando una vez se enfermó de la gripe y tuvieron que ponerle, por primera vez en su vida, una inyección, después de haberlo maniatado, porque si no, no se deja.

Era de escucharle al pobre Fonshí gritar; parecía que en su casa de Doña Sabina estaban matando coche.

Dicen que quien se comedió a ponerle la inyección en su nalga fue una viejita que había trabajado como enfermera auxiliar en el Hospital de Don Agusto G. Gil, y que tras meterle la aguja, le empezó squé "a bailar su mano", ocasionándole gran dolor.

* * *

Al Lagañó también le encantaba asustar y molestar a las mujeres, para reírse con ganas de su susto.

Cierto día estaba molestando a mi prima Chela, que era una muchacha muy buenamoza, sin imaginarse que ella ya le había perdido el miedo cuandázo nomá.

El la paraba mirando de reojo e inquietándole a la vista de todos los que pasaban:

—¡Añañau! ¿Vamos al río? —Según el antropólogo cultural Jorge A. Silva Chávez El Charro, eso del río también tiene su explicación—.

Al comienzo la muchacha se ruborizaba, porque las muchachas que se van al río a la hora de la oración no es para orar. Por eso mi prima Chela decidió de una vez por todas poner fin al atrevimiento de este zonzo, y sorpresivamente, sin darle ocasión de correr y escaparse de la escena, se prendió fuertemente de su antebrazo, y haciéndolo caminar apurado le dijo:

—¡Sí, Fonshito, vamos pué!

En su desesperación él trato en vano de soltarse, pero ella le dijo:

—¡Ya pues Fonshito, no te amaricones!

La gente empezó a juntarse y para el colmo de los males algunos empezaron a aplaudir.

* * *

A menudo el Fonshí se propasaba y era demasiado malandrín con los que no se podían defender. Y todas las amarguras que le ocasionaban los chicos malos, se las descargaba abusando del pobre Miguelino, el único en todo Celendín que no podía correrle ni correrse de él, a causa de su nobleza de espíritu y la conformación de sus tobillos.

Por fin el Lagañó se escapó de las manos de mi prima Chela, y seguro habría descargado su frustración con un cocacho bien propinado a la coronilla del mudo Miguelino, si no fuera que en la escena apareció su ángel protector: El Loco Israel.

EL LOCO ISRAEL

Yo nunca llegué a saber a ciencia cierta de dónde diablos habría salido el Loco Israel.

Algunos dicen que era de Molinopampa, aunque todas las evidencias indican que vino de más alto, de la jalca, pues todo el tiempo paraba silbando y tarareando la misma tonada:

¡Vicuñita de la jalca,
con tu culo carca carca!

Yo no sé por qué le decían "loco"; jamás me pareció que lo fuera.

Como cualquier otro estanciero de Celendín, él andaba forrado con su largo poncho de color chicha de jora, el cual plegaba y tiraba con agilidad hacia atrás, por encima de su hombro, cada vez que quería mostrarse servicial.

Era limpio, abstemio y seguro de sí mismo.

Era relativamente joven, simpático, y tenía una barba negra poblada. Era generoso y creo que se integró al trío Miguelino-Fonshí-Israel porque era consciente de que alguien tendría que protegerlo al pobre Miguelino de los cocachos que le propinaba el Lagañó, y pensó, como Don Miguel de Unamuno, el Santo de España: "Alguien tiene que hacerlo; ¿por qué no he de ser yo?"

La aparición del Loco Israel en Celendín se convirtió en una constante pesadilla para el Lagañó, porque si el Loco Israel le veía dándole un cocacho al Miguelino, él se acercaba a él, sin tenerle ningún miedo y ninguna consideración, y le propinaba un cocacho a él, con valor agregado.

El Loco Israel fue el único que logró neutralizar la perversidad innata del Lagañó, que de este modo quedaba convertido en un ave de rapiña a la cual le han cortado las alas y el pico.

* * *

El Loco Israel le ayudaba al Miguelino llevando sus baldes llenos de agua, una cuadra entera.

Como lo hacía con pasos grandes y ágiles, el Miguelino caminaba a su lado al trote, con paso de polca. Para ir a la par de los grandes pasos de su Angel Protector, el Miguelino tenía que multiplicar el número de sus pasitos. Así iba él, sintiéndose sin duda el ser más feliz del mundo, porque Dios le había provisto de un hombre fuerte y bien formado que se mostraba como su protector y su amigo.

El Loco Israel también ayudaba a las mujeres desvalidas, especialmente a las viejitas, llevándoles sus canastas o sus costalillos del mercado a sus casas.

A mi madre la quería mucho y la llamaba "Doña Ésterrr". Cuando ella se iba al mercado o paradita que había los domingos en el patio de la Municipalidad, él merodeaba detrás de ella para ayudarla con el peso de su costal de papas, y al final se negaba a cobrar o recibir dinero por sus servicios.

Mi madre le insistía, diciéndole:

—¿Cuánto te debo, Israelito?

El le responde:

—No es nada, Doña Ésterrr. No se preocúpeste.

Mi madre le insistía, y él respondía:

—¡Démeste un platazo de verde, y a la mierda!

Se refería al caldo verde de paico, o de chamcas (o muña), o de ruda, o de perejil, con cubitos de papa y huevos estrellados.

* * *

Un día, sin que nadie en Celendín se diera cuenta, desapareció de la escena el Mudo Miguelino, porque mis padres lo llevaron al Asilo de Ancianos en Cajamarca. Eso fue cuando nos trasladamos a la Capital, y no hubo con quien dejarlo encargado en Celendín.

Nadie se habrá puesto a pensar cómo lo habrá echado de menos el Loco Israel. Quizás a nadie se le habría ocurrido explicarle lo que había ocurrido.

Después de un tiempo desapareció también el Loco Israel, y su ausencia se hizo sentir. ¿Qué le habrá ocurrido al Loquito Israel? —se preguntaba la gente—. Nunca nadie se pudo imaginar cómo desapareció o por qué desapareció.

He escuchado que se convirtió en adventista, pero eso no explica el hecho de que desapareciera por completo con excepción de los sábados.

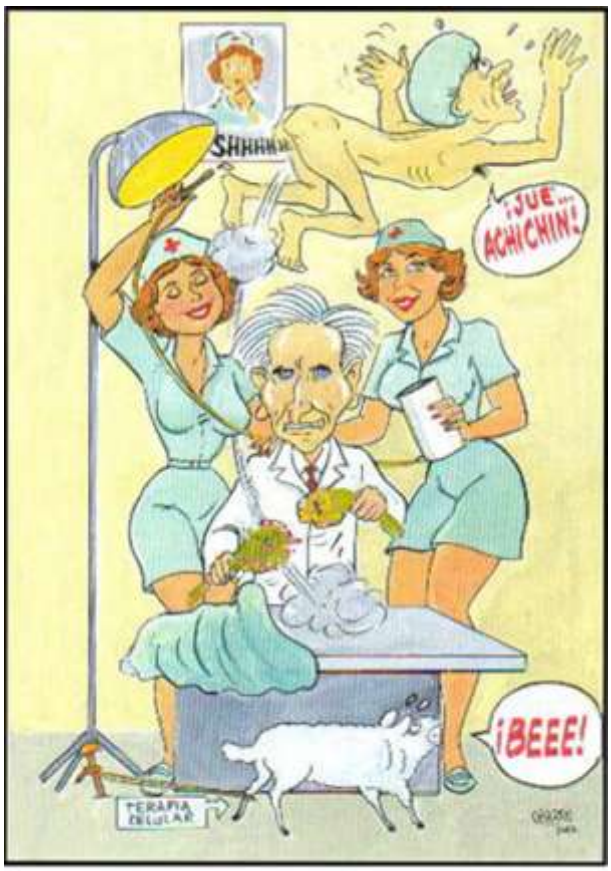
Después de un tiempo, también el Fonshí pasó a la presencia del Señor, lo cual conmovió a chicos y grandes. El Paco Tavera estuvo entre las personalidades que se turnaron para cargar su ataúd rumbo al Cementerio Nuevo de Celendín.

El Fonshí fue bajado a la tumba en medio de sollozos y discursos. . . ¡y de aplausos!

Pero el Trío Dinámico se dinamiza cada día en nuestra memoria y devoción.

Los tres eran verdaderos ejemplos de trabajo y de constancia para todos en Celendín, la dimensión de la humanidad donde no hay limosneros propiamente dichos, sino los que dan ayuda.

12
¡CON PROPULSION A CHORRO!



La aceitada bendita del Doctor Casanova

A corta distancia al sur de la ciudad de Toledo se encuentra una aldea que para delicia de los turistas y ganancia de los lugareños tiene un restaurant dispuesto a la manera de una antigua venta como las que frecuentaba Don Miguel de Cervantes en sus frecuentes recorridos de Madrid a Sevilla o a Barcelona.

La sala central, el restaurant, está decorada con grandes toneles y odres de vino, y tentadoras piernas de jamón bamboleándose cual lámparas de catedral.

Al frente, pasando la pista, se encuentran las tiendas donde los turistas pueden adquirir todo tipo de *souvenirs* de España y tomarse fotos al lado de Doña Dulcinea del Toboso, de Don Quijote de la Mancha, o de su fiel servidor Don Sancho Panza.

Más lejos se encuentran las viviendas con sus corrales y bardas.

* * *

Nuestra guía, una hermosa sevillana de ojos gitanos, nos explica:

—En esta venta fue armado caballero el excelentísimo señor Don Quijote de la Mancha, y en el corral de atrás fue manteado Sancho Panza, su escudero, por no querer pagar lo que habían consumido, por lo que les aconsejo a vosotros pasar por caja si aun no lo habéis hecho.

Entramos a la venta y ella explica:

—Aquí mismo, en otra ocasión, Don Quijote le cortó la cabeza al gigante de Micomicón y derramó su sangre a raudales.

Los ennegrecidos cueros de vino, dispuestos uno pequeño encima de otros enormes sobre una mesa en un rincón de la venta, traen a tu mente la escena cuando Don Quijote, en estado sonámbulo y en pelotas, hirió con su espada al despreciable gigante para verter su sangre ruin —el vino tinto de los odres grandes—, para luego hacer rodar por los suelos su cabeza —el odre más pequeño—, para la dicha del codicioso Sancho que con ello apaciguaba su sed y veía asegurada su ínsula con puerto para la trata de negros con que desde ya pensaba lucrar.

* * *

Más al sur, llegamos a otra venta que también reclama haber sido el escenario del feroz combate de Don Quijote de la Mancha con el gigante de Micomicón, como lo atestiguan los ennegrecidos odres llenos de vino tinto, dispuestos unos sobre otros para formar la apariencia de un musculoso gigante espada en alto.

En este lugar tendríamos nuestro almuerzo, y mientras esperamos ser servidos por hermosas dulcineas, nuestra guía se explaya en alabanzas del contenido dorado de los botellones dispuestos en el centro de las mesas.

Entonces me acuerdo de las aceitadas benditas del Gran Encantador Don Carlos Casanova Lenti, famoso médico naturista del Nuevo Mundo. El nos decía: "Al limpiar tu colon con aceite de oliva despegarás con propulsión a chorro. Pues así como un auto requiere de mantenimiento, también tu organismo necesita que le muestres cariño, sobre todo pasadas las cuarenta o cincuenta leguas sometido a una alimentación chatarra y a un trabajo sin tregua. Tu colon sabe que tú lo consideras nada más un tubo de escape, pero en cualquier momento puede ahogar tu alma. Tu hígado no te duele, pero tiene sus maneras de decirte que está harto de ti por haberlo saturado de colesterol."

* * *

La aceitada bendita del Encantador Doctor Casanova te libra del colesterol; pero no es fácil, y el encantamiento puede fallar. Por eso él reúne a sus pacientes para instruirles, a fin de que nadie pase por alto algún detalle que pudiese ser fatal.

—¿Y cómo puede fallar?

—Se puede fallar como le ocurrió a Don Sancho.

—¿A Don Sancho Panza?

—No. A mi tío Sancho Sánchez, de Celendín, una hermosa villa española engastada en los Andes del norte del Perú, cerca de Cajamarca, donde el conquistador Don Francisco Pizarro capturó a Atahualpa, el último Inca del Perú.

* * *

Después de haber tomado un jarro lleno de aceite de oliva y de mantenerse durante toda la noche en posición de flor de loto, como hijo de Buda, era de esperar que a Don Sancho todo le saliera a pedir de boca. Pero en la puerta del horno se te quema el pan.

En la mañana siguiente, tras la lavativa de rigor, Don Sancho voló como perro con cuete, anunciándose: "¡Sale caliente!"

Como buscapique bajó las gradas, y de nada le sirvieron sus toscos dedotes, porque el cuarto de baño estaba trancado con el palo de la escoba, o a lo mejor con un horcón.

Doña Ernestina, su mujer, se le había anticipado, y fue despertada por el golpe seco contra la puerta y la consecuente inundación.

* * *

Esta treja mujer celendina no cesaba de jaranearse a costillas de su pobre Sancho. Pero como en esta vida todo se paga, ella también tuvo que pasar por la ordalía de la aceitada bendita del Encantador Doctor Casanova, debido a la resaca de los chicharrones, de los ñates y de los rellenos de tripa de coche. Pero a ella no le pasaría lo de su Sancho en el cuarto de baño, porque "¡mujer precavida vale por dos!"

Como mujer juiciosa que es dispuso todo en orden en el cuarto de baño, pero como es su costumbre, después de la aceitada se puso a fregar las cosas de la cocina y el aceite que había ingerido se agitó.

¡Nada pudo detener la estampida!

Lanzó un chorro verde en el más pulcro estilo de "El Exorcista", y ¡zaz!, convirtió la pared de la sala en un artístico mural impresionista.

* * *

De estos hechos me enteré como periodista de investigación comisionado para investigar los supuestos milagros del Encantador Doctor Casanova para salvar a muchos que están dejando de crear y procrear.

Acudí a su Clínica Naturista en Santa María de Huachipa y estuve presente en una de sus sesiones de instrucción. Después viajé a España y a Israel para investigar todo lo relacionado con el milagroso olivo a cuyo aceite la Biblia considera símbolo de la unción divina.

En las praderas de Andalucía nuestra guía señala desde el bus un bosque de retorcidos y ennegrecidos arbustos y dice:

—Esos arbustos que veis allá son olivos de los tiempos del Imperio Romano, y siguen dando fruto. Pertenecen a la familia de las Oleáceas, porque producen aceite. Su nombre científico es *Olea Europea Sativa*. Dan sus primeros frutos a los quince años, pero siguen dando fruto a lo largo de milenios.

Alguien pregunta:

—Sus frutos son las aceitunas, ¿verdad?

—Son las olivas, que maceradas en salmuera se convierten en aceitunas. Otro producto del olivo es el aceite de oliva que reduce el colesterol y es ideal para freír, porque las altas temperaturas no lo alteran. En los niños contribuye a la mineralización y

crecimiento de los huesos, y en los adultos actúa como antioxidante y previene el deterioro disminuyendo el riesgo de infarto, úlceras y gastritis. Facilita las funciones cerebrales, y lo que es más importante para nosotras, las mujeres: ¡NO ENGORDA!

* * *

Una vez que llegamos a la venta donde almorzaríamos, nuestra guía sigue explicando:

—Antes del desayuno, una delicia para el paladar español es una tostada sobre la cual se vierte un chorrito de aceite de oliva para alargar la vida.

Alguien pregunta:

—¿Y qué es el "aceite virgen"?

Y ella responde:

—Las olivas son trituradas en máquinas llamadas "almazaras", para formar una pasta de la cual se extrae el aceite mediante prensado y centrifugación. Este es el "aceite virgen", y el de mejor calidad es el "extra virgen".

—¿Y qué del aceite que no es virgen?

—Se obtiene de la cocción de la borra que queda del prensado de las olivas. Cuando se deja enfriar esa sopa, las impurezas se precipitan al fondo, encima se ubica el agua y sobre ella flota el aceite debido a su menor densidad.

Volvemos al bus y nos obsequia a cada uno una botellita miniatura de aceite de oliva extra-virgen marca "La Española", que ha sido producido como *souvenir* de Aerolíneas Iberia, de bandera nacional.

* * *

Nuestro tour culmina en la distante Jerusalem, en las faldas del Monte de los Olivos, en el Jardín de Getsemaní.

Shlomo, nuestro guía, explica:

— "Monte de los Olivos" se dice en hebreo *Har Ha-zeitim*, y "olivo" se dice *ha-zait*, equivalente al árabe *az-zait*, de donde deriva la palabra "aceite".

—¿Y qué significa "Getsemaní"?

—Getsemaní, en hebreo es *gat shemaní* (de *gat*, "lagar", y *shémen*, "aceite") y significa lagar para triturar las olivas para extraer el aceite. Aquí, en este lugar, seguramente había uno de piedra labrada; por eso se le llama así.

Señala unos olivos de retorcido tronco, que están en pie desde tiempos de Jesús, y concluye:

—Por su retorcido aspecto, el olivo es considerado el "Cuasimodo" de los árboles del bosque, pero sigue en pie después que los demás árboles han desaparecido de la escena. Sus ramas no pierden su lozanía ni su brillo plateado, por lo que con ellas se hacían y se hacen aun hoy las diademas para las Olimpiadas. Su aceite hacía alumbrar las lámparas y en él se diluían los perfumes. También servía para la unción, que simbolizaba la impregnación de lo divino en el ser humano.

* * *

Pero del uso más precioso del aceite de oliva no te hablan ni los guías de España ni los de Israel, sino sólo el Gran Encantador Don Carlos Casanova Lenti, como refiere uno de sus pacientes:

—La aceitada bendita del Doctor Casanova te libra de la acumulación de colesterol malo.

—¡Se supone que el colesterol es algo malo! ¿No?

—También hay colesterol bueno; y el milagro del aceite de oliva es que te libra del malo y de da del bueno.

—*Give me a break!*

* * *

Para la aceitada bendita del Encantador Doctor Casanova se requiere aceite de oliva "Extra Virgen". A continuación presento el procedimiento:

Tu estómago no debe ser recargado en el día.

Entre las 6 y las 7 de la noche come papas sancochadas untadas con aceite de oliva y sazonadas con aceitunas verdes, para que más tarde el grueso del aceite a ingerir "agarre" y no tienda a subir por el tubo digestivo a la tráquea, produciendo vómito.

Ingiere el aceite entre las 11 y las 12 de la noche. La cantidad es un cuarto de litro.

Al aceite hay que entibiarlo mediante "baño maría" para que se deslice fácilmente por el tubo digestivo y se mezcle en el estómago con el bolo de papa en su estado avanzado de digestión.

Evita verlo. Mantén el jarro de aceite que estás tomando, lejos de tu vista, pero al alcance de tu mano.

Evita olerlo. Cuando está tibio despide su olor con más intensidad produciendo escalofríos y vómito.

Tras ingerir un trago grande, inclina tu cabeza para producir una especie de trampa que evite que el olor suba a la tráquea y a la nariz, con trágicas consecuencias.

Ten a la mano un caramelo para chuparlo tras cada trago. Eso hace que se incremente tu saliva que al tragarla ayudará a evitar el vómito.

No tomes agua, ni antes ni después de la aceitada bendita, aunque sientas sed.

Evita tomar el aceite si tienes síntomas de gripe.

Y para que no te ocurra lo de doña Ernestina, no te agites y en lo posible debes tener paz y tranquilidad.

* * *

En el resto de la noche evita hacer como doña Ernestina, y sigue al pie de la letra las siguientes instrucciones:

Antes de ingerir el aceite ponte tus pijamas, para evitar el movimiento de ponértelas después.

No bajes ni subas gradas.

No salgas de la casa.

Mantente bien abrigado.

Mantente sentado en posición de flor de loto. Esto ayuda a tener las vísceras libres de toda presión. Si no puedes sentarte en posición de flor de loto, mantente sentado de poto.

Para evitar el vómito trata de olvidar que has ingerido el aceite. Te ayudará leer las hilarantes historias de Don Quijote y Sancho Panza, o mirar en la tele los programas pornográficos del *Wild On* o de *Kama Sutra*. Los films de Ben Stealer, el más genial de todos los cojudos encantados, son excelentes para este menester, y mejor si ves algún show del Gran Mago Decodificador y sus preciosas asistentes de la CBUP, todas ellas en bikini. O simplemente, accede a las mil y una historias cortas sobre Shilicología de la página web Biblioteca Inteligente (**www.bibliotecainteligente.com**).

* * *

Si habiendo ingerido aceite a las 12 de la noche vomitas a eso de las 4 de la mañana del día siguiente, no expulsarás el grueso del aceite, sino sólo residuos de la comida del día anterior.

Si tienes que vomitar, la manera correcta es colocándote de rodillas ante el inodoro, como si lo fueras a adorar.

Después de vomitar, lávate los dientes con dentífrico y recuéstate para un sueño reparador.

Entre las 8 y las 9 de la mañana tiene lugar la lavativa de rigor: Uno o dos irrigadores llenos de agua tibia.

Asegúrate de que el cuarto de baño esté libre. No te vaya a ocurrir lo del pobre tío Sancho.

* * *

Ha llegado el momento de la observación científica. No jales la cadena sin antes observar tu excreción:

Si hay bolitas de color verde negruzco del tamaño de las arvejas, el colesterol malo se ha desprendido de tu colon. ¡La ordalía ha surtido efecto y puedes darte por desencantado!

Si las bolitas son como lentejas de color verde esperanza, hay esperanza.

Vas a sentirte débil y agotado durante el día. Es la crisis curativa. Descansa y duerme.

Durante el día no ingieras leche, porque se agría con el excedente ácido del estómago.

* * *

Los resultados del desencantamiento son patentes:

Al tercer día resucitarás de entre los muertos y te sentirás sexualmente como cañón. Mucho mejor que el Clavileño de Don Quijote de la Mancha, has logrado despegar. . . ¡con propulsión a chorro!

¿Quién no se queda lelo cuando le aseguran que rejuvenecerá de la noche a la mañana?

Dejarás de agotarte tras el mínimo esfuerzo.

Dejarás de eructar, y desaparecerá tu mal aliento.

Se acabaron los mareos y los falsos embarazos.

Dejarás de roncar al estilo de la Laura Bozo y de la Momia Juanita.

Desaparecerán las molestias de gripes persistentes.

Adquirirás fuerzas como de águila y harás proezas como del búfalo.

Estarás hiper activo y con ideas geniales. Y tu mente penetrante podrá asimilar el contenido de este libro que te introduce gradualmente al maravilloso mundo del desencantamiento y la decodificación.

13
SU ZOOLOGICO DEL FUJMORI

Unos años después del nacimiento de nuestra hija unigénita, Lili Ester, vino a nuestras vidas nuestro hijo putativo, el George Frankenstein, quien tiene grandes inquietudes por conocer las cosas que sucedieron antes de su existencia terrenal, incluso en los tiempos lejanos de su bisabuelo, el Capitán Don Zaturnino Chávez Baella.

Un día le referí al George con lujo de detalles, tal como paso a referirles a continuación a vosotros también, la historia del Fujmori (no del Fujimori, sino del "¡Fuj! ¡Mori!", a causa del *ishpa*) y de nuestras bodas, de Amanda y de mí, en mi ciudad natal, Celendín.

Escogimos a Celendín para casarnos allí, porque humildemente nos consideramos de la plebe, del común de la gente. De ser shilicos magnates o aristócratas, seguramente hubiésemos escogido casarnos en Huacapampa, un paradisíaco spa o "scapá" que se encuentra a doce kilómetros al sur de la ciudad de Celendín y que ha sido agarrado de bajada por los millonarios shilicos, para sus escapaditas.

La historia de nuestras bodas coincide con la historia del Fujmori, hijo del Búho y de mi sobrina Nelly, bisnieta del Capitán. Y he escogido incluir su historia como representativa de las historias de los tataranietos del Capitán hasta donde alcanza el enfoque de este libro (*El Diario del Capitán*).

* * *

Partimos de Lima en bus y llegamos a Celendín en pelotón dos días antes de nuestras bodas.

En el pelotón estábamos incluidos, aparte de la menudencia, mi novia Amanda y yo, y Stael, la hermana menor de Amanda, que se vino desde la ciudad de La Paz, Bolivia, para

estar presente en este acontecimiento que dio mucho que hablar en Celendín, y por la presente historia virtual también en el mundo entero.

Formaban parte de la menudencia mis sobrinos Eli e Iván, hijos de mi hermana Elvira, mocosos en esos tiempos idos, que se auto-eligieron dizqué para ser nuestros "ángeles de la guarda", para evitar que Amanda y yo precipitásemos el devenir de los acontecimientos hasta las últimas consecuencias.

En cuanto a Stael, ella era entonces soltera, y tuvo que hacer un sacrificio para viajar a nuestra boda, por cuanto es dueña de una farmacia en La Paz, cuyas puertas no se pueden cerrar así nomás, a discreción, a causa de sus turnos pre-establecidos. Es que, como refiere mi esposa en su relato, "Historia de nuestro amor", las cosas relativas a nuestra boda ocurrieron casi en un abrir y cerrar de ojos, ¡como para ser tomados en cuenta por los Records de Guinness!

* * *

Las ceremonias se realizaron en la sala de la casona de mi hermana, la Mama Lila, en el Jirón José Galvez 714 de Celendín.

En un lado de la sala estaba la mesa para el alcalde y demás autoridades civiles de la ciudad (para el matrimonio civil). Y a su costado estaba la mesa para la celebración de la ceremonia religiosa, a cargo del pastor Peter Nagel, de la Iglesia Evangélica Presbiteriana de Celendín. Y en medio de ambas mesas estaba la hermosa torta de bodas, confeccionada por Yoyo y pandilla.

Todo el asunto del matrimonio civil y religioso ocurrió con sólo dar tres pasos al costado, pero en una eternidad.

Luego vino el banquete para los invitados.

* * *

Mientras estas dos ceremonias ocurrían adentro, en la sala, y se alargaban más de la cuenta debido a la exagerada cantidad de firmas que se exigía de los novios y de los testigos —para mayor seguridad—, afuera, delante de la sala, en el amplio patio encementado, tenía lugar otro acontecimiento que terminó opacando nuestra boda.

Se había reunido gran cantidad de mocosos del vecindario y se enfrascaron en un febril partido de fútbol, un mundialito con todas las de la ley.

Sus gritos de júbilo, en momentos hacían que las autoridades civiles y religiosas se desconcentraran en medio del ritual de las bodas, a riesgo de terminar uniendo en los vínculos del santo matrimonio a extraños que estaban bien sentadotes en la sala sin siquiera saber que se trataba de nuestro matrimonio, como en la anécdota del borrachín que entró a una casa y se puso a soplar las velas, y abrazó el ataúd diciendo: "¡Happy birthday to you! ¡Que partan la torta!" Hasta que lo botaron a patadas diciéndole: "¡Imbécil! ¿No ves que es un velorio?"

Las dos ceremonias de nuestras bodas concluyeron; mas no así el espectáculo futbolístico del patio. Yo me encontraba muy emocionado y ocupado atendiendo a la gente, pero de reojo atiné a fijarme que la pelota era de trapo.

* * *

Por atender a la fila de invitados que desfilaba para felicitar a los flamantes esposos y que nos agotaba con tanto beso a Amanda y a mí, no logramos introducirnos en ese maravilloso mundillo infantil. Pero sí lo hizo Stael.

Ella vio que un futbolista de dos añitos de edad destacaba por su energía y empeño, por su quiebre de cintura, por sus goles, y por su humildad y nobleza en lo que se refiere a la celebración de la victoria de su equipo.

Ese futbolista excepcional se llamaba César Mori, apodado con toda justicia "¡Fuj Mori!" —así, tapando tus narices a causa del ishpa—.

El es el hijo primogénito de mi sobrina Nelly y su esposo el Búho Lucho Mori, y nieto de la Mama Lila y del Delesmiro.

* * *

El muchachito exhibía unos zapatos únicos en su género, de colección, de película: Estaban rotos a causa de tanto patear la pelota. Ambos zapatos estaban descosidos y abiertos en la punta, de tal modo que se veían sus deditos, como siendo vomitados por dos sapos que decían, "¡Fuj Mori!" a causa de la pezuña.

Esos zapatos, que al mismo tiempo servían de chimpunes y para dormir, no le causaban gracia a nadie en medio de la fiesta, pero llamaron la atención de Stael, y gracias a ellos, ella se convirtió de repente en una hincha del fútbol.

Atrás quedaron los vagos recuerdos del Bolívar y del Strongest de La Paz, si alguna vez le llamó la atención el fútbol. Y estando los del pelotón de la boda procedente de Lima alojados todos juntos en su casa de la Mama Lila, la Cholita Paceña pudo estar todo el tiempo cerca de su ídolo e intimar con él.

* * *

Ella, que en esos pocos días en Celendín tenía todo el tiempo del mundo para relajarse sin nada más que hacer, se consiguió por allí una guatopa y un pedazo de hilo de coser costalillos, y mientras su ídolo dormía a pierna suelta a causa del cansancio del partido, ella cosió las bocas de los sapos, a fin de que no se escaparan del interior esos cinco deditos del minúsculo campeón.

Al día siguiente, el día de la partida del pelotón de regreso a Lima Limón, ya se los veía juntos a los dos, a la Stael y al Fujmori, como un par de enamorados, porque en agradecimiento el niño le había obsequiado a ella su muñeco de trapo, un bollo de quince centímetros de largo, y de este modo le robó el corazón.

* * *

No atiné a fijarme como sería de emotiva la despedida, pero ella, al llegar a La Paz, le compró un camión de fierro marca *Tonka*, de colección, pintado de color amarillo patito con diseños en negro. Para que te hagas una idea, los juguetes de la marca *Tonka* están incluidos ahora entre las antigüedades que las estrellas de la serie televisada, "El precio de la historia", valoran en miles de dólares si están en perfectas condiciones de conservación.

La Stael envió al Perú, vía DHL, el camión *Tonka* para su ídolo Fujmori, y daba la casualidad de que en esos días se encontraba en Lima el Delesmiro, esposo de la Mama

Lila y abuelo del pequeño *ass* de fútbol. El fue el encargado de llevar el camión a su destino final, y cuentan que en todo el trayecto de Lima a Celendín lo llevó sobre su milca.

—¿Y los sapos?

—¿Cuáles sapos, George?

—Los sapos del zoológico del Fujmori. . .

—Los sapos, es decir, los sapazos, eran sus zapatos del Fujmori, con sus bocazas abiertas de par en par para permitir que el chico pateara la pelota en el más pulcro estilo de Celendín, es decir, al estilo nigua-nigua.

Esto en lo que concierne a los sapos de su zoológico; pero si dejas de interrumpirme, George, pasaré a contarte a continuación todo lo que concierne a las culebras. . .

* * *

Años después, tras mis agotadoras actividades académicas en la Santa Sede de la CBUP en Lima, viajé a Celendín para relajarme y para jugar con globos y agua en los Carnavales, conforme a la palabra que dice: "En Carnavales, ¡hasta Dios moja!" —es que la fiesta cae en plena estación de lluvias—.

En el atardecer de ese mismo día de mi llegada a Celendín, casi a oscuras, escucho gran jolgorio en la Plaza de Armas y la mágica melodía del Chilalo —el Carnaval Celendino—, que mi mamá Tey llamaba "la melodía que resucita muertos".

Salgo de la casa y me dirijo a la plaza para mirar de cerca, y me entremezclo con la vanguardia del Corso de Carnavales del Barrio del Rosario, mi barrio. Se trata de uno de los máximos atractivos de la vida de Celendín, porque en el corso participa la familia entera: Las niñas por su lado, los niños por su lado, los enamorados por su lado, la madre al lado del padre, los abuelitos chochos y sobre la nuca de éstos, su nieto o su nieta llevados "santo piñuño". Y por cierto, todos con los accesorios y disfraces del Carnaval.

Como muchos otros shilicos, desde los últimos rincones del mundo he viajado a Celendín para esta fecha; sólo para ver el Gran Corso del Barrio del Rosario o Colpacucho. Con esta revelación mía podrás imaginar cuán emotiva puede ser esta experiencia anual.

* * *

Cuando el corso pasó de la esquina en la plaza, vuelvo a casa y me pongo a conversar con mi Mama Lila, a quien encuentro en su dormitorio contemplando con nostalgia un fajo de fotografías de la graduación de su nieto, ¡el Fujmori!

Las fotos eran de cuando él era ya un quinceañero con el aspecto cailingo de un hamster flaco y pelucón. Por ese tiempo, tras acabar la secundaria, se había trasladado a Lima para postular a la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI), dejando muchos recuerdos inéditos en Celendín.

Mi Mama Lila me muestra que el muchacho suertudo tuvo como madrina de Promo a la chica más hermosa de la fiesta:

—Esta muchacha de piernas celestiales fue su madrina de promoción. Ella es huacapampina, y con ella sque bailó el vals de honor. ¡Pero mira qué piernazas! ¡Ay Amito!

* * *

Entonces nos ponemos a conversar acerca de él, y ella me cuenta:

—Te contaré, pué, lo que le ha ocurrido a este grajiento cuando era chiquito: Vagando como perro sin dueño por el cerro San Isidro se encontró sobre el suelo, entre las nigua-niguas, un huevo raro como para ser de pajarito, y para nada quería deshacerse de él. El andaba con su huevo en su bolsico, de arriba pabajo y de abajo parriba.

Le advertimos insistentemente:

— Deshácete de tu güevo, no sea que sea de culebra, o de serpiente. ¡Achichín! ¿Y si te muerde?"

—¿Y?

—El no hacía caso y seguía nomá andando con su huevo a cuestas, y yo me moría de nervios pensando que pudiese reventar en su bolsillo y que fuera una culebra o una serpiente. . . ¡Achichín!

—¿Y?

—¡Dicho y hecho! Un día el huevo reventó en su bolsillo. ¡Qué sustazo que se dio el condenáu! ¡Achichín!

—¿Fue una culebra?

—No. Era una lagartijita asisito nomá, de este tamañito. ¡Pero si la vieras, qué alhajita que era! ¡De comérsela viva!

* * *

Le pregunto:

—¿Y qué pasó después con la lagartija?

—Fíjate que la lagartija creía que el César era su mamá. Por un tiempo él cuidó de su lagartija, alimentándola con mosquitas muertas, gusanitos, arañitas, etc. que se dedicaba a coleccionar para su zoológico. A la hora del almuerzo, la lagartijita salía para almorzar, toda puntual, a su hora. Si la vieras. Hasta que creció y. . .

—¿Y?

—Por allí debe andar metida en la huerta por entre las matas de chamcas y de achiras. Ya no lo necesita a él para nada.

Le digo, riéndome:

—Entonces se puede decir que él la ovó a la lagartija. . .

—Amo decir. . . Se merece un premio el muchacho, ¿no crees?

Le digo:

—Valdría la pena solicitar que lo incluyan en el libro de los Records de Guinness. . . ¡como el primer ser humano que ovó una lagartija!

Y me dice:

—¡Fíjate, que eso si que sería un verdadero honor para Celendín!

* * *

Bueno, así cumplo con lo del título de mi historia: Les he hablado de los sapos, de las culebras y de la lagartija del ¡Fujmori! Aunque a la verdad, su zoológico también incluía alacranes y arañas pajchas, a las cuales guardaba dentro de cajitas de fósforos. ¡Todo un zoológico tenía el condenau!

—Alhajitas, pues, son los muchachos cuando nacen y son chiquitos; lástima que después crecen. . .

—Sí, pues. Ahora el César es todo un profesional que a lo mejor ni se acuerda de estos avatares de la vida, cuando aún no había nacido su hermano Pablo.

—¡Pensar que el Fujmori ahora es papá, y Santiaguito, su hijito, acaba de cumplir un añito en una fiestaza celebrada en Celendín con animadoras piernudas y partido de fútbol incluidos!

—¡Jué!

14
EL TRAJE DE LUCES AZUL

Según las investigaciones del Dr. Jorge A. Chávez Silva, "El Charro", tras haber sido ordenado sacerdote el Padre Cayetano vino de España hacia 1770, año del Señor, el mismo año que se hundió en la bahía de Vigo el convoy de galeones lleno de oro y plata procedente del Nuevo Mundo.

El vino para atender las necesidades espirituales de la gente de Celendín, entre ellas las relacionadas con la construcción de la Iglesia Matriz, pues los sacerdotes diocesanos le habían informado que Celendín era villa de españoles.

Se rumoreaba que tras ser ordenado sacerdote, paseó su índice sobre un mapa del Virreinato del Perú, y la yema de su dedo se fijó en la palabra "Celendín", lo cual para él era una revelación cabalística.

Se embarcó en el primer galeón del mes, y tras pisar suelo peruano siguió viaje a lomo de bestia enfrentando el reto de los Andes. Le acompañaban tres peones y tres mulas cargadas con dos baúles y un pequeño arcón andaluz.

* * *

Tendría entonces veintiocho años de edad.

Su garbo, su halo de inocencia y la frescura de su aliento en la intimidad del confesionario impactaron tanto a las mujeres de Celendín, que empezaron a asistir a misa en masa, y suspiraban cuando la punta de sus dedos las rosaba al darles su bendición.

Los pocos momentos que le vieron reír eran cuando salía de la iglesia al frente, al pampón destinado para ser la Plaza de Armas de la ciudad, y con los niños jugaba por un momento a la corrida de toros con emoción infantil. Las testas bravas eran de penca, y de pencas las banderillas y la espada de mataor.

Las mujeres se detenían para abrir su boca, pero nadie pudo penetrar en su misterio, hasta que una noche de tertulia, entre copas, el cura se confesó:

Se había criado en la aldea de Santiponce, en la banda occidental del río Guadalquivir, viendo zarpar de Sevilla los galeones rumbo al Nuevo Mundo.

De mozo empezó a frecuentar las dehesas en las noches de Luna, para capear a los toros tras cebar al caporal con vino de Jerez.

Después capeó en las ferias pueblerinas, y llegó a lidiar en Córdoba, en Granada, en Málaga, en Cádiz, en Jaén, y finalmente, en Sevilla, el broche de oro de la afición.

* * *

Ni bien llegó a Celendín se mandó construir una pequeña casa de retiro de plano hexagonal y ceñida de rosas; sólo rosas. Estaba ubicada en las afueras de la ciudad, en la parte que después sería conocida como La Feliciana.

La gente la llamaba "la Concertina". Nadie supo el por qué de su diseño hexagonal, aunque, al juzgar por otros detalles y hechos de su vida, plagados de simbolismo y revelación, algo también tendría que revelar su forma. El hecho es que no obstante que gustaba tanto por ser diferente, pequeña y poética, a nadie, que yo sepa, se le ocurrió imitarla construyendo otra igual.

Tenía dos pisos y un amplio balcón corrido alrededor, sostenido por columnas de madera labrada y hermosos barandales hasta donde alcanzaban las ramas de un rosal. Por la misma razón de su estructura, las paredes del primer piso eran anchas, comparadas con las del segundo piso, que lucía un espacio más amplio.

Sus puertas y ventanas estaban pintadas de azul y lucían sobre el fondo blanco de las paredes.

Su techo era de tejas rojas como la sangre.

Su escalera estaba en el exterior, en el costado sur del hexágono, y no tenía descansos. Estaba formada por dos palos labrados tendidos desde el suelo hasta una viga del balcón. Los escalones eran de tablas y sus pasamanos, como todos los barandales, también estaban pintados de azul.

En el alar y junto a la entrada en la parte trasera construyeron un horno de cúpula, que quizás no formaba parte del diseño original, que habría tenido una simple bicharra o fogón.

En el patio trasero mandó hacer, para deleite de sus patos, una fuente circular de piedras labradas unidas con argamasa, que en conjunto parecía un minúsculo coso taurino. Y al fondo, a la distancia en el oriente, se perdían de la vista extensos pastizales lujuriantes de verdor.

Se estima que fue él quien asoció por primera vez la feria taurina con nuestra Señora del Carmen, cuando aún no había Fiestas Patrias, porque el Perú no había aún amanecido a

la aurora de su independencia nacional. El también habría sido quien trasladó las corridas de toros de la Plaza de Armas a las inmediaciones de su casa en la Feliciana, quizás por alguna razón personal.

* * *

El tiempo que él no dedicaba a la oración era para su rosal, que siempre se mantuvo lozano. Pero cuando él se veló en el primer piso de esa casa hexagonal, todas las rosas del barandal amanecieron marchitas y con el paso del tiempo su aura de recogimiento fue trocada por asociaciones siniestras.

Cuando estaba en su peor estado de abandono tapiaron las ventanas. Para evitar que subieran los muchachos traviesos, eliminaron el acceso al balcón y los vándalos la despojaron de sus tablas y pasamanos.

Ahora sólo quedan las vigas incrustadas en las paredes, cual si fueran los brazos abiertos de un esqueleto gigante que te da la bienvenida a media luz.

Se cuenta que de su interior salió una vez un enjambre de moscas que les golpeó el rostro a unos peones que abrieron la puerta sellada para desinfectar con cal la sala del primer piso.

Se cuenta que en las barandas del balcón y en las bardas el toril de la plaza que había delante, a la hora de la oración se pavonea a las quinientas un extraño pavo real en cuyo plumaje predominaba el azul.

* * *

Pero a la manera del Ave Fénix que renace a partir de sus cenizas, la Concertina volvió a recobrar su esplendor cuando fue alquilada a esa pareja de lunamieleros a quienes no les incomodaban las cosas que se contaban de ellos y de este misterioso lugar.

Cuenta el Charro que el novio, un joven llamado Teófilo, era apuesto y elegante a cual más. El jamás usaría un potocho shilico como todos en la ciudad. El lucía un sombrero francés, muy a la moda en aquellos tiempos, de estilo *canotier*.

La novia, Lolita, era rubia, zarca, y sus piernas de nácar eran un primor. En las fiestas de la alta sociedad en la villa ella lucía extravagante con un cojincillo de seda rosado en su brazo izquierdo sobre el cual dormitaba su super antipático gato llamado Fifí.

Entonces las rosas de la Concertina volvieron a crecer hasta los barandales del balcón, y las ventanas lucieron abiertas para su ventilación.

Se cuenta que en las barandas del balcón y sobre las bardas el toril de la plaza que había delante volvió a hacerse visible ese extraño pavo real en cuyo plumaje predominaba el azul.

* * *

Refiere el Charro que una noche, mientras ellos dormían plácidamente después de una espectacular orgía de sex, el gato Fifí se encrespó sobre su cojín y empezó a maullar mientras el dormitorio se impregnaba de un extraño olor a tierra húmeda.

Teófilo despertó a tiempo para apagar la vela, y vio levitar desde el entablado una masa gaseosa que subía del piso inferior y adquiría forma humana. Y con gesto adolorido cubría su ingle con su mano.

Entonces una voz difusa y apagada que salía quién sabe de dónde hizo esta extraña revelación: "EN EL SEPTIMO ESCALON, EN EL SEPTIMO ESCALON."

Al día siguiente, disimulando su consternación, él se lo contó a su mujer. Pero ella le miró riéndose, y le dijo:

—¡Ma! ¡Mentecato! ¿También quieres hacérmelo en la intemperie, en el séptimo escalón?

Ella, que sólo pensaba en sex, simplemente no creía nada de lo que él le contó.

* * *

Alguien que sabía tomar las cosas más en serio le dijo:

—Es un alma en pena. El hecho de que pareciera tocarse la ingle con la mano revela que se trata de alguien de sexo masculino, porque si hubiera sido mujer evitaría ese gesto nada apropiado. Yo te aconsejo que hables con el arqueólogo Alfonso Peláez Bazán, especialista en entierros. El te puede instruir respecto de lo que hay que hacer en un caso así.

Y añadió:

—Quizás el ánima bendita quiere hacer revelaciones sobre algún crimen impune o sobre algún entierro de valores, es decir, de documentos valiosos o de un tesoro que está escondido en algún lugar secreto de la casa. Pero, ¿qué es eso de "en el séptimo escalón"? ¿Qué puede haber en el séptimo escalón más que una simple tabla?

El Teófilo le preguntó, temblando de pánico:

—¿Y qué hacer si se aparece de nuevo?

Su amigo respondió, maliciosamente:

—Extiéndele amablemente en tu mano derecha tu sombrero francés. Es un noble gesto considerando lo tanto que ese potocho significa para vos.

Y añadió:

—Todo indica que su aparición es para bien. ¡Masque habla con el "Cazafantasmas", con Don Alfonso Peláez Bazán!

* * *

A las 12 de esa misma noche el gato Fifí empezó a maullar de un modo quedo, y de nuevo se hizo sentir ese extraño olor a tierra húmeda. . .

Luego empezó a levitar por entre las tablas del entablado esa masa nebulosa, y el Teófilo, antes de que asumiese una clara forma humana tomó su *canotier* y se lo extendió en su mano derecha. Y casi dio un grito seco al sentir que la prenda fue tomada de su mano y, flotando en el aire se desvaneció juntamente con la nebulosa, mientras el olor a tierra húmeda se intensificó.

El Teófilo se despidió para siempre de su sombrero *canotier*. Pensó que valía la pena para la paz de su mujer. Pero a la mañana siguiente, cuando se disponía a bajar las gradas, encontró su sombrero cuidadosamente puesto encima de la tabla de un escalón de la escalera, y contando desde abajo, resulta que era el séptimo escalón.

Dejando su desayuno servido en la salita hexagonal del primer piso, fue a buscar al Cazafanfasmas especialista en entierros, para contarle lo ocurrido.

Lolita recién empezó a sentir miedo; miedo de quedarse sola esa mañana.

* * *

El Cazafantasmas le dijo:

—Te aconsejo que cavemos y removamos un adobe de la pared, a la altura del séptimo escalón. Quizás dentro de la pared hay algo escondido que el ánima quiere que saquemos a la luz. Quizás algún documento o algo de valor para la historia. Deja que yo aplique mi estetoscopio para paredes; quizás podamos captar alguna señal o vibración a la altura del séptimo escalón.

El Teófilo se opuso terminantemente a esa idea. Le dijo, sin ocultar su temblor:

—¿Cavar en la pared de una casa ajena?

Pero poco a poco se fue convenciendo de ello; sobre todo si cavaba un agujero pequeño a esa altura de la pared dentro de la casa, para no llamar la atención de los abrebocas que se detenían a mirar esa casa singular.

Lo volvería a tapar de inmediato para pronto volver a blanquear la pared.

* * *

Una tarde, estando solo en casa, porque Lolita andaba de visita abajo en el pueblo con su antipático gato Fifí, hizo como tenía planeado. Y sus dedos nerviosos dieron con un pequeño arcón andaluz que logró sacar sin esfuerzo.

El arcón contenía, plegado, un traje de luces azul, una espada de mataor, una pequeña bolsa con doblones de oro con el perfil del rey Carlos III de España, un cáliz de oro, un crucifijo también de oro y otras tres enigmáticas reliquias que tampoco parecían tener relación con la vida de contemplación del cura que construyó la Concertina.

Y aunque no pareciera al ojo profano, lo más valioso de todo este tesoro era un pequeño diario a manera de cuaderno de bitácora que estaba oculto entre los pliegues del traje de luces azul.

Examinado su confuso contenido observó en sus páginas, entreveradas con apuntes de su travesía en el océano, con poemas y con plegarias, anotaciones inconexas relacionadas con la bendita memoria y el descanso eterno de una dama llamada “Lolita”.

* * *

El Teófilo se llenó de pánico al ver en el diario el nombre de su propia mujer, Lolita, manchado de lo que parecía ser restos de gotas de sangre.

Acudió de nuevo a consultar con el Cazafantasmas Alfonso Peláez Bazán, y sin revelarle nada sobre el arcón y el tesoro que había encontrado incrustado en la pared a la altura del séptimo escalón, le mostró solamente el diario, que de por sí, así parecía, no tendría ningún valor comercial.

Tembloroso le señaló con su dedo el nombre de Lolita, pero Don Alfonso Peláez le calmó diciéndole que eso sería nada más una coincidencia que habría que descartar.

* * *

Años más tarde el Charro examinó el cuaderno de bitácora y logró articular la historia de fondo en su novela, *Travesía de un amor desesperado*:

Resulta que el Padre Cayetano, antes de ser sacerdote había sido un torero famoso en España, y lucía siempre un traje de luces azul.

Tras una carrera relámpago, a Cayetano se le abrieron las puertas de la Plaza de Toros de Sevilla. Y quedó prendada de él Lolita, la hija mimada de un tal Manuel Pérez de la Concha, un magnate ganadero consagrado a la cría de bravos. Ella lo siguió en todo su periplo de Andalucía en un romance que transcurrió entre la arena y los tendidos.

A ella él dedicaba los bravos, y ella le correspondía arrojándole rosas; sólo rosas.

* * *

Pero el joven torero tenía también una secreta vocación religiosa desde los días de su educación inicial en una escuelita pía de la Iglesia, y no daría un solo paso en el futuro cercano sin la venia de sus consejeros, los dignatarios y prelados.

Don Manuel Pérez de la Concha simulaba respetar los escrúpulos religiosos del joven Cayetano, pero al mismo tiempo quería apresurar la unión matrimonial de su hija con él, antes de que ocurriese tal cosa irreversible como un descabellado celibato y voto de castidad. Según sus cálculos, un torero famoso en su familia representaba un platal para sus arcas, aun si dejaba de torear, para calma y tranquilidad de Lolita y de todos los suyos.

Los planes de Don Manuel Pérez prosperaron. La boda tendría lugar en Sevilla con la bendición del Obispo, tío de la novia, y la fecha se fijó para después del 4 de abril, que sería la "última corrida" de Cayetano en la Feria de San Isidro, según el decir de Don Manuel Pérez.

Con anticipación a la feria, Don Manuel de la Concha había mandado forjar para Cayetano una "espada de mataor" con empuñadura de oro recamada con esmeraldas y topacios.

* * *

Esa tarde sin Sol, con su traje de luces azul bordado cual vistoso pavo real, llevando la muleta en el brazo se acercó Cayetano al tendido y dedicó a Lolita su última faena: Un toro cárdeno arromerado, carinegro, corniveleto y bien armao, que había andao soso y remolón en la suerte de varas y poco aplicao con el capote cuando achuchó a uno de los banderilleros.

Luego se dio la vuelta mirando a su público, hizo una venia y arrojó su montera por detrás de su hombro.

La prenda cayó sobre la arena boca arriba, produciendo un murmullo agorero.

Su mozo de espadas le dijo:

—¡Andái con cuidao, Cayetano! ¡Ese buró es maligno, derrota pa' la izquierda!

Cayetano fue hacia el toro, y el animal pasó de largo rozándole las piernas.

Intempestivamente dio la vuelta y lo enganchó por las pantorrillas, levantándolo en vilo y arrojándolo contra las tablas, de donde cayó de espaldas, con las piernas semiabiertas, exactamente como había caído su montera sobre la arena del coso.

Rapidísimo, volvió a la carga, y le hundió un cuerno en la entrepierna, seccionándole el miembro viril con el escroto.

Fue tan repentino, que los otros toreros no pudieron intervenir para alejar al toro.

Lo levantaron semi muerto, y se temía que no llegaría vivo al hospital.

* * *

Lolita tuvo un acceso de locura y se encerró en su alcoba tres días.

Fueron vanos los ruegos de su madre y de su padre para que abriese la puerta. Y cuando por fin lograron violentar la puerta, vieron horrorizados que la muchacha había acabado con su vida hiriéndose con la espada de mataor en el corazón y la cuenca virginal.

Varios meses se debatió Cayetano entre la vida y la muerte, y por fin fue dado de alta.

* * *

Unos años después, tras ser ordenado sacerdote, fue a visitar a los padres de Lolita.

Juntos lloraron la tragedia, y el ganadero, con gran desprendimiento, le hizo entrega de la espada que tenía en su empuñadura de oro la sangre de ella y de él.

Cayetano le manifestó su decisión de consagrar su vida a Dios y a su servicio en el Nuevo Mundo. Le dijo: "Me recluiré para siempre en una pequeña villa española que llaman Celendín, perfectamente escondida en los contrafuertes de los Andes del norte del Perú."

* * *

Así llegó a Celendín, y se quedó aquí para siempre, y su alma ronda todavía por la Feliciana, por la Poza del Cura, por el cerro Padrerume, por el Mutuy y La Tranca o Santa Rosa; sobre todo en la víspera de la fiesta de Corpus Christi.

Las pobres doncellas de Celendín no sabían que sus reticencias del Padre Cayetano, aparte de su sustento religioso y moral, se debían a esta situación que ocultó durante toda su vida, hasta que fue revelada al Teófilo muchos años después de su muerte y su velorio en la Concertina, esta hermosa casa de retiro cercada de rosales que él mismo se encargó de cuidar, y que en esto le sucedieron con verdadero apasionamiento el Teófilo, la Lolita y su antipático gato Fifí.

* * *

Muchos años después, el relato del Charro conmociona al Amauta, Don Orestes de Tavera y Quevedo, santo patrón de la fiesta brava de Celendín que tuvo el privilegio de ver y acariciar el traje de luces azul que le mostró Don Teófilo, plegado en su pequeño arcón andaluz.

Al Amauta se le humedecen los ojos y expresa su opinión al respecto:

—Ese pavo real. . .

Se atraganta pero prosigue:

—Ese pavo real que se arma y saca a relucir su plumaje azul por encima de sus plumas verdes. . .

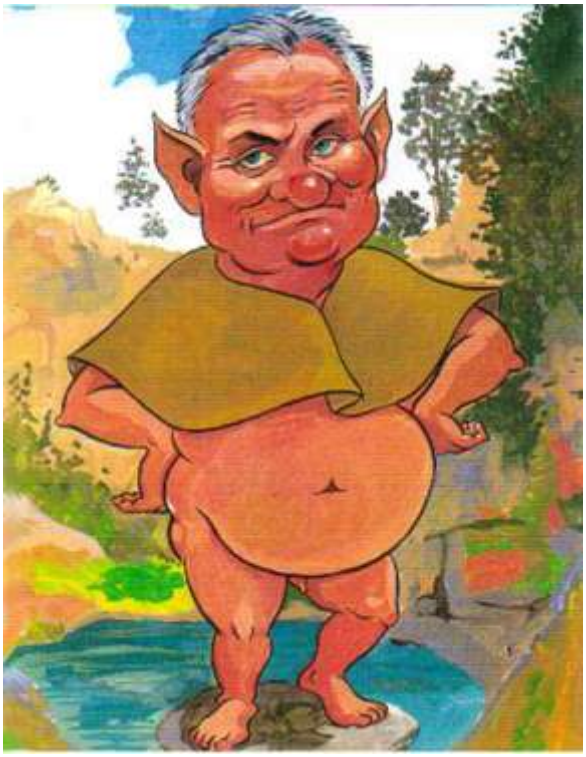
Ante el desconcierto de quienes le escuchan añade:

—Ese pavo real que se aparece encima de las barandas del balcón de la Concertina y que de repente vuela a posarse sobre la barda del toril de la Plaza de Toros “Sevilla”. . .

No puede contener las lágrimas y exclama:

—¡Ese pavo real que he visto es el mismísimo Cayetano en su traje de luces azul!

15
EL DUENDE MAYOR



El Duende Mayor en la laguna de Suro

El 17 de marzo del 2005 hubo un diluvio en Celendín, y la campiña volvió a convertirse en un extenso lago, como era al principio. De nada sirvieron los drenajes del Río Chico y del Río Grande, y menos el Tragadero, ahora sellado a causa de los derrumbes del cerro Jelij.

El nivel del agua llegó casi hasta nuestra calle, José Gálvez, donde se encuentran los predios que antaño pertenecieran al Capitán Don Zaturnino Chávez Baella.

Muchas casas se vinieron abajo, y el Coliseo Monumental fue convertido en albergue de emergencia y primeros auxilios. Entre los damnificados había muchos niños.

En Lima pararon la oreja los Mulloshingos, periodistas del diario "Ajo", como cuando fueron designados para investigar el Síndrome de Harry Potter y las evocaciones del espíritu del Capitán. Es que de por medio había algo que excedía el ámbito de la meteorología: Con el diluvio reaparecieron los duendes del antiguo lago de Chilindrín[164] y volvieron a escucharse las historias de Catequil, el Tlaloc andino, relacionadas con la fenomenología de la lluvia y de las aguas subterráneas.

* * *

Contaba mi padre que cuando los portugueses y los chilchos disecaron el lago de Celendín, el nivel de las aguas se redujo primero a la línea de lo que ahora es nuestra calle, José Gálvez. Entonces fueron testigos de un extraño fenómeno en el área donde ahora está la fuente de la Plaza de Armas: Algunas noches de Luna veían algo como fuego al ras de la pampa, en un radio de unos veinte metros o más. Eran llamaradas azulescas y rojizas entre chispas doradas que saltaban y se movían velozmente en círculo.

Los portugueses y los chilchos no osaron constatar el fenómeno en el acto, y cuando lo hicieron temprano en la mañana siguiente, no había allí ningún vestigio de chamuscado.

Los chilchos dijeron:

—¡Dejuro que son los duendes! ¿Qué otra cosa más podría serrr? Como les hemos secau su lago. . .

* * *

Los portugueses se inquietaron mucho:

—¿Y qué podemos hacer ahora? No podemos abandonar los trabajos de drenaje. Dejarlos inconclusos sería un grave error de cálculo.

Los chilchos aconsejaron:

—Hagamos una laguna en el lugar donde aparecen las llamaradas, y jamás permitamos que se seque o le falte agua. Así se apaciguarán, cuando vean que nos hemos percatado de su existencia y de su realidad.

Por eso, en el centro del pampón destinado a ser la Plaza de Armas antiguamente había una laguna cercada de piedras y pencas. La misma era nutrida con agua de la lluvia y la que bajaba por una acequia desde las faldas del cerro San Isidro.

En algunos dibujos antiguos puede verse esa laguna donde retozaban los patos de los vecinos. Y cuentan que cuando inauguraron en el mismo sitio la fuente de aguas saltarinas en 1941, se manifestó de nuevo el Duende Mayor.

* * *

De estas cosas se habían enterado los hermanos Mulloshingos, afamados periodistas de origen shilico que antes habían venido a Celendín para investigar el así llamado "Síndrome de Harry Potter", respecto del cual tanto éxito tuvieron sus reportes en el diario "Ajo". Concretamente, ellos vinieron para investigar el fenómeno fotoeléctrico de los duendes. Habían oído mucho hablar del Duende Mayor —que no hay que confundirlo gratuitamente con el Papá Pitufo— y de las Mellizas de la Tranca, que bien podrían estar vivas aún. Ellos tenían la intención de conmocionar al mundo con sus reportes en la sección dominical.

Llegaron a Celendín cargando sus videocámaras que si bien no podrían captar la imagen de los duendes, por lo menos nos honrarían con la imagen centenaria de las Mellizas de la Tranca. Pero, como veremos, sus videocámaras no les sirvieron más que de estorbo.

Lo que sí les sirvió de mucho fue su información codificada en su laptop acerca de los duendes de Colpacucho en los primeros momentos de la villa, cuando se empezó a trazar su plano en la parte disecada del lago Chilindrín.

* * *

Llegando y dando, los Mulloshingos acudieron a consultar al Sabio Arquímedes, quien les dijo con extrema humildad:

—Todo lo que yo sé, taititos, se lo debo a Doña Doris Cachay. . . Yo, personalmente, nunca he visto un solo duende en toda mi perra vida.

Ellos le dijeron:

—¡Vayamos a entrevistarla!

—Eso no se va a poder, taititos. Ella es muy anciana y sus tataranietos no dejan que nadie se acerque a ella. Además, está sorda. Pero lo que ella sabía era nada en comparación de lo que sabía su melliza, que honestamente, no me acuerdo cómo se llamaba.

—¡Las famosas Mellizas de la Tranca!

—Así squé las llamaban.

* * *

El sabio les informa que antiguamente, cuando se hizo la distribución de las tierras en la villa y en la campiña, hubo varios españoles que no fueron tomados en cuenta. Hubo necesidad de asignarles un área marginal en las faldas del cerro Jelij en la cual nadie en particular pudiese reclamar derechos. En otras palabras, se demarcó un área para potrero. Y para que sus animales no hicieran daño en las parcelas vecinas con dueño, se le puso una cerca y una tranca. De allí deriva su nombre de "La Tranca", como antiguamente se llamaba al caserío de Santa Rosa.

A esos pobres la comuna les asignó el cuidado de "la tranca", y a una persona en particular que ocupaba una cabaña destartalada. Pero nadie permaneció allí tanto tiempo como el abuelito de las Mellizas, quizás a causa del don carismático de ellas para dar con animales robados, o extraviados, o desbarrancados.

—Incluso se hablaba que podían detectar robos en la villa. . .

—Las niñas fueron demasiado lejos al presagiar quién diablos se iba a morir.

—Pero más fama les dio su habilidad de ver a los duendes, y las cosas que de ello pudieron derivar.

* * *

Ellas contaron a sus abuelitos que los habían visto de tal o tal manera. Pero por más que ellos se afanaban por verlos, nunca los pudieron ver.

Cuando los duendes se materializaban, y la mirada de los abuelitos se dirigía hacia ellos a indicación de las niñas, de repente el duende ya no era más que una carca reseca, o un ojo de la madera, o un pedazo de adobe, o una raja de leña, o una rendija en la puerta o un abra en la pared.

—¿Y cómo es que ellas sí los veían?

—Los duendes sacan primero sus ojos a la realidad visible, y después hacen visible la totalidad de su imagen. Se requiere, pues, de una intuición extraordinaria para mirar exactamente el punto donde aparecerán sus ojos. Si ellos se logran materializar en tu presencia, esquivando ser vistos al comienzo, se apoderan de tu voluntad y pueden

manipularte a su antojo. Pero si tú los miras en el punto donde ellos se harán visibles, tienes poder sobre ellos. Las cosas ocurren en fracciones de segundo.

—¿En qué sentido se tendría poder sobre ellos?

—Para hacer durar su visibilidad y obligarlos a hacer ciertas cositas, como mover objetos livianos como fósforos, anillos, aretes, cartas, etc. Eso hacen con poder kinético mental que tienen más desarrollado que los humanos.

—¿Y pueden causar daño?

—Ellos sólo tienen necesidad de hacernos saber que existen. Y si alguien se ha muerto al verles, no ha sido por causa directa, sino por haber dado un traspié.

* * *

Los Mulloshingos le pregutan al Sabio Arquímedes:

—Usted debe haber escuchado también de los duendes de Colpacucho. . .

—¡Dejuro! Los portugueses decían que llevaban chullo y un ponchito corto como de los chilchos que habitaban estas tierras. Sólo después se hicieron visibles como zarcos, rechonchos y chaposos. Pero hubo una fase de transición cuando aparecían como gringuitos, pero con su característico ponchito chilcho color caca. Aunque creo que todo eso no pasa de ser una ilusión óptica. . .

—¿Por qué?

—Porque los duendes se hacen visibles a la manera de un holograma. . .

—¿Y en cuanto al agua? ¿Por qué se los asocia con el antiguo lago de Celendín? ¿Por qué siempre se aparecen junto a un río, o un manantial, o una batea, o cuando llueve? Dicen que en la poza del Dungul y en la quebrada de Iteguagana pululan los duendes, y que la boca del Tragadero es hervidero de duendes y antesala del infierno. . .

—Quizás se deba a que el agua lleva a tierra la descarga eléctrica que generan al hacerse visibles.

—¿Y hablan?

—Sí y no. Ellos se comunican telepáticamente; por eso algunos creen haberlos oído hablar.

—¿Y tienen sexo?

—Aunque los veas calatos y con el pishgo al aire, son totalmente inofensivos. En realidad, no sabemos cómo se reproducen porque eternos no son.

—¿Acaso se mueren?

—Tampoco se puede decir que se mueren. Quizás sea más apropiado decir que se acaban; como cuando se acaba una pila o un foco eléctrico.

* * *

El Sabio Arquímedes le dice al Paco Mulloshingo que si alguna vez se le ocurre traicionar a su mujer con la mujer de su prójimo, podría ocurrir que en el lugar secreto del amor hurtado, los esté mirando un duende maldiciáu. El mismo podría hacer algo para que tu traición se descubra, cuando tú creías que tu coartada era perfecta.

Podría ser que ellos no estuvieran por allí; después de todo, no están en todas partes. Pero cuando por alguna razón se le prenden a alguien, lo siguen a lugares muy distantes y de ciudad en ciudad. Por eso se dice que se te pegan.

También ocurre que se inmiscuyen en la escena de un crimen, sea robo o asesinato. Ellos podrían ser los invisibles testigos oculares de un crimen. Pero pierden su tiempo los que intentan involucrarlos en investigaciones criminalísticas.

—Pero, ¿qué cosa son los duendes en sí?

—Al respecto, quizás les sería más provechoso el testimonio del Doctor Nelo, considerado con justicia el más grande duendólogo que jamás haya existido en Celendín.

* * *

Los Mulloshingos fueron a entrevistarlo al Doctor Nelo, quien les dijo:

—Los duendes pertenecen a la categoría de los "seres etéreos". Aunque son de diversos tipos, el común denominador posee una mente parecida a la mente humana. Sin embargo, son muy inferiores, tanto que son ellos los que nos tienen miedo a nosotros. Somos conscientes de su existencia debido a un fuerte esfuerzo mental que despliegan para hacerse visibles en nuestra semejanza.

—¿Cómo sabe esto?

—En un libro de los Rosacruces se los cataloga como "seres intermedios", porque son inferiores a los humanos, aunque superiores a los animales, que también tienen una mente semejante a la mente humana, por lo que pueden vernos y comunicarse con nosotros mediante sus miradas, e incluso telepáticamente.

Le preguntan:

—¿Y qué sabe usted del Duende Mayor?

—Creo que es nada más que un estereotipo, una imagen o idea adoptada por la gente. Podría tratarse de cualquier duende cuando se hace visible en las inmediaciones de la fuente de aguas saltarinas de la Plaza de Armas.

Pero fue honesto al decirles:

—Personalmente, nunca he visto un solo duende, aunque doy fe de su realidad. Pero no regresen a Lima sin entrevistarse con el Conde De San Isidro; dicen que él sabe bastante sobre estos fenómenos.

* * *

Los Mulloshingos vuelven al Sabio Arquímedes y le dicen:

—¿Se llegan los duendes a enamorar de un niño o de una niña, de quienes se dice que "los ha querido el duende?

El Sabio observa:

—Eso no ocurre, pues carecen de afectos. Pero cierto tipo de duendes llamados *Poltergeists* o espíritus traviesos o quemasangres pueden aparecerse con frecuencia ante un humano en particular ocasionándole zozobra y debilidad física. Los que los ven se deshidratan y se ponen cursientos. No es bueno ver duendes seguido.

—¿Y en cuanto a los remedios que se recetan para detener la cursulera, supuestamente ocasionada por los duendes?

—Son de los más ridículos; cuando todo se puede solucionar proyectando un mensaje mental ordenándoles que dejen de joder.

—¿Y cuáles pué son esos ridículos remedios?

—Los tres olores "jediondos" son el ají quemado, el cuerno de buey rallado y quemado y la caga humana. Hay los que aconsejan cagarse en el sitio donde el duende suele hacerse visible. Pero eso no ayuda en absoluto, porque generalmente cuando uno se caga también se mea, y la orina es básicamente H^20, que más bien ayuda a que el duende se aparezca.

—¿Acaso tienen sentido del olfato si ellos son seres etéreos?

—Te equivocas, mestizo. El olfato, como la vista, es una facultad mental; de modo que, así como se dice que ven, también huelen.

* * *

Por fin, los Mulloshingos se animan a plantearle al Sabio Arquímedes la pregunta del millón de dólares:

—¿Por qué saben los duendes dónde se encuentran los entierros y tesoros?

—Porque vieron dónde se los enterró. Así de simple.

—¿Y es verdad que ellos deciden a quién darlos?

—Sí y no.

—¿Cómo así?

—Ellos no los pueden tocar o mover, pero sí pueden indicar su presencia produciendo ruidos o destellos en el piso o en la pared. Hay casos en que se comunican con los humanos en sueños.

Esta respuesta inquietó a los Mulloshingos. ¿Acaso tienen poder para meterse en nuestros sueños y pesadillas? Este supuesto fenómeno inspiró la serie cinematográfica de terror de Freddy Krueger, el "Manos de Tijera".

El Sabio explica:

—Las cosas no son como parecen. Ellos no pueden entrometerse en nuestros sueños. Lo que pueden es sugerir a nuestro subconsciente que soñemos algo. Es algo como el hipnotismo.

* * *

Los Mulloshingos se quedaron en Celendín unos días más, esperando tener alguna experiencia religiosa con duendes y filmar algunos hechos relacionados con esta fenomenología. Y en una visita final al Sabio Arquímedes éste les dice:

—¿No han intentado pasar una noche de vigilia junto a la fuente en la Plaza de Armas, para ver si logran ver al Duende Mayor?

—NO.

—¿Por qué no, taititos?

Le dicen:

—Porque nosotros no creemos en duendes.

Se dan cuenta de haber metido la pata y recalcan en vano:

—Pero nos interesa mucho reportar sobre estos fenómenos socioculturales. . .

El Sabio les dice:

—¡Qué lástima! Porque si creyeran en los duendes, a lo mejor habrían tenido la suerte de encontrar algún entierro, o acaso el Diario del Capitán, o por lo menos hubieran tenido la suerte de fotografiar sipralla al Duende Mayor.

En eso, la Mirtha Mulloshingo le tomó una foto para el recuerdo, en la cual no apareció él, sino nada más ni nada menos que. . . ¡el Duende Mayor, sipralla, con su ponchito corto color caca, a la usanza de los antiguos chilchos de Colpacucho y de Poyunte, y pishgo al aire!

Esta foto les llenó de chalayes.

Esta historia deriva del testimonio del Profesor Arquímedes Chávez Sánchez, bisnieto del Capitán, poco después del diluvio del 17 de marzo del 2005 que hizo aflorar del subconsciente colectivo historias de duendes que como antaño y con todo derecho reclaman sus fueros en este misterioso lugar.

16
EL MUNDIALITO
EN LA CUARTA DIMENSION

—En el juego de las canicas o bolitas de cristal, yo nada tenía que hacer, porque mi puntería era una porquería.

—¡No me digas!

—Nunca metí la bolita en el güeco, ni golpeé con mi bolita la bolita de mi contrincante.

—¡Jué!

—Ni lo hice bailar al trompo, ni lo recogí en la palma de mi mano. . .

—¿Y diay?

—En los partidos de fútbol en la escuela, yo nunca metí gol. . . Yo metía autogol.

—¿Y?

—¡Quién podría imaginarse que yo llegaría a participar como arquero en el Mundial de Fútbol y que fuera declarado, como Zidan Zidane, el mejor jugador del Mundial!

—¿De veras?

—Como verás, un pequeño como yo tendría indefectiblemente que apartarse de los demás niños, e incluso acomplejarse, a no ser que. . .

—¿A no ser que qué?

—A no ser que recurriera a la magia de la shapiringato!

—¿Por qué le das tanto mérito a la shapiringato?

—Porque es algo de la *pitri mitri*, y realmente funciona.

* * *

—Te diré que gracias a la shapiringato yo andaba con mis bolsicos llenos de chanos y bolitas de cristal. De cuadra a cuadra me podían ver andando pesadamente como las vacas lecheras que llevan a cuestas sus ubres cargadas de leche. De allí deriva el apelativo de "lechero" para el suertudo, es decir, alguien como yo.

—¡No me digas!

—Mi cercanía era anunciada por aquel sonido seductor de las bolitas de cristal cuando se rozan unas con otras en tu bolsico, que digo, en mi bolsico de mí.

—O sea que tenías leche. . .

—Amo decir.

—Con todo, no creo que la shapiringato tenga algo que ver con eso. Es más, yo no creo que tenga nada de magia, ni menos que tenga algo que ver con el Shapingo, como se suele decir. . .

—Yo tampoco creo que tenga algo que ver con el Shapingo, pero sé que funciona cuando. . .

—¿Cuándo qué?

—Cuando te ayudan los duendes de la Cuarta Dimensión.

* * *

Hemos transcrito arriba el diálogo de dos niños mataperros, el Shapi y el Munsho de Tomate (u "Ombligo de Tomate").

El Shapi adquirió fama en Celendín a causa de su práctica exitosa de la shapiringato —palabra que deriva del síncope o forma corta de "Shapingo" (diablo), "orín" y "gato", porque supuestamente la unción del juego con la orina de un gato es lo que concede eficacia a la magia del ritual—.

El Munsho de Tomate llegó a convencerse de que lo que le decía el Shapi era cierto, pero se propuso sonsacarle ese otro secreto que le intrigaba tanto. . . El secreto de "los duendes de la Cuarta Dimensión". Porque ese Mundial de Fútbol en la Cuarta Dimensión no fue de la FIFA, ni tuvo lugar en Alemania, ni en ningún otro lugar del globo terráqueo.

Pero antes de referirnos a los duendes de la Cuarta Dimensión hagámonos la pregunta de rigor: ¿En qué consiste la shapiringato? —Porque supuestamente la shapiringato y la Cuarta Dimensión se relacionan. ¿O sí?—

* * *

Cuando un excelente jugador de bolitas o de rayuelo se dispone a hacer uso de su turno en el juego, su contrincante, o más bien, los compinches de su contrincante, pueden "salarle" la jugada mediante un extraño ritual. A ese ritual llaman "la shapiringato", o de manera corta, "la shapi". Así se habla de "hacerle la shapi a alguien".

—Es como echarle un hechizo, un encantamiento, y anularlo en el juego.

—¿Cómo la chincharra paralizadora?

—Algo por el estilo.

—¿Y cómo se lleva a cabo?

—No sé si te lo deba revelar, pero cuando el jugador experto se pone de cuatro patas para apuntar y lanzar su bolita de cristal, se le hace la manizuela por el culo, y de este modo se le sala la jugada y se la echa a perder.

Por si acaso, te explicaré también lo de la "manizuela": Antiguamente, cuando todavía no estaba muy desarrollada la mecánica automotriz, para que arrancara el carro había que meterle la manizuela al motor en la trompa del carro, y darle dos o tres vueltas de manera violenta. Entonces se encendía el motor y el carro arrancaba. Luego subían al carro y guardaban la manizuela debajo del asiento del chofer, ¡y a la marcha!

—Generalmente ese trabajo era del chulillo o "chuliyo" que acompañaba al chofer, por lo que antes los chulillos eran trejos, no como ahora que son una tira de lanros.

—¡Si hasta chulillas hay ahora!

* * *

Ahora bien, en el caso del juego de las bolitas de cristal, o canicas, no se requiere meterle la manizuela ni por delante ni por detrás. No. . . ¡No vayas a cometer ese error!

Todo se reduce a un sencillo ademán; eso sí, tienes que actuar con fe y ponerte de pie detrás del jugador que hace uso de su turno.

Por eso en el juego los muchachos tienen mucho cuidado de no tener a alguien detrás de sí cuando se disponen a jugar, porque el que menos te imaginas te puede hacer la shapiringato para echarte a perder el juego y las apuestas.

Es tanta la tensión, que no hay que fiarse ni de los que no juegan y que sólo se paran para "abrir su boca".

Y hay que cuidarse sobre todo de aquellos que tienen "cara de cojudo", porque esos pueden ser los más eficientes en lo que a la shapiringato se refiere.

* * *

Ahora bien, aquellos que hacen de la shapiringato su principal ocupación; aquellos que viven de eso, no tienen necesidad de ponerse detrás de un jugador ni de hacerle el ademán de la manizuela, y menos de decirle: "¡Shapiringato!"

Los más avezados pueden hacerte la shapiringato mentalmente, mediante un intenso esfuerzo de concentración, y los resultados no se hacen esperar.

—Pero no todos los que hacen la shapiringato tienen éxito, que digamos, salvo que metan su cuchara en el chupe los. . .

—¿Quiénes? ¿Quiénes?

—Los duendes de la Cuarta Dimensión.

* * *

Ese sque era el caso del Shapi, que al principio sólo prestaba bolas a los que sí jugaban y perdían las suyas, con el pago de su respectiva comisión, por supuesto.

Su único anhelo era tener sus bolsicos llenos de bolas y de rato en rato hacerlas sonar metiendo sus manos y removiéndolas con los dedos, porque ese sonidito lo alocaba a cualquiera. Hasta las niñas comentan diciendo: "¡Ese cholito sí que tiene bolas!"

Al principio el Shapi hacía la shapiringato sólo por el gusto de estar metido en el juego, de algún modo, aunque no le dejasen jugar. Sólo después saltó a las apuestas, y empezó a intrigar a todos porque siempre apostaba a ganador.

* * *

Ahora sí, ¿qué tipo de experiencia tuvo el Shapi con los duendes de la Cuarta Dimensión? ¿Cómo llegó a ser arquero en el Mundial de Fútbol?

Como te dije, el Shapi le contó su secreto a su amigo y confidente, el Munsho de Tomate. Y el Munsho de Tomate le contó al Tarjapanza, y el Tarjapanza le contó al Quende, y el Quende, como era pajarito, voló con el cuento a todo el mundo y así llegó a mí, Paco Mulloshingo para servirle a usted.

Yo tuve el mérito de publicar el secreto en un documental del diario "Ajá", tras una exhaustiva investigación de los hechos.

Para confirmar la verdad de las cosas busqué al Munsho de Tomate en su casa en Lima, en la Urbanización Ingeniería, cuando ya era viejo canoso. Yo le rogué que me lo contase todo a mí, personalmente.

Al principio él se hizo de rogar, pero cooperó de buena gana cuando le metí en su seno un billete de cien dólares, *made in Irán*.

* * *

El confesó, empezando con una advertencia de rigor:

—No vayas a pensar que esto tenga algo que ver con el Shapingo, porque al fin de cuentas todo se reduce a un juego inocente como aquellos juegos y pasatiempos a los que se dedican los Poltergeists. ¿Has oído hablar de los Poltergeists, los "espíritus traviesos"?

—Ellos son duendes, ¿verdad?

—Steve Spielberg ha filmado una película acerca de sus travesuras con que ellos trastabillan la vida de los humanos, aunque exagera las cosas, porque en realidad no son malos; sólo son "quemasangres" como los shilicos. ¿Crees en estas cosas?

—Bueno, cuando alguien destaca como experto en la shapiringato; cuando no le fallan nunca los hechizos y a pesar de ser malazo termina ganando todas las apuestas y llenando sus bolsicos de bolitas o de otras baratijas, por lo menos hay que sospechar de que hay algo de por medio. . .

—Entonces, abre tus oreplas y escucha cómo el Shapi llegó a participar como consagrado arquero en el Mundial de Fútbol de la Liga de la Cuarta Dimensión. . . Y como dicen en Celendín: "¡Qué FIFA ni qué FIFA!"

* * *

En aquellos tiempos el equipo de fútbol del Colegio Javier Prado de Celendín campeonó a nivel departamental, derrotando a los equipos provinciales en todo Cajamarca.

La recepción que tuvieron en Celendín los miembros del equipo campeón fue apoteósica. Por la calle del Comercio los bajaban en hombros a todos los integrantes del equipo, y a la cabeza iba el Gayo, el capitán del equipo, llevando en sus manos la pelota que había catapultado a la misma gloria al equipo de Celendín.

Cuando llegaron a la Plaza de Armas, los subieron en hombros hasta el salón de actos de la Municipalidad, y en el momento cuando el Gayo apareció en el balcón celeste llevando en alto la pelota campeona el pueblo prorrumpió en aplausos y gritos de júbilo.

Yo lo recuerdo bien, porque me encontraba justo al pie del balcón vitoreando: "¡Gayo! ¡Gayo! ¡Gayo!"

* * *

También el Shapi estaba por allí, patafría y con su pantalón sostenido con la media nylon de su hermana Esther. Recuerdo haberlo visto que bailaba de alegría.

Después de aquel acontecimiento, todos los muchachos querían ser Gayo, e imitaban a su héroe. La actividad futbolística entre los pequeños se prolongaba hasta las altas horas de la noche y a oscuras, porque se olvidaban hasta de comer y de dormir por patear la pelota de trapo. Y aquellos que por alguna razón no pateaban la pelota, se las daban de locutores radiales que narraban el juego y concluían siempre gritando: "¡Lleva la pelota Gayo y. . . ¡Gol! ¡Gol de Gayo!"

—Uno de esos locutores era el Shapi, salvo que pagara algunas cuantas bolitas para que lo dejaran jugar.

—Es que él tenía fama de meter autogol.

* * *

Dirás que me he apartado del tema; pero fíjate que no.

Resulta que esa pelota, esa pelota gloriosa, considerada como una reliquia sagrada, le fue prestada al Amauta, a Don Orestes de Tavera y Quevedo, "sólo para que la vea". Es que él era uno de los principales gestores del deporte en nuestra ciudad, y la portada de su casa estaba a pocos pasos de su tienda de alfajores de doña Elenita Tirado, detrás de la cual estaba la casa donde vivía el Gayo.

Después de concederle la gloria de estampar también él su firma sobre la pelota, se la prestaron sólo por un breve momento. Se la dieron a condición de que no la mandase devolver con nadie, pues el mismo Gayo en persona iría a recogerla en su casa, para mayor seguridad.

Así es como la pelota quedó guardada bien alto encima de un estante de libros en la biblioteca del Amauta, declarada por la UNESCO patrimonio cultural de la humanidad. Por eso será que ha sido desmantelada poco a poco.

Habrá sido a eso de las seis de la tarde que llevaron la pelota campeona a la casa del Amauta, y como los campeones tenían que atender a sus hinchas más fanáticas y alocadas, se olvidaron de la pelota, la cual se quedó en su biblioteca del Amauta.

Nadie, ni el mismo Amauta, se había dado cuenta de que por allí andaba colado su cuñado, el Shapi. Por entonces él tendría nada más que siete años de edad y a las justas alcanzaba su quijada al alto pupitre de escuela que le servía de escritorio al Amauta.

* * *

Dirás que me he apartado del tema; pero fíjate que no.

Nos quedamos en que aparte del Amauta, sólo el Shapi sabía donde fue puesta la pelota hasta que fuera devuelta al Gayo "en manos propias".

Como aquella biblioteca tenía un candado que siempre estaba de más, porque nunca le echaban candado, muchas cosas valiosas, tanto libros como otras antigüedades, fueron desapareciéndose de allí como por arte de magia. Había ocasiones cuando la biblioteca era dejada con las puertas abiertas de par en par, sirviendo de tentación a cualquiera que entrara a la casa con sólo tirar del guatito de la portada. Además, la mayoría de las veces, los de casa se encontraban comiendo y bebiendo, y solazándose en el patio del fondo, junto al horno, y no se enteraban de quiénes entraban o salían de la mansión encantada.

Para resumir, no fue nada difícil para el Shapi entrar a la biblioteca, protegido por la penumbra. El trepó al estante y tomó con sus manos temblorosas la pelota campeona, la gloriosa reliquia de Celendín, la misma que tenía las huellas frescas del más grande de los ídolos del fútbol: ¡El Gayo!

Bajó lentamente, cerró la puerta de la biblioteca, le puso el candado, sólo colgadito, sin asegurarlo, tal como lo había dejado el Amauta, y apretó la carrera a la Plaza de Armas para mostrarla a los cholitos que estaban jugando fútbol con sus pelotas de trapo, usando como arcos las bancas de granito.

* * *

Cuando ellos vieron la reliquia en sus manos, se apoderó de todos un gran sentido de admiración por el Shapi y no se atrevían a acercársele demasiado para arranchársela.

Entonces él sintió lo que de veras es el poder, y prosiguió a elegir a los que él quería y a quienes permitiría la gloria de tomar la pelota en sus manos y hacer con ella algunas gambetas y golpecitos de cabeza, de pechito, de talón, de rodilla y de hombrito.

Finalmente acordaron jugar con ella un partidito, pero no en la Plaza de Armas donde podían ser descubiertos y llevados de las orejas al puesto de la Guardia Civil, sino en la plaza de La Feliciana, detrás del toril, delante de la casa encantada, "La Concertina", donde no los pudiesen encontrar.

No importaba que fuera de noche, pues jugarían alumbrados por el resplandor de la Luna llena.

* * *

Tú dirás que me he apartado del tema; pero fíjate que no.

El Shapi, como era considerado el "dueño y señor" de la pelota campeona, puso a todos los muchachos, a cada uno en su lugar, y escogió para sí la ubicación que más le gustaba: Arquero, como el Gayo. Y luego empezó el glorioso partido.

Pero no habrían jugado más de diez minutos cuando ocurrió algo misterioso: Le dispararon la pelota contra su barriga y metieron un golazo con él y todo.

El Shapi desapareció como por arte de magia, y todos los muchachos se quedaron con los crespos hechos.

Cansados de buscarle se volvieron a la Plaza de Armas, cabizbajos y entristecidos, pensando que se había vuelto allá con la pelota después de haberse burlado de todos ellos, haciéndoles querer. Algunos inclusive planearon propinarle una buena apanada cuando lo lograsen encontrar.

Pero lo que realmente había ocurrido fue algo extraño, algo que casi no ocurre y que es difícil explicar y más difícil creer.

* * *

Explican los meteorólogos que a veces se produce al ras del suelo un fenómeno muy interesante, similar al arco iris, pero de noche, y no por efecto de los rayos del Sol, sino por los rayos de la Luna llena.

El caso del arco iris es más frecuente y todos conocemos la explicación: Las moléculas de agua en suspensión, al ser iluminadas por los rayos del Sol actúan como prismas y reflejan la luz solar disuelta en sus siete colores componentes. Cuando los rayos del Sol se proyectan en un determinado ángulo sobre la masa acuosa, los bordes del área iluminada de dicho cono se convierten en un hermoso arco iris.

Esto es fácil de entender; no así lo que ocurre cuando los rayos de la Luna llena se concentran en ángulo sobre la niebla al ras del campo. Los científicos explican que en el vórtice del cono de luz se forma una especie de espejo diminuto, en el sentido de que refleja el resplandor de la Luna, durando el fenómeno sólo unos segundos, que es la razón por la que generalmente no lo capta el ojo humano.

Es posible que esto se produzca con frecuencia, pero no nos damos cuenta por ser de noche.

Para resumir, estos espejos lunares son utilizados por los duendes para salir y entrar a discreción a la Cuarta Dimensión.

* * *

Dirás que me he apartado del tema; pero fíjate que no.

Lo que había ocurrido fue que uno de los muchachos pateó con energía la pelota e hizo gol con arquero y todo. Y el Shapi con la pelota dio contra uno de esos espejos que se había formado detrás de las carcas con que habían señalado el arco, y desaparecieron de inmediato.

Para resumir, el Shapi, juntamente con la pelota campeona, fue “restado” por una patota de duendes quemasangres, en medio de gran jolgorio. Hacía tiempo que ellos conocían de sus trampas y se alegraron de tenerlo de repente como huésped ilustre en su entorno infranatural.

Acto seguido lo llevaron a la misma presencia del Duende Mayor.

El Duende Mayor lo llamó cariñosamente por su apodo, Shapi, y le dijo que quisieran tenerlo con ellos todo el tiempo que él quisiera, y que para volver a la realidad sólo tenía que dar tres botes sobre el suelo con la pelota campeona, y aparecería de nuevo en el mismo lugar donde desapareció.

Pero ni bien él acabó de hablar, uno de los duendes más pequeños que le hacía recordar mucho a su amigo, el Munsho de Tomate, tanto por su tamaño como por su carita rechoncha y picarona, le arranchó la pelota campeona y se puso a darle botes.

El Shapi quiso quitarle la pelota, pero el duende le hizo un pase a otro duende, y ése a otro duende, y así sucesivamente hasta que se dio cuenta que si quería recobrarla tendría que hacerse el que no la quiere y tomarles de sorpresa. Pero eso sería muy, pero muy difícil, porque siempre ocurre que mientras los duendes están de ida, tú estás de vuelta, o creo que es al revés.

* * *

Mientras ese duende se apoderó de la pelota todo el tiempo, otro les dijo:

—¡Masque vamos a hacerles la shapiringato a los que juegan a las bolitas en la Plaza de Armas!

Y fueron todos corriendo y saltando a divertirse haciéndoles perder a los buenazos y haciéndoles ganar a los maletas. Entonces por primera vez supo el Shapi en qué consistía el poder de la shapiringato.

La verdadera shapiringato tiene resultados efectivos porque son casualmente los duendes los que soplan y empujan las bolitas a discreción. Claro que como ellos actúan desde la Cuarta Dimensión, tú no los ves, pero ellos sí te ven a ti y se matan de risa al verte perder todas tus bolitas juntamente con las apuestas.

* * *

Ahora bien, los duendes socorren sólo a los muchachos que les caen bien, y les echan a perder la jugada a los que les marcan choro.

Uno de esos muchachos que les caía bien era el Shapi; por eso llegó a convertirse en el mago de la shapiringato sin saber él mismo que tenía resultados, no por su gran concentración mental o por cualquier poder psicológico o parapsicológico que pudiese tener, sino sólo porque los duendes intervenían para ayudarle.

En vivo y en directo, se entremetieron en el juego todos los duendes, el Shapi también convertido en invisible, y se divirtieron a lo grande haciéndoles perder a los buenazos y haciéndoles ganar a los maletas.

Todo era un revoltijo colosal, y los duendes se reían conteniendo sus barrigas abultadas y sus alhajitas manitas de bebé.

* * *

Después, otro duende dijo:

—¡Masque vamos a la esquina de la Escuela Nº 82! ¡Allí las niñas están jugando rayuelo!

Y saltando y bailando se fueron allá en patota, y allí vio el Shapi cómo funcionaba la shapiringato en el juego del rayuelo pintado con tiza sobre el piso encementado: Cuando una niña lanzó su pulsera al cajón que le tocaba, un duende lo atajó en seco con su manito de bebé para que no se deslizara y cruzara la línea y entrara al cajón correcto como ella lo tenía calculado.

Así le hicieron ganar a la niña más pequeña que jugaba con los ojos llorosos y semicerrados de tanto perder, y le hicieron perder a la niña grandecita a la cual, además, la empujaron de senga contra el cemento, sólo por el prurito de matarse de risa al verla llorar.

* * *

Después, otro duende dijo:

—¡Masque vamos a la esquina de Don César Chocho donde las niñas están retratando y jugando pis-pis! —es decir, el juego de yaces—.

Y todos fueron allá saltando y bailando.

Y allí vio el Shapi cómo los duendes les dispersaban los yaces a las niñas buenazas, para que no los pudiesen recoger, y de ese modo les hacían ganar a las niñas maletas.

* * *

Después, otro duende dijo:

—¡Masque vamos a la Alameda, donde están jugando a las bolitas! ¡Hagámosles sufrir con el truco del "tragadero".

En la Alameda se divirtieron más. Allí unos muchachos estaban jugando a las bolitas, metiéndolas en los güecos equidistantes. Allí los duendes maldiciaus le mostraron al Shapi cómo funcionaba realmente el truco del güeco "tragadero". Aunque el güeco, era normal y artísticamente hecho en el empedrado sacando de él una piedra que parecía un pedazo de chancona, los duendes lo convertían en "tragadero" a donde entraba la bola y desaparecía porque ellos se encargaban de "chuparla" a la Cuarta Dimensión.

Entonces se dio cuenta el Shapi por qué los duendes andaban con sus bolsillos repletos de bolitas de cristal, haciéndolas sonar de tal manera que se escuchaba su sonido en la Cuarta Dimensión, pero no se escuchaba nada en la realidad en que vivimos los humanos.

* * *

Finalmente, otro duende dijo:

—¡Masque vamos al campo de la Breña, donde están jugando un partidazo de fútbol los de la Escuela Normal, y hagámosle perder al campeón, echando por los suelos todas las apuestas!

Se fueron a la Breña a jugar simultáneamente lo que sería para el Shapi su Mundial de Fútbol en la Cuarta Dimensión. Y antes de hacer sus maldades decidieron tomarse una fotografía para el recuerdo, justamente delante de uno de los arcos, y en pleno juego, estorbando al arquero.

Ellos no tenían cámara fotográfica; en la Cuarta Dimensión no es necesaria una cámara, pues uno de los duendes tenía ojos de cámara fotográfica, y él fue quien les tomó la foto instantánea con tan sólo una guiñada y una leve insinuación con su dedito para disparar la foto.

¡Los duendes y el Shapi, todos debidamente siprallas, estaban felices y contentos al contemplar en la foto sus rechonchas majomas de bebé!

* * *

Después se metieron tropalla al partido, causando conmoción en el mundo de la realidad, porque los jugadores jugaban como si fueran zombies o estuvieran borrachos. Los duendes se cuidaron de no empujar a ningún jugador, ni de uno ni de otro bando; después de todo no pesaban mucho. Tenían reglas estrictas, y solamente empujaban y detenían la pelota, la cual se comportaba como si estuviese encantada. A veces volaba veloz. A veces desconcertaba su pesadez, y a veces se paraba en seco. Pero lo peor que hacían era cuando desviaban la pelota para que hubiera gol, o para que no hubiera gol; todo a discreción.

¿Dije que eso era lo peor?

Pues fíjate que no, porque lo peor era cuando provocaban que el arquero se metiera autogol. ¡Como se divertían cuando los perdedores lo agarraban a patadas a su propio arquero, o cuando se agarraban a patadas y trompadas los de un bando contra el otro!

Fíjate que a eso ellos consideran diversión estos malandrines.

* * *

El Shapi se divirtió a sus anchas al participar en el Mundial de Fútbol de la Liga de la Cuarta Dimensión. Pero se llegó a aburrir de tanta maldad, anhelando de repente que todo fuese honesto, porque la trampa y la shapiringato a la larga perdían todo su encanto y llegaban a hartar.

El empezó a anhelar que todo juego fuese limpio y que ganaran los que merecían ganar.

También estaba muy preocupado porque habían transcurrido tres días y tres noches en la Cuarta Dimensión, y quizás ya habrían descubierto que había desaparecido la pelota campeona de la biblioteca del Amauta.

El Shapi estaba muy entristecido porque sabía que no pertenecía a ese mundo irreal. El anhelaba escapar y volver a la realidad, pero sabía que los duendes no le devolverían la pelota campeona así nomás, sin antes hacerlo sufrir y reírse a sus costillas, quién sabe mientras en la realidad transcurrían semanas, y meses, y años.

* * *

Pensar que se quedaría para siempre en la Cuarta Dimensión le aterraba y le hacía llorar por dentro, aunque simulaba reír *a tu tiplín*. Por eso se hizo el que andaba entretenido hasta lo sumo con la malévola ocupación de los duendes quemasangres y que anhelaba ser uno de ellos para siempre. Inclusive se chanceaba dándole de codazos y pataditas cariñosas a uno y a otro duende, como muestra de admiración.

Empezó a extrañar a su mamá Esther, y a su papá Juan, a su hermana Sara, a su Mama Lila, a su hermana Tabita, a su hermano Lázaro, y al Shulca, con un sentimiento de nostalgia que le aplastaba el corazón. Sintió ansias de comerse un plato de papaseca con palta, o un puspumote con hojitas de hierbabuena picada, o una caspiroleta, o un tazón de gelatina de pata de vaca, o una huminta cucha, o un platazo de “ángeles fritos”, o “un platazo de verde y a la mierda”, o una “sopa para resucitar muertos”, hecha por las manos de su mamá. Pero debía ser cuidadoso y prudente, y sobre todo, exacto, porque los duendes son medio perversos y gozan con el dolor ajeno.

¿Y si fracasaba?

¡Ya se imaginaba ver su velorio de cuerpo ausente, con su ataúd vacío y a su madre nadando en un mar de lágrimas!

Eso le provocaba el llanto por dentro, pero era mejor disimular y esforzarse por reír agarrándose la barriga, como todos los duendes.

* * *

Cuando un par de duendes hacían desaparecer las bolitas de cristal de un güeco "tragadero" y los demás se divertían al ver a los chicos pelearse acusándose unos a otros de hacer trampa o de hacer la shapiringato, el Shapi le arranchó la pelota al duende malandrín, corrió unos pasos y le dio tres botes, y ¡zaz! ¡Logró escapar de la Cuarta Dimensión!

Se vio de nuevo junto al arco improvisado con dos piloncitos de carcas de vaca. Sus compañeros de juego ya no estaban allí porque se habían ido para abajo, a la Plaza de Armas, pensando que el Shapi se había burlado de ellos y se había llevado allá la pelota campeona. En realidad estaban buscándole por todas las calles y las plazas para sacarle la chochoca, como Dios manda.

Viéndose liberado, corrió cuesta abajo a la casa del Amauta, frente a la Iglesia de la Purísima, y jaló del guato que abría la chapa de la portada. Entró, sacó el candado de la biblioteca, trepó al estante de libros y puso la pelota campeona sobre el mismo lugar. Luego bajó con cuidado, pero con miedo y celeridad, y se iba a escapar, justo en el momento cuando el Gayo golpeaba la aldaba de la portada para reclamar la pelota.

Haciéndose el comedido, el Shapi tuvo paz y tranquilidad para abrirle, y corrió al patio trasero para avisarle al Amauta, el cual depositó la pelota en manos del Gayo, y ambos le dijeron al Shapi:

—¡Gracias por avisar!

Sin responder se escapó y corrió cuesta abajo a su casa y se metió en su cama, para que no lo encuentren en la calle y lo vayan a apanar.

Su mamá tanteó el bulto y comentó en voz alta:

—¡Ma! ¡Ya está en su cama! ¿Tan temprano? ¡Alguna maldad habrá hecho!

Y cerrando la puerta, salió puertas afuera.

* * *

Al día siguiente el Shapi se acercó a los que jugaban bolitas en la esquina, y se puso a contemplarles con cariño, y a nadie le hizo la shapiringato.

Se fue a los que jugaban rayuelo en la plaza, en el encementado frente a la Municipalidad, junto a la pila de agua, y a nadie le hizo la shapiringato.

Después se fue a unos niños pobres que en unos agujeros del empedrado jugaban con chanos, a falta de bolitas de cristal, y les regaló unas cuantas bolitas de cristal de su propio bolsico.

Después fue a los que estaban jugando al trompo, y les miró con cariño y admiración.

Después se fue a los que jugaban a la timba con cuadraditos de película de cine, y a nadie le hizo la shapiringato.

Después, con los ojos de "mentecato gracioso" se puso a contemplar a las niñas que jugaban pis pis retratando a la gente, y no les hizo "la shapi".

Después se hizo el comedido para servir de arquero en un partidito de fútbol, y tapó bien sin meterse autogol.

¿Por qué?

Porque sabía que los duendes se habían de desquitar de él tarde o temprano y si hacía la shapiringato lo podían "chupar" de nuevo a la Cuarta Dimensión.

* * *

Con el transcurso del tiempo se convenció de que no valía la pena hacer la shapiringato en absoluto.

Pasó el tiempo, y llegó a convencerse de que tampoco valía la pena copiar en los exámenes.

Llegó a detestar sonsacarle a algún chico sus baratijas o quitarle sus caramelos a los bebés.

Porque a esas cosas se dedican los duendes de la Cuarta Dimensión, aquellos que son clasificados por los que estudian la demonología como "espíritus quemasangres". Pero no los niños buenos y honestos que quieren algún día ser doctor, o ingeniero, o maestro, o militar, o un hombre de negocios cuyo éxito se basa en la inteligencia, en la constancia y en la honestidad.

El Shapi había experimentado un cambio paradigmático, una gran transformación, y mi reporte de este milagro en el suplemento del diario "Ajá" fue el primero de nuestra aclamada serie de éxitos editoriales que eventualmente se convirtieron en un hermoso volumen para niños con ilustraciones del Charro.

* * *

El Munsho de Tomate me muestra la foto que se tomaron los duendes en el arco de fútbol en la Breña.

Me cuenta que el Shapi no salió de su asombro cuando fue a su casa a hacer su tarea de cálculo para el lunes, y entre las hojas de su cuaderno se encontró con la foto que se tomara con los duendes en el momento inaugural del Mundialito de Fútbol de la Liga de la Cuarta Dimensión.

El se asustó y se murió de vergüenza, porque todos los duendes, y él también, habían salido "calatieri" y pishgo al aire. Pero tuvo miedo romperla, para no provocar a los duendes y volver a caer en su poder. Por eso prefirió dársela al Munsho de Tomate para que la conservara, cosa que ha hecho hasta el día de hoy.

Me señala al duende que en su camiseta tenía las palabras "FORZA ITALIA!", y me dice:

—Este duende sque era el más malandrín. Como verás, se parece a mí con su munsho de tomate. —Y se levanta squé su vivirí para mostrarme su munsho—.

Luego añade:

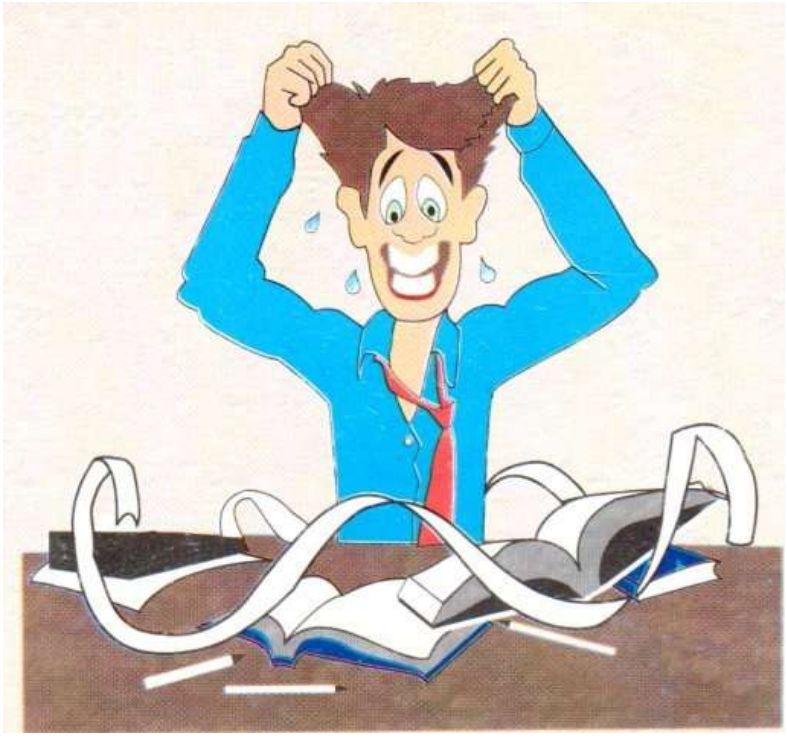
—El arquero, el Gayo, no sale de su asombro. ¡Cómo imaginarse que justo delante de él, atajando la valla, posaron el Shapi y los duendes para tomarse esta foto!

Y termina diciendo:

—A lo mejor el Shapi se ha olvidado que me regaló esta foto, que es la demostración tangible de que sí es posible, dadas las circunstancias, fotografiar siprallas a los duendes de la Cuarta Dimensión. Yo me he quedado callado y la conservo con la esperanza de que algún día me pueda sacar de pobre.

La misma foto, con el pago de las debidas regalías de rigor, es la que incluimos a continuación.

17
CARTA A UN DIABLO NOVATO
Sobre el súpercalifragilístico
género literario de la Historia Corta



¡Mejor date de cabeza contra el chungo, taitito!

Muchas son nuestros lectores que me escriben preguntándome sobre el súpercalifragilístico género literario de la Historia Corta, porque como es sabido vuestro servidor ha escrito 1.500 historias cortas: ¿Cómo es posible escribir una sola?

Entre los que nos escriben se encuentra Alf Porty, autor de la historia corta, "Seguimiento de Inteligencia". El es un Oficial del Servicio de Inteligencia de Bolivia, ahora retirado. Seguramente has leído esta historia con que se graduó en UNIEVA, La Universidad Evangélica del Aire, y te has preguntado: ¿Cómo pudo escribir semejante historia si dice no conocer de cerca la teoría de las Historias Cortas? Pero así ocurre cuando la cosa le nace a uno.

Sobre este tema tratamos de manera personal cuando Daniel Borda Céspedes me visitó en Bolivia, y la continuamos mediante nuestra correspondencia.

La conclusión del asunto es que no es asunto de abracadabra ni de *opus-copus*. En materia de Historias Cortas de nada te serviría la varita mágica de Harry Potter.

Masque mejor, lee esta carta que le escribo a Daniel Borda Céspedes, mi cercano colaborador en la labor editorial de la *Biblia Decodificada*, que por entonces todavía estaba

atrapado en la problemática dimensión *teenager*. Esta carta responde a sus preguntas y a las interrogantes de todos los que tienen semejantes inquietudes, sobre todo porque es una carta que ha sido traducida al maravilloso género literario de las Historias Cortas.

Y dice así:

* * *

Te felicito, oh excelentísimo Daniel, y te aliento con relación a lo que me revelas en tu carta del 5 de abril del 2019 respecto de que has incursionado en el maravilloso mundo del género literario de las Historias Cortas.

Respecto de tu historia que me has enviado trataré en detalle en otra carta cuando me envíes el resto de ella, como prometes. Pero para el futuro, recuerda la primera pauta de las Historias Cortas: ¡Nunca, nunca, nunca jamás una historia corta termina con la palabra: CONTINUARÁ!

—¡Por algo es una historia corta, y no una historia larga!

—¿Di?

—Menos mal ahora puedes re-diseñar el formato de tu historia fácilmente, para que vaya en una sola remesa. Con tu laptop no tienes que romperte la cabeza borrando y volviendo a escribir y descartando muchas hojas de papel como los pobres escritores de antaño. Ahora, escribir una historia puede ser algo sumamente placentero. . .

—¿Di?

—Y respecto de su título te aconsejo reformularlo de "Los mitos de mi viaje" a. . . UN VIAJE MITOLOGICO. Porque si dices "los mitos de mi viaje", tendrías que añadir "a Bolivia", y de esta manera limitas las expectativas del lector.

—¿Di?

* * *

La verdad, oh excelentísimo Daniel, es que la Historia Corta es el género literario más difícil de producir. A la larga es más difícil que la novela larga, pues como dice el sabio Calongo, "este género —el género literario de la Historia Corta— ¡no sale ni con oración y ayuno!" (1 Calongos 8:28). ¡Sin embargo, qué entretenido es cuando tienes o vienes desarrollando la unción para producirlo, para leerlo y para releerlo sin fin! Como dice la palabra: ¡No se gana, pero se goza! ¡Ya no ya!

Aunque a simple vista las novelas parezcan o son una concatenación de historias cortas, las verdaderas historias cortas se caracterizan por ser totalmente independientes y se bastan por sí solas para alcanzar cualquier objetivo. Ellas también funcionan como *bumerang*: Golpean al lector, y vuelven a tu mano para que las vuelvas a enviar a golpearlo otra vez. ¡Pucha, qué malo soy! ¿Di? Como solía decir mi suegro, sea su memoria bendición: "A quien te pida, dale; no se lo rehúses. Pero dale duro; dale con ganas."

El se refería al maravilloso recurso de las Historias Cortas en su unción de *bumerang*. Pero sirven para muchas otras cosas. A mí personalmente, me ayudaron a consolidar la CBUP, a pesar de vivir tan lejos de Lima, en La Paz, Bolivia. Yo las escribía en el bus, entre La Paz y Lima. Todo en mi cabeza; sólo al llegar a mi destino las vertía en mi *laptop*.

* * *

A propósito de cómo escribir una historia corta, el Dr. Vicente González Montolivo, que me enseñó literatura en el Colegio San Andrés, en Lima, nos contó en una clase la siguiente anécdota:

Un periodista de investigación entrevistó una vez a un novelista famoso, y le hizo esta pregunta:

—¿Y a qué se debe esa gran habilidad suya para describir esa escena del crimen en su novela? ¡Realmente es una descripción tan vívida, que asombra a todo lector! Al leerla, yo me quedo culeco, sin palabras. . . ¿Cómo ha podido usted describir semejante escena con tanto realismo, con tanta realidad?

Y el novelista le respondió, en el más pulcro estilo del sabio Calongo:

—¡Facilongo! Simplemente, la he escrito y la he vuelto a escribir, como aconseja Rabi Yeshúa: "Setenta veces siete." ¡Así de simple!

Este factor del éxito se presta más a las historias cortas, por ser cortas. No se presta del mismo modo a las novelas porque son largas. Pero va de la mano del hecho de que el proceso de escribirlas y re-escribirlas es sumamente placentero.

* * *

Respecto de las historias cortas recuerda lo que te dije cuando me visitaste en La Paz: Que son como los cuadros al óleo del Charro que decoran mi biblioteca. Nunca se hacen de un porrazo, sino mediante varias manos de pintura las cuales son aplicadas una vez seca la mano anterior, con intervalos que pueden durar a veces muchos años, a la vez que el pintor se dedica a otras cosas.

Las obras de arte de Miguel Angel Buonarroti y de Leonardo da Vinci que parecen estar algo descoloridas con el paso del tiempo, en realidad nunca fueron concluidas.

Así también las historias cortas: A veces las guardas años, luego las retomas y le agregas o le sacas una coma. O divides una oración larga en dos o tres oraciones más cortas. O abres un párrafo con sangría, o introduces tres asteriscos (* * *) al final de una sección de narrativa o de diálogo para demarcarla mejor respecto de la sección que le sigue.

Se da el caso de que a una historia corta para convertirse en una obra de arte sólo le faltaba un punto (.). Ese punto es el toque mágico.

* * *

Por eso yo les decía a los capos de la Santa Sede de la CBUP en el curso de "Editing-Formación Editorial para Escritores y Artistas". . . A esos capos que escribieron obras maestras, como el Dr. Calongo, el Dr. Montero, la Dra. Silvia Olano, el Dr. Advínculo, el Dr. Pecho, o el Dr. Chico: "Una historia corta es corta, pero a la vez puede ser la empresa de una larga vida."

Así las cosas, el toque final de una historia corta es cuando la editas justo antes de partir para el Sheol. O cuando partes para el Guei-hinom, que por tu carta veo que es lo prefieres.

* * *

Ocurre que a veces tú escribes una historia corta que anda rengueando. Quizás eso se debe a que es la fusión de dos historias siamesas que hay que separar y darle a cada su respectiva cabeza, su título "sexy", como bien dice el Dr. Calongo.

También ocurre, cuando la historia no tiene una trama o estructura definida, que resalta el factor "palabreo"; o si no es el palabreo van a ser las repeticiones inútiles de palabras y frases salpicadas en diversas partes del texto de la historia como la escoria sobre el valioso metal.

Mi estimado, en una historia corta uno no se palabrea. Una historia corta califica como tal para el certamen anual del Gran Trofeo Literario "El Huevo de Oro CBUP" cuando no tiene ni una palabra de más ni una palabra menos.

Una historia corta no es un examen escrito en el colegio o en la universidad, donde a menudo recurres al palabreo para "apantallar" al profesor, sin tener en cuenta que este tipo de escritos el profesor **no lee** siguiendo los sabios consejos del apóstol Melcochita.

El Dr. Herbert Money, uno de los profesores fundadores del SEL decía del examen escrito de sus estudiantes que se "palabreaban", sobre todo del Petronio Allauca, del Carlos Alvarez y del Saturnino Gavilán, de la Primera Promoción: "¡¡¡Este examen es un estreñimiento de ideas y una diarrea de palabras!!!"

* * *

Una historia corta bien escrita se abre camino a la literatura universal y a la eternidad.

Esto ha ocurrido con las historias cortas escritas por Moshé Rabéinu, el autor del Génesis, el primero en la historia de la literatura universal que utilizó las historias cortas para comunicar teológicamente. ¡A pesar del paso de miles de años él no ha sido superado por nadie, y bien ha hecho la Santa Sede de la CBUP al declararlo en la Primera EXPOLITE 2008, "Padre de la Historia Corta y de la Literatura Universal".

Su historia intitulada, "José en Egipto", cumple con el más difícil de los SIETE requisitos *sine qua non* del género literario de las Historias Cortas: El requisito de hacerte llorar las mil veces que la leas, hasta el punto de que si no lloras, es porque tú no eres normal.

* * *

A propósito, SIETE pues habían sabido ser los requisitos *sine qua non* de las historias cortas:

1. Tiene que hacerme reír.
2. Tiene que hacerme llorar.
3. Tiene que darme cólera.
4. Tiene que hacerme pensar.
5. Tiene que dejarme en suspenso.
6. NUAY Nº 6. SIRVASE PASAR AL Nº 7.
7. Tiene que tener tal atractivo que tenga que ser leída mil veces sin nunca cansar.

Estos son los requisitos *sine qua non* para participar en el certamen Gran Trofeo Literario "El Huevo de Oro CBUP".

* * *

En cuanto a lo que preguntas respecto de mi "coqueteo" personal con las Historias Cortas, el experimento de comunicarme mediante ellas sí que ha sido largo. Me ha costado casi un cuarto de siglo. Aunque había intentado el experimento cuando tenía tu edad, 17 añitos 28 días, gradualmente adquirí experiencia en los veinte años de mi labor presencial en la CBUP, gracias a la motivación y al impulso que me dio un curso de literatura hebrea moderna en la Universidad de Brandeis, en Boston, Estados Unidos. Las Historias Cortas son la perla de gran precio de la literatura hebrea de todos los tiempos.

Yo he tenido éxito gracias a mi apego a los maestros, a los más grandes maestros en este género literario, como lo refiero en los volúmenes 1, 25 y 27 de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS de la página web Biblioteca Inteligente. En el Volumen 1 trato de la teoría de las Historias Cortas. En el Volumen 25 me refiero a la *Serie GUESHER de autores israelíes*. Y en el Volumen 27 te obsequio una *Introducción a la literatura francesa*.

En materia de narrativa breve, que abarca las historias cortas, los autores y editores de España van a la zaga.

* * *

Y respecto de lo que dices, sí que estimula la aprobación de los lectores y editores. Yo personalmente he sido honrado con varias condecoraciones que me han estimulado a seguir adelante. Entre ellas permite que mencione las siguientes:

En 1989 recibí el homenaje de la Editorial Mundo Hispano por mi labor como Revisor Principal de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA), junto con una plaqueta memorial engravada con las palabras del Apóstol Pablo en 1 Corintios 15:58: "Sabiendo que vuestro arduo trabajo en el Señor no es en vano" (RVA).

En 1993 recibí el Gold Medallion Book Award de parte de la Evangelical Christian Publishers Association de Estados Unidos de América.

En el verano del 2008 recibí el Homenaje como Escritor Evangélico en la PRIMERA EXPOLITE en Santa Sede de la CBUP.

En el 2011 recibí la Condecoración "Juan Basilio Cortegana", el nombre epónimo de este ilustre celendino y Padre de la Patria. Me fue otorgada por el Centro Cultural Díaz Dávila de Celendín. Este es el mayor homenaje que ha recibido este humilde servidor.

En el 2012 he sido condecorado por la EMIE (Escuela Militar de Inteligencia del Ejército de Bolivia) donde ejercí la docencia en el campo de la Decodificación Estratégica. Es un honor que el personal directivo de la EMIE y sus cadetes utilicen mis historias cortas como casos de estudio.

* * *

Respecto del Homenaje a mi persona en la IV EXPOLITE te contaré una anécdota: Unos días antes me acerqué silenciosamente al lobby de la Santa Sede donde un grupo de profesores —entre los que se encontraba tu papá Inmer como representante de la ACPCA—, tenían una charla que se suponía yo no debía escuchar. Pero la escuché en su parte medular, y todo se develó de inmediato.

Estaban hablando de que yo recibiría un multitudinario Homenaje como escritor de parte de la ACPCA —la Asociación Cultural Peruano Coreana Americana que fundara la CBUP—, en mérito a haber introducido el género literario de la Historia Corta como recurso de la metodología del Estudio de Casos.

El Homenaje tuvo lugar en una noche memorable que culminó con mi "Conferencia Magistral" —al estilo de Miguel Angel Cornejo y Cuautémoc Sánchez—. Empecé con esas palabras: "En realidad, quien merece recibir este Homenaje esta noche es otro Moisés."

Mis palabras confundieron a los promotores del evento. Pero proseguí: "Me refiero al Moisés que escribió las historias cortas de Génesis, Exodo y Números, por haber hecho de la Historia Corta el género más poderoso de la comunicación hace 3.200 años. Por eso pido a todos vosotros que empecemos consagrando a Moisés como **Padre de la Literatura Universal y de la Historia Corta**."

El impresionante voto de aplausos consolidó tal consagración.

* * *

Ahora bien, en lo que respecta a ti, estimado Daniel, te felicito por incursionar en este género de las Historias Cortas, porque si persistes, sin duda vas a tener buenos resultados. Por lo menos cuentas con la trocha que ha abierto tu servidor al convertir las historias cortas en un medio de comunicación académica sin parangón, para lo cual tuve que aprender a "traducir" mis conferencias y mis ensayos literarios abstractos y aburridos a dinámicas y humorísticas historias cortas, siendo el primero en hacer tal cosa a nivel mundial.

—Pero diga, doc, ¿acaso está usted bailando con el Calongo en la foto a continuación?

—¡Oh, no, Daniel! Aunque eso parece, en esa foto le estoy haciendo entrega de una pequeña *menoráh* de oro o candelabro de siete brazos que le traje de regalo de mi último viaje a Israel, por ser él mi más cercano colaborador en la aventura literaria, después de ti, por supuesto.

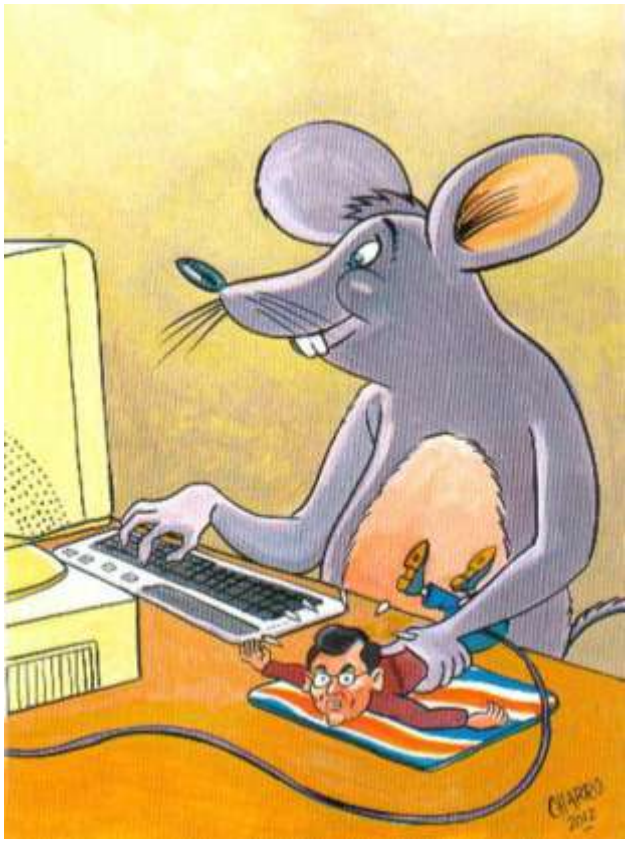
Y hablando de todo lo bailado. . .

* * *

Y hablando de todo lo bailado, Daniel, ¡qué hubiera sido de mí pobre si no hubiera tenido a mi siniestra a un Calongo y a un George Frankenstein!

El Calongo, sobre todo, ¡vale su peso en oro! Yo no sé si tú alguna vez consigas semejante tesoro. Y si esto no ocurriera, entonces créalo, críalo y créelo. ¡Quién sabe si un Calongo ficticio te resulte en la aventura de las *shorrrr stories* más provechoso que un Calongo de carne y hueso!

El artista celendino, Jorge A. Chávez Silva, "El Charro", ha plasmado esta verdad en el cuadro que representa a Calongo como "un poderoso mouse marca Calongo". . .



Calongo es el que con sus "preguntitas" me obliga a pensar para responder. . . Calongo es el que en mis historias dice las verdades, ¡sin pelos en la lengua! Calongo es el que hace que me muera de cól. . .

—¿Me permite una preguntita, doc?

—¡Ooohhh! ¡¡¡Calongo!!! Estabas por aquí. . . Perdón. . . No te había notado. . . Pregunta, nomá, pues. . .

—Con eso de "todo lo bailado", doc. . . ¿A poco se refiere usted a mi persona?

—¡Oh! No, excelentísimo Calongo. . . Bueno, ¡¡¡sí!!!. . . A ti también me refiero. . . pues. . .

—¡Ah! Lo suponía. . . Pero le contaré, doc, que lo bailado. . . ¡a mí casi me cuesta mi excomunión de la Primera Iglesia Bautista del Perpetuo Socorro del distrito pituco de Los Olivos, que yo pastoreo!

—¿Ya ves, Calongo? ¡Eso pues te pasa por andar bailando como la Shulamit en medio de la congregación! ¡Eso te pasa por meterte en eso del. . . en eso del. . . en eso del "strip-tease pastoral"! A ver, ¿dónde se ha visto cosa semejante de sacarte la camisa sin sacarte el saco, sólo por el prurito de mostrar que eres hombre de pelo en pecho? ¡Y no me vengas ya vuelta con que eso sí se ha visto ya vuelta en la Santa Sede de la CBUP, pues!

* * *

Como verás, excelentísimo Daniel, gracias a la inesperada intervención del Dr. Calongo he logrado "traducir" al género literario de la historia corta la carta que te he escrito. Este milagro literario resulta de la introducción del factor diálogo aquí y allá en medio del género epistolar o en el género del historial.

Y en cuanto a eso de sacarse la camisa sin sacarse el saco, fue en realidad un acto de magia que realicé en uno de los COMED —Congresos de Maestros de Escuela Dominical— cuando invité al Dr. Calongo a subir al estrado y ante la mirada de la multitud lo hipnoticé, le saqué su corbata, le desabotoné las muñecas y el pecho, y luego le saqué la camisa sin sacarle el saco. Aprovechando de las circunstancias yo podría haberle sacado algo más. . . ¿No crees?

* * *

Para terminar, te diré una cosita más, esta vez respecto de mi obra, *Las Historias Cortas: Poderoso género literario*, que ha sido incluida como el Volumen 17 de la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS de la página web Biblioteca Inteligente: Esta obra es el montaje de varias conferencias magistrales que he dado sobre el tema de las Historias Cortas.

Muchas de estas conferencias fueron grabadas y luego fueron "traducidas" al género de la Historia Corta. Por consiguiente, tendrás que perdonar que te choques en tu lectura de este libro con algunas repeticiones, pues eliminarlas hubiera estropeado el producto literario de cada una de sus piezas componentes. Como te dice el apóstol Chespirito: "Toma las cosas por el lado amable."

Con esto me despido de ti y te dejo con tu Shulamit.

Tu amigo:

Don Trepa

Con Daniel Borda, "el George Frankenstein 2"

Daniel Borda posa culeco
ante la Biblioteca Inteligente en La Paz, Bolivia,
que alberga 1.500 Historias Cortas del CEBCAR

18
DIETA PROFETICA
PARA TIEMPOS DE PANDEMIA

Y hablando de la pandemia del Corona Virus, a continuación incluyo un interesante escrito que apareció originalmente en *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede de la CBUP.

Evidentemente mi escrito tiene complejo de *short story*, pero de una historia corta que deriva de un intercambio de notas vía internet. Pero como ocurre a menudo, la pregunta es brevísima y la respuesta es extensa y, además, es GRATIS.

A veces pienso que mejor me hubiera ido como psicólogo, porque esos patas te cobran por cada minuto que te recuestas en su sillón-cama para hablar sonseras mientras ellos simulan escucharte con admiración.

* * *

La presente historia empieza, pues, con una nota que contiene una pregunta indirecta y concluye con mi larga respuesta directa.

El 8 de septiembre del 2021 le escribo a mi hermano Walter desde La Paz, Bolivia:

Amandita me acaba de pasar una notita tuya en el whatsapp que dice: "A ver que me explique el Moisés la dieta de Juan el Bautista que comía langostas y miel silvestre. Y si en Israel existen los algarrobos."

Evidentemente él ha llegado en su lectura de la *Biblia Decodificada* a los capítulos que tratan de Juan el Bautista y del Hijo Pródigo, aquel joven judío que ansiaba atracarse con los algarrobos que comían los chanchos en su chiquero a causa de la plaga de hambre

que azotó la región de Decápolis a donde se fue atraído por la leyenda de sus árboles de la vida cuyas hojas son verdes dólares.

* * *

Es una corta notita pero requiere de un comentario extenso porque están de por medio las controversiales leyes dietéticas de Moisés en el libro de Levítico, Capítulo 11, versículos 20-22, que dicen así en la *Biblia Decodificada*, la Versión de la Santa Sede:

[20]"Todo insecto alado que se desplaza sobre cuatro patas os será detestable. [21]Pero de todos los insectos que se desplazan sobre cuatro patas y que tienen piernas unidas a sus patas para saltar con ellas sobre la tierra, podréis comer [22]los siguientes: Comeréis la langosta según sus especies, el langostín según sus especies, el grillo según sus especies y el saltamontes según sus especies."

Hemos subrayado arriba las palabras que requieren ser comentadas de manera perentoria.

* * *

Para empezar, se requiere que sepamos de una vez por todas quién fue Juan el Bautista. Porque no faltan los fundamentalistas que creen que era bautista. En realidad su nombre en hebreo es Yojanán ha-Matvíl que se traduce "Juan el Bautizador", como el Marqués de Vargas Llosa, "el Escribidor".

El era primo de Jesús y provenía de una importante familia sacerdotal judía que residía en el exclusivo *resort* de Ein-kérem, cerca de Jerusalem, a corta distancia del imponente Hospital Hadasah que lleva el nombre hebreo de la Reina Esther y que exhibe los afamados vitrales de Marc Chagall. Casualmente el nombre de este lugar paradisíaco, Ein-kérem, significa "manantial de la viña". Y su casa del Juan existe hasta el día de hoy esa viña, junto a ese manantial, con sus terrazas cubiertas de sarmientos trenzados y sobrecargados de racimos de uvas.

Tras una larga aventura del Juan con los Esenios establecidos en Qumrán, en las inmediaciones del Mar Muerto, su familia dio impulso a su actividad profética que tuvo por característica resaltante la imitación de un gran profeta del pasado de Israel: De Elías, que como el Juan también tuvo su centro de actividades en el área de Qásr al-Yáhud, entre el oasis de Jericó y el río Jordán, aunque no me he enterado si alguna vez también Elías tuvo una dieta de langostas y miel silvestre como el Juan.

* * *

Ahora bien, Juan el Bautista no ha sido el único que imitó al gran profeta Elías. Cuando yo vivía en Israel vi a otro, vestido de la misma manera, con su cinturón y su taparrabo de pelo de camello, que les profetizaba la vela verde y en el idioma santo les decía la tuya a todos los israelíes pecadores que pasaban cerca, entrando o saliendo por la Puerta de Yafo (o de Jope) de la Santa Ciudad.

Pero a este profeta un israelí chistoso le jaló el taparrabo y lo dejó sipralla. Y el profeta siguió profetizando sipralla hasta que algunos de la Municipalidad de Jerusalem lo

metieron en una camioneta y se lo llevaron seguramente para vestirlo y volverlo a soltar, conforme a la palabra que dice: "¡No hay *business* como el *show-business*!"

* * *

En cuanto a su dieta, que es lo que te interesa conocer, quizás porque tú también quieres incursionar en el *show business* de la profecía extática, empezaré por lo más sencillo: Lo de la miel silvestre.

Las cosas son así: Recuerda que el Juan pasó un corto tiempo, no toda su vida, como anacoreta o faquir en el *sky room*, es decir, en las cuevas de los altos peñascos que cercan el oasis de Jericó por el lado oeste, con un marcado contraste con el oasis mismo regado por el manantial de Elisha (del Profeta Eliseo) donde hay muchas flores y palmeras datileras, y por tanto hay muchas abejas que fabrican miel.

Ahora bien, las abejas también hacen sus panales en las cuevas de los elevados peñascos de esa zona desértica, como aquéllas cuevas donde fueron descubiertos los Rollos del Mar Muerto.

Para un buen conocedor de la zona como el Juan, habría sido fácil dar con esos panales.

* * *

Y en cuanto a lo de las langostas, haces bien en consultarme casualmente a mí, porque como es sabido, y modestia aparte, yo soy el único que se ha especializado en las ciencias de la Langostología y de la Shilicología en esta parte del mundo. A mí me cabe el honor de haber seguido las pisadas de mi dilecto amigo el profeta Joel, el Profeta de la Pandemia, a quien me refiero en el Volumen 11 de la Serie TEMAS BIBLICOS de mi página web Biblioteca Inteligente.

Te diré, pues, que las langostas no están así nomás al alcance de tu mano en la superficie del desierto, y menos se las atrapa al vuelo, y menos aún todos los días del año, sino sólo en los contados días que dura una plaga de langostas. La razón es sencilla: Ellas también tienen que comer, y su comida es todo tipo de vegetales, cosa que no hay en el desierto.

A su paso, una plaga de billones de langostas lo deja pelado a todo un país fértil del Medio Oriente, porque se comen hasta las cortezas de los árboles. Esto quiere decir que la rica dieta del Juan a base de langostas lamentablemente sólo habría durado unos pocos días de plaga, como dice la palabra: "¡Ahí viene la plaga!"

No habría pues durado todos los días de su vida, como creen los hermanos de la Primera Iglesia Bautista de la Uña Bendita.

* * *

Sin embargo, de una fatídica plaga de langostas que se reproducen por billones y en pocos días hay algo bueno que rescatar, porque según las leyes dietéticas de mi tocayo Moisés a las langostas se las puede comer, sobre todo en la segunda fase de su mutación que dura un par de días. Está prohibido comérselas en la primera fase de su mutación llamada *gazam*, que es la fase cuando son orugas y no insectos, o como dice Moisés en

Levítico 11:21, cuando en su metamorfosis aún no han criado piernas. Y eso se debe a que son casualmente esas piernas sus partes deliciosas.

También está prohibido comérselas en la cuarta y última fase de su mutación que en hebreo se llama *jasíl*, y en gentílico se llama "Variante DELTA" (porque "delta" es el nombre de la cuarta letra del alfabeto griego).

—Pero, doc, ¿me permite una preguntita?

—¡Claro, excelentísimo Calongo! Pregunta nomá.

—¿No será que está prohibido comérselas porque ya son viejas?

Me imagino que esta prohibición de Moisés se debe a que en esta última fase las langostas ya están de ida, como solía decir al revés la Mama Tey: "Tú estás de vuelta; yo estoy de ida."

* * *

Sólo en la segunda fase de su mutación, llamada *arbéh*, está permitido comérselas. Casualmente, la palabra *arbéh* se traduce como "langostas" propiamente dichas. Es la fase en que se tornan saltarinas, dizqué para lucir sus largas piernas que están en su punto chumbeque. Interesantemente, en francés, "langosta" se dice *sauterelle* (pronúnciese, *sotguél*, con "r" gutural), que significa "saltarina".

Y en lo que respecta a su valor nutritivo está comprobado que las langostas son una fuente admirable de proteínas.

La científica que más ha estudiado las langostas como fuente de proteínas es la americana, Dra. Mary Poppins. Ella ha comprobado que las langostas no habían sabido tener Omega 3, pero sí tienen un porcentaje respetable de ácido supercalifragilístico. Y a diferencia de los chinos, que no pudieron controlar su invento, el COVIDA 19-20-21-22-23, e inundaron el planeta con su virus chino, los israelíes crían sus langostas con altas medidas de seguridad, de modo que no hay que temer que se desate una plaga y menos una pandemia.

Chí, cheñó, en Israel hay restaurants *kásher* donde puedes degustarlas todos los días del año si acaso tienes unos cuantos cientos de dólares en el bolsillo, porque la cosa cuesta. Y como las langostas tienen cara de caballo, los israelíes las alimentan con alfalfa; de este modo tienen reserva de langostas todo el año para satisfacer los más exclusivos gustos *gourmet* y la curiosidad de los turistas abrebocas.

* * *

Y en cuanto a tu segunda pregunta, si en Israel existen los algarrobos, te diré que sí existen los algarrobos. Lo que no existen son los coches a los cuales sólo se los conoce gracias a sus retratos.

Con decirte nomá que los algarrobos de Lambayeque y de Piura de los cuales se extrae la miel algarrobina, provienen squé de Israel. . . Incluso la palabra "algarrobo" es hebrea. En hebreo se dice *jarob*, y en árabe, idioma hermano del hebreo, se dice *al-garub*. La partícula "*al*" del árabe es el artículo definido "el", "la", que siempre precede al sustantivo o nombre a manera de prefijo, como cuando se dice "el-Walter", "la-Rosita", "el-Cristian", "la-Esther Elena".

La palabra *al-garub* ha sido castellanizada como “al-garrobo” o “algarrobo”, con adición del sufijo “o” del español.

* * *

Sin más por ahora y siempre a tu entera disposición, me despido y te digo que no está de más que también le consultes acerca de las langostas saltarinas a la Dra. Chávez Oropeza, sobre todo respecto de las investigaciones científicas de la Dra. Mary Poppins, porque como me cuentas, en este tiempo de pandemia su único ejercicio físico de tu Esther Elena es saltar la soga en la sala; ni siquiera en la azotea. Aunque yo, personalmente, creo que deberías dejarla salir de vez en cuando a la esquina, para que salte con los ángeles en el parque de Los Angeles.

Mary Poppins es una película musical infantil, y las palabras “supercalifragilísticamente” y “espialidoso” son palabras de un trabalenguas infantil. Por sí no has visto esta película.

Recibe mis cariños espialidosos,
Tu hermano,
Moisés

POST DATA:

El lector puede tener acceso a ciencia de la Langostología en toda la dimensión de la palabra leyendo el Volumen 11 de la Serie TEMAS BIBLICOS, que lleva el título de, *Joel, el Profeta de la Pandemia*. Allí puede informarse de que una plaga de langostas tiene cuatro fases, desde que los huevos depositados en la tierra por las langostas advenedizas se convierten en orugas hasta la fase en que conscientes de haber culminado su misión se disponen a emprender vuelo hasta otra comarca. De modo que si Joel predijo la pandemia del Coronavirus con la imaginería de una plaga de langostas, entonces la Variante DELTA, la cuarta fase de mutación del Coronavirus, es la última, y toda la pandemia durará hasta entrado el cuarto año, y desaparecerá por completo.

El presente escrito en el formato de una historia corta y con estilo vernacular shilico es mi respuesta a las inquietudes y preguntas de mi hermano, un asiduo lector de la *Biblia Decodificada*. Por consiguiente, el lugar donde corresponde que sea archivado es en el *Volumen Introductorio de la Biblia Decodificada*, que precede al texto de los libros de mi versión de la Biblia en mi página web <**www.bibliotecainteligente.com**>. Eso ocurrirá cuando dicho volumen sea reeditado en su próxima fase editorial.

Por ahora hemos juzgado conveniente, dado el alto concentrado dietético de su contenido, compartirlo con nuestros amados hermanos de la cofradía de la Uña Bendita en el Volumen N° 32 de *MISIONOLOGICAS* —el Boletín Semestral de la Santa Sede—, con la esperanza de que su sagrado contenido sea tomado en cuenta por los médicos de las Clínicas Naturistas Gemelas del Dr. Casanova en el oasis florido de Santa María de Huachipa, en Lima, Perú.

La cofradía de la Uña Bendita está formada por todos los evangélicos que encuentran la revelación de la voluntad divina metiendo la uña entre las páginas de una Biblia cerrada, y con los ojos cerrados en actitud de oración.

Debido al alto valor dietético y milagroso de mi escrito en este tiempo de pandemia que los hermanos de la Uña Bendita consideran la Gran Tribulación, compártelo en *wikipedia* y por otros medios conforme a la palabra que dice:

Queda TERMINANTEMENTE
permitida la piratería
del presente escrito so pena de
¡Gran Tribulación!

19
LA CARROZA DE LA JUDIA
Por Daniel Quiroz Amayo

En la publicación cultural, *Literatura de la Provincia de Celendín*, de la Serie ENCENDER LECTURAS SIN APAGAR CULTURAS —Antonio Goicochea Cruzado, Editor - Editado por la Organización de Estados Iberoamericanos – OEI, 2010— aparece una interesante leyenda captada por el Dr. Luis Daniel Quiroz Amayo —el Doctor Nelo de la divina comedia shilica— con el título de "La carreta de la mujer judía".

Este es el relato del Doctor Nelo:

A fines del Siglo 18 Celendín ya estaba delineado con sus calles derechitas, trazadas a cordel por el enviado del rey, topógrafo español llamado José de Comezana.

De acuerdo a la usanza virreinal las mujeres de dinero andaban en carruaje jalado por caballos y conducido por un mozo de caballería, látigo y espuelas.

El sereno municipal encendía las luces de la ciudad y apagaba los faroles de la calle principal y de la Plaza de Armas a las 11 de la noche, después de lo cual, de acuerdo con las leyes españolas, nadie podía transitar por la población sin permiso del Intendente y sin permiso del ilustre Ayuntamiento.

La carreta de la judía era elegante y veloz, tirada por dos hermosos caballos y dos mulares y recorría la calle principal a las 12 de la noche. Aparecía por la Plaza de Armas, y se perdía por las últimas cuadras de la ciudad.

Conocido el hecho por el alcalde, el cura doctrinero y el propio Intendente de Trujillo (Celendín pertenecía a la Intendencia de Trujillo), las autoridades ordenaron a los alguaciles de la Justicia Mayor, dar caza a aquella carreta furtiva que recorría las calles de Villa Amalia de Zelendín transgrediendo las ordenanzas reales en abierto desafío a la autoridad del rey, del virrey, del intendente y del cabildo, siempre después de las doce de la noche.

Preparados los alguaciles por mandato de la autoridad virreinal, se parapetaron en los sitios menos visibles de la Villa y vieron pasar la rauda carreta que llevaba a una mujer judía en la calesa.

Las mulas echaban chispas centelleantes en la noche al vuelo del carruaje. Asombrados por el hecho vieron estupefactos que la carreta no tenía mozo de látigo y que las mulas y caballos se manejaban sin el mozo que todo carruaje lleva.

Capturada la carreta, descubierta la calesa encontraron a una mujer ataviada de joyas y alhajas de gran valor. Era una mujer de raza judía que cuando se fundó Celendín había rechazado el santo bautismo después que varios judíos portugueses habían aceptado la fe y desde entonces fueron llamados "nuevos cristianos" y adquirieron derechos de ciudadanía y la protección del rey y de la Iglesia. Por lo tanto esa mujer no tenía derecho ni podría entrar al reino del Señor. Por eso vagaba de noche desesperada por las calles de la ciudad de Celendín.

Este es el comentario del Dr. Moisés Chávez:

En mi última visita a Celendín en febrero del 2016 fui abordado por varios profesores del Instituto Superior Pedagógico "Arístides Merino Merino" respecto de esta leyenda, porque hace algún tiempo me había referido a la misma en una entrevista que me hicieron en Radio "La Tuya" de esta ciudad. Entonces dije lacónicamente tres cosas:

1. Yo había escuchado la leyenda de otras fuentes.
2. Yo la había escuchado con variantes.
3. La leyenda incluye detalles históricos auténticos.

A continuación refiero lo que yo escuché:

En tiempos antiguos hubo en Celendín una mujer judía, señalada como tal simplemente porque abiertamente no era católica en una época en que la religiosidad era el ingrediente clave de la vida y de la muerte. Y aunque con el devenir del tiempo ella habría podido aceptar el bautismo cristiano como otros de sus correligionarios, ocurrió que murió pronto y no fue enterrada en el primer camposanto de la villa que estaba delante de la Iglesia de la Purísima Concepción.

Se dice que era una mujer muy rica y que su riqueza estaba invertida en joyas de oro y piedras preciosas.

Se dice que se había mandado armar una calesa con unas ruedas de fierro que hizo llevar a Celendín a lomo de bestia.

Cuando su recuerdo estaba a punto de perderse, dos alguaciles detuvieron una calesa como esa que ella tenía en medio de las tinieblas de la noche, pensando que se trataba de un infractor de la ley. Y constataron que a pesar del estruendo de su desplazamiento no tenía caballos, ni cochero, ni ruedas.

La visión duró hasta que miraron que nadie estaba en su interior, y en un santiamén todo se desvaneció en media calle sobre el empedrado; incluso se desvanecieron los alguaciles, a quienes los serenos socorrieron minutos después.

* * *

¿Qué podría haber detrás?

Yo había escuchado que los judíos o "portugueses" que llegaron a Celendín por la ruta de la Amazonía provenientes del Brasil ya eran católicos, pero la versión captada por el "Doctor Nelo" podría revelar que algunos se aferraron a la fe de Israel hasta el final, como habría sido el caso de nuestro ancestro, el Teniente Coronel Raymundo Pereyra honrado con el título de Catitán de Dragoes (de Dragones) y señalado como "portugués". De lo contrario, no hay razón para que se haya generado esta leyenda.

Como es referida, la leyenda contiene detalles ingenuos que revelan que se trata, no de elaboración literaria, sino de una tradición popular originada en el común testimonio de los alguaciles habidos o por haber.

Da que pensar, ¿por qué se desvanecerían en media calle, aun si hubieran bebido? ¿Y por qué tendría que referirse la gente, casualmente, a una carreta "de una mujer judía"?

En honor a la verdad hay que decir que la gente de Celendín nunca se ha referido a los judíos con miedo o negativamente, incluso en historias relacionadas con ultratumba, sino sólo con aprecio y amor.

20
¿QUIENES FUNDARON CELENDIN?

—¿Podría un estudio antropológico conducir a la verdad de los hechos?

—Quizás no. Pero podría señalar el camino.

—¿Y cómo se llegaría finalmente a la verdad?

—Sólo si se descubre en algún entierro alguna joya valiosísima que tenga la Estrella de David o la Menoráh, o una partida de matrimonio en el formato de una Ketuváh, o siquiera una página o un retazo de página de la Hagadáh de Pésaj, o un fragmento de Sidur (libro de oraciones). O lo que sería más conmovedor y espectacular: Un Séfer Toráh escrito en pergamino, conforme a la halajáh o normatividad judía. Si esto se descubriera aquí, en Cashaconga, se cumpliría al pie de la letra la visión del bienaventurado vidente shilico Alfredo Pita en su rollo, *Le Chasseur Absent*, capítulo ocho, versículo potocho, donde predice que en la Villa Amalia de Celendín se levantará en la era escatológica, no una simple sinagoga, sino el mismísimo Templo de Salomón.

—¡Ay Amito!

* * *

Después de una corta interferencia volvemos al asunto de la revista, "El Trotamundos".

El Charro hace esta observación:

—Nosotros hemos estado acostumbrados a la versión de que los judíos llegaron a Celendín del Brasil, por el oriente, y se asimilaron al grupo de españoles que había llegado previamente. Después vienes tú con tu hipótesis de que llegaron antes que los españoles. Ahora, Don Lázaro Cohen nos viene con que sesenta familias judías de "procedencia portuguesa" fueron enviados por la Reina de España a Cajamarca, para asesorar a los indios en las minas, y que ellos, asociándose con los indios huyeron a las regiones más recónditas de Cajamarca y llegaron acá. Estos acontecimientos son fechados tan temprano como en los tiempos de Don Francisco Pizarro. ¿Es esto posible?

Respondo:

—Sí es posible, aunque no se habría tratado de sesenta familias sino de sesenta individuos, algunos quizá con mujer o hijos. Esta declaración hace eco del hecho de que en esos primeros momentos de la colonia los judíos portugueses tenían fama de ser expertos ingenieros mineros, como lo atestigua Don Ricardo Palma.

Y le digo:

—Guarda en mente el detalle de que los judíos portugueses se aliaron con los indios y se escaparon. . . tú ya sabes a dónde. Este decir puede tener trascendencia cronológica. La leyenda alude a las minas de plata de Chiquelete (o Chilete) que habían estado en explotación desde los tiempos de los Incas, y que el conchasumadre del Melchor Verdugo, el encomendero de Cajamarca, se ufanaba de haberlas descubierto él mismo.

* * *

La posible presencia de mitimaes chilchos de Celendín en Chiquelete no ha de extrañarnos, porque siendo mitimaes podían estar en diversos lugares, siempre al servicio del Inca. Pero como las minas cambiaron de dueño con la llegada de los españoles, no me sorprendería que los chilchos y sus amigotes judíos, hayan cometido la marranada de largarse con la plata. ¿Y a dónde más? ¡Pues a Chilindrín, donde los chilchos vivían como diablos sueltos a lo largo del Período Colonial.

Pero yo sigo prefiriendo la versión popular de que los judíos llegaron a Celendín por el oriente, procedentes del Brasil, algunos posiblemente de Recife. Ellos habrían sido bienvenidos por los chilchos en la cuenca del lago Chilindrín antes que los españoles llegaran vía Cajamarca, Sorochuco, La Conga y Huangashanga. Esta versión se sincroniza con las migraciones de los judíos del Brasil a Surinam, Curazao, las Antillas y América del Norte hacia 1750.

—La misma versión indicaría que efectivamente los chilchos vivían de su cuenta en pleno Virreinato.

—Como hasta ahora los shilicos viven como diablos sueltos, ¿di?

* * *

El Charro trae a cuestión la opinión del Amauta Don Orestes de Tavera y Quevedo, en el sentido de que esta versión explicaría el por qué a los celendinos —tanto chilchos como portugueses, y quizás también españoles— se terminó por llamarlos "chilicos" o "shilicos" (gentilicio derivado de "chilchos"), y por qué a la hacienda que se conformara en esta apartada región se le dio el nombre de "Chilindrín".

El Charro inquiere:

—Pero el gentilicio "shilico" suena algo diferente que "chilcho". . .

Respondo:

—Eso se habría debido a su deficiente pronunciación por los caxamarcas, que fueron los que acuñaron el gentilicio como despectivo. No se debería descartar la metátesis (transposición de las consonantes de una palabra) con el objeto de hacerlo ridículo e hilarante, como cuando el Amauta Alfredo Rocha decía "sucretino" en lugar de "sucreño". Cualquier sensibilidad de fondo ha desaparecido, pues los celendinos adoptaron el gentilicio a toda honra y mejor humor.

—¿Y por qué les tendrían que llamar "chilchos" o "shilicos" a todos?

—Porque los chilchos estuvieron aquí primero, antes que los portugueses y los españoles. Además, como en el caso de los "Churgapes", en Celendín los apodos se heredan de manera generacional.

El Charro exclama:

—¡Realmente deben haber sido colosales esos chilchos de Celendín para haber actuado libre e independientemente al lado de sus socios judíos, poquísimos en número. De esta manera, como lo hace el artículo de "Expreso", se podría decir que un grupo de hebreos fundó Celendín.

* * *

Pero nunca, nunca, nunca debemos relegar a un segundo plano a los chilchos, incluso a los colonos de origen culli y chimú, que también han dejado huellas indelebles en Celendín, sobre todo en la toponimia. Todos ellos son los verdaderos fundadores de Celendín, contrario de lo que opinaba mi tío, Don Alfonso Peláez Bazán.

—Pero, ¿existe realmente algo para confirmar que nuestro origen se relaciona con el Brasil?

—Respecto de las migraciones de los judíos del Brasil son muy elocuentes los documentos de la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales en las Publicaciones de la American Jewish Historical Society (PAJHS).

—¿Qué tienen que ver los holandeses en todo esto? ¿Qué tiene que ver el Van der Brook.

—La Compañía Holandesa de las Indias Occidentales fue la gran empresa que entre los años 1621 y 1674 surtió a toda Europa de azúcar de caña manufacturada en el litoral del Brasil, aparte de muchas otras actividades comerciales y empresariales. Ahora bien, la empresa era realmente holandesa, pero sus agentes minoristas eran judíos sefarditas, o como se los llamaba en las colonias españolas, "portugueses".

* * *

En la costa atlántica del Brasil los "portugueses" estaban concentrados en la ciudad de Recife y en la cuenca del río San Francisco, en el estado de Pernambuco. E interesantemente en los documentos del judaísmo del Brasil en tiempos del dominio holandés, antes de que el Brasil fuera reconquistado por Portugal, figuran varios apellidos frencuentes aquí en Celendín, como Chavis y Pereyra.

Cuando se desmembraron las comunidades judías del Brasil, a causa de la crisis de la industria azucarera y la reconquista del litoral del Brasil por el Portugal, hubo grupos de judíos que emigraron al norte de Sudamérica y a las Antillas. Ellos se sumaron a las comunidades judías existentes en Surinam o Guayana Holandesa, y de Curazao, frente a la costa de Venezuela, y algunos llegaron a América del Norte donde los judíos habían fundado la ciudad de New Amsterdam en honor de la capital de Holanda, que era su adoptada metrópolis.

A propósito, la ciudad de New Amsterdam es en la actualidad New York. Los así llamados "judíos de Holanda" que fundaron New York anhelaban que esta ciudad se convirtiera en un nuevo y poderoso bastión del judaísmo, como realmente ha ocurrido.

* * *

El Charro piensa que nos hemos apartado del tema, e inquiere:

—¿Quieres decir que algunos de aquellos judíos se desviaron de su derrotero norte, rumbo a occidente, y se internaron en la Amazonía, y finalmente vinieron a parar aquí, en Yungamar, que digo, en Celendín?

Respondo:

—Algunos judíos habrían llegado a Celendín décadas después de la reconquista del Brasil por el Portugal tras escalas en la Amazonía que a veces duraban generaciones. Aunque es posible que ya eran católicos desde mucho tiempo atrás, pero católicos "marranos", después de todo.

Su llegada a la cuenca del lago Chilindrín habría ocurrido hacia 1750.

Su ruta, a partir de Recife, habría seguido por cabotaje la costa del Brasil que se perfila al nor-oeste, hasta llegar a Belém, en la desembocadura del río Amazonas.

Después habrían seguido hacia el oeste por el río Amazonas, pasando por Manaus y llegando a Iquitos.

Después habrían seguido por el río Huallaga en dirección sur, hasta Yurimaguas y las inmediaciones de Tarapoto.

Después habrían seguido por tierra en dirección nor-oeste, a Leymebamba.

Después de cruzar el Marañón habrían entrado al territorio de los chilchos por la cuenca del río Miriles, a la región de Oxamarca.

Las siguientes escalas fueron necesariamente la cuenca del lago del Huauco y Huacapampa. Así llegaron al lago de los Chilchos o Chilindrín. Ellos habrían hecho los primeros esfuerzos para drenar el lago.

* * *

El Charro inquiere:

—A propósito, ¿conservas en tu poder el artículo del periódico "Expreso"?

Le digo:

—Aquí lo tengo en mi laptop. Lleva por título, UN PEQUEÑO ESTADO JUDIO EN PLENA SIERRA PERUANA: HEBREOS PERSEGUIDOS POR LA SANTA INQUISICION FUNDARON CELENDIN.

Me dice:

—¿Qué dice de los striptiseros shilicos?

—Dice que "a los celendinos se les ha conocido secularmente entre los pueblos de la sierra norte como 'los judíos peruanos'." Tú los llamas "striptiseros shilicos"; yo los llamaría "diablos sueltos". . .

—¿Y qué dice sobre su llegada del Brasil?

—Interesantemente enfoca la llegada de los "portugueses" a Celendín en el año 1780, unos veinte o treinta años después de la fecha que yo he calculado a partir de las referencias de los documentos de la American Jewish Historical Society respecto de las migraciones de los judíos del Brasil en la cuenca amazónica.

21
STRIP-TEASE CULTURAL

El Coche Wili bailando Havah Naguíla

A raíz de la publicación de "El Trotamundos", revista de la Asociación Celendina en su edición especial de lujo por el Bicentenario de nuestra ciudad, tuve una interesante conversación con el Charro, el artista y escritor más destacado de Celendín, la cual intento reproducir a continuación.

El empieza por preguntar:

—¿Has leído el artículo, "Origen judío de los celendinos", escrito por el dramaturgo Grégor Díaz? ¿Qué opinas respecto de la leyenda que ha incluido? Dice que le ha sido referida por Don Lázaro Cohen, alcalde de Pucallpa, quien squé mostraba mucho cariño por sus amigos shilicos de Pucallpa y brindaba con ellos diciendo: "¡Con ustedes, los celendinos, porque son mi sangre!"

Le respondo:

—Me parece que su inclusión en un artículo que se encuentra ubicado exactamente en el centro de la revista del Bicentenario de Celendín habla entre líneas y dice muchas más cosas de las que las palabras pueden expresar.

—¿A qué cosas te refieres?

—A que uno de los valores centrales de nuestra gente de Celendín es su identificación sentimental con el pueblo de Israel; no tanto con el poderoso Estado moderno, sino con un pueblo malentendido, perseguido y masacrado. Porque cuando la palabra "judío" era un insulto, los celendinos nos enorgullecíamos de ser llamados tales. Teníamos la intuición de que eso que la gente creía ser un insulto, era un cumplido, porque no es poca cosa ser descendientes del patriarca Abraham y primos hermanos de Albert Einstein y de Jesucristo. Y a ti te consta, que los shilicos viven cómodamente, como en la novela turca, "Entre dos amores",

—¿Te refieres a Moisés y a Jesús?

* * *

El Charro me ajocha con sus preguntas, por el hecho de haber yo estudiado en la universidad más importante del mundo, la Universidad Hebrea de Jerusalem:

—¿No será simplemente que detrás de todo está el sentirse un fenómeno étnico interesante? El prurito de ser diferentes del resto, o como dice la sensual Brooke Shields, sentirnos "the best and the rest"?

—Quizás, mi querido Charro. Como dice la canción mexicana: "Les dirás que llegué de un mundo raro." No me digas que no llaman la atención los estigmas étnicos que tienen su respectiva cuota de misterio, como es el caso de Tupe, un enclave étnico refundido entre los inaccesibles picachos de los Alpes de Yauyos que pertenece a la región de Lima. Cierto investigador israelí revela que sin saber por qué, los de Tupe llevan debajo de su ropa convencional una especie de chalequito con flecos, a manera de efod, una prenda de vestir de los sacerdotes levitas.

—¿Di?

* * *

El Charro inquiere sobre el origen de la leyenda referida por Don Lázaro Cohen:

—¿De dónde habrá sacado esa leyenda?

Y le digo:

—Si la ha sacado de su imaginación o de alguna otra fuente, es secundario. Importa más lo que dice entre líneas. El Sr. Cohen es uno de quienes corresponden con gentileza a nuestro cariño por el pueblo judío. Otro caso conmovedor es el Dr. Michael Simon, Embajador de Israel, quien visitó Celendín en 1964 en un helicóptero, acompañado de su señora esposa. Entiendo que estuvo aquí nada más que un par de horas; pero su interés y cariño eran evidentes.

Su visita fue reportada por el periódico "Expreso", y aunque el autor del artículo no se identifica, revela conocer a fondo las investigaciones del historiador Apolonio Carrasco Limas, cuyo interés por Celendín se origina en sus estudios sobre la dispersión de los judíos de España y Portugal en las Américas.

* * *

La insistente pregunta es: ¿Qué es lo que realmente se sabe, y lo que no se sabe?

Cualquier cosa que digamos es podría ser conjetura. Sin embargo, la investigación antropológica hace posible que despeguemos del terreno de la leyenda y que a partir de hechos conocidos podamos develar el misterio o llegar a conclusiones válidas.

—¿Hechos conocidos? ¿Cuáles?

—La leyenda de que parte de las personas que contribuyeron a formar el perfil de nuestra gente de Celendín fueron "portugueses" que vinieron del Brasil después de haber atravesado la Amazonía en un viaje sin retorno. Sus nombres bíblicos confirmarían su origen étnico. Nomás en la Plaza de Armas teníamos al "Tío Elías Buenos Díaz". En la cuadra donde está mi casa había una Miriam, dos Moisés, una María Benjamina, dos Esther, una Judit y una Sara. En la esquina abajo de mi casa vivía el tío Salomón Mori y una hermosa chica Esther Mori. Pasando la calle para continuar más abajo, vivía una preciosura llamada Sarita León. Más abajo, casi llegando a Chacapampa, vivían el tío Abraham y el tío Isaac. También teníamos un Neftalí y un Leví que llegó a ser secretario del Presidente Miguel Iglesias, que también era shilico.

—Y no te olvides del "Loco Israel", que con el Alfonsí y mi tío Miguelino formaban el Trío Dinámico. . . Pero, ¿pueden los nombres ser objeto de estudio válido?

* * *

Los judíos sefarditas procedentes de la Península Ibérica tenían nombres comunes al resto de la gente del mundo cristiano. A veces tenían dos nombres: Uno hebreo y otro gentílico. Y a veces un nombre hebreo que no era legalmente su nombre sino su "alias" o psudónimo utilizado en la clandestinidad, porque en aquellos tiempos escaseaban los Derechos Humanos y uno podría ser juzgado por su nombre.

De sus apellidos no se puede derivar gran cosa, y a nada conduce decir que su forma original haya sido tal o cual palabra hebrea. En Celendín sólo hay tres apellidos hebreos en el sentido de que derivan de palabras hebreas:

El apellido Rabanal, que nos es conocido por el nombre del sabio Av-rabanel, que significa "Padre grande es Dios" (hebreo: av-raban-el). Rabanal (variante de Rabanel) significa "Grande es Dios", y equivale, desde el punto de vista semántico, a la interjección árabe, Al'áh ákbar. Este apellido no significaría, pues, "parcela sembrada de rábanos" porque la terminación "al" como en "naranjal" expresa gran tamaño, y las parcelas de rábanos eran cosa muy pequeña.

El apellido Mori, significa "mi maestro", y equivale al apelativo Rabí.

El apellido Pérez, aunque muy difundido en el mundo cristiano, es una palabra hebrea que deriva del verbo que se traduce "irrumpir".

* * *

La designación de los judíos como "portugueses" se da en Celendín de la misma manera de la tradición referida por Don Ricardo Palma en 1868 acerca de la así llamada "Casa de Pilatos" que fue la sinagoga de "los portugueses" en Lima, a cuyos miembros les cayó encima la Santa Inquisición. Los llamaban "portugueses" porque provenían del Brasil, cuya costa nor-atlántica fue sede de judíos sefarditas de habla portuguesa, asociados con los holandeses que por un corto tiempo despojaron al Portugal de sus territorios en esa parte

del Brasil. Estos judíos sefarditas-portugueses entraban al territorio del Virreinato del Perú por la cuenca del Amazonas.

En cuanto a la historia referida por Don Ricardo Palma, cae por su propio peso la falsedad de la acusación hecha contra los judíos portugueses de Lima, de darle de "ramalazos" a la imagen de Jesús crucificado, porque los judíos no odian a su paisano; sólo no lo aman, y por consiguiente, lo ignoran.

Palma resume los hechos diciendo: "Pérez y diez de sus correligionarios fueron quemados en el auto de fe de 1639, y penitenciados cincuenta portugueses más, gente toda de gran fortuna. Parece que al portugués pobre no le era lícito ni ser judío, o que la Inquisición no daba importancia a descamisados."

—Entonces, con respecto a Celendín, ¿se puede decir que si el río suena, piedras trae?

—Me parece que sí, querido Charro.

* * *

Más adelante en nuestra plática le digo al Charro:

—La conjetura es interesante; pero si no han quedado rasgos de la religión judía, nos quedamos sólo con la conjetura. Pero yo veo algunas pocas evidencias de que los judíos de Celendín tuvieron un minián para la oración Maarív (la oración vespertina), aunque jamás haya habido sinagoga.

—¿Qué cosa es el minián?

—Es un grupo de diez judíos varones que se ponen de acuerdo para la práctica de la oración. El minián es la materia prima de la sinagoga, y no requiere de local. Si los judíos de Celendín tuvieron alguna vez un minián, el único indicio es la persistente alusión a las 6.00 de la tarde como "la hora de la oración", de decir, de la oración vespertina o *maariv*.

—La hora del encuentro de los enamorados. . . ¿Vamos al río?

—Es cierto que la expresión se puede encontrar en muchos otros lugares de tradición hispánica sin conexión con la tradición judía, porque la práctica judía fue asimilada por la religión católica. Aunque en este caso no hay propiamente oración, sino la recitación del Angelus o el pasaje del Evangelio de Lucas sobre el Anuncio del Angel a María. Sin embargo, en Celendín la expresión perdura de manera más persistente, quizás porque antes de la llegada de los españoles católicos a Celendín, los portugueses judíos sí oraban en grupo a esa hora del atardecer.

—Escasa evidencia. . .

—Es cierto, Charro, pero esta simple frasecita, "la hora de la oración", indicaría que los judíos llegaron al lago de Chilindrín antes que los españoles, y su primer contacto fue con los chilchos de los alrededores, sobre todo los de Poyunte y de Pillco.

A propósito, en el judaísmo también hay la "oración matutina" o Shajarít. A diferencia de la oración vespertina, que es en grupo, la oración matutina es personal y requiere del uso de filacterias.

Esta influencia judía en la cultura hispánica no es de extrañarnos dada la estrecha conexión del pueblo judío con España o Sefarad. La palabra "don" (y su femenino "doña"), por ejemplo, viene del hebreo *adón*, "señor".

* * *

Otra evidencia interesante es la costumbre de contar los días festivos empezando de las 6.00 de la tarde del día anterior, lo que se denomina "víspera", y equivale a la palabra hebrea *érev*. Erev es el comienzo de la primera parte del día (la parte a oscuras) en la cultura hebrea, y en los días festivos el comienzo de la víspera es celebrada con una cena festiva a la luz de las velas.

—En Celendín todavía se da más importancia a la víspera de las fiestas, que al mero día de fiesta en la parte iluminada del día. ¿Alguna otra evidencia?

—Sí, Charro. Aunque otras evidencias se habrían ido extinguiendo con la llegada de los españoles y el catolicismo que contribuyeron a que se produjera el strip-tease cultural "marrano" de los portugueses de Celendín. Es decir, se dio paso a la práctica de inveteradas costumbres judías, a escondidas, simulando ser católicos. El apelativo de "marranos" es casualmente despectivo.

* * *

Al escuchar la palabra "marrano" el Charro se ríe:

—¿"Marranos", dijiste? ¿O sea, "coches"?

—Es cierto. En el programa del Chavo del Ocho, don Ramón le llama "cachetes de marrana flaca" al Quico.

Las publicaciones de la American Jewish Historical Society indican que los judíos del Brasil en su mayoría eran "marranos", apelativo dado a los judíos que se habían convertido al catolicismo bajo compulsión y miedo de la Santa Inquisición, o por pura conveniencia, pero que tenían la osadía de practicar en secreto los ritos y costumbres de la religión judía, entre ellos, ducharse el día viernes, antes del anochecer, para estar limpios en el momento del comienzo del Sábado (hebreo: *qabalát Shabát*).

Sus nombres y apellidos eran los mismos de los españoles y portugueses católicos, pero su alma era judía. Sus descendientes llevaban tales huellas imborrables en su alma y anhelaban que las circunstancias históricas cambiaran para volver a profesar su judaísmo con libertad.

A esta hipocresía la Iglesia Católica consideraba una marranada; a la misma yo denomino con el término antropológico de "strip-tease cultural".

* * *

El Charro me ajocha con sus preguntas:

—¿Y por qué les llamaron "marranos" a los pobres judíos que como es sabido les tienen alergia a los coches?

Le digo:

—Yo me he hecho la misma pregunta, porque me intriga que los españoles, que tanto aman y adoran a los marranos, hayan llamado "marranos" a los judíos que tanto odiaban y acabaron por expulsar de España. Pero un amigo israelí me dio esta explicación: "El apelativo lo sacaron de la Segunda Epístola de San Pedro, capítulo Segundo, verso 22: 'A ellos les ha ocurrido lo del acertado adagio: El perro se volvió a su vómito, y la marrana lavada a revolcarse en el lodo'." —Porque squé, volver a las prácticas del judaísmo era considerado como volver a revolcarse en el lodo después de haber sido bautizado—.

* * *

El Charro inquiere:

—¿Cómo estás convencido de que jamás hubo una sinagoga en Celendín?

Y respondo:

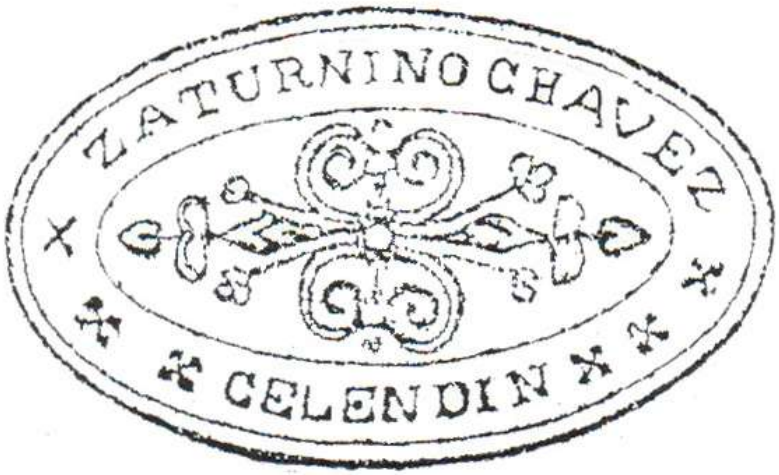
—Los documentos publicados por la American Jewish Historical Society respecto de los judíos del Brasil indican que aun en medio de las comunidades judías grandes y bien organizadas, muchas veces no recibían autorización ni del gobierno holandés protestante ni de la autoridad judía central que respondía al gobierno de Amsterdam, para tener una sinagoga oficial. Si así eran las cosas en Pernambuco, peor en Celendín, en los tiempos del Virreinato.

—¿O sea que se quedaron en la intemperie y fueron desapareciendo?

Respondo:

—Ellos no sólo conservaron las huellas en el alma, sino que contagiaron su espíritu y dieron origen a uno de los valores generaciones de los shilicos. Pero de ellos mismos tenemos difusos recuerdos, como las seis letras Alef del sello esotérico del Capitán Don Zaturnino Chávez Baella, distribuidas tres a cada lado de la palabra CELENDIN, con caligrafía de derecha a izquierda.

22
HUELLAS EN EL ALMA



Observe que la tercera letra álef de la serie
de la izquierda no está terminada
y parece una simple X en lugar de una elaborada ﬡ

Veladas y tertulias familiares, cualquiera sea su contenido, atraen poderosamente a quienes se vuelven a encontrar en la vida después de mucho tiempo, porque tienen secuelas en las relaciones públicas y sentimentales, y dejan huellas en el alma.

Bien apertrechados para pasar toda la noche abrigados, disfrutando de los bizcochuelos, panecitos, rosquitas, queso mantecoso y café o chocolate caliente —además de humintas que no sé de dónde las sacaron, porque no era tiempo de choclos—, se reunieron los Rabanal en su vieja casona solariega, con su invitado de honor, el Dr. Mori, destacado antropólogo que visitaba su añorado terruño después de toda una vida transcurrida en Europa y Estados Unidos.

Entre los invitados locales se hacían visibles el Amauta Don Orestes de Tavera y Quevedo, el Dr. Silva, el Doctor Nelo, la Srta. Daniela Quiroz Rocha, el Sabio Arquímedes y el Ing. Marín.

* * *

Varios ejemplares de la familia Rabanal, entre ellos un ramillete de tiernas muchachitas que hablaban el español con seductora dificultad, habían venido de diversos países. Y no se imaginaron que aquella tertulia habría de exacerbar tanto sus almas hasta el punto de descubrir huellas profundas que quizás habrían preferido ignorar.

Aquel reencuentro era particularmente especial pues coincidía con las celebraciones del Bicentenario de Celendín. Consecuentemente, ellos se encontraron con la grata sorpresa

de la reciente publicación de, *El Trotamundos*, revista de la Asociación Celendina en su edición especial de lujo por el Bicentenario, y adquirieron un par de cajas para celebrar. Es que se les había ocurrido algo ingenioso: Hacer de su comentario el tema central de aquella tertulia que duraría hasta avanzada la noche.

* * *

Mientras unas ojonas chaposas servían café con humintas, antes de que se las mandara a calentar la cama, uno de los Rabanal les obsequió a todos los presentes sendos ejemplares de, *El Trotamundos*, y mientras los reparte les dice, embargado de emoción:

—¿Ya la han visto? ¿Ya la leyeron? ¡Está como la *pitri-mitri*!

Acto seguido se pusieron a conversar sobre las grandes celebraciones que se anunciaba en la revista para ese año. Y deshojándola, un tanto ausente, a causa de su concentración en la lectura, a otro de los Rabanal le llama la atención el artículo, "Origen judío de los celendinos", escrito por el dramaturgo Grégor Díaz. Y pregunta:

—¿Qué opinan ustedes de esta leyenda que el Grégor Díaz ha incluido en su artículo? Dice que le ha sido referida por Don Lázaro Cohen, alcalde de Pucallpa, quien sque mostraba mucho cariño por sus amigos shilicos y brindaba con ellos diciendo: "¡Con ustedes, los celendinos, porque son mi sangre!"

Y se dirige a uno de ellos en particular:

—¿La ha leído usted, Dr. Silva?

* * *

El venerable anciano le responde:

—Sí, hijo, pero honestamente no conozco cuál sea el origen de la leyenda. Sin embargo, su inclusión en un artículo que se encuentra ubicado exactamente en el centro de la revista conmemorativa, habla entre líneas y dice muchas más cosas de las que las palabras pueden expresar. ¿No les parece?

Le preguntan:

—¿A qué cosas se refiere, doctor?

Y responde:

—En primer lugar, y modestia aparte, a que uno de los valores centrales de nuestra gente es su identificación sentimental con Israel, y no tanto con el Estado judío, sino con un pueblo que ha sido por siglos y milenios malentendido, perseguido y abusado. Porque cuando la palabra "judío" era un insulto, nosotros los celendinos nos enorgullecíamos de ser llamados o considerados tales, y teníamos la intuición de que eso nos hacía parte de un proyecto cósmico.

Le pregunta:

—¿Cósmico? ¿Cómo se explica este fenómeno?

Y responde:

—No es un fenómeno aislado. En el planeta Tierra existen otros "celendines" que llaman poderosamente la atención de los antropólogos culturales, pues cada uno tiene su respectiva cuota de misterio. Sin ir lejos, tenemos a Tupe, un pueblecito refundido entre los picachos inaccesibles de los Andes de Yauyos, que dizqué tienen conciencia de haber

llegado de un mundo raro, y sin saber por qué, llevan debajo de su ropa convencional una especie de chalequito con flecos a la manera del efod o del *talít qetanáh*.

* * *

El asunto de los flecos pasa por desapercibido porque la conversación está salpicada de interrupciones, apelativos, anécdotas, abrazos, lágrimas, besos y sinceraciones mientras van llegando los invitados y los paracaidistas de rigor. Luego se extienden hasta las altas horas de la noche cuando todos hacen la transición ritual del café caliente al agua ardiente.

Don Julio Rabanal hace una señal de silencio y pregunta intrigado:

—¿De dónde habrá sacado esa leyenda Don Lázaro Cohen?

Y el Dr. Mori expresa su opinión:

—Si la ha sacado de su imaginación o de otra fuente es secundario. Importa más lo que dice entre líneas: El señor Cohen es uno de quienes corresponden a nuestro cariño con cariño. Otro caso conmovedor es el del Señor Embajador Michael Shimon, quien visitó Celendín en 1964 en su helicóptero, acompañado de su señora esposa. Entiendo que estuvo aquí nada más que par de horas; pero su cariño e interés eran evidentes.

* * *

Interviene el Ing. Marín e inquiere sobre el artículo alusivo que apareciera en el diario "Expreso", tras la visita del Señor Michael Shimon, Embajador de Israel, a Celendín, y el Doctor Nelo observa:

—El nombre de su autor no figura en el artículo, pero entre líneas es evidente que era un allegado al Señor Embajador y pudo haberle acompañado en su visita a Celendín. En cualquier caso, revela conocer a fondo las investigaciones del historiador Apolonio Carrasco Limas cuyo interés por Celendín se originó en sus estudios sobre la dispersión de los judíos de España y Portugal en las Américas. El artículo está tan bien escrito, que siempre he sospechado que el autor fuera el mismo historiador Carrasco Limas o alguna persona bajo su asesoramiento.

* * *

Las inquietudes son manifiestas, y una de las señoritas Rabanal inquiere:

—Dr. Mori, ¿qué es lo que realmente se sabe?

Y tras una guiñada lo completa:

—O lo que no se sabe. . .

El Dr. Mori responde:

—Cualquier cosa que digamos es conjetura, *madame*. Sin embargo, los estudios antropológicos hacen posible que despeguemos del terreno de la leyenda y que a partir de hechos conocidos que pueden develar el misterio, lleguemos a conclusiones válidas. . .

—¿Hechos conocidos? ¿Cuáles?

—Oh, sí, *madame*. En primer lugar está la leyenda de que parte de las personas que contribuyeron a formar el perfil de nuestra gente eran "portugueses" que vinieron del Brasil, después de haber atravesado la Amazonía en un viaje sin retorno. En segundo lugar están sus nombres: Nomás en la plaza teníamos al tío Elías Díaz. En la esquina de abajo

vivía el tío Absalom Mori. Más abajo vivían el tío Abraham y el tío Isaac. También teníamos un Neftalí, y la historia cuenta de un Leví que llegó a ser secretario del Presidente Miguel Iglesias, también celendino. Lo mismo ocurría con los nombres de mujer: Ester, Sara, Miriam, Judit, etc.

Y el Sabio Arquímedes añade:

—Y no se olvide del Loco Israel. . .

* * *

El Dr. Mori prosigue:

—Los judíos sefarditas, procedentes de la Península Ibérica, tenían nombres y apellidos comunes de España. A veces tenían dos nombres: Uno hebreo y otro gentílico, y a veces un nombre hebreo que no era legalmente su nombre, sino su "alias" o pseudónimo utilizado en la clandestinidad. De sus apellidos no se puede derivar gran cosa, y es una sonsera decir que su forma original haya sido tal o cual palabra hebrea. En Celendín sólo hay un apellido auténticamente hebreo en el sentido de que deriva de palabras hebreas. Es vuestro apellido, "Rabanal" que nos es conocido por el nombre del sabio judío Av-rabanel que significa "Padre grande es Dios" (hebreo: *av-rabán-El*). El apellido Rabanal significaría "Dios es grande", y equivaldría, desde el punto de vista semántico a la interjección árabe, *Al'láhu ákbar*, que figura en la bandera de Irak.

La señorita Rabanal exclama:

—Y yo que pensaba que mi apellido aludía a una melga de rábanos, doctor.

* * *

El Ing. Marín inquiere:

—Y aparte de las tradiciones de algunas familias "portuguesas", como la de Einar Pereira, que squé está escribiendo un libro sobre la historia de su familia desde su llegada a Celendín, ¿qué hechos externos pueden indicar que esos "portugueses" eran en realidad judíos sefarditas?

El Dr. Mori le responde:

—Está, por ejemplo, el hecho de que en aquellos tiempos de la colonia, en los países de la América hispánica, decir "portugués" equivalía a decir "judío", como lo revela la tradición que recogió Don Ricardo Palma acerca de la así llamada "Casa de Pilatos", como las malas lenguas se referían a la sinagoga sefardita de los "portugueses" en Lima. También en Celendín se ha dado la identificación judía de los "portugueses" desde un comienzo.

* * *

El Doctor Nelo decide llevar la reflexión por otro rumbo más significativo, y les dice:

—La conjetura marcha por buen camino, ilustres damas y caballeros, pero si no han quedado rasgos de la religión judía, realmente estamos en la nada o nos quedamos sólo con la conjetura. Pero yo veo algunas evidencias de que los judíos de Celendín tuvieron un

minián para la oración Maarív (la oración vespertina del judaísmo), sin querer decir con esto que en Celendín haya habido una sinagoga.

El Dr. Mori le puya en sus costillas falsas y le pregunta, de solapa:

—¿Y qué te hace pensar que nunca hubo una sinagoga?

El responde:

—No hay alusión a ninguna, y en cuanto a si formaron un *minián*, el único indicio es la alusión a las 6.00 de la tarde como "la hora de la oración". Esta podría ser una alusión a la oración Maarív, que se lleva a cabo en grupo, a diferencia de la oración matutina o Shajarít, que es personal.

* * *

En voz baja el Dr. Mori le hace ver que dicha expresión está difundida en todas las regiones de cultura hispánica, sin conexión con prácticas judías, y el Doctor Nelo responde:

—Cuando los judíos vivían en España los católicos adoptaron algunas de sus prácticas, y la expresión "hora de la oración" pasó a referirse al rezo del Angelus. Pero como ahora nadie ora, nos preguntamos: ¿Por qué se le llama a esta hora así en Celendín, de manera más marcada que en otros lugares? La respuesta es que en los comienzos se rezaba el Maarív. Esto habría ocurrido antes de la llegada de los españoles a Celendín, y fue desapareciendo ante el influjo de la fe católica.

* * *

Don Julio Rabanal salta de su silla, y limpiándose del café derramado, dice lleno de asombro:

—Por favor, sáquenme de una duda: Aquella simple frasecita, "la hora de la oración", indicaría, entonces, que los judíos se establecieron en las inmediaciones del lago Chilindrín antes que los españoles? ¡Increíble!

El Doctor Nelo prosigue:

—¡Ya atracas, nashaco! Otra evidencia interesante es la costumbre de contar los días festivos empezando desde las 6.00 de la tarde del día anterior, lo que se denomina "víspera". Esta palabra no es más que la traducción de la palabra hebrea, *érev*, que es el comienzo de la primera parte del día en la cultura hebrea, y que en los días festivos es celebrado con una cena de gala.

La Abuelita Rabanal observa:

—En Celendín todavía se da más importancia a la víspera que al día de fiesta. . .

El Ing. Marín inquiere:

—¿Alguna otra evidencia, doctor?

Ante la vacilación del Doctor Nelo, interviene el Dr. Mori y concluye:

—Las evidencias se habrían ido extinguiendo con la llegada de los españoles y el catolicismo que contribuyeron a que se produjera el *strip-tease* cultural marrano de los portugueses de Celendín.

* * *

Al escuchar la expresión *strip-tease*, la Srta. Dana Quiroz, hija del Doctor Nelo, pregunta sin poder contener la risa:

—¿Dijo "marranos", doctor? ¿O sea "coches"?

El Dr. Mori le responde con la serenidad que le caracteriza:

—Sí, *madame*. Los documentos publicados por la American Jewish Historical Society (PAJHS) indican que los judíos del Brasil en su mayoría eran "marranos", apelativo dado a los judíos que se habían convertido al cristianismo bajo compulsión o por miedo de la Inquisición, o por pura conveniencia, pero que tenían la osadía de practicar en secreto los ritos de su religión judía. Sus nombres y apellidos eran los mismos de los españoles o de los portugueses, pero su alma era judía. Sus descendientes llevaban tales huellas imborrables en su alma y anhelaban que las circunstancias históricas pudiesen cambiar para volver a profesar su fe libremente. Esta "hipocresía" la Iglesia Católica consideraba una "marranada"; y a la misma yo denomino, antropológicamente hablando, "*strip-tease* cultural".

La Srta. Dana Quiroz pregunta entre broma y en serio:

—¿Y por qué se los llama "marranos", ah?

El Dr. Mori responde:

—Yo también me he hecho la misma pregunta, porque me intriga que los españoles, que tanto aman a los marranos, hayan llamado "marranos" a los judíos a quienes tanto odiaban y terminaron expulsando de España. Pero un catedrático de una universidad española me dio esta brillante explicación: "¡Pues, hombre! Así los llama la mismísima Sagrada Escritura en la Segunda Epístola del Primer Papa, capítulo segundo, verso 22: 'A ellos les ha ocurrido lo del acertado adagio: El perro se volvió a su vómito, y la marrana lavada, a revolcarse en el lodo.' "

* * *

La Srta. Dana Quiroz insiste en desviar la conversación por su lado:

—¿Dijo usted que los españoles aman mucho a los marranos, es decir, a los coches?

El Dr. Mori responde:

—¡Pues, sí, madame! Si visitas la Madre Patria te convencerás de ello. Las piernas de jamón de marrano son usadas en todas las tiendas y almacenes como decoración, para hacer alarde de buen gusto y prosperidad. Mientras más piernas de jamón están colgadas del cielo raso del establecimiento, más importantes son el dueño y su negocio.

—Pero, ¿hasta qué punto idolatran las piernas?

Al verse asediada por las miradas y las risas, ella completa su discurso:

—Me refiero a las piernas de marrano convertidas en jamón. Entonces, para los españoles, una pierna de jamón es. . . es. . . es. . .

Y el Doctor Nelo completa su pensamiento:

—¡Pues, mujer! ¡Es un marrano canonizado con humo santo!

* * *

El Dr. Silva vuelve a su tema:

—¿Hubo o no hubo sinagoga en Celendín?

El Dr. Mori responde:

—Los documentos publicados por la American Jewish Historical Society, al hablar de los judíos del Brasil, indican que aun en medio de comunidades judías grandes y bien organizadas, no recibían autorización del gobierno holandés protestante, ni de la autoridad judía central que respondía al gobierno en Amsterdam para tener una sinagoga. Si así eran las cosas en Pernambuco, pues menos en Celendín. . .

Visiblemente contrariado, el Dr. Silva pasa a referirles una extraña experiencia que le contó una mujer de Celendinorco:

—En el atardecer de un día viernes ella fue llevada en sueños a un lugar de culto extraño en Sucre, el cual tenía vistosos vitrales al estilo de Marc Chagall. Y sus bellas mujeres, dócilmente consagradas, tenían su respectivo ambiente, a manera de cuadra, un lugar separado del de los hombres. Y la música era oriental, como la del Havah Naguílah.

Ante la mirada desconcertada de los presentes, prosigue:

—La misma mujer me contó otro sueño que tuvo: Cuando venía de Tolón, pasó por Poyunte Cucho, y en una pampa halló los restos de una pequeña capilla abandonada desde tiempos inmemoriales que desaparecía ante la vista de quienes pasaban cerca. Pero no desapareció ante ella, y ella pudo entrar y ver que por dentro era más grande, y que no había imágenes, ni altares, ni retablos, sino sólo una cortina azul. Ella asentó su mano sobre la cabecera de la última banca, y empezó la música instrumental del Havah Naguílah. Y cuando se calló la música, ella se vio de nuevo en la pampa vacía, pues hasta los restos de la capilla habían desaparecido.

Y el Dr. Mori concluye:

—¿Acaso no habrá sido aquello lo que llaman "las huellas en el alma"?

* * *

La Srta. Dana Quiroz inquiere:

—¿Podría un estudio antropológico o genético conducir finalmente a la verdad de los hechos?

El Dr. Mori responde:

—Quizás no. . . Pero podría señalar el camino. Quizás si se descubre en algún entierro alguna joya con la Estrella de David, o una Ketuváh, o una página de la Hagadah de Pésaj, o un Sidur. . . O algún otro tesoro. . .

La muchacha le dice:

—¿Y qué me dice de las tres letras *álef* (**א**) que flanquean la palabra "Celendín" en el sello fálico del Capitán, Don Zaturnino Chávez Baella, de quien se cuentan tantas historias relacionadas con sus revelaciones de ultratumba respecto de en qué y en qué lugar se hallan ocultos los entierros de joyas y soles de nueve décimos.

* * *

De repente el Sabio Arquímedes se llena de alegría creyendo que por fin se tocaba su tema favorito, el de los entierros, y comenta:

—Es posible que algún peje ya ha encontrado ese entierro marrano y se ha quedado chitón.

El tema de los entierros puede descarrilar cualquier tertulia; por eso alguien le dice:

—¡Los entierros no existen, Quime!

Y él responde, como agraviado:

—En mi casa se encontró un entierro, cuando aún no era mi casa, por supuesto. Y yo sé que hay más. Don Manuel Pisco me decía: "¡Túmbalo al horno! ¡Luáse de haber en su base otro capacho con joyas de oro, piedras preciosas y libras esterlinas!

El Dr. Mori enfatiza:

—Yo me referí a otra clase de tesoros, un Séfer Toráh, por ejemplo. Si esto se descubriera en Celendín, se cumpliría al pie de la letra la visión del bienaventurado vidente shilico Alfredo Pita en su rollo, *Le Chasseur Absent*, capítulo ocho, versículo potocho, que predice que en los últimos días en la Villa Amalia de Celendín se levantará, no una sinagoga sino el mismísimo Templo de Salomón.

—¡Ay Amito!

* * *

Tras un inusitado bullicio y una nueva andanada de copas de agua ardiente, el diálogo vuelve a concentrarse en los artículos de la revista *El Trotamundos*. Entonces observa el Ing. Marín:

—Nosotros hemos estado acostumbrados a la versión de que los judíos llegaron a Celendín del Brasil por el oriente y se asimilaron al grupo de españoles que había llegado previamente. Ahora, Don Lázaro Cohen nos viene con que sesenta familias judías de "procedencia portuguesa" fueron enviados por la Reina de España a Cajamarca y llegaron acá. Estos acontecimientos son fechados tan temprano como en los tiempos de Francisco Pizarro. ¿Es esto posible?

El Doctor Nelo responde:

—Sí es posible. La leyenda aludiría a las minas de plata de Chiquelete (o Chilete) que habían siendo explotados desde los tiempos del Inca y que el conchesumadre del Merchor Verdugo, el encomendero de Cajamarca, se ufanaba de haberlas descubierto él. La posible presencia de los chilchos en Chiquelete no ha de extrañarnos, porque siendo mitimaes podrían estar en diversos lugares al servicio del Inca. Pero como las minas cambiaron de dueño con la llegada de los españoles, no me sorprendería que los chilchos y sus socios judíos hayan cometido la perrada de largarse con la plata y el oro. ¿Y a dónde más? ¡Pues a Celendín, donde los chilchos vivían como diablos sueltos desde los primeros años de la colonia!

* * *

Sobre la base de la interpretación del Dr. Nelo profundiza el Dr. Mori:

—Yo sigo prefiriendo la versión de que los judíos procedentes del Brasil llegaron a Celendín por el oriente, siguiendo en parte la cuenca del Marañón. Ellos habrían sido bienvenidos en la cuenca del lago Chilindrín por los chilchos, antes que los españoles llegaran vía Cajamarca. Esta versión se sincroniza con las migraciones de los judíos del Brasil a Surinam, a Curazao, a las Antillas y a América del Norte hacia 1750, lo que indicaría que efectivamente los chilchos vivían libres e independientes hasta fines del Virreinato.

El Amauta, Don Orestes de Tavera y Quevedo, quien se había quedado dormido hasta ese preciso momento, despierta de repente y se esfuerza por leer los labios *quasi*

embriagados de los invitados. Y al escuchar que hablaban de los chilchos, exclamó embargado de emoción:

—Esta versión explicaría por qué a los celendinos —tanto chilchos, como "portugueses", y después españoles— se les terminó por llamar "chilicos" o "shilicos" (gentilicio derivado de chilchos), y por qué al lago y a la hacienda de esta región se la llamó "Chilindrín".

Don Julio Rabanal observa que el gentilicio "shilico" suena algo diferente que "chilcho", pero según el Amauta eso se habría debido a la pronunciación deficiente de los Caxamallcas, que fueron los que acuñaron el gentilicio despectivo que resultó siendo tan amado por los celendinos.

* * *

La hermosa Dana Quiroz no deja de sonreír, y le pregunta al Amauta:

—¿Por qué les tendrían que llamar chilchos a todos?

Y el Amauta responde:

—Porque los chilchos estuvieron aquí primero. Y como en el caso de los "Churgapes", los apodos, como los apellidos, en Celendín se heredan.

Y el Ing. Marín comenta:

—De veras deben haber sido colosales esos chilchos para haber actuado libre e independientemente al lado de sus socios judíos, cuyo número habría sido como los dedos de la mano.

Y la Dana concluye:

—De esta manera, como hizo el artículo de "Expreso", se puede decir que un grupo de hebreos fundó Celendín.

* * *

Todos empezaron a opinar, pero el Sabio Arquímedes se hizo respetar y dijo con lágrimas en los ojos:

—¡Déjenme, pué, parir! Contrario de lo que opinaba Don Alfonso Peláez, los chilchos son el factor "álef" del alma shilica. Ellos han dejado su huella en nuestra alma.

Y el Doctor Nelo concluye:

—Ellos y sus asociados, los "portugueses" descendientes de los judíos de Recife y de la cuenca del río San Francisco, en el estado de Pernambuco, en la costa atlántica del Brasil. Los documentos de la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales, recogidos en las publicaciones de la American Jewish Historical Society, incluyen varios apellidos frecuentes aquí, en Celendín.

* * *

Y prosigue:

—Cuando se desmembraron las comunidades judías del Brasil a causa de la crisis de su industria azucarera y la reconquista del litoral del Brasil por el Portugal se produjeron muchas migraciones. Una de esas migraciones de los así llamados "judíos de Holanda"

fundaron la ciudad de New Amsterdam, que no es otra que la ciudad de New York en la costa atlántica de Estados Unidos.

»Una pequeña inmigración llegaría a Celendín por el año 1750. Su ruta a partir de Recife habría seguido por cabotaje la costa noroeste del Brasil hasta llegar a Belem, cerca de la desembocadura del río Amazonas. Después habrían seguido hacia el este por el río Amazonas, pasando por Manaus y llegando a Iquitos. Después habrían seguido por el río Huallaga en dirección oeste y luego sur, hasta Yurimaguas y las inmediaciones de Tarapoto. Después por tierra en dirección noroeste a Lamas, Moyobamba, Rioja, Chachapoyas y Leymebamba. Después de cruzar el Marañón habrían entrado por la cuenca del río Miriles a la zona de Oxamarca. Las siguientes escalas fueron necesariamente la cuenca del lago del Huauco y José Gálvez, y finalmente la cuenca del lago de Celendín. Aquellos judíos habrían hecho los primeros esfuerzos para drenar el lago.

* * *

Cuando el Dr. Mori mencionó aquello de "drenar el lago" ya se había logrado drenar todas las botellas de agua ardiente y llegaron a la conclusión de que no valía la pena desvelarse en pos de conjeturas.

Dijeron calabaza calabaza cada uno a su casa, no sin antes apuntalar con horcones a algunos de los presentes para que no echaran a perder el blanqueado de las paredes de las calles antes de la víspera de su fiesta de Nuestra Señora del Carmen.

Mientras esto ocurría, el Amauta Orestes Tavera y Quevedo fue guiado por su hija Lolo, recientemente llegada de Torino, Italia, a su residencia en la Embajada de Oxamarca, mientras él no dejaba de decir en voz alta: "Huellas de los chilchos. . . Huellas de los 'portugueses'. . . Huellas en el alma."

23
MEMORIA MARRANA

El 30 de octubre del 2017 tuvo lugar la conferencia magistral del Dr. Nathan Wachtel en el Instituto de Estudios Peruanos con el tema, "¿Una memoria marrana en Celendín? – Rastreo sobre la presencia judía en Cajamarca".

La conferencia del Dr. Wachtel es excelente y honesta. El ha visitado, acompañado de sus "testigos" celendinos, diversas poblaciones de la provincia de Celendín aparte de la capital de la provincia, del mismo nombre, y nos ha obsequiado con un enfoque antropológico objetivo y científico sobre la incógnita de una "memoria marrana en Celendín".

Su conferencia ha suscitado muchas preguntas, y la más insistente es: ¿Por qué se les llamó "marranos" a los *anusim* o cripto judíos sefarditas?

Yo vertido mi respuesta en el presente capítulo.

* * *

Ahora bien, todos los celendinos sabemos que "marrano" significa "coche", y que era un término peyorativo con que los españoles se referían a los judíos que habiendo sido bautizados por la fuerza como católicos, seguían practicando en secreto los rituales de su religión judía, exponiéndose de este modo a las garras sanguinarias y al despojo de la Santa Inquisición.

También entendemos el sentido que adquiere en la investigación antropológica el término-concepto derivado, "marranismo", que vendría a ser sinónimo de focos de conciencia judía sefardít en el seno de otra cultura o religión; no sólo en países católicos, sino también en países de cristianismo ortodoxo-griego, de cultura musulmana, y más allá.

Pero, ¿por qué vendría a ser significativo el enfoque de este tema, como para ser enfocado por antropólogos como el Dr. Wachtel?

Es cierto, para la mayoría de la gente de Israel el tema ha dejado de ser significativo, tanto como para que te digan: *Mah yijpát lejá?* (¿a ti que te importa?). Pero no deja de ser significativo para individuos e instituciones que encarnan inquietudes antropológicas y más aun, inquietudes relacionadas con la expectativa mesiánica del *quibuts galuyót* o restauración de las diásporas, que como concepto también incluiría la restauración parcial de una identidad perdida o en proceso de desaparecer y que no reclama derechos de ninguna clase, como sería el caso de la gente de Celendín.

A mí particularmente, este tipo de inquietudes me ha llevado a realizar mis estudios universitarios en la Universidad Hebrea de Jerusalem, la más importante del planeta, y a enriquecerme con la literatura hebrea de todos los tiempos como se puede comprobar al visitar mi página web Biblioteca Inteligente: **www.bibliotecainteligente.com**

* * *

Lo que no sabemos los celendinos y los demás es de dónde realmente deriva esta designación despectiva de "marranos", porque es un hecho que no deriva de los marranos de cuatro patas.

Suponemos que llamarle "marrano" a una persona que bajo la ley de Moisés está prohibido de tocar, y más aun de comer coche, es de veras denigrante.

A mí también me bastaba esta suposición, pero entendí mejor las cosas cuando un joven de origen sefardí, descendiente de *anusim* que se establecieron en Esmirna, en Turquía, me hizo ver en la Universidad Hebrea de Jerusalem otro ángulo del asunto que juzgo será esclarecedor para mis lectores de *MISIONOLOGICAS* que nos escriben y comparten con nosotros sus interrogantes.

* * *

Respecto de la palabra "marrano", que es sinónimo de coche, de chancho, de cerdo o como lo quieras llamar a este animalito, hay que indicar que era usada por los católicos de España para referirse a los judíos que se convertían al catolicismo para evitar la muerte o el destierro, muchas veces sin los resultados esperados. La palabra hebrea más apropiada que se usa en la historiografía judía es *anús* (en plural, *anusím*) que significa literalmente "obligado" a convertirse por la fuerza al catolicismo.

Pero te interesará saber por qué el término "marrano" se arraiga en su uso peyorativo respecto de los judíos convertidos, llamados también "nuevos cristianos". Yo conocía las cosas superficialmente, como cuando te llaman "burro" o "caballo", hasta que me lo explicó con mayor claridad este amigo en la Universidad Hebrea de Jerusalem, ahora felizmente ciudadano del país más poderoso del mundo.

* * *

Las cosas son así:

A los judíos que se convertían por la fuerza al catolicismo se los bautizaba. El bautismo católico no era un simple acto de mojarle la frente a un judío mientras se pronunciaba la fórmula trinitaria. Era también la ocasión en que se le daba un nombre "de pila cristiano" y se le despojaba de su nombre hebreo. Su nombre hebreo, al no ser anulado por completo de su "memoria marrana" —para usar este término antropológico del Dr. Wachtel— pasaba a tener *status* de "alias", como los apelativos de los delincuentes y criminales. Por eso este bautismo equivale, según enseñaba Jesús, a asesinar a un ser humano despojándole de su identidad. Por eso es algo tan grave; por eso el bautismo masivo de judíos equivale a genocidio.

* * *

—Disculpe, doc, la interrupción, pero, ¿de dónde deriva este concepto de Jesús respecto del bautismo?

—Disculpa, Calongo, quizás no me he dejado entender bien, pero por si acaso te digo que este concepto nada tiene que ver con los bautistas del sur. Es un concepto al que se arriba por medio de la ampliación conceptual. Deriva del paradigma del insulto proferido para denigrar a una persona. Jesús lo equipara con asesinato, con matar a esa persona.

—Pero, doc, ¿dónde está la cita?

—La fuente bíblica que pides se encuentra en el Sermón del Monte, en el Evangelio de Mateo 5:21-26 que trata sobre la naturaleza de la ira. Y si quieres ahondar sobre el

método hermenéutico de la ampliación conceptual puedes leer en nuestra página web Biblioteca Inteligente lo que escribo del mandamiento "no matarás" en el Volumen 13 de la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS.

—Pero, doc. . .

—Para no alargar el asunto veamos las cosas analógicamente: Si el asesinato equivale a mil, el insulto podría ser menos que uno, pero para Jesús tiene la misma motivación y semejantes consecuencias eternas.

—Pero, doc. . .

—Masque después te explico, Calongo. ¿Ya?

* * *

Volviendo a lo de mi amigo israelí de origen sefardí, descendiente de anusím que encontraron refugio en Turquía, él me dijo:

—A ver, abre tu Biblia en la Segunda Epístola de San Pedro capítulo 2, versículo 22.

Me sorprendió que me pidiera abrir, casualmente, el Nuevo Testamento, pero lo hice y encontré el texto indicado que reza así: "A ellos les ha ocurrido lo del acertado proverbio: *El perro se volvió a su propio vómito*, y la puerca lavada, a revolcarse en el cieno."

* * *

La referencia en las palabras del Apóstol Pedro es a los falsos maestros que se espera han de enseñar la sana doctrina, pero terminan no sólo corrompiendo la doctrina sino corrompiéndose ellos mismos, volviendo a lo de su pasado como el perro que no tiene reparos en volver a tragar lo que ha vomitado.

Entonces me dijo:

—En alguna versión española antigua, o en algún comentario de esta epístola, estaría escrito: "*El perro se volvió a su propio vómito*, y la marrana lavada, a revolcarse en el cieno." Y los curas lo interpretaron como referencia al judío que después de haber sido lavado con el agua del bautismo católico volvía a practicar en secreto los ritos de su religión judía, simplemente porque, como decía Rabi Moshé Ben Maimón (Maimónides): "El judío, aunque peque, sigue siendo judío."

Pero esto no dice el judaísmo oficial, que sin pena ni gloria deja fuera del mundo venidero a Colón y a Marx y a otros tantos miles de judíos. Y menciono a Colón porque hoy día, 12 de Octubre del 2021, fecha de la llegada de Colón a las tierras de América, ha ocurrido algo grave en la ciudad de La Paz donde vivo; algo promovido por el presidente Luis Arce con el nombre de "el wiphalazo".

* * *

Esto de la "memoria marrana" es cosa que se arraiga en el alma de algunos seres humanos hasta convertirse en algo genético. Los que han estudiado el ADN y el genoma humano no han llegado al fondo de las cosas que tienen que ver con la programación del espíritu humano. Pero según el Salmo 139:16, todo, todito, todo está escrito en un "libro"

que el Creador ha insertado en la hélice de nuestro ADN. Y la evidencia de la memoria marrana muestra que la herencia del espíritu también es hereditaria como la herencia física.

El hecho es que la palabra "marrano" fue un calificativo español para los judíos *anusim*. Por razones obvias, los judíos no hablan de "marranos", salvo que se refieran a asuntos de la historia y de la antropología. Y "memoria marrana" según el antropólogo Nathan Wachtel en su conferencia magistral es concretamente el recuerdo impregnado en las futuras generaciones de proceder de los *anusim* de España, recuerdo que se traduce en prácticas culturales muchas de ellas inconscientes, como en el caso de Celendín donde un día festivo como tu cumpleaños empieza en la víspera, en el anochecer del día anterior, según la manera de contar los días y las horas en la cultura judía.

* * *

—Pero, doc, ¿qué relación tiene todo esto con Cristóbal Colón?

—Ah, aparte de que él conservaba su "memoria marrana", para usar el término acuñado por el Dr. Wachtel, lo mencioné casualmente a él porque hoy día, 12 de Octubre del 2021, ha ocurrido algo grave en la ciudad de La Paz, a pocos metros del edificio Alameda en El Prado, donde vivo. Por eso no ha dejado de preocuparme.

—¿Y en qué se deja de ver que Colón conservaba una "memoria marrana"?

—En su caso, dado el relativamente corto tiempo transcurrido desde que sus ancestros se convirtieron en *anusim*, él sabía el hebreo e incluso conocía la Qábalah o Código Secreto de la Biblia. Sabía, por ejemplo, todo lo relacionado con el fatídico día del Tishá Be-av, por lo que evitó zarpar ese día rumbo a lo desconocido. Si te interesa, acerca de esto amplío en el Volumen 5 de la Serie HERMENEUTICA, que lleva por título, *Qábalah Computarizada*.

—¿Y qué es eso grave que ha ocurrido a pocos metros de su casa, en La Paz?

* * *

Es grave considerando lo que está ocurriendo en Bolivia en este período del Presidente Luis Arce, de quien esperábamos algo mejor que del Evo que puso en pie de guerra civil a la población indígena y rural contra los que tienen la piel más clara y viven en las ciudades.

En relación con Cristóbal Colón, su hermoso monumento de mármol blanco de Carrara en El Prado, obsequiado por la comunidad italiana residente en Bolivia con motivo del centenario de su independencia en 1925, apareció un día profanado por pintas del MAS (Movimiento al Socialismo), el partido en el gobierno, y de Mujeres Creando, una aguerrida agrupación de lesbianas que le ha declarado la guerra a la sociedad boliviana con pintas que dañan la propiedad privada e institucional y ofenden por su vulgaridad. Ha costado muchos esfuerzos de la Municipalidad borrar esas pintas hechas con esmalte.

Yo pensé que esto que se hizo en las altas horas de la noche no ocurriría con los monumentos de los héroes nacionales, Antonio José de Sucre y Simón Bolívar, que se encuentran a corta distancia, pero también ocurrió. Y también ocurrió en la vecina Iglesia de María Auxiliadora, en cuyo frente escribieron "IGLESIA GOLPISTA" con la misma pintura.

Pocos días después, el busto de cuerpo entero de Colón amaneció con la nariz rota y toda la cabeza, por delante y por detrás pintada con esmalte negro. La ciudad expresaba su miedo respecto de la peligrosidad de la gente atizada por el discurso inflamatorio del Presidente Arce respecto de su "wiphalazo" (de "wiphala", la bandera de los indígenas, con los colores del arco iris).

Así las cosas, corrió la información de que el Servicio de Inteligencia había advertido que para la noche del 12 de octubre se planeaba hacer estallar con dinamita el monumento a Colón lo cual se revestía de gran peligro porque El Prado, donde se encuentra, es tan concurrido como el Jirón de la Unión en Lima.

* * *

Al atardecer del 12 de octubre salí de casa para pasear a mi perrita Elif y me mantuve lejos al ver el monumento cercado por unos treinta policías municipales y efectivos antidisturbios de la Guardia Civil. Después me acerqué para conversar con ellos que amablemente me explicaron que no se esperaba profanadores nocturnos provistos de combas y de pintura, sino una turba; una marcha que haría explotar el monumento a Colón con dinamita en este día declarado por el gobierno, "Día de la Descolonización". Por eso la Municipalidad cercó el monumento para impedir que se acercaran a él.

Seguramente los profanadores no lograrán su cometido hoy, pero lo harán cualquier otro día si las autoridades de la Municipalidad no trasladan ese monumento a un museo o a algún lugar mejor vigilado.

* * *

—Pero, doc, ¿por qué dice usted que al ver el monumento profanado también le vino a la mente Marx?

—¡Interesante tu pregunta, Calongo! Yo olvidaba decir que entre las pintas sobre y alrededor del monumento, había dos que hicieron que me preocupara más: Una pinta decía COLON JUDIO, así con letras mayúsculas. Y la otra decía MARX JUDIO. Pensé que se trataba de pinta contra pinta, porque se suponía que la primera fue hecha por gente del MAS, que casualmente son marxistas, comunistas. Pero estaban pintadas con la misma pintura y con la misma caligrafía. Evidentemente habían sido hechas por la misma persona para quien su ideólogo, Marx, a pesar de su autoproclamado ateísmo, seguía siendo judío.

Este caso interesante no enfocó el Dr. Wachtel en su conferencia magistral: El caso de que la "memoria marrana" pasa de los judíos descendientes de marranos a sus gentiles detractores. Esto es aun más peligroso porque de su avalancha no están libres ni los ateos ni los inquisidores, ni Marx ni Torquemada, y secuaces, y muchas personas ajenas a toda ideología o religión.

—Sea como sea, estimado Calongo, el discurso del Dr. Nathan Wachtel sobre la "memoria marrana" no podía ser más actual en nuestro tiempo tan convulsionado.

—¿Di?

24
ASI ES LA VIDA
Por Justo Vásquez Silva

Me llamo Justo Vásquez Silva. Tengo 65 años. Nací en Chaquil. Mi padre murió cuando yo tenía siete años, y lo recuerdo como una sombra.

Aprendí a leer con la ayuda de mis vecinos Leopoldo Malaver, Isaías Rojas y Manuel Marín, que se desempeñaban como maestros, ya que donde vivíamos no había escuela fiscal. Se les pagaba un almud de cebada o un sol de nueve décimos por todo el tiempo que nos enseñaban. Era muy poco, pero también se ocupaban en sus labores agrícolas.

A veces nos llevaban a sus chacras para vigilarnos de cerca, pero no nos hacían trabajar. Por la mañana nos daban muestras de escritura en una pizarra. Al medio día revisaban nuestro trabajo y nos lo hacían leer. El sábado había un examen que se llamaba "sabatino".

Para castigar a los que no aprendían usaban la palmeta. Para recibir el palmetazo había que extender el brazo y abrir la mano. También usaban el rebenque. Un compañero tenía que cargarnos con los pantalones abajo, y a veces a él también le caían los rebencazos.

* * *

Después, mi madre me matriculó en una escuela del Huauco, a unos cuatro kilómetros del lugar donde vivíamos. En 1932 ya había escuela fiscal allí, y mi maestro fue don Clemente Díaz. Todo era gratuito, inclusive los útiles escolares.

Había revisión de pies y de orejas. Si nuestros pies estaban carrrga, nos encajaban allí con unas varillas de sauce.

Siendo escuelero, yo mismo me hacía mis juguetes. Mis araditos y yugos de palo, mis bueyes de mito, mis trompos, mis voladeras y bolas de piedra para jugar a los chanos.

* * *

Estuve en aquella escuelita fiscal tres meses y medio en primer año. Como yo sacaba 20 en las pruebas semanales, el director ordenó que me pasaran a segundo año.

Dos meses después llegó el 28 de Julio, y debíamos asistir con ropa nueva para ir a misa. Pero como mi madre era pobre, no me compró ropa nueva, y tuve que asistir con mi ropita del diario nomá.

El maestro nos apartó a los que no teníamos ropa nueva y se fue a la iglesia con los que estaban bien vestidos. Mientras tanto, a unos treinta alumnos nos encerraron en la escuela, bajo llave.

Mis compañeros jugaban, corrían, gritaban y saltaban de contentos. Pero yo me senté a un lado, resentido, y pensaba: "Para éstos más vale la tela que la persona."

Y tomé la determinación de no asistir más a dicha escuela.

Y fue así. No volví más a la escuela hasta el día de hoy.

* * *

Al notar mi ausencia, el maestro hizo llamar a mi mamá para saber el motivo.

Mi mamá me llevó a la escuela de las orejas, y el maestro me resondró y me amenazó con castigarme si no continuaba asistiendo. Yo le respondí que no volvería más a su escuela porque allí le daban más importancia a la tela que a la persona.

Dije que me habían encerrado en la escuela, y que eso me había resentido. Y apreté la carrera para que no me agarren y me peguen.

Entonces tenía trece años, y me fui a trabajar en las raumas de coca en un lugar llamado Sáumate. Yo era buen raumero, y me pagaban 50 centavos por tarea.

Poco después me metí de músico. Yo podía tocar toda clase de instrumentos. Con un primo mío, y otros cinco, formamos un conjunto musical y comencé a frecuentar las jaranas. Pero en las jaranas me resistía a tomar: El licor me alborotaba y me hacía cantar. ¡Y no era un canto lindo, que digamos!

También me exigían coquear, para tener valor. Pero cuando coqueaba, la cal me quemaba la boca y después se me hacía difícil comer. Y si me hacían fumar, el cigarro me daba mareos.

Una vez se molestó conmigo mi primo y me dijo que si no tomaba aguardiente, ¡que ni diga que soy su familia!

Como no le di gusto, me echó el jarro de aguardiente a la cara. Entonces decidí apartarme de esos vicios, porque no les encontraba ningún beneficio.

Así fue como también dejé de ser músico.

* * *

En cierta ocasión, como a eso de las 9 de la noche, apareció un gran cometa que alumbró toda la playa del Marañón. En su desplazamiento se dividió en dos, y cada parte se fue en diferente dirección y se perdieron en la lejanía. Al poco rato se escuchó un estruendo, y la tierra tembló.

Mis compañeros de trabajo tuvieron mucho miedo, y comentaban entre ellos diciendo que cerca del fin del mundo aparecerían cosas semejantes. Uno de ellos comentó: "Del fin del mundo saben los *macays*. En su libro está escrito sobre la creación del mundo y también sobre el fin del mundo."

Interrumpí su comentario para preguntar cuánto costará ese libro. Me dijeron que no sabían, pero que estaban seguros de que los macays lo tenían. Los macays o macayes eran los evangélicos de Celendín, llamados así por el nombre del misionero escocés Calvin Mackay.

Me interesó tanto leer ese libro, que me quedé dormido pensando en ello.

* * *

Cierto domingo me fui al Huauco acompañando a mi mamá. Y al pasar por una calle, vimos en una casa mucha gente que conversaban alegremente, y todos tenían sus libros en sus manos.

Me acerqué a la puerta para mirar, y un señor se acercó a mí, y me invitó a pasar. Antes que nada, le pregunté:

—¿Cómo se llama ese libro que tienen en sus manos?

Y dijo:

—Es la Biblia.

Le pregunté:

—¿En ella está escrito del fin del mundo?

Me dijo:

—Allí está todo completo.

Le pregunté:

—¿Y cuánto cuesta?

Me dijo que costaba 12 soles. Yo no tenía ni un sol, pero me propuse trabajar mucho para comprarla.

* * *

Cierto día fui a la casa de un vecino llamado Isaac Yupanqui. Le pregunté si él conocía un libro llamado "La Biblia". El me dijo que su padre tenía en su altillo un "Nuevo Testamento", que era una parte de la Biblia.

Subió y lo trajo, y me dijo: "Si quieres te lo presto para que lo leas."

Regresé a mi casa alegre de haber hallado el libro que contaba sobre el fin del mundo. Para leerlo con más tranquilidad me iba al campo, y lo leía debajo de un sauce, hasta agotarme. En momentos me hacía llorar, y en momentos me espantaba al leer en el Apocalipsis sobre el Dragón de siete cabezas y la Bestia que hacía milagros.

Me quedaba dormido de agotamiento, y cierta vez, al despertar, vi un gran panal de miel en las ramas de un árbol. Desde entonces recurrí a ese panal y no volvía a casa para almorzar. Y lo que me sobraba lo llevaba en la tarde a mi mamá, para que no me pegue. Todo esto hacía por enterarme más acerca del contenido del libro.

Cierto día mi mamá me dijo que yo no quería ayudar en nada, y añadió: "¡Tu libro vas a tragar!"

* * *

Cuando tenía quince años fui a Balsas a trabajar en la finca de don Sebastián Guevara y sus hermanos. Ellos dijeron: "Los sábados no hay labores, pero sí hay desayuno, almuerzo y comida gratis."

Yo me quedé el primer sábado para ver. Por la mañana ellos tenían su reunión y oraban, cantaban y leían en sus libros.

Al medio día bajé para ver a don Julián Gálvez, que tenía su finca por allí cerca. Le encontré leyendo en su libro, y al verme me llamó amigablemente y me dijo que yo también debía leer la Biblia.

Yo, que tan sólo había leído el Nuevo Testamento le dije que había oído que a los que leen la Biblia no los deja dormir en paz el Shapingo y que acababa por llevárselos consigo.

El viejito insistió en que yo leyera en su Biblia y que al día siguiente le contara si algo había soñado.

Yo acepté con temor y comencé a leer hasta que el sueño pudo más, y me quedé dormido.

* * *

Efectivamente, aquella noche tuve un sueño. Me vi solo, en medio de una pampa, y venía hacia mí una multitud de gente para matarme.

Yo escuchaba una voz que me decía: "Esos son los shapingos." Y corrí de ellos para escapar.

De repente vi cerca un arbolito y corrí para refugiarme detrás de él. Desde allí les mostraba la Biblia y les dije que ellos no podían matarme porque yo tenía en mis manos la Palabra de Dios. Y al instante desaparecieron.

Luego vi mucha gente que se habían reunido y venían hacia mí. Yo tenía bajo mi brazo gran cantidad de papeles y se los repartía a ellos.

Así terminó el sueño, y al día siguiente desperté con el cuerpo maltrecho.

Como el viejito me había recomendado que le contase si algo soñaba, fui una tarde a su casa y le conté mi sueño.

El se alegró muchísimo y me dijo: "¡Has vencido al diablo! Ahora, Dios te va a usar para que prediques su Palabra a la gente. Compra, pues, tu Biblia, y no tengas miedo.

* * *

Con esta revelación me animé a comprar una Biblia, y cuando regresé a casa, encendía por las noches mi lamparín y la leía en voz alta para que mi mamá escuchara. Ella no me decía nada, ni yo tampoco le hacía algún comentario. Pero cierta noche me interrumpió para hacerme algunas preguntas, lo cual me causó gran alegría.

Le dije que en José Gálvez se reúnen los sábados, y que no tienen cura sino pastor. Y me contestó: "Masque el sábado nos vamos a ver cómo es."

Llegó el sábado y nos fuimos allá, pero debido a la distancia llegamos cuando la reunión ya se había terminado,

Ella me dijo: "Masque déjate que el sábado entrante volvemos más temprano."

Ese sábado llegamos demasiado temprano. Esperamos, y fueron llegando uno tras otro. En forma cariñosa nos preguntaban de dónde éramos, y si éramos "hermanos". Yo le respondí que no; que la señora era mi mamá.

Cuando llegó el pastor, nos saludó atentamente y dio inicio a la reunión.

Después que terminó la reunión, nos dijo: "Ustedes van a venir con nosotros a casa para almorzar, y después se irán."

Con mucho cariño nos llevó a su casa, dispuso asientos para nosotros, y nos sirvieron el motepuspo. Cuando nos despedimos, nos dio panes para que comiésemos en el camino. También nos dio azúcar, fideos y caramelos.

En el camino, mi mamá decía: "Son buena gente. Yo no sabía nada de esta religión. De aquí en adelante, sólo la muerte me separará de ella."

* * *

Desde entonces asistíamos puntualmente a la reunión que tenía lugar en una casa particular.

Por ese tiempo nos visitaba el hermano Encarnación Sánchez, de Celendín, y nos enseñaba muchas cosas de la Biblia. También nos visitaba una señora llamada Melchora Cabanillas, muy buena y hospitalaria.

Durante nuestros primeros tres años de creyentes íbamos a José Gálvez mi mamá, mi hermana y yo, y cuando cumplí 19 años comenzaron a asistir los familiares de mi flamante esposa. Eramos unas 16 personas en total.

Pero el año 1968 marca mi separación definitiva de la Iglesia Adventista. Debido a mi espíritu no conformista e investigador, algunos dirigentes comenzaron a marginarme y a susurrar prohibiendo que se me diera parte en nada.

Por mi parte, yo me he recluido al campo y a la naturaleza, que como libros divinos también nos hablan del poder del Creador. Y me alegro de no haber seguido estudios, a riesgo de estar ahora ocupado en las cosas del mundo. Por eso digo que para los pobres e ignorantes también hay cabida en el Reino de Dios.

COMENTARIO

En 1984, en una de mis visitas a mi ciudad natal, me habló de don Justo Vásquez Silva, el Coche Güin, Director del Banco de Crédito de Celendín, quien me llevó a su tiendecita en la calle José Gálvez.

Junto a su puerta están arrumados unos ralos atados de alfalfa para los cuyes, y dentro, en un clavo de un estante semi vacío, cuelga el antipático letrerito shilico de, HOY NO FIO, MAÑANA SI.

En la parte baja del estante se exhiben panes y merucas, cajitas de fósforos, velas, botellas de soda, berenjenas shilicas y chupetes de punta.

Los juzgavidas no se han enterado jamás del tesoro que él posee detrás del rústico mostrador y de una vetusta mampara.

* * *

Sentados los tres sobre troncos de eucalipto junto a una destartalada mesita infantil, ningún comprador interrumpió nuestra sacra conversación, hasta el momento que se hizo necesario prender una vela para vernos los rostros.

Entonces, don Justo nos muestra su tesoro:

La Vulgata Latina con traducción al español en columna paralela y "anotada conforme al sentido de los santos padres y expositores católicos por el ilustrísimo señor don Phelipe Scío de San Miguel y dedicada al Príncipe de Asturias, nuestro señor".

Esta Biblia, él nos cuenta, él adquirió por un sol de entre los libros robados que se venden en la cachina de La Parada, y actualmente está evaluada por encima de los 30,000 dólares americanos debido a su valor histórico y documental. Es que fue producida en 1808, pero la edición que él posee data de 1821, año en que San Martín proclamara la Independencia del Perú e iniciara juntamente con el educador evangélico escocés Don Diego Thomson su campaña de entrenamiento magisterial utilizando casualmente esta misma edición de la Biblia para la enseñanza de la lectura y la escritura en la naciente República. El método evangélico era llamado "Lancasteriano", y en el Perú fue implementado mediante el uso de esta edición católica de la Biblia.

* * *

Quise comprarle esta Biblia *ipso facto*, es decir, al estilo bandangán, por la modesta suma de 5.000 dólares americanos, para que formara parte del Museo de la Biblia del CEBCAR (del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina") que me ha placido fundar en el Perú y que tiene un envidiable radio de influencia en toda la América Latina.

El anciano, como buen shilico, rehusó vendérmela, sospechando del enorme valor histórico de su prenda. En aquel año, ni él ni yo hubiéramos podido sospechar de su valor incrementado al haber sido declarada por la Santa Sede de la CBUP como la "Biblia del Bicentenario" —del Bicentenario de la Independencia del Perú—.

* * *

Don Justo mantiene los bordes de su Biblia del Bicentenario limpios y pulidos mediante una lijita fina que guarda entre sus útiles de escritorio. A sus flancos tiene dos libros que él mismo ha escrito:

Un *Diccionario Bíblico*, con el sentido de las palabras aprendido por medios insospechables como la deducción, la intuición y los sueños.

Y un *Comentario de Apocalipsis*, de 300 páginas tamaño oficio, ilustrado con sus propios dibujos fantasmagóricos de él y con sus párrafos numerados como en los libros de los clásicos griegos y latinos.

Nada de bibliografía. Todo ha salido de su propia cabeza.

* * *

La presente historia le pedí a don Justo Vásquez que me la escribiera para publicarla algún día, y él aceptó amablemente.

En mi corta visita a Celendín y en medio de tantos ajetreos yo me olvidé del asunto y fue una enorme sorpresa verle parado en la entrada de mi casa, en la misma calle José Gálvez, con un pequeño fajo de papeles de oficio en su mano.

El había tomado en serio mi petición y escribió su historia tal como la hemos incluido, primero en el Volumen 6 de la Serie EDUCACION de nuestra página web Biblioteca Inteligente, y mucho tiempo después en la presente Serie SHILICOLOGIA.

Don Justo Vásquez escribe prolíficamente, y en ortografía, sintaxis y puntuación, le gana al más horondo graduado de la Escuela Normal Superior Mixta de Celendín. ¡Y esto que él sólo tiene tres meses de instrucción primaria!

¡El Coche Güin no podía creer lo que veían sus ojos!

* * *

Es evidente su espíritu inconforme y la firmeza de sus decisiones en momentos cruciales de su vida:

Abandonó para siempre la escuelita fiscal.

Dejó de ser músico de la aldea.

Dejó la iglesia cuando le empezó a asfixiar, como ocurre a menudo en la viña del Señor.

En su afán por seguir la justicia y la paz, su historia transcurre solitaria, como dice la palabra shilica: "Genio y figura hasta la sepultura." Pero estremecerá nuestro letargo como el estruendo de la luz que estremeció aquella noche la playa del río Marañón.

25
EL DUEÑO
DE TODA LA RIQUEZA

Don Cristóbal Manongo rumbo al puerto de Chilindrín

En el año 2002 visité mi ciudad natal, Celendín, y encontré revuelo por la publicación de la revista, *El Trotamundos*, para las celebraciones de nuestro Bicentenario. La misma tiene en su cubierta un hermoso cuadro al óleo de las tres carabelas de Cristóbal Colón zarpando del puerto de Palos de la Frontera, y la inscripción dice: "De esta aventura también nació Celendín".

Hace tiempo vengo obsesionado por todo lo que tiene que ver con la Qábalah, la numerología, la criptografía, los mensajes cifrados, la mística, los códigos secretos y toda su parafernalia de rúbricas, sellos, mapas, pergaminos, palimpsestos, entierros de tesoros, etc. Y si hay alguien que atiza más esta obsesión es este misterioso pelirrojo, Cristóbal Colón, que nadie sabe a ciencia cierta dónde nació, ni cual era exactamente su nombre, ni quién era él en el fondo.

—De modo que como historiador no cometo pecado cuando ilustro mi historia que estás leyendo con la caricatura del Charro que describe a Don Cristóbal Manongo, el judío "naverrante" de Celendín. . .

—¿Te refieres al marrano Dr. Manuel Silva Rabanal?

—¡Chi!

* * *

En la Casa de la Cultura de Celendín hubo un acto conmemorativo por el lanzamiento de, *El Trotamundos*, y el Dr. Manuel Silva Rabanal, descendiente de marranos y doctorado en historiografía, hizo este comentario que tuvo secuelas en el banquete que ofreciera al medio día Don Manuel de Sánchez y Aliaga, Conde de San Isidro: "Cristóbal Colón terminó perteneciendo a todo el mundo y a nadie. Es mejor que no se peleen por él italianos y españoles. Pero aunque se cree que nació y se crió en Génova, Italia, su lengua materna era el español y sus sueños de infancia se quedaron rehenes en España o acaso en el Portugal. Pero yo siento la tragedia de que en vida no pudiese ser redimido al seno de su verdadero pueblo."

Entonces me acordé de una amena conversación que tuve en 1967 con Shlomo, un viejo israelí originario de Marruecos, que me traía recuerdos de Topol en "El violinista en el tejado", o de Salaj Shabati en la ingeniosa comedia de Efraim Kishón. *¡Joshbim!*

Este buen hombre, Shlomo, ansioso por adoptarme como su hijo y darme su nieta por mujer, se me pegó como mi sombra en nuestro largo viaje a bordo del *Giuseppe Verdi* desde El Callao hasta Napoles, y a bordo del barco israelí, *Molédet*, desde Nápoles hasta Haifa.

* * *

Shlomo defendía a capa y espada que la familia de Colón era de origen marroquí, y que el nombre de su padre, Doménico, era la traducción de su apellido hebreo, Baal, que significa "dueño" o "señor".

Añadió que mientras su nombre conocido era "Cristóbal", y no "Christophoro", como era llamado en Génova, su nombre verdadero era "Mashíaj", muy frecuente entre los judíos sefarditas del norte de Africa, que para los cristianos significa "Mesías" o "Cristo", pero para los judíos significa "ungido" para reinar.

Su nombre hebreo, que tendría relación profética con su destino, habría sido *Mashíaj Baal Kol-on*, que significa "Mashíaj, dueño de toda la riqueza". —Quizás una profecía que lo señalaba como dueño del Nuevo Mundo que descubrió, aunque después se lo arrancharon y murió sumido en la pobreza, exactamente como yo—.

* * *

—Interesante observación de Shlómo, ¿verdad? Si se enteran de ella los "Locos del remate", ¡seguro que se la compran, sin regatear, para venderla a Hollywood por mil veces su valor! ¿Qué te parece, George Frankenstein?

—¡Trome! Y a lo mejor te llaman a ti para que escribas el guión de la película.

—Observa cómo se produce la metamorfosis. Las flechas indican la dirección de la lectura:

MASHÍAJ DUEÑO DE TODA LA RIQUEZA

משיח בעל כל־און

ON KOL BAAL MASHIAJ<
>MASHIAJ BAAL KOL-ON
CRISTO BAAL KOL-ON
CRISTO-BAL COL-ON
CRISTOBAL COLON

Es un hecho que el Almirante definió finalmente la ortografía de su nombre como "Cristóbal Colón", anulando sus variantes en diversos documentos: Colombo, Colombus, Colom y Colomo.

Honestamente, yo creo lo que dijo Shlómo no pasa de ser fruto de una excelente imaginación. Pero hoy día, 21 de mayo del 2012, la hermosa periodista Glenda Umaña trajo a colación en CNN En-Español este "CASO NO CERRADO", ocasionando una gran congestión en su Twitter@GlendaCNN.

¡Es que Cristóbal Colón sigue teniendo *sex appeal* a pesar de que yace muerto hace medio milenio, nadie sabe dónde!

* * *

De que habría una tradición familiar muy valorada de la cual Cristóbal Colón fue depositario, hay evidencia en el hecho de que él mismo encomendó a su hijo mayor, Don Diego, en su testamento o mayorazgo, preservar su rúbrica que bien podría revelar en nuestro tiempo que su morada final estaría, no en Valladolid, ni en Sevilla, ni en Santo Domingo, menos en Cuba, sino en Yad Va-Shem.

Su rúbrica parece un extraño laberinto de trazos complejos que simulan letras y puntos en una configuración triangular. Se ha sugerido que tiene un significado esotérico. Colón mandó a Don Diego que la conservara en la familia precisamente en la manera en que él le había enseñado a trazarla. Y alguien, que no me permite revelar su nombre, cree que no se trata de una rúbrica, sino de una confesión que de ser decodificada podría conmover los cimientos y estructuras del mundo moderno, y en medio de la vorágine, también del Estado de Israel.

* * *

Contrario de todo lo que escribe el historiador De Niubo respecto del "enigma de Cristóbal Colón", el secreto no sería su origen sefardita, sino otra revelación que nadie ha sospechado previamente, excepto el historiador shilico, el Dr. Manuel Silva Rabanal.

En el banquete que ofreció en su casa Don Manuel Sánchez y Aliaga, Conde de San Isidro, me senté al lado del Dr. Manuel Silva Rabanal para hacerle algunas preguntas que él se dignó responder de manera discreta mientras los comensales se deshacían en alabanzas culinarias.

Yo le conté de lo que me dijo Shlómo en el barco Molédet: "Su nombre hebreo significa 'Dueño de toda la riqueza'." Y me dijo:

—Que haya nacido en una familia sefardita convertida al catolicismo, por presión o por conveniencia, no es ninguna novedad. El mismo no era un converso o "nuevo cristiano", sino un católico a carta cabal. Y en cuanto a España, todo indica que la consideró su patria y que la amó de todo corazón. Si se trasladaron a Génova no fue por haber sido expatriados o perseguidos, sino para sobrevivir mediante su ocupación ancestral textil en un lugar donde las competencias gremiales eran menores.

—¿Y qué de su apego al español?

—Era su idioma materno. Conservaron su idioma, como ocurre con todos en la primera generación. El nunca escribió en italiano; solamente en español. El pensaba y escribía en español.

—Luego, ¿no se lo puede catalogar como un marrano?

—No existe evidencia de que ni sus padres ni él practicaran rituales del judaísmo, excepto el apego a la Qábalah, la numerología y el recurso del calendario hebreo, que a nadie le estaban vedados. La conciencia de su origen judío tampoco descalificaba a los conversos o "nuevos cristianos", porque la conversión no presupone borrar la memoria consciente, ni el subconsciente, ni el inconsciente colectivo, incluso español.

* * *

Peca, entonces, de supérfluo John Stewart Collis, en su biografía de Colón publicada en 1977, donde dice: "Es perfectamente posible que Colón haya sido enriquecido por sangre judía, pero él fue un genovés y no un español." Pero Rabbi Sidney J. Jacobs, editor de Jacob's Ladder Publications y profesor de historia en el College of Jewish Studies en Chicago revela otra cosa que reta nuestra reflexión (Rabbi Sidney J. Jacobs, *Liberty*, 1981, Review of Herald Publishing Ass., Washington, D.C., 2012). El lo hace mediante SIETE puntos:

1. Con una sola excepción, cada una de sus trece cartas que se han descubierto en el siglo pasado, escritas a su hijo Diego, lleva arriba las letras hebreas *bet* (ב) y *hei* (ה). Esta abreviatura, ה"ב, era usada entonces, como lo es ahora, por los judíos practicantes en su correspondencia para representar las iniciales de las palabras *Barúj Ha-Shem*, "Bendito sea el Nombre" (de Dios).

2. El concebía la antigüedad del mundo según el cómputo del calendario judío, pues escribe: "Desde la creación del mundo hasta este año de 1481 hay 5241 años."

Cabe indicar que en el judaísmo, la edad de la Tierra, o la fecha de la creación del mundo no constituye un dogma de la fe, sino un punto de partida cronológico-convencional tan igual como el de la era musulmana o de la era cristiana, aunque el Código Secreto de la Biblia, que usa el sistema cronológico oficial en el judaísmo, revela que el Dios de Israel condesciende con el judaísmo y echa mano de este medio convencional.

3. Algunas de sus cartas llevan la fecha del calendario judío y revelan gran interés en el texto de la Biblia Hebrea o TANAJ (el Antiguo Testamento). De lo que no estamos seguros es si él dominaba el hebreo como para leer los escritos de su mentor, el astrónomo y cartógrafo Abraham Zajút, que escribía en hebreo. De todas maneras, todo esto es cosa extraña para un lobo de mar.

4. En uno de sus escritos Colón se refirió al Templo de Jerusalem construido en tiempos de Herodes como "la Segunda Casa" (hebreo, *Báyit Sheinî*), que es una designación familiar sólo a los judíos.

5. Colón se refiere a la destrucción del Templo de Jerusalem por los romanos como ocurrida en el año 68, según el cómputo judío, cuando la historia general la fija en el año 70 del primer siglo.

6. NO HAY PUNTO Nº 6. SIRVASE PASAR AL PUNTO Nº 7.

7. Colón revela su miedo de la fecha fatídica del Tish'ah Be-Av (Nueve del mes de Av), el día de la destrucción del Templo de Jerusalem, que en Israel es recordado con un ayuno nacional.

Tradicionalmente los judíos han creído que ninguna empresa debería ser lanzada el 9 del mes de Av (que en 1492 cayó el 2 de agosto) a causa de la trágica asociación de esta fecha con la destrucción de los dos templos de Jerusalem construidos en el mismo emplazamiento por el rey Salomón y por los *cohanim* o sacerdotes de los días del rey Herodes.

* * *

En otro momento en el banquete en casa del Conde de San Isidro, el Dr. Manuel Silva Rabanal recalcó:

—Colón jamás escondió su origen. Más bien hay otra persona que de manera especial quería mantener reserva del suyo. Se llamaba Isabel.

—¡Chabela! ¿La reina Isabel?

—La misma que viste y calza.

—¡Guau! ¿Acaso lo amaba en secreto al pelirrojo?

—Quizás. Pero ella esconde otro misterio. Para empezar, todas las mujeres en la España cristiana eran católicas; eso no era ninguna novedad. Y su apodo, "la Católica", que no se dio a sí misma, podría señalar su origen críptico que, como dice el sabio Capulina, quizás. . . a lo mejor. . . quién sabe. . . ¡quiáy ser! ¡Colón sí lo sabía! Porque como dice la palabra: "Cuando el río suena, piedras trae."

—¡Y pensar que la querían canonizar como a una santa cristiana!

—¡Chesu!

* * *

Las relaciones familiares de Colón se llevaban a cabo dentro del contexto social neocristiano y se sentía un tanto libre de los peligros de la Inquisición. Su asociación con judíos no le era prohibida, siempre que ello se llevase a cabo en el plano de las relaciones sociales. Esto se revela en sus relaciones con el astrónomo judío Abraham Zajut, las cuales van más allá de la cartografía y de las tablas náuticas, pues en el preámbulo del diario de su primer viaje escribió a los soberanos de España: "Después de haber expulsado a todos los judíos de sus reinos y posesiones en el mismo mes de enero, Vuestra Majestad me mandó partir con una suficiente flota a las dichas regiones de India."

Colón ubica el decreto de la expulsión de los judíos en enero, cuando en realidad fue firmado el 31 de marzo. Enero fue el mes en que se rindió Granada, el último bastión de los moros musulmanes. Esta fecha para la expulsión de los judíos, que coincide con la derrota final de los moros, es idéntica a una referencia en el libro *Séfer Yujasín* (Libro de Genealogías) escrito en hebreo por Abraham Zajut, que dice: "En 1492, justo después del Año Nuevo cristiano, Granada fue tomada y la expulsión de los judíos de España fue por consiguiente decretada." —Estamos hablando del mismo Abraham Zajut que diseñó las tablas náuticas para el viaje de descubrimiento de Cristóbal Colón—.

Este tipo de relaciones no censuradas con judíos se revela también en su cercanía con Don Gabriel Sánchez, tesorero general del rey, y con Don Luis de Santángel, secretario del Banco de Reserva de España.

—Que dicho sea de paso, a él es que quería convencer Colón, porque era el que tenía la plata como para una empresa como el descubrimiento de América.

—¿Cómo? ¿Y sus joyas que mandó vender Chabela?

—Eso era moco de pavo, coche.

* * *

Me dice el Dr. Silva Rabanal:

—Se cuenta que cuando el Soberano español rechazó de plano la solicitud de Colón para patrocinar un viaje de exploración de una nueva ruta a las Indias, Santángel le rogó reconsiderarlo y le ofreció prestarle el dinero para financiarlo.

—O sea que la plata no era problema. . . Pero, ¿tan misio era el rey de España antes del descubrimiento de América?

—Parece que sí, porque Doña Isabel se vio obligada a empeñar sus joyas para convencer a Don Fernando a atender al pelirrojo "genovés" que tanto le caía en gracia, no fuera que quien finalmente lo apreciara debidamente fuera algún príncipe italiano. En el fondo, Colón no pedía plata. . .

—Entonces, ¿qué era lo que pedía?

—Cobertura. Cobertura legal, autoridad delegada como Almirante y. . . ¡participación en toda la riqueza que su empresa generaría!

—¡Con razón el Shlomo decía que su nombre significa "Mashíaj Dueño de Toda la Riqueza".

* * *

El Dr. Silva Rabanal continúa diciendo:

—Todo lo que hemos dicho no es ningún misterio. El misterio es otro, y quizás todas las cosas a que nos hemos referido, incluido el secreto cifrado de su laberíntica rúbrica, sólo son guijarros que nos guían en otra dirección, hacia algo que quizás no podríamos imaginarnos. El quería que fijemos nuestra mirada en algo más, algo que quizás estamos a punto de decodificar recién en nuestro tiempo, aquí en Celendín.

—¿Alguna revelación sobre su familia?

—Frío. . . Frío. . .

—¿Sobre Isabel la Judía?

—Tibio. . . Tibio. . .

—¿Sobre algún tesoro escondido, por encargo suyo a su hijo Diego, quizás en Eretz Israel?

—Caliente. . . Caliente. . .

—¿Qué podría ser? ¡Me doy, Manongo!

El sabio me mira con una extraña expresión de reserva, y mientras acomoda una cucharada de ají en el borde de su plato de puspumote, me dice en voz baja:

—Masque después te explico.

* * *

En la huerta, después del banquete, el Manongo se rasca la cabeza, como queriendo desistir de revelarme el secreto.

Camina de arriba para abajo, arrastrando pesadamente su pie, y yo le sigo de cerca imitando su ritmo.

Luego se recuesta sobre el tronco de una enclenque planta de berenjena, y casi se cae de espaldas, patas al hombro.

Luego se incorpora y habla:

—Su secreto no tiene nada que ver con su origen, sino. . . con su destino.

Me inquieta mucho su reserva y su temor de hablar, como si detrás de la mata de achira nos estuviera juzgando Doña Inquisición Oblitas.

Se emociona y dice:

—Don Cristóbal sabía que. . .

Se detiene otra vez, e inquiero impaciente:

—¿Qué sabía? ¿Qué sabía? ¡Ya pué, Manongo!

—Posiblemente tuvo la visión profética de que surgiría en el Medio Oriente un moderno Estado judío, con todo el poder y la gloria de David y Salomón. Que al final de los tiempos, todo Israel sería redimido y él tenía pánico de quedarse fuera del Paraíso. Eso le aterraba.

* * *

De nuevo se calla, camina pesadamente arrastrando su pie y se sienta lentamente sobre un poyo.

Yo le sigo, y le pregunto:

—¿Se relaciona eso con su descubrimiento del Nuevo Mundo?

—En cierta forma, sí. Aunque, no. . .

Se detiene un instante y prosigue:

—Tenía pánico que después de haber sido "el dueño de toda la riqueza" lo perdiera todo, y de yapa, no fuera recordado su nombre en Jerusalem, como los nombres del rey Koresh o del humanista Emile Zola, en una avenida o en una callejuela o junto a un árbol plantado en su memoria en una colina de Judea, o en Yad Va-Shem. Por eso ha dejado la clave cifrada que apunta anhelante a su redención final.

—¿A qué te refieres? ¿De qué clave estás hablando, Manonguito?

—De una clave que conduce a un acta que lleva su rúbrica y que contiene esta confesión: *"Ein Elohim juts me-Elohéi Israel, u-Moshé Rabéinu hu nevió"* (No hay Dios aparte del Dios de Israel, y Moisés nuestro líder es su profeta).

26
LOS COCHES DE CELENDIN

Querido Walter:

Permite ahora que pase a referirme a tus inquietudes respecto de los “coches” de Celendín.

Respecto de tu ingeniosa observación sobre el uso y abuso de la palabra “coche” en Celendín como expresión de cariño —y su equivalente, “chanchito”, pero nunca “chancho”, ni “puerco”, ni “cerdo”—, yo he pensado como tú. . . Que alguna conexión podría tener con el marranismo; después de todo el marranismo oculta muchos secretos y misterios.

Para empezar, se trata de un uso raro de palabras sencillas, lo que da más qué pensar. . .

Pero no sé si esta manera de hablar es exclusiva de Celendín o si también se da en otras partes de Cajamarca, de Amazonas, de la serranía de La Libertad, etc. Muchas expresiones que usamos en Celendín también se dan en otras partes, y comprobar que son exclusivas de Celendín tomaría mucho tiempo viviendo en muchas partes de la sierra norte del Perú.

* * *

No obstante, se puede constatar estos hechos elementales:

1. Las palabras “coche”, “cochecito”, “cochecita”, “chanchito”, “chanchita”, en Celendín no son términos peyorativos sino de cariño, de mucho cariño. Así le digo a mi hija y a mi mujer a quienes de veras adoro.

2. Nada tienen que ver con los coches de cuatro patas.

3. No se refieren exclusivamente a personas. Yo por ejemplo le paro diciendo “cochecita” o “chanchita” a mi Elif, y ella es una perrita. Aquí en Bolivia llama la atención que le llame así a mi perrita a quien más bien llaman “ovejita” por su aspecto medio *poodle*. Pero yo le he dicho: “A todos los que te digan “ovejita”, ¡muér-de-les!”

* * *

Al respecto tengo una anécdota que contarte: En mis visitas a Lima yo solía llevar a nuestra querida Elena al Metro de Los Olivos, en su silla de ruedas, y en el largo camino íbamos conversando de muchas cosas.

Ella me escuchaba que yo me refería como “coche” a todo el mundo entre nuestros familiares y paisanos shilicos, y a ella misma. Y un día, en el camino de regreso del Metro me dijo, conteniendo la risa:

—Déjame que te diga algo. . . Pero en tu oído. . .

Yo le acerqué mi oreja, y ella me dijo, sin poder contener la risa:

—¡¡¡Coche Moisés!!!

* * *

Ahora bien, si fuera una expresión y una modalidad de hablar exclusiva de Celendín, y si tuviera alguna conexión con el apelativo “marrano”, el caso podría ser explicado de la siguiente manera:

Diversos pueblos y grupos humanos a veces terminan por adoptar para sí expresiones con que la gente los denigra. Terminan por adoptarlos, sea por ignorantes, sea por “quemasangres” devotos de la práctica del rebote, como quien dice: “¡Me llega!”

Tal es el caso del apelativo “cristianos”, como los gentiles griegos llamaron a mediados del primer siglo a los discípulos de Jesús que en ese tiempo eran mayormente judíos. La palabra deriva del verbo griego “ungir” o “untar” con aceite.

En Grecia la palabra, *Jristós*, “Ungido”, incluso es un nombre difundido de varón, sin ninguna conexión con “Cristo” como se le llama a Jesús en el Nuevo Testamento griego.

En Israel el *Mashíaj* o “Mesías” es el Ungido en un acto ceremonial equivalente a la coronación de un rey: Es ungido para reinar.

En Grecia se ungían los atletas y los agasajados. En nuestro tiempo se ungen el pecho y los brazos los fisiculturistas, y las piernas y el vientre las reinas de belleza en los concursos de Miss Universe.

Pero en el primer siglo cuando surgió el apelativo “cristianos”, muchos de los seguidores de Jesús eran esclavos maltrechos, y llamarlos “ungidos” era despectivo.

Imagínate el espectáculo repugnante de los "ungidos" o "untados", que da lo mismo", expuestos al lodo y al polvo de los campos y caminos. . .

* * *

En Europa, en los tiempos de Martín Lutero, a los que reaccionaron contra los abusos de Roma y de la Iglesia Católica sus enemigos los llamaban despectivamente, "protestantes" —porque protestaban—, y al movimiento que encarnaban los historiógrafos llamaron "protestantismo" y "Reforma Protestante" del Siglo 16.

No importa cuán noble y respetable haya sido la causa que aquellos protestantes encarnaban, es un hecho que la palabra "protestante" es fea, negativa, pero ellos la llegaron a amar y a llamarse a sí mismos con esta expresión fea.

Martín Lutero y sus seguidores reaccionaron contra esta expresión y se llamaron a sí mismos, "evangélicos", que es una designación bonita porque significa "portadores de buenas nuevas". Pero se da el caso de que los evangélicos modernos se avergüenzan de llamarse "evangélicos" y han vuelto a llamarse con esa designación denigrante, "cristianos".

Pero como también son cristianos los católicos, los ortodoxos, los armenios, los coptas, etc., éstos se llaman a sí mismos, "true Christians" o "verdaderos cristianos", como dando a entender que los demás cristianos, o son cristianos falsos o simplemente no son cristianos.

Esta moda de hablar se originó en el mundo de habla inglesa y de manera más descarada en Estados Unidos, y realmente es una aberración.

* * *

Otro caso similar más cercano a nosotros los shilicos es la expresión "macay" (en plural, "macays") con que la gente en Celendín denigraban a los primeros evangélicos que se plegaron a la prédica de los misioneros de Escocia que fueron los que introdujeron la Biblia en nuestra región, que dicho sea de paso era cosa novedosa para la población católica. De esto ya hace más de un siglo.

Los llamaron así porque el primer misionero escocés que vivió un tiempo en Celendín y fundó allí la Iglesia Evangélica Presbiteriana, se llamaba Calvin Mackay. Al respecto tengo una anécdota muy interesante que incluí entre mil anécdotas de mi infancia en el Volumen 10 de la Serie SHILICOLOGIA que lleva por título, *El Señor Mackay*, es decir, yo:

Cierta vez, ya hombre maduro, le conté en Lima esta experiencia a un querido amigo escocés.

Le dije:

—En esos días en Celendín, si yo lo lograba agarrar a algún mocoso que me gritaba "MACKAY", ¡yo lo destripaba vivo!

Mi amigo empezó a reírse a carcajadas, sin poderse contener. Parecía que le hubieran dado cuerda. El hombre se destripaba de risa, y no se podía calmar. En cuanto a mí, se me fue la risa por completo y medio que me preocupé. Entonces lo puyé en su hombro y le dije:

—¿De qué se ríe tanto?

Y respondió, atragantándose a causa de la risa:

—De que. . . ¡ja! ¡ja! ¡ja! Si a mí. . . ¡ja! ¡ja! ¡ja! Si a mí me hubieran gritado CHAVEZ, ¡ja! ¡ja! ¡ja! ¡¡¡Yo habría hecho lo mismo que tú!!!

En ese preciso momento me di cuenta que estaba hablando nada más ni nada menos que con William MACKAY, el Director del Colegio San Andrés, fundado por el Dr. Juan A. Mackay, eximio educador y escritor escocés, discípulo del sabio español Don Miguel de Unamuno.

El hecho es que los "macays" de Celendín ahora se deleitan con ser llamados o con llamarse a sí mismos, MACKAYS, de la misma manera como los evangélicos en Chile se deleitan y se ríen al llamarse "canutos", por el nombre de un misionero francés que les llevó "el evangelio con Biblia" en aquellos tiempos de impacto del Movimiento Misionero del Siglo 20.

* * *

Y otro caso similar aún más cercano a nosotros, un hecho podría servir para desentrañar este asunto es que a los celendinos nos llamaban "judíos" desde tiempos antiguos, desde los días del Virreinato cuando esta designación no sólo era un insulto sino también era cuestión de vida o muerte, como lo ilustro en mi obra, *Los portugueses del Perú* (Volumen 12 de la Serie SHILICOLOGIA).

Sin embargo, en el fondo de nuestros corazones amamos este insulto del cual nos sentimos orgullosos desde aquellos días cuando ni se soñaba que surgiría el moderno Estado de Israel en toda su gloria y que ahora asombra al mundo con su poderío y con su ciencia.

Así las cosas, podría haberse dado el caso de que los marranos shilicos optaran por reírse de sus vecinos que no entendían las cosas, y de sí mismos que sí entendían las cosas, llamándose, "coches", que da lo mismo que "marranos". Y esta opción, consciente al comienzo, bien podría haber llegado a ser inconsciente después. Por eso no sabemos cómo es que llega a ser expresión de cariño. . . hasta ahora. . .

* * *

Ahora, gracias a las investigaciones *in sito* del Dr. Nathan Wachtel, las cosas parecen haber sido aclaradas de manera definitiva, como aflora de su conferencia magistral en Enlace Judío, en México.

Todo ocurrió cuando el Dr. Wachtel visitó en Celendín la casa de nuestra prima Betty Esther, que fuera esposa del Profesor Daniel Quiroz Amayo —el Doctor Nelo de la divina comedia shilica—, sea su memoria bendición.

Para revelar el asunto de una manera más clara, permite que recurra antes a un pequeño segmento de genealogía: Betty Esther es hija del Amauta Alfredo Rocha, a cuya memoria dedico uno de los volúmenes de la Serie SHILICOLOGIA: El Volumen 11, que lleva por título, *El Fuscán*. Ella es, pues, la Profesora Betty Esther Rocha de Quiroz, madre de Jesús, de Socorro, de Carmen y de Danita.

Asimismo, Betty Esther es nieta del tío Diógenes Rocha Pérez, nuestro tío por su parentesco con nuestro abuelo materno, Norberto Velásquez Rocha, que era de Oxamarca. El tío Diógenes era un destacado ebanista de Sucre que pasó a vivir en la ciudad de

Celendín en la casa que él mismo construyó en el Jirón de la Unión 205 y que coronó con el grabado de dos hermosas Estrellas de David:

El motivo de la Estrella de David
en las puertas del dormitorio del Amauta Alfredo Rocha

En su entrevista con el afamado antropólogo francés, Betty Esther le mostró o reveló dos cosas cuya trascendencia no se puede calcular para la historia y la identidad de nuestra gente de Celendín:

1. En primer lugar le mostró la puerta que daba acceso al dormitorio de su abuelito, del tío Diógenes y su esposa, el mismo lugar que después fue el dormitorio de su padre, Alfredo Rocha.

En ambas hojas de la puerta, el tío Diógenes había labrado las dos hermosas Estrellas de David de la foto que ilustra esta historia. Estas Estrellas de David tienen en su interior un motivo esotérico que algunos interpretan como dos Estrellas de David chiquitas y con puntas truncas que de repente recobran su perfecta integridad en medio del Universo, lo que expresan las estrellas exteriores. El valor que dicho motivo representaba para su diseñador se aprecia al estar ambas Estrellas de David rodeadas de cuatro brocados de orden compuesto, dos encima y dos debajo, a manera de llaves.

Como indico en el volumen intitulado, *El Fuscán*, es significativo que el tío haya hecho esto muchos años antes de 1948, cuando surgiera en la historia y en la geografía del planeta Tierra el moderno Estado de Israel que tanto amamos los celendinos. Esto indicaría que la Estrella de David era conservada como un símbolo esotérico en algunas familias shilicas, y podrían ser descubiertas más en documentos ocultos.

2. Estas dos Estrellas de David, que podrían ser interpretadas con su abusado significado esotérico de la cábala de adivinación, en este caso se redimen y asumen su verdadero significado por otro detalle que surgió en la conversación de Betty Esther con el Dr. Nathan Wachtel.

Surgió de manera espontánea en su conversación el detalle de que cuando ella era una niña pequeña, su abuelito Diógenes le solía decir cariñosamente, "mi pequeña marranita", es decir, "mi cochecita".

Estos dos hechos providenciales indicarían que, como dices, en sus orígenes las expresiones "coche", "cochecito" y "chanchito" hayan tenido conexión con el marranismo o como lo denomina el Dr. Wachtel, con "una posible memoria marrana en Celendín".

* * *

A propósito, deja que te cuente la anécdota del diálogo de un chanchito shilico con su mami:

El chanchito le preguta a su mami:

—¡Mamita, mamita! ¿Por qué tengo un huequito debajo de mi rabito?

Y su mami le responde:

—Porque si lo tuvieras en la nuca serías alcancía.

* * *

Para terminar, te contaré una anécdota más:

Hace muchos años, cuando mi hija Lili Ester viajó a Suiza en intercambio escolar —cuando tenía 15 años— se dio el gusto de dar un saltito para visitar en Austria a su primo Walter Tavera Chávez, hijo de nuestra hermana Isabel. Y cuando regresó a La Paz, al final de su año de intercambio escolar, se mostraba prendada de su primo, por su manera tan linda de ser y también por un hecho que le llamó poderosamente la atención.

Esto es lo que ella me dijo de él: "El es lindo y super cariñoso, y lo que más me ha gustado de él es la manera cómo trata con cariño a sus hijas en Austria. El les llama, exactamente como tú me llamas a mí, "mi chanchita", "mi cochecita". De modo que escucharle a él me hacía añorar y extrañar mucho estar de vuelta en casa."

27
MI JATSI GUEMER
DE HISTORIA DE ISRAEL

El sueño de mi adolescencia era estudiar la arqueología de Israel relativa al Período Bíblico en el mismo lugar de los hechos: En Israel, y en la Universidad Hebrea de Jerusalem.

Así fue como me fui capacitando en el estudio del hebreo, porque mis estudios en la Universidad Hebrea serían en hebreo, por supuesto.

Estudié solo, sin ningún maestro. Mi primer libro de hebreo tenía por título, *Ivrít bitmunót* (*Hebreo mediante cuadritos*); lo conseguí en la cachina, por un sol.

Proseguí con toda la serie de *Elef Milim*, por el Profesor Aharón Rozen, que adquirí en la librería del Colegio León Pinelo, el colegio de la comunidad judía en Lima. ¡Qué emoción fue conocer personalmente a su autor, cuando fue mi profesor en la Mejináh, en la Universidad Hebrea!

Mi buen amigo David Kiperstok, que también venía aprendiendo hebreo como autodidacta para emigrar a Israel, tenía la gentileza de pasarme sus periódicos *La-Matjil* que iba descartando, periódicos para lectores principiantes que requerían de *niqud* o de los signos vocálicos.

Estos materiales eran un gran tesoro para mí, y a ellos se sumaron otros más hasta formar una pequeña biblioteca hebrea, entre los que destacaba en toda su gloria el TANAJ o Biblia Hebrea.

* * *

Mi método de aprendizaje era el inductivo, el método de Sócrates, al que llamó él o llamaron sus discípulos, *Mayéutica*, o método para hacerles parir a los bien machos; hacerles parir ideas e información, por supuesto.

Cuando pisé por primera vez el suelo de Israel en agosto de 1967, pocos días después de la Guerra de los Seis Días, yo ya sabía hebreo, y después de un mes en el *Ulpán ha-Qáyits* o Academia de Verano de la Universidad Hebrea, pasé mi entrevista personal para ser admitido en el primer año en la Facultad de Arqueología. Entonces yo tenía 20 años.

Uno de los profesores que me entrevistó fue el Dr. Najman Avigad, sea su memoria bendición. El fue también uno de mis profesores en la Facultad.

* * *

Pero me encontré con algo inesperado: En aquel tiempo, no sé si ahora también, se acostumbrada la modalidad del estudio *du-juguí* (de dos especialidades interrelacionadas) para obtener el Primer Título Académico o Bachelor of Arts (BA).

Una de mis especialidades sería Arqueología de Israel, y la segunda, por consejo del Dr. Najman Avigad y de los otros profesores sería Historia de Israel, porque ambas especialidades se complementarían en lo que respecta con el Período Bíblico.

Hasta allí todo iba a pedir de boca, y en ambos programas académicos haría un buen trabajo, hasta que llegó el día de los exámenes de grado, después de haber escrito y presentado las respectivas monografías o *referats* y las *avodót seminarionim* o tesis de grado.

Pasé brillantemente mis exámenes escritos de la especialidad de Arqueología de Israel. Y para el examen oral me preparé diseñando mi *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia*, que impresionó mucho al Profesor Yigael Yadín, que adquirió su formato en hebreo para la Sociedad de Exploración de la Tierra de Israel y sus Antigüedades. Mi cheque por ello me fue entregado en. . . ¡en el Bet ha-Nasí, la Casa del Presidente! El Profesor Yadín me había citado allí esa tarde, pocos días antes de mi viaje de regreso al Perú. Allí me dijo: *"Al tishkaj otánu. ¡Tebaqér etsléinu!"* ("No te olvides de nosotros. ¡Visítanos!").

* * *

Me había preparado fuertemente para ese examen de grado y pude desempeñarme bien en la exposición del tema de mi tesis de grado intitulada, *Itur ha-querámikah ha-meqomít mitqufát ha-Bronza ha.Meujéret* (La decoración de la cerámica local del Período del Bronce Superior).

El Profesor Yigael Yadín, que dirigía la sesión en la sala del museo de la Facultad de Arqueología en Guivat Ram, me presentó ante los profesores y estudiantes diciendo: "Y ahora vamos a escuchar la exposición de un estudiante peruano que ha escrito una tesis para el Primer Título que más parece una tesis doctoral."

Me gradué en la especialidad de Arqueología de Israel con la nota de 80, que no era poca cosa teniendo en cuenta de que las cosas se hicieron en hebreo, al cabo de tres años de estudio en Israel, que me dieron más conocimientos de la Biblia de los que hubiera conseguido en treinta años en Inglaterra o Estados Unidos.

* * *

Igualmente, cumplí con todos los requisitos en la especialidad de Historia de Israel, donde abarqué los períodos del Primer y Segundo Templo (el Período Bíblico y el período que le sigue hasta la destrucción del Templo y el final del primer siglo).

Había aprobado todos los exámenes y presentado mi respectiva tesis de grado, con el título de, *Maavaq hatsdoquim vehaprushim* (El conflicto de los Saduceos y los Fariseos).

Pero para poder graduarme me faltaba un examen llamado *jatsí guémer* o "medio grado", que abarcaba todos los períodos de la historia de Israel hasta el presente, concretamente hablando, hasta la Guerra de los Seis Días —todos los períodos que no eran de mi especialidad y que no estudié en la facultad—. ¡Pucha! ¡La historia de Israel a lo largo de dos mil años!

Este bendito *jasí guémer* era el cuco de todos los estudiantes que estaban en mi situación, incluidos los estudiantes israelíes, que no tendrían problema en cubrir con celeridad toda la literatura pertinente en hebreo.

¡Pero yo pobre! ¿Qué hacer?

* * *

En mi desesperación fui a un colegio de secundaria en Jerusalem y busqué hablar con algún profesor del curso de Historia de Israel, que me dijera cuáles eran los libros de historia que cubrían todos los períodos para el estudio de los muchachos de Israel.

El profesor me mostró una serie de seis volúmenes que contenían todo lo que los estudiantes de secundaria tenían que estudiar.

Los volúmenes estaban elaborados con objetivo didáctico y con un estilo literario muy motivador. Tenían por título, *Toldot Israel* (Historia de Israel), y sus autores eran Baruj Avivi y Natán Persky.

Cada volumen, debidamente empastado, tenía en su cubierta un solo diseño que representa la visión de los profetas acerca de Israel: El fondo es del color del suelo de Israel. El tronco añejo y maltratado a manera de cepa representa al pueblo de Israel. Y el rebrote con sus tiernas hojitas de color verde es el Estado de Israel que ha renacido en nuestra generación, conforme a la visión de los profetas bíblicos.

Los tomé en mis manos, los examiné y grande fue mi alegría al ver que estos volúmenes tenían *niqud malé*, es decir, contaban con un completo y exacto sistema de vocalización.

Le agradecí, y con profunda emoción y alegría me dirigí al centro de la ciudad y adquirí toda la serie en una librería. Y comencé a leer el primer volumen con la ayuda de mi diccionario *Hebreo-Español* recientemente lanzado por la Editorial Achiasaf Ltda. y editado por Arié Comey y Dov Yardén.

* * *

Volví a casa radiante de alegría; quiero decir, la casa del Sr. David Federman, mi tutor, quien fuera Shelíaj de la Agencia Judía en los países de Ecuador, Perú y Bolivia, después de haber servido al Estado de Israel en Argentina, donde se casó con la poetisa Reina Schvetz. Yo pasaba con ellos los fines de semana, empezando con la cena festiva de *érev Shabat* y terminando con el ritual de la salida del Shabat o *motsaéi Shabat*.

Ese día los esposos Federman tenían una importante visita: El Sr. Eliahu Kehati, Director (o Supervisor Pedagógico) del Colegio "León Pinelo", de Lima, Perú, había venido a Jerusalem por asuntos vinculados con el *Misrad ha-Jinuj* (Ministerio de Educación), y antes de volver a Lima fue a despedirse de los Federman.

Entonces me conoció y me encontró rebosante de alegría por haber podido adquirir mi serie de *Toldót Israel*, que llevaba en mi mano. El sabía de mí por algunas referencias, además del testimonio de los esposos Federman, y se alegró aún más al enterarse de que me encontraba a punto de graduarme en la especialidad de Historia de Israel en la Universidad Hebrea.

El me dijo: "Cuando vuelvas al Perú, búscame en el Colegio. Tú vas a ser uno de nuestros profesores de Historia Judía en el Colegio León Pinelo."

* * *

Mi avance en el estudio de la serie de libros era lento, aunque muy motivador. Todos mis otros estudios de la especialidad estaban concluidos, y faltaba lo que a la larga era lo más difícil para mí, por no decir, algo imposible.

Los recursos se me agotaron. Extrañaba mucho a mi familia, de modo que volví al Perú sin graduarme, y busqué al Sr. Kejati en el Colegio León Pinelo. Y si diciendo, tuve trabajo de inmediato como profesor de Historia Judía, compartiendo la responsabilidad de los cursos con el rabí de la ciudad.

Mi serie de *Toldót Israel* me sirvió mucho, y aquel año que trabajé en el colegio es uno de los recuerdos más gratos de mi vida. Sobre todo, porque fue allí que se me ocurrió la idea del siglo: Traducir toda la serie al español, para así capacitarme y volver a Israel para aprobar mi *jatsí guémer* y de este modo graduarme también en la especialidad de Historia de Israel y recibir mi diploma.

Simplemente, yo no podía, por causa del *jatsí guémer*, echar a perder mi título académico de la Universidad Hebrea de Jerusalem, la universidad más importante del planeta. La mejor manera de capacitarme para ese examen, el Jatsí Guémer, era traduciendo toda la serie de *Toldót Israel* al español. Se me metió la idea a la cabeza de que si los profesores de la Universidad Hebrea veían toda la serie de libros de Historia de Israel traducidos al español por este servidor, decidirían que eso equivalía a haber aprobado el Jatsí Guémer. Esta idea era un incentivo, pero no podía evitar mis pesadillas por no haber podido graduarme al final de mis estudios. Para empezar, Israel está tan lejos. . . Aunque un poco más cerca que la Luna.

* * *

Los preparativos para mis clases con los estudiantes del León Pinelo significaron para mí parte de la preparación para mi *jatsí guémer*. Empecé por traducir al español el volumen que cubría el período que me tocaba enseñar a los muchachos y las chicas del Colegio. Y por tratarse de materiales de los colegios del Estado de Israel y también de la

Diáspora, yo tuve buen desenvolvimiento como especialista en este campo académico. El Sr. Kehati, Director del Colegio estaba encantado con mi labor; igualmente el rabí con quien yo compartía la labor docente.

Ciertamente, traducir al español toda la serie me haría ganador por partida triple:

1. En primer lugar, yo profundizaría mis conocimientos de hebreo. El trabajo de traducir toda la serie con *niqud* o vocalización masorética me capacitaría para leer literatura hebrea sin *niqud*, sin los signos de las vocales, puro texto consonántico. Y eso era lo que más me gustaba, la literatura hebrea, empezando con los pequeños libros de historias cortas de la Serie *Guesher*, publicada con *niqud* por el Departamento de Educación y Cultura en la Goláh de la Organización Sionista Mundial. Conocí la serie en la Mejináh o Preparatoria de la Universidad Hebrea para los estudiantes provenientes del exterior, y quedé encantado con su estilo y su contenido, tanto que yo también empecé a escribir mis propias historias cortas en español imitando su hermoso estilo. ¡Jamás habría imaginado que yo llegaría a escribir 1.500 historias cortas para mi página web, Biblioteca Inteligente.

2. En segundo lugar, podría pasar a duras penas el examen del *Jatsí Guémer* de Historia de Israel, que era la penosa montaña que se interponía en mi camino. Así podría graduarme con el Primer Título, para en el futuro continuar con el Segundo Título o Master, y quién sabe si llegar más alto aún, al Doctorado.

3. En tercer lugar, tras graduarme en la Universidad Hebrea de Jerusalem podría volver al Colegio León Pinelo, donde tenía trabajo asegurado, y donde me habían demostrado tanto cariño.

* * *

Fue así que viajé de nuevo a Israel y visité mi Universidad Hebrea, dispuesto a pasar mi *jatsí guémer* en Historia de Israel. Llegué un día antes de que estallara la Guerra de Yom Kipur en 1973; pero no me eches a mí la culpa.

Yo sabía que por ser estudiante del exterior podría solicitar que mi examen fuera oral. Y existía, además, un recurso que me había resultado muy provechoso en el pasado: Si me aplazaban en *Moéd Alef*, daba examen en *Moéd Bet* e incluso en *Moéd Guímel*, junto con los soldados que volvían de Miluím, el servicio de Reserva en el Ejército de Israel. Además, en Israel los profesores te ayudan; ellos no te hacen las cosas imposibles. En mi caso, en el examen oral ellos inclusive ponían en mi boca las palabras de la respuesta a sus preguntas.

De una cosa yo estaba seguro: Que en alguna fecha, en algún punto en el futuro cercano o distante, yo pasaría el *Jastsí Guémer* y me graduaría con el Primer Título académico en la universidad más importante del planeta.

* * *

De nuevo en el campus de mi Universidad, hablé con los profesores que actuaban como mis asesores académicos.

Les conté de mi problema con el *Jatsi Guemer*, que ellos entendían bien con sólo escucharme pronunciar el hebreo. ¡Y eran dos mil años de historia!

Les conté de mi experiencia docente en el Colegio León Pinelo en Lima, Perú.

Les mostré mi traducción de todo el cuarto volumen de *Toldót Israel*, que había hecho para mis clases en el Colegio León Pinelo, el volumen que trata de los judíos en la España cristiana.

Les conté que mi propósito era traducir toda la serie al español, para que sirva en todos los colegios hebreos del nivel de secundaria en los países de habla hispana.

Les dije que ya estaba listo a pasar el *Jatsí Guémer*, que solicité fuera oral y personal y no con la multitud de los que pasaban por el examen escrito.

Pensaba que ellos entenderían bien que alguien que fuese capaz de traducir todo este material del hebreo al español sí dominaba la materia de la Historia de Israel aunque no lo pudiese demostrar en un examen escrito.

* * *

Me miraron con una sonrisa cachacienta que no hizo sino confundirme más de lo que estaba, y yo me callé.

Uno de ellos tomó la palabra y me dijo:

—Mientras tú has estado un año en el Perú, estudiando y traduciendo tus volúmenes de *Toldot Israel*, el examen *Jatsí Guémer* ha sido anulado. En su lugar se ha establecido que para graduarse el estudiante tome un semestre adicional con cuatro cursos, uno de los cuales no sería aprobado mediante un examen sino mediante una monografía.

En mi caso, en ese semestre, el curso de la monografía, como aparece en mi Record de Estudios en inglés, fue: "Jewish Inventive in the Outsets of Mercantilism and Capitalism", y mi monografía o trabajo escrito tuvo por título, "Los judíos de Holanda en América del Sur en la primera mitad del Siglo 17" (hebreo: *Yehudéi Holand be-America Dromít be-majatsít ha-rishonáh shel ha-méa ha-17*).

No tuve más que quedarme medio año más en Israel, cuando yo pensaba que mi estadía duraría un mes.

* * *

Los "los judíos de Holanda". . . Aquellos que sirvieron a los intereses del imperio financiero holandés en América del Sur, preponderantemente en la costa oriental del Brasil, en Pernambuco, San Francisco y Recife. . .

Ellos son designados en los registros históricos del Perú, "portugueses", porque antes de pasar a ser súbditos de Holanda, eran judíos sefarditas *anusim*, llamados despectivamente "marranos", que se cobijaron por un tiempo en el territorio del Portugal.

Y esta designación de "portugueses" se ha conservado en Celendín, la pequeña ciudad donde nací. Sólo que en Celendín no consideraban "portugueses" a otros; se consideran tales ellos mismos.

Los "portugueses" del Perú son los personajes de conmovedoras leyendas de las *Tradiciones Peruanas*, de Don Ricardo Palma, y de otras fuentes, que me ha placido recopilar en mi obra, *Los portugueses del Perú*, incluida en nuestra página web Biblioteca Inteligente (Volumen 12 de la Serie SHILICOLOGIA). Este volumen incluye la versión en español de la monografía que presenté en la Universidad Hebrea, en lugar del *Jatsí Guémer*.

* * *

Yo tenía razones especiales para desarrollar el tema de mi monografía, y sobre la base de la investigación requerida intenté profundizar en el misterio de los judíos "portugueses" que llegaron a mi ciudad natal, Celendín, en los Andes del norte del Perú, procedentes del Brasil.

No consta en el texto de mi monografía, pero en el aula de la Universidad Hebrea dije que la razón para estudiar este tema es que algunos descendientes de los "judíos portugueses" pudieron haber llegado al lago de Celendín procedentes del Brasil, cuando las colonias de Holanda se desintegraron y los judíos que vivían en ellas se dispersaron rumbo a Curazao, Surinam, Cayenne, Esequivo, New Amsterdam, y quién sabe, se introdujeron en la Amazonía y fueron a parar a un lago o pantano llamado Celendín, en los Andes del norte de Perú.

Mi profesor y mis compañeros me miraban fijamente y en silencio cuando terminé mi exposición con estas palabras que revelan mi motivación para investigar este tema: "He escogido desarrollar este tema, *ki aní yatsáti min ha-agám hahú* ("porque yo salí de ese lago").

* * *

—¡Qué interesante historia, doc! ¡Y qué lindo nombre ése, doc!

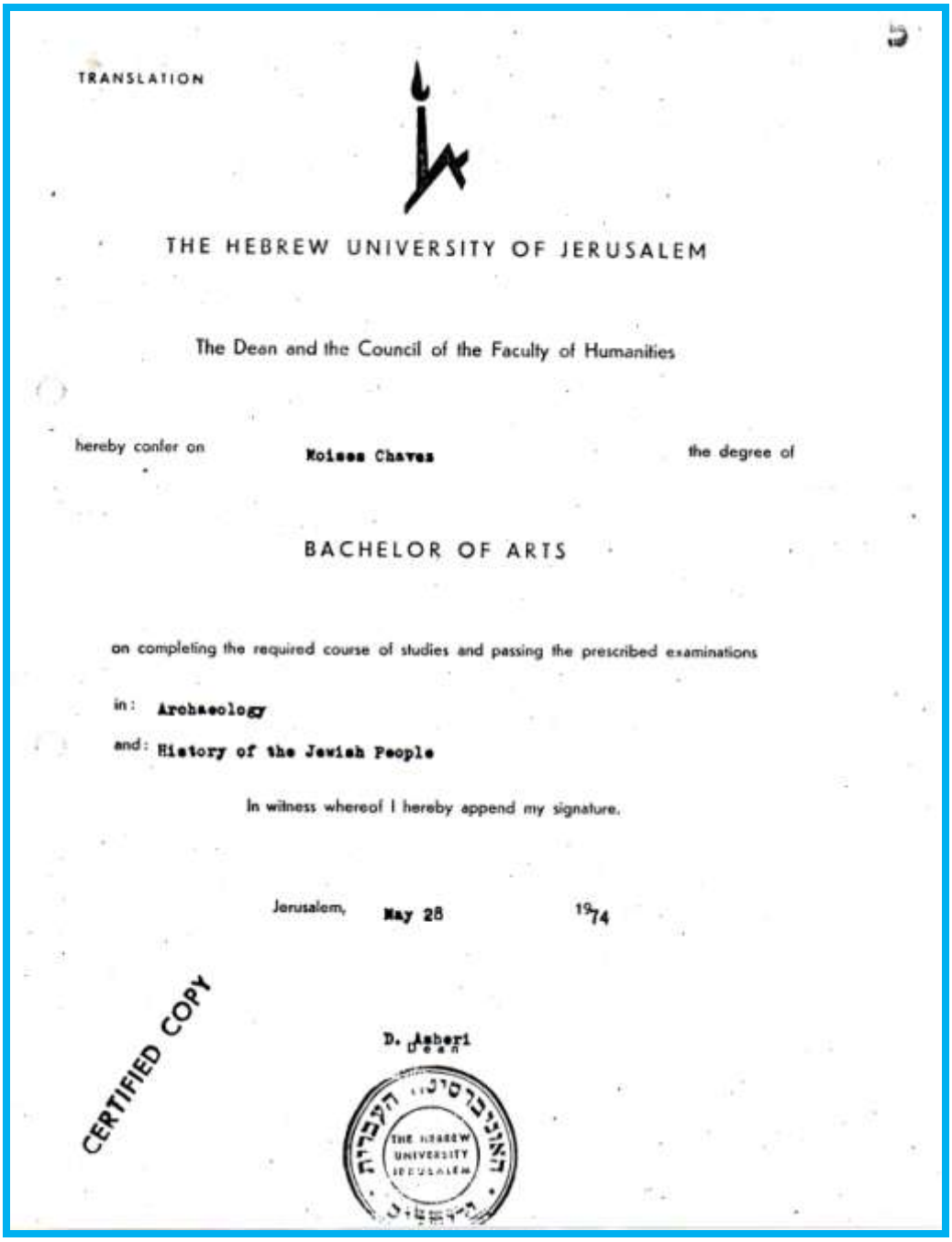
—¿Cuál nombre, Calongo?

—El nombre Jatsí Guémer. ¿No pensó usted llamarle con este lindo nombre hebreo a su primer hijo, Jatsí Guémer Chávez?

—Hablando en serio, podría interesarte saber si finalmente me gradué como Bachelor of Arts en la Universidad Hebrea, o no. Para responder a tu pregunta, incluyo al final una copia certificada de la traducción de mi Diploma al inglés y la página del Libro de Graduación que incluye mi nombre y mis especialidades. Mi número es el 331. Sólo que yo no tuve la dicha de estar presente en la Ceremonia de Graduación, porque ya había vuelto al Perú. Pero sí asistieron el Sr. David Federman y su esposa Reina Schvetz. Ellos recibieron mi diploma y me lo enviaron a Lima por correo certificado.

—Me interesaría leer su monografía que escribió, doc. . .

—Está a tu disposición en su versión en español en la página web Biblioteca Inteligente, en el Volumen 12 de la Serie SHILICOLOGIA que lleva por título, *Los portugueses del Perú*.



TRANSLATION

THE HEBREW UNIVERSITY OF JERUSALEM

The Dean and the Council of the Faculty of Humanities

hereby confer on **Moises Chaves** the degree of

BACHELOR OF ARTS

on completing the required course of studies and passing the prescribed examinations

in: **Archaeology**

and: **History of the Jewish People**

In witness whereof I hereby append my signature.

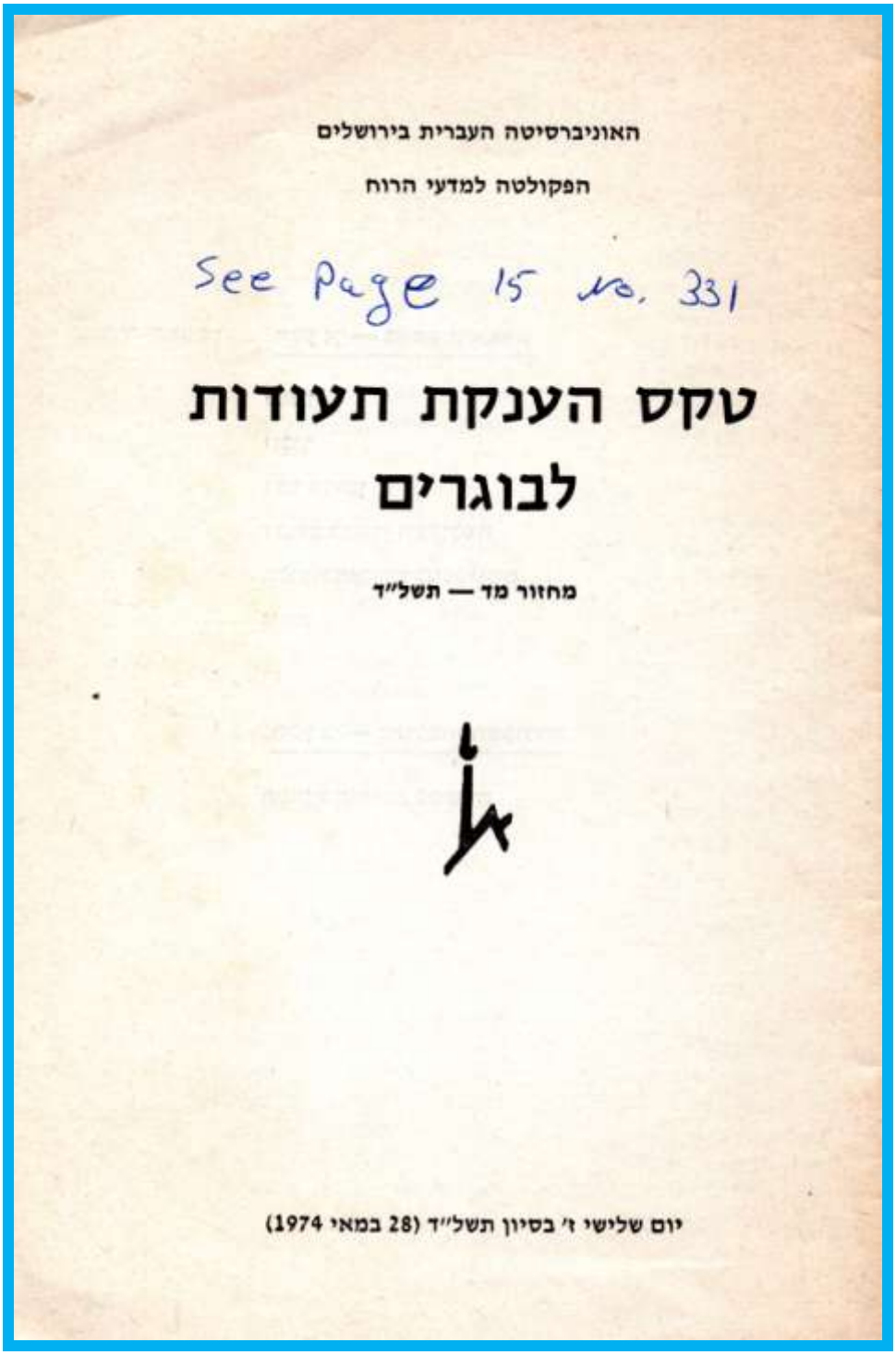
Jerusalem, **May 28** 19**74**

CERTIFIED COPY

D. Asheri
Dean

THE HEBREW UNIVERSITY JERUSALEM

TRADUCCION CERTIFICADA DE MI DIPLOMA
DE LA UNIVERSIDAD HEBREA DE JERUSALEM



האוניברסיטה העברית בירושלים

הפקולטה למדעי הרוח

See Page 15 no. 331

טקס הענקת תעודות לבוגרים

מחזור מד — תשל"ד

יום שלישי ז' בסיון תשל"ד (28 במאי 1974)

CUBIERTA DEL LIBRETO DE GRADUACION
28 de Mayo de 1974

331.	שבם משה	ארכיאולוגיה, היסטוריה של עם ישראל
332.	שגב (מבע) רות	ספרות עברית, תולדות האמנות
333.	שגיא כרמית	היסטוריה של עם ישראל, מדע המדינה
334.	שדלצקי משה	מוסיקולוגיה וחטיבות לימודים משלימות
335.	שוסטרמן רבקה	תולדות האמנות, אנגלית
336.	שום מרים	אנגלית וחטיבות לימודים משלימות
337.	שורץ ג'ורג'	אנגלית, לימודים ספרדיים ולטינו־אמריק'
338.	שטרית חנה	אנגלית וחטיבות לימודים משלימות
339.	שמרן עפרה	חינוך, סוציולוגיה
340.	שמרקנר עדנה	לשון עברית, גיאוגרפיה
341.	שינה שאול	היס' של ארצות האיסלאם, מדע המדינה
342.	שמעוני נעמה	היסטוריה, היסטוריה של עם ישראל
343.	שניאור (רזי) גילה	היסטוריה, צירוף לימודים בין־חוגי ספרות עברית ולשון עברית
344.	שניידר ניזולת	חינוך, סוציולוגיה
345.	שניר (קופלביץ) אביניל	פילוסופיה, מתימטיקה
346.	שפט חדוה	שפה וספרות ערבית, גיאוגרפיה
347.	שצמן תחיה	אנגלית וחטיבות לימודים משלימות
348.	שור ישעיהו	מקרא, היסטוריה של עם ישראל
349.	שרבתיאן אסתר	היסטוריה של עם ישראל, מקרא
350.	שרגא מרדכי צבי	חינוך, מדע המדינה
351.	שרון (דונת) נויה	אנגלית, שפה וספרות צרפתית
352.	שרון עירית	אנגלית, שפה וספרות צרפתית
353.	שרון רויטל	לשון עברית, מדע המדינה
354.	שריג (חימן) צורית	גיאוגרפיה, מתימטיקה
355.	שרמן רחל	תולדות האמנות וחטיבות לימודים משלימות
356.	ששון וררה	ספרות עברית וחטיבות לימודים משלימות
357.	ששון כדורי	היס' של ארצות האיסלאם, היס' של עם יש'
358.	ששון ציון	היסטוריה של עם ישראל, צירוף לימודים בין־חוגי ספרות עברית ולשון עברית
359.	תלמי (גנזל) אסתר	ספרות עברית וחטיבות לימודים משלימות
360.	תמיר חגי	גיאוגרפיה, חינוך
361.	צדיק חיה	ספרות עברית, צירוף לימודים היסטוריה והיסטוריה של עם ישראל

15

El Número 331 de la Página 15 del Libreto de Graduación dice Shaves, Moshé: Arqueología e Historia del Pueblo de Israel

28
EXTRAÑOS FENOMENOS BROTAN DEL SUELO

VISION PROFETICA DE ISRAEL
El fondo del gráfico es del color del suelo de Israel.
El tronco añejo representa la historia de Israel.
El rebrote es el Estado de Israel.

Respecto de lo que te indiqué en mi carta anterior, a mi parecer algunos fenómenos relacionados con el denominado "Inconsciente Colectivo" han sido interpretados en diversos pueblos y culturas como casos de re-encarnación del alma e incluso como casos de su transmigración de cuerpo en cuerpo hasta alcanzar la bendecida dimensión nirvana, una especie de graduación *magna cum laude* de la Universidad de Dios, en contraste con la de los aplazados cuyo destino final, de haberlo, es. . . ¡ya no ya!, volver a ser lagartijas.

Algunos de estos extraños fenómenos quisiera ilustrar con tres experiencias mías ocurridas en los días de mi niñez y adolescencia, entre mis diez y quince años de edad. Concretamente, se trata de sueños; tres sueños muy placenteros que los refiero por primera vez cuando estoy a punto de cumplir 80 años de edad este año 2025. No lo hice antes

porque los considero tesoros de mi intimidad que a estas alturas de mi vida no tengo inconveniente en compartir, al menos contigo —esta carta va dirigida a mi hermano—.

* * *

Oxamarca, la capital del distrito de Celendín del mismo nombre, era una aldea muy pequeña que conocí cuando la mamá me llevó para que la acompañara en un viaje que hizo a ese lugar lleno de recuerdos para ella, porque allí nació y allí pasó su infancia. Yo tendría entonces cinco añitos de edad porque de Celendín a Oxamarca fui caminando con mis propias patitas a lo largo de casi una jornada.

Fueron pocos pero hermosos los días que pasamos en Oxamarca en el angosto cuartito enlucido que compartió con nosotros y con nuestra primita Lucha, nuestra hermana mayor, Delia Deyanira, que trabajaba como maestra en la escuela de primaria del lugar.

A pocos metros de distancia en dirección sur, subiendo una suave pendiente, se encontraba la casa de nuestra tía Emperatriz y de nuestro tío Idelso Paz que era postillón del Servicio de Correos. La hija de ellos, nuestra primita Lucha, era uno o dos años mayor que yo, y yo me convertí en su engreído compañero de juegos mientras la mamá estaba ocupada en diversos menesteres.

En las inmediaciones había un sonoro manantial de agua rodeado de una minúscula selva de berros que era una delicia ver.

* * *

En la mañana del primer día de nuestra estadía la mamá nos llevó a la Lucha y a mí a visitar la plaza y la iglesia, que había sido construida o sólo techada por su papá, Norberto Velásquez Rocha, cuando ella era pequeña.

Mientras abría su boca mirando hacia arriba me mostró una de las vigas que soportaban el peso de la tijera del techo de tejas. Pero lo que ella quería que viéramos en esa viga no se pudo ver porque había desaparecido con el paso de los años: A la sazón esa viga no había sido limpiada por los peones que la levantaron y la ubicaron bien alto en su lugar, y por un tiempo conservaba adherida parte de una carca de vaca.

En plan de broma nos contó el chiste del tonto del pueblo que preguntaba cómo diablos habrían podido subir la vaca allá arriba para que se cague en la viga del templo. . .

Yo más bien, a pesar de mi corta edad, no podía imaginar por qué habían construido sin criterio urbano la iglesia donde estaba, en un sitio marginal, más abajo de la plazuela, y no al lado de la Municipalidad.

* * *

Pues bien, mi primer sueño se relaciona con esta aldea de Oxamarca, pero cuando tendría entre diez y doce años de edad.

Soñé que me encontraba jugando fuera de la aldea al comienzo de una corta callejuela de unas cien varas y sin veredas que subía por el declive de una colina en dirección este. Yo le pregunté a un hombre que estaba cerca, por dónde ir a la iglesia que acabo de describir. Quizás poensaba solucionar por fin el enigma de la carca de vaca en la viga.

Yo recordaba que la iglesia se encontraba en la parte baja contigua a la plazuela. Pero para sorpresa mía, él me mostró su lugar en la dirección contraria, en la parte más alta de esa callejuela en el declive de la colina.

Aunque confundido por sus palabras, yo subí al lugar que me señaló, y mientras más me acercaba, el camino arcilloso y resbaladizo humedecido por una lluvia liviana se fue transformando en una bella escalinata de piedras labradas, como no había en ninguna otra parte de la aldea ni en sus inmediaciones.

* * *

Al final llegué al lugar indicado, a la mano izquierda de la callejuela, y vi que la iglesia parecía ser una casa más porque no tenía campanas, y mientras las demás casitas sólo estaban enlucidas, ésta lucía como recién pintada de blanco con una sopa de tierra blanca que abunda en las inmediaciones de la ciudad de Celendín.

La casa era una sola sala de mayores dimensiones, con su entrada hacia el oeste en la esquina que daba hacia la calle. Pero como toda iglesia, tenía sus puertas abiertas de par en par sin duda para atender a la devoción de la gente. Aunque a nadie vi allí ni en las inmediaciones.

La casa tenía sus paredes blanqueadas por fuera y por dentro.

Su pared del fondo que daba al oriente lucía más blanca e iluminada por un rayo de luz solar que entraba por la puerta en la esquina sur-occidental.

Su piso empedrado era parejo y limpio.

No había ninguna hornacina ni ningún objeto en los flancos de la sala que lucía llena de luz a pesar de no haber ventanas.

Tampoco había bancas, de modo que si alguien oraba lo haría de pie y mirando al lado oriental.

El aire era puro y liviano; no parecía un lugar desprovisto de ventilación.

* * *

Como no había nada más que ver, salí y empecé a bajar por el declive de la colina. Las gradas de piedra labrada habían desaparecido, y cuando volví la mirada desde más abajo, también había desaparecido aquella blanca construcción, la más hermosa de la aldea.

La mamá me preguntó a dónde me había ido sin su permiso, y con quién, porque la Lucha no se había apartado de la mesa donde hilvanaba su vestido nuevo.

Le conté lo de la iglesia en la parte más alta de la callejuela, y ella me dijo: “Esa no es una iglesia, hijito; esa es una sinagoga.”

No recuerdo si había escuchado antes la palabra “sinagoga”. Pero por más extraña que pareciera nunca se borró de mi mente.

Tampoco me explico por qué evité referir este sueño a lo largo de toda mi vida, pero ahora lo hago porque estimo que otros oxamarquinos y otros shilicos habrán tenido sueños parecidos y apreciarán mi relato.

* * *

El segundo sueño, debe haber tenido lugar varios años después, porque yo me veía como un adolescente, casi un joven. El escenario es un lugar entre la aldea de Huacapampa y la aldea del Huauco, que se cuentran a unos 12 kilómetros al sur de la ciudad de Celendín.

Cuando era pequeño me tuvieron que llevar santo piñuño a El Torno, en las inmediaciones de la aldea de Huacapampa, al velorio de mi primo Juan Rodrigo. Entonces no conocí este escenario que recorrí después cuando la mamá me llevó a Oxamarca y pasamos por estas dos aldeas.

Huacapampa y el Huauco, que ahora se llaman José Gálvez y Sucre, respectivamente, son las capitales de dos distritos de la provincia de Celendín, en medio de la ruta hacia Oxamarca, que se encuentra bastante más al sur.

Los que visitan estas aldeas que están muy cerca una de otra, experimentarán placer al recordar esa especie de avenida plana que las une en un tramo de sólo cien varas de largo, con altos árboles de eucalipto en sus flancos que parecen cubrirla con su sombra no obstante que se encuentra bastante iluminada por los claros de luz. Dicha avenida se parece a la nave central de una gran catedral.

Varios años después siendo ya joven volví a caminar por esa avenida, pero su suelo lucía herido, llagado, oscuro y triste. Entonces había menos árboles en sus flancos, dispuestos de manera quichimuela.

¡Qué pena que las autoridades de ambos distritos no se esmeren en restaurar su gloria pasada!

* * *

El escenario exacto de mi sueño lo puedo graficar con un plano con mayor exactitud que la callejuela en cuesta de mi sueño de Oxamarca.

Fue como yendo de José Gálvez a Sucre por ese tramo que conservaba su atractivo de avenida, de un hermoso boulevard.

A la mano derecha, a unas cien varas de distancia de la avenida y en medio de huertos y sembríos de flores, vi una hermosa edificación, una sola sala amplia, extraña en cuanto a su construcción a toda otra de Celendín, de José Gálvez, de Sucre y de toda la serranía peruana.

En su lado norte tenía amplias ventanas con marcos de metal y coloridos vitrales desde cerca del piso cubierto con lozas de piedra labrada.

La entrada a la sala estaba en su lado sur, en dirección a la avenida de eucaliptos, en medio de más ventajas y vitrales. Allí me esperaba un joven algo mayor que yo, que con mucha atención y solicitud empezó a hacerme conocer el interior de la sala cuya área equivalía a tres o cuatro salas de nuestras casas en Celendín.

* * *

Me hizo ver de cerca los vitrales que se extendían en toda la amplitud de la pared del lado norte, de los que recuerdo que eran diseños de plantas, flores y pequeños animales domésticos.

Luego me dijo: “Se acerca la hora de la llegada del Sábado y nuestras mujeres ya están reunidas en su respectivo lugar.”

Me señaló dónde se encontraban las mujeres, jóvenes y ancianas, en el rincón sur-oeste de la sala en medio de una liviana penumbra: Estaban sentadas alrededor de un

amplio diván que parecía una gran cama de dos plazas pero sin cabecera y cubierta con una hermosa colcha o mantel.

Algunas de ellas, las más jóvenes se percataron de mi presencia y se dieron la vuelta para mirarme; sólo sus cabezas. Pude ver que eran hermosas, todas zarcas, de largas cabelleras y vestidas de fiesta con largas faldas a la usanza de antaño.

Volvieron sus caras al diván y se notaba que conversaban, acaso acerca de mi visita al lugar. . .

Al salir de la sala miré a mi izquierda su pared que daba hacia este, una pared blanqueada e iluminada, sin puertas ni vitrales.

Eso fue todo lo del sueño, pero la impresión agradable de bienvenida y la atención esmerada hacia mi persona me ha acompañado hasta el final de mi vida, y por qué no decirlo: Han contribuido a mi felicidad.

* * *

Antes de pasar a referir mi tercera experiencia onírica que tuvo como escenario el caserío de Poyunte te contaré algunas anécdotas de mi temprana infancia.

La anécdota tiene por objetivo señalar la corta edad que tenía cuando visité por primera vez este caserío de encanto que se encuentra al lado norte de la cidad de Celendín, subiendo por un suave declive.

Cuando yo era un niño pequeño me deleitaba ver a la Virgen de la Candelaria, Patrona de Poyunte, cuando era traída en andas a Celendín en una procesión que pasaba por la puerta de mi casa en la calle José Gálvez con dirección a la Plaza de Armas y la Iglesia Matriz, anticipando la llegada del bendito Carnaval. Y a propósito, mi madre contaba que su comadre guardaba cierto dinerito para el Carnaval, y su hijo, el tonto del pueblo, le preguntó a un llanguatino que subía en dirección de su casa: "¿No será usted el Carnaval?" El vivo le dijo que sí, y él le dijo: "Tómeste este dinerito que mi madre me ha dicho que es para usted."

* * *

Volviendo a lo de Poyunte, cuentan las buenas lenguas que cuando tendría seis años dizqué me enamoré perdidamente de la Canduchita, que digo, de la Virgen de la Candelaria, que a la sazón era de mi tamaño y de mi edad. Así que decidí casarme con ella.

Con este objetivo la seguí cuando la metieron en andas en la Iglesia Matriz que mira a la Plaza de Armas y la dejaron en un recodo a la mano derecha del altar mayor.

Yo quería mirarla en la intimidad.

Y sí. . . Sí ocurrieron las cosas que se cuentan. Pero la verdad es que yo quería captar ciertos detalles de su imagen para después reproducirla en mito, porque de niño la escultura en mito o arcilla era mi mayor diversión.

El resto de la anécdota es una broma que asocian con mi memoria las buenas lenguas, y nada hay más apartado de la verdad; Que tras observarla en la Iglesia Matriz yo squé dije, "¡Ya no me caso con ella porque sus piernas son de palo y sus pelos de rubio de choclo!"

* * *

Ya más grandecito la seguí en medio de la multitud en fiesta hasta su capilla en Poyunte, que se encuentra en una suave pendiente cercana a la ciudad de Celendín yendo en dirección noreste.

Yo fui en medio de la multitud que acompañaba a la Canduchita de regreso a su capilla acabados los Carnavales. Pero entonces otro era mi objetivo, como el objetivo de todos los chicos, que sólo nos ocupábamos en mojar o ishangar a las chicas de nuestra edad que supuestamente tomaban más en serio la religión.

Así llegue a conocer Poyunte y realmente quedé prendado de la belleza del lugar de pocas casas rodeadas de sembíos.

Ahora paso a referir mi tercera experiencia onínica como me prometí.

* * *

Mi tercera experiencia onírica debe haber sido cuando tenía 15 años o algo más y tuvo como escenario ese rincón de Poyunte.

Soñé que me estaba paseando por allí con aires de explorador, cosa que de por sí acusaba mi posterior apasionamiento por la arqueología que tanto obsesionaba a mi padre y a mi abuelo, El Capitán.

El caserío seguía igual: Un escaso grupo de casas sencillas dispersas en el lado oriental del campo abierto que se extiende al sur delante de la capilla de la Virgen de la Candelaria que mira en dirección de la ciudad de Celendín.

A pocos metros al lado este de la capilla, parado en el alar de su casa debajo de sus guayungas un hombre me refería algunas cosas extrañas que ocurrían en las inmediaciones. Me dijo: "Allá, por esa rangra hay un conjunto de cimientos de piedras labradas semi enterradas que casi no se ven. Ellos indican que allí debió haber en tiempos antiguos una casa muy grande. Y se cuenta del lugar que si alguien ingresa al área rodeada por esa ruma de piedras, de pronto se ve en medio de un salón de lujo y de música festiva que desaparecen ni bien uno retrocede y se apoya en alguna de las piedras de alrededor. ¡Ay Amito! ¿No será cosa del Demonio?"

* * *

Armándome de valor fui solo al lugar indicado, abriéndome camino en medio de cercos y chacras, hasta un espacio abierto y algo accidentado en la suave pendiente de la colina que sube a la cadena de cerros del Jelij, rumbo al cerro encantado de Tolón.

También este lugar lo puedo graficar con toda exactitud en un plano sobre un papel: Estaba a unas 100 varas al norte, detrás de la capilla, en un corto y accidentado desvío hacia el lado este. El lugar parecía servir de potrero, pero dada la hora, la hora del ocaso, no vi animales en las inmediaciones, sólo unas cuantas carcas regadas aquí y allá.

Ya anochecía, pero todavía había luz, la luz del ocaso. Y cuando entré al área rodeada por la ruma de piedras me encontré en medio de una sala grande y lujosa que brotó de los cimientos como un árbol frondoso que brota de su cepa *quasi* invisible.

* * *

La entrada de la sala estaba al lado oeste. Había un conjunto de armarios empotrados en su pared norte desde el suelo hasta casi el cielo raso, cubriendo toda la pared. Todos estaban encharolados y sellados; parecían contener algo de valor.

Su área central estaba llena de bancas con respaldo, todas encharoladas y brillantes, y dirigidas hacia la pared del fondo que daba hacia donde sale el Sol. Esta alta pared lucía blanqueada e iluminada. En el ambiente todo era limpieza y majestad.

Entonces, sin pensarlo hice descansar mi mano derecha sobre la cabecera de la banca de atrás, la más cercana a la entrada, y empezó la música: Era una hermosa melodía ejecutada por una grandiosa orquesta invisible, y a todo volumen.

Asustado aparté mi mano de la banca, y la melodía cesó.

Esto es todo lo del sueño que no recuerdo donde lo tuve, acaso en Celendín, acaso en Lima donde yo me encontraba estudiando la secundaria en el Colegio San Andrés.

* * *

En esos días de verano en Lima se encontraba alojado en nuestra casa mi cuñado Juan Valladares, esposo de mi hermana Esther, y se le ocurrió llevarme a comer helados en la heladería Taormina en la esquina sur-este de la Plaza Manco Capac, a media cuadra del Cine Olimpo, a dos cuadras de nuestra casa en la Rica Vicky. Me impresionó su gesto; de otro modo yo estaría aburrido y sofocado dentro de las paredes de nuestra pequeña vivienda.

En eso, mientras comíamos nuestros helados, entraron dos hombres y una muchacha sumamente hermosa y de minifalda, justo en el momento en que la radiola de la heladería empezaba a resonar con una canción interpretada por Chuby Checker, un cantante americano que juntos con Paul Anka eran mis favoritos de la Nueva Ola.

La letra de la canción estaba en un idioma muy raro, y la melodía era la misma que escuché en la sala que soñé en el escenario en Poyunte pocos días o semanas antes: Era la canción hebrea, *Havah Naguílah*, que se traduce: "¡Venid, regocijémonos!"

Claro, en ese momento yo no conocía ni el título de la canción ni el idioma de su letra. De todo me enteré después porque me puse a indagar al respecto, ya que en esa parte de mi vida estaba abocado a la música de la Nueva Ola que tocaba en mi acordeón, y al periodismo escolar en mi Colegio San Andrés. Allí fue que me enteré por boca de Pepe Alalú, un muchacho judío que estaba un año antes que yo que esa canción era una canción del folklore de Israel.

* * *

Muchos años después, volví al Perú de Israel después de graduarme a los 25 años en arqueología en la Universidad Hebrea de Jerusalem y visité en Lima, en la Urbanización Ingeniería, en la calle Joaquín Capelo, la casa de mi hermano mayor, Julio César. Me enteré que él había perdido la vista.

El sacó de entre los papeles que guardaba en el cajón de su viejo pupitre que conservaba en su casa —él fue maestro de escuela— un escrito suyo mecanografiado que no lo tuvo que rebuscar. El me lo dio diciendo: "Quiero que seas tú el que lo conserve. Es un historial de la fundación de la ciudad de Celendín que escribí por encargo de la Municipalidad de Celendín en mi condición de Inspector de Espectáculos. Se basa en mi investigación de algunos documentos de los días de la traza de nuestra ciudad y de la

manera cómo se canalizaron los dos riachuelos que descienden de los cerros del oeste hacia el lago en cuyo fondo se trazaron las calles y los solares de la ciudad, después de drenar sus aguas, por supuesto."

Su escrito tenía por título, "Hechos inolvidables que hacen la historia de Celendín", por Julio César Chávez. Empieza con algunas historias relacionadas con nuestra familia, con mi bisabuelo Don Juan Sánchez Merino, padre de mi abuelita, María Benjamina Sánchez Pereyra, que fuera esposa de mi abuelo, el Capitán Zaturnino Chávez Baella. Nuestra familia formaba parte de quienes fundaron la ciudad de Celendín.

Quien se interese por su contenido lo encontrará transcrito en el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA de la página web Biblioteca Inteligente, volumen que lleva por título, *Introducción a la Shilicología*.

* * *

Uno de sus párrafos que al azar atrajo mi mirada decía: "Una vez fundada la ciudad de Celendín el 12 de diciembre de 1792 —o acaso en 1793— por españoles y portugueses cuyo asentamiento original estaba en el cerro de Pilco, los pobladores bajaron tomados de la mano para tomar posesión de sus nuevas propiedades. Para entonces ya estaba trazada la ciudad con sus calles anchas y rectas por el topógrafo español Don José de Comesana."

Otro documento, al parecer escrito sobre la base del historial de mi hermano, dice: "Una vez fundada la ciudad de Celendín el 12 de diciembre de 1792 por españoles y portugueses cuyo asentamiento original estaba en el cerro de San José de Pilco, los pobladores bajaron rambados para tomar posesión de sus respectivas propiedades."

Pero este nuevo documento añade un detalle adicional, muy importante. Dice que el asentamiento provisional de los fundadores de Celendín no estaba sólo en el cerro de Pilco, al sur-este del área del pueblo de Celendín, sino también en la colina de Poyunte, situada al norte.

* * *

La razón para esta ubicación provisional de los pobladores originales de Celendín en ambas colinas cercanas es que antes de su drenaje, el área plana de la ciudad de Celendín era un lago que según las investigaciones del Dr. Elmer Jorge Aliaga Apaéstegui, tenía por nombre Anachán, el mismo nombre del tambo Inca que se encontraba en su orilla nor-occidental y que unía los caminos que conducían a Chachapoyas en el este y a Cajamarca en el oeste.

—Entonces este importante descubrimiento documental revela que la designación, "Chilindrín" —acaso un eufemismo de cariño—, deriva en el habla popular del nombre Celendín y no viceversa. . .

—¡¡¡Chí cheñó!!!

* * *

Al acercarme a los 80 años de edad, llega a mis manos la obra escrita por este científico celendino, antropólogo e historiógrafo de primera línea, el Dr. Elmer Jorge Aliaga Apaéstegui, intitulado, *Nueva Relación de Celendín, donde se cuenta de sus*

espacios, actores y hechos entre 1565 a 1809. Y en ella me informo que el fundador de Celendín, el Capitán Raymundo Pereyra Lobo ―que fuera su primer alcalde, tanto en su fase como pueblo a partir de 1793 como en su fase como Villa Amalia de Celendín a partir de 1802― y que era "portugués", es decir, judío de religión, se había establecido en sus solares en Poyunte siete años antes de la fundación del pueblo de Celendín.

Así dice este dato esclarecedor fruto de la investigación del Dr. Aliaga Apaéstegui en la página 161 de su obra: "Poyunte. . . al norte, cercano del tambo de Anachán. . . Raymundo Pereira Lobo, por los años de 1786 a 1809 fue dueño de este predio."

Entonces di un sobresalto y me pregunté si acaso aquellas piedras distribuidas a manera de un casi irreconocible cimiento rectangular no eran de su casa solariega donde bien pudo haberse desenvuelto con su verdadera identidad.

El lugar pasó al poder de nuevos propietarios y el entonces Teniente Coronel Raymundo Pereyra Lobo residió en su casa en la ciudad de Celendín hasta su partida a su morada eterna el 3 de noviembre de 1812 a los 75 años (Ver la obra del Dr. Aliaga Apaéstegui, página 297).

Lo que se desconoce es si el Capitán Raymundo Pereyra fue sepultado en sus predios en Poyunte o acaso en el Cementerio Anterior que alberga los restos de mi abuelo el Capitán Don Zaturnino Chávez.

* * *

Que todo lo que refiero sea producto de sueños, no le quita nada a mi realidad, porque hay seres espirituales o desencarnados que pueden meterse en tu cerebro mientras duermes y también cuando estás despierto.

Por mucho tiempo, por toda una vida, nunca le conté a nadie de estas tres extrañas experiencias y de otras que te refiero a ti antes de partir y que tuvieron mucho que ver con la fuerte motivación de mi vida: Viajar a Israel y estudiar en la Universidad Hebrea de Jerusalem, en hebreo, por supuesto, para ver de más cerca detalles coordinados y claros de aquello que en Celendín sólo vi como cimientos que ya no parecían serlo y que seguramente ahora han desaparecido por completo.

* * *

Algunos de estos fenómenos refiero en mi obra, *El Diario del Capitán*, y otros refiero de manera dispersa en los 17 volúmenes que forman parte de la Serie SHILICOLOGIA de la página web Biblioteca Inteligente. Especial atención has de dar al contenido más sistematizado de su Volumen 15 que lleva por título, *Introducción a la Shilicología*.

Por esto, porque estos fenómenos son de hecho extraños, muy extraños, he evadido referirlos aún a los miembros de nuestra familia, como el papá y la mamá.

Pero me jacto de que mis investigaciones sobre este tipo de fenómenos me hayan llevado a descartar todo cuanto tenga que ver con re-encarnación y a profundizar todo cuanto tenga que ver con el Inconsciente Colectivo explorado por el Dr. Carl Jung, discípulo del Dr. Sigmund Freud en los primeros años de labor conjunta, quien se refiere a este hecho *sine qua non* del Inconsciente Colectivo: Su lenguaje es mediante simbolismos.

Interesantemente, la pared oriental de las tres salas era blanca e iluminada, sin accesos. Y es de saber que en Israel, en la hora de la Oración, es decir de la Oración Shajarít o vespertina, no se requiere del local de una sinagoga, sino de una simple pared que en este lado del mundo da hacia el oriente, pero bloquea la mirada de los que oran mirando en dirección de Jerusalem, de un Templo que ya no se ve.

* * *

Nuestros amigos de Israel suman millones en el mundo, pero no tienen acceso a estas interesantes e inquietantes revelaciones de ultratumba, porque no les interesa ni lo necesitan.

La excepción, sin duda, es el Dr. Nathan Wachtel, como lo revelan sus investigaciones antropológicas y sus conferencias magistrales en la Alianza Francesa de Lima, representando al Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA). A los directivos de la Biblioteca de la Alianza Francesa debí remitirte en primer lugar a fin de obtener la bibliografía del Dr. Wachtel sobre Celendín, la cual está en francés,[1] para que se me abriera la puerta de acceso a este importante científico shilicólogo.

Las investigaciones del Dr. Nathan Wachtel bien pueden ser catalogadas como *quibúts galuyót* o "reagrupación de las diásporas" —incluidas las de ultratumba— en la antesala de la redención total del pueblo de Israel en los tiempos del fin.

Por eso él visitó Celendín en más de una ocasión, la última acompañado por su señora esposa y de investigadores asociados. Por años en el centro de su agenda se encontraba entrevistar al gran shilicólogo Prof. Daniel Quiroz Amayo que lamentablemente ya no está con nosotros. Pero atinó a recoger las reveladoras memorias de la familia del Amauta Alfredo Rocha de boca de su hija, nuestra prima Betty Esther Rocha, que fuera esposa Daniel Quiroz Amayo, sea su memoria bendición.

[1] *Sous le ciel de l'Éden – Juifs portugais, métis & indiens: Une mémoire marrane au Pérou?* (Bajo el cielo del Edén – Judíos portugueses, mestizos e indios: ¿Una memoria marrana en el Perú?), Chandeigne, 2020. El título de este escrito deriva del epíteto tradicional de Celendín como "cielo del Edén".

T E R C E R A P A R T E
REFERENCIAS

1
LISTA DE HISTORIAS CORTAS DE *EL DIARIO DEL CAPITAN*

A continuación presentamos el Contenido de Historias Cortas de nuestra obra, *El Diario del Capitán*, tal como aparece en la Serie SHILICOLOGIA, en el Volumen 6 *El Diario del Capitán*. Y hacemos esto porque mi obra, *El Diario del Capitán*, en cierto sentido es el complemento directo del presente volumen, *Introducción a la Shilicología*.

—¡Es una enorme antología que contiene 44 historias cortas cuya lectura nomás podrá convertir a cualquier lector en un ex-simio shilicólogo!

—¡Ay, Amito!

1
EL SINDROME DE HARRY POTTER

2
EL DIARIO PERDIDO

3
DISTANTES ESTAN LOS ESTRATOS

4
CHORRILLOS, SAN JUAN Y MIRAFLORES

5
LA EPOPEYA DEL ULTIMO CARTUCHO

6
CELENDIN

7
EL BATALLON CELENDIN Nº 1

8
ODISEA EN EL AMAZONAS

9
MIRANDO HACIA EL ORIENTE

10
BIGOTES DE SALTAPERICO

11
EL CATRE DE LA SALVACION

12
LA FIERECILLA INDOMABLE

13
LA OJOS DE MISHO

14
LAS MULITAS DE LLANGUAT

15
EL CHILALO

16
VALLECITO DE LLANGUAT

17
EL MAESTRO Y SU DISCIPULO

18
EL CAPITAN SEMBRANDO

19
EL PINO QUE HABLA

20
LAS CAMPANAS DE LA IGLESIA MATRIZ

21
EL SELLO FALICO DEL CAPITAN

22
EL BASTON DEL CAPITAN

23
LOS INFIELES DE OXAMARCA

24
LOS PLATILLOS VOLADORES DE CELENDIN

25
EL CABALLERO DE LAS MULETAS

26
EL FANTASMA FAMILIAR

27
EL EMPRESARIO DE POLVOS AZULES

28
HITOS GENEALOGICOS

29
UN ENGENDRO DEL DEMONIO

30
LOS TESOROS DEL CAPITAN

31
LOS COMPADRES

32
EL DUENDE MAYOR

33
ANHELO CUMPLIDO

34
EL NIÑO DIOS DE PUMARUME

35
EL ZOOLOGICO DEL FUJMORI

36
EN EL LUGAR DE LOS HECHOS

37
RECUERDOS DEL DOCTOR NELO

38
EL SOLDADO DEL REDUCTO Nº 5

39
EL JUANITO DEL REDUCTO Nº 2

40
LA ULTIMA BATALLA

41
SIENDO OBJETIVOS

42
LOS CHILENOS PERUANOS

43
SIN COMENTARIOS

44
¡EL DIARIO EXISTE!

APENDICES

1
DOCUMENTOS

2
APENDICE POETICO

3
CELENDIN EN LA NOTICIA
Artículo del Diario “Expreso”

2
EMPRESA BIBLIOGRAFICA
DE CELENDINOS
Carta al Sr. Julio Chávez Rodrigo,
Alcalde de Celendín

A continuación y para sellar con broche de oro el presente volumen de Introducción a la Shilicología comparto con el lector en general una carta que escribí al señor Alcalde de Celendín presentando una iniciativa para la creación de una biblioteca virtual para autores celendinos. Espero que en el futuro próximo esta iniciativa se convierta en realidad.

La Paz, Bolivia, enero del 2024
Sr. Julio Chávez Rodrigo,
Alcalde de Celendín:

Le saludo afectuosamente y comparto con usted en primer lugar por estar al frente de la Municipalidad de Celendín lo concerniente a una importante iniciativa en pro de nuestra amada provincia:

La bibliografía sobre Celendín es mucho más extensa de la que incluimos en el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA de nuestra página web Biblioteca Inteligente y

varios autores han intentado enfocarla desde el ángulo de la noticia periodística, entre ellos el Dr. Manuel Silva Rabanal y el Lic. Jorge Wilson Izquierdo Cachay. Otros autores incluyen en sus bibliotecas personales un rincón especial para las obras autobiografiadas de sus coterráneos a las que sólo tienen acceso pocos allegados.

En cuanto a la Biblioteca Municipal de Celendín no es dable requerir de ella más allá del servicio que prestan las bibliotecas municipales, salvo su disponibilidad para informar a los investigadores de la Shilicología del paradero de diversas colecciones bibliográficas particulares tanto en Celendín como en la capital de la República.

La Asociación Celendina en Lima podría prestar un servicio similar.

* * *

Así las cosas, ha surgido la iniciativa que damos a conocer a continuación y que atañe de manera prioritaria a la Municipalidad de Celendín.

Por todos es sabido que las municipalidades remplazaron el ancestral servicio parroquial de documentación de registro civil. Las partidas de nacimiento, matrimonio y defunción constan en el fuero de las municipalidades como un tesoro histórico que hay que conservar con celo. Lo mismo se ha de decir de las actas de fundación de las instituciones de la nación y de las decisiones de la autoridad municipal para el gobierno de las ciudades. Cuando se busca alguna información de esta clase, si existe, se encontrará. Esto atestigua el shilicólogo israelí-francés, Nathan Wachtel, en lo que concierne a la investigación que realizara *in sito* en los archivos de la Municipalidad de Celendín hace algunos años.

* * *

Sobre la base de este feliz testimonio institucional se nos ha ocurrido plantear ante las autoridades de la Municipalidad la creación de un Archivo similar de las obras que han visto la luz por agencia de autores celendinos, tengan que ver con nuestra ciudad y provincia o con otros campos que involucran a investigadores y escritores celendinos. Se trata de una institución parecida a la de las bibliotecas nacionales en las cuales se hace el Depósito Legal de toda obra publicada en el territorio nacional.

Tal Archivo ofrecería acceso informático a las obras que incluye, un servicio como el de las filminas de las bibliotecas universitarias del pasado y ahora superado por el internet.

Digamos que se quiere tener acceso a alguna de las obras de teatro escrita por el dramaturgo celendino Gregor Díaz. No se tendría más que digitar el comando correcto. De este modo la Municipalidad de Celendín incrementaría hasta lo sumo el desarrollo de la ciencia de la Shilicología.

Las referencias del Archivo de la Municipalidad y las obras que despiertan nuestro interés, estarían al alcance de nuestra mano en todo lugar, habiendo remplazado a la sección de tarjetas del pasado.

Los mismos autores depositarían en este Archivo sus obras previamente digitalizadas. Desde ya, ponemos a disposición de la Municipalidad de Celendín el archivo digitalizado de nuestra página web Biblioteca Inteligente.

* * *

A propósito, hace muchos años fue publicado el volumen, *Cuadernos de Arqueología Andina*, el Boletín de la Fundación Josefina Ramos de Cox, el mismo que incluía un informe mío intitulado, *Arqueología de Celendín*. Se trataba del primer estudio científico sobre los restos arqueológicos de La Chocta realizado con los auspicios de la Pontificia Universidad Católica del Perú, el mismo que formaría parte de mi tesis doctoral en esta institución.

Para realizarlo llevé a Oxamarca y a La Chocta un equipo de investigadores que incluía dos topógrafos de la Universidad de Huancayo y levantamos los primeros planos de todo el emplazamiento arquitectónico de los restos en La Chocta. Asimismo, realizamos sobre la base de la cronología de Reichlen el análisis de la Cerámica Cajamarca recolectada *in sito*, y de las piezas de la colección de la Escuela Normal de Celendín. Partes de nuestro informe han sido publicadas en el Volumen N° 5 de la Serie JELIJ-PARTA y en otros volúmenes de esta serie.

Yo obsequié a la Biblioteca de la Municipalidad de Celendín cinco ejemplares de este volumen. Y muchos años después viajé a Celendín para obtener una copia en la Biblioteca Municipal, pero no se pudo ubicar ni un solo volumen.

Me temo que otros autores celendinos han tenido una experiencia similar con sus obras, lo que no volverá a ocurrir con la implementación de un Registro Bibliográfico Municipal que incluya biblioteca, pinacoteca y archivo musicológico.

Esta es una empresa que atañe sólo a emprendedores celendinos, como usted.

Afectuosamente,

Dr. Moisés Chávez

3
SU MAJESTAD. . . ¡EL GRAN PBI!
Todo lo que usted debe saber sobre
este admirable programa informático

EL GRAN PBI

PBI

El Programa Biblioteca Inteligente, EL GRAN PBI, cuyo logo es su sigla adornada con una corona real, es uno de los programas informáticos para los Estudios Bíblicos Descentralizados del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (el CEBCAR).

—¿El PBI, doc? ¿El Producto Bruto Interno?

—No hay que confundir, Calongo, el PBI del CEBCAR con el Producto Interno Bruto (PIB o PBI) porque. . . ¡¡¡El PBI del CEBCAR de veras que es Inteligente y nada bruto!!! ¡Por algo se lo llama "EL GRAN PBI"!

Tampoco hay que confundirlo con la página web Biblioteca Inteligente del CEBCAR y de la CBUP. El GRAN PBI es un programa exclusivo del CEBCAR y su nexo genético con la página web Biblioteca Inteligente se debe a que se trata, más bien, de su "back-up" o de su "alma gemela".

EL GRAN PBI abarca todo el contenido de la página web Biblioteca Inteligente más gran parte del extenso rubro *Index Expurgatorius* o Libros Prohibidos de la Biblioteca Inteligente de la CBUP que por diversas razones no está incluida en la página web Biblioteca Inteligente.

* * *

Por su nombre se lo puede confundir con nuestra página web Biblioteca Inteligente que está en la nube y a la cual se accede mediante el internet. Pero tiene SIETE particularidades que cabe señalar sin dilación:

1. La página web Biblioteca Inteligente, tras unas cincuenta fases de actualización editorial, ha quedado congelada, es decir, se ha decidido no proseguir actualizándola, no tanto por el elevado costo que involucra sino por razones de fuerza mayor que han sido expuestas en la espeluznante historia corta, "La Biblioteca Inteligente desde Ultratumba".

EL GRAN PBI" es la misma página web Biblioteca Inteligente en constante proceso editorial hasta que el Altísimo decida su final en gloria. Y a decir verdad, después de años de labor editorial, EL GRAN PBI supera grandemente en contenido a la página web Biblioteca Inteligente.

2. Por lo mismo que hemos dicho, EL GRAN PBI, atesorado en nuestra computadora, llega a todos los interesados a partir de su Inscripción, porque se trata de un novedoso programa académico. Por su lado, la página web Biblioteca Inteligente es accesible sin ninguna Inscripción y no hay conexión entre sus visitantes y sus editores.

Para detalles respecto de la Inscripción hay que comunicarse con la Dra. Silvia Olano a este correo electrónico:

cebcarcbup@gmail.com

3. También a diferencia de nuestra página web Biblioteca Inteligente, EL GRAN PBI incluye muchos volúmenes valiosos que forman parte del *Index Expurgatorius* o Libros Prohibidos, que por diversas razones no pueden ser incluidos en la página web Biblioteca Inteligente. Y esta novedosa dimensión de EL GRAN PBI está en constante incremento o crecimiento, sobre todo lo que respecta al rubro de TRADUCCIONES de obras prominentes como es la obra de Rabi Moshé Ben Maimón, *Moréh Nevojím* (o *El Maestro de los Confundidos*), actualmente en proceso de traducción a partir de su versión hebrea. Rabi Moshé Ben Maimón ha sido declarado en la Santa Sede de la CBUP como "el Padre de la Teología Científica".

4. EL GRAN PBI, a diferencia de la página web Biblioteca Inteligente, no requiere del internet y es accesible en todo lugar donde no hay internet, tanto en casa como en el Lago de Fuego. Esta es la mayor diferencia con nuestra página web Biblioteca Inteligente.

Todo el volumen actualizado de nuestra página web, tanto su Sección BIBLIA DECODIFICADA como su Sección SEPARATAS ACADEMICAS E HISTORIAS CORTAS, es enviado a nuestros usuarios en flash de memoria Universal Serial Bus (USB) con todos sus documentos debidamente grabados en PDF para evitar su distorsión.

También es asequible sólo la Sección BIBLIA DECODIFICADA en DVD.

Lo que nuestros inscritos reciben es el estado más actualizado de nuestra página web que no se equipara con el que se encuentra en la nube, que tras cincuenta actualizaciones se ha decidido suspenderlas debido a las complicaciones que conlleva su uso.

5. EL GRAN PIB es un programa de Estudios Bíblicos Descentralizados del CEBCAR que tiene nivel universitario pero sin los requisitos de una carga académica obligatoria (inglés, *Academic Load*) o las responsabilidades de los programas que conducen a graduación y a títulos académicos.

No obstante, EL GRAN PBI tiene Certificación oficial para servir como un envidiable *ítem* de *Currilulum Vitae* y de promoción empresarial, en el más pulcro estilo de las conferencias magistrales del apóstol Miguel Angel Cornejo y Rosado acerca de quien te informarás al leer nuestra historia corta, "Una mujer con ángel" —Ver *Lista de Historias Cortas*, incluida en EL GRAN PBI—.

6. NUAY número 6. ¡Sírvase pasar al número 7!

7. EL GRAN PBI es la lectura guiada de los materiales de la página web Biblioteca Inteligente, siguiendo de cerca las inquietudes e interrogantes de los lectores-estudiantes mediante un continuo diálogo entre ellos y el Dr. Moisés Chávez, el autor y consumador de EL GRAN PBI y nuestra página web Biblioteca Inteligente.

Dicho diálogo empieza con informar a los directivos del CEBCAR cuáles son las áreas de interés del estudiante inscrito, a fin de obtener una guía personalizada respecto de los materiales de la página web Biblioteca Inteligente que le colmarán de satisfacción, y le guiarán a ubicarlos en medio del océano informático de EL GRAN PBI.

* * *

—Pero, dígame, doc, respecto del punto N° 3, ¿quiere decir que el contenido de EL GRAN PBI es mucho más voluminoso que el de la página web Biblioteca Inteligente que de por sí consta de más de 30 GB o Giga Bytes?

—Así es, querido Calongo.

—¿Y qué es eso de "Libros Prohibidos", doc? Esa cosa, medio que me da cosa. . .

—Para que entiendas, primero debo hablarte de mi biblioteca particular que ahora comparto con el CEBCAR y la CBUP. Se llama "Biblioteca Inteligente". Se trata de una entidad física que actualmente reside en la ciudad de La Paz, Bolivia, tal alto y lejos del alcance de los piratas y más cerca de Dios. Ella se compone de dos vastos rubros: La página web Biblioteca Inteligente, accesible a todos en internet, y el *Index Expurgatorius* o lista de Libros Prohibidos, de acceso reservado. Varios *ítems* de este segundo rubro han sido "desclasificados" y han pasado a ser incluidos en la página web. Otros son ahora accesibles sólo mediante EL GRAN PBI. Otros son accesibles solicitándolos por escrito al CEBCAR. Y otros no podrán ser accesibles jamás. Y lo de "Libros Prohibidos" es sólo para llamar la atención del público lector. ¿Acaso no te atrae a ti también lo prohibido, oh excelentísimo Calongo?

—¿Di?

* * *

Cabe recalcar también en lo que considero lo más resaltante en EL GRAN PBI:

1. A diferencia de la página web Biblioteca Inteligente, cuyas visitas no están sujetas a monitoreo, y no sabemos quiénes nos visitan aunque podemos saber cuántos son, EL GRAN PBI es algo personal: Sus usuarios tienen estrecha conexión con los editores de EL GRAN PBI. Por eso mismo EL GRAN PBI requiere de INSCRIPCION.

Los inscritos en EL GRAN PBI tienen contacto directo con el personal académico del CEBCAR y de la CBUP con todas las ventajas que conlleva una conexión personalizada, ideal para personas que se desenvuelven dentro del espectro bi-vocacional del pueblo de Dios.

2. Asimismo, la Inscripción da acceso al inscrito al estado constantemente actualizado del contenido de EL GRAN PBI que es enviado anualmente a los inscritos para remplazar la edición que caduca.

* * *

Vea usted por qué es tan importante acceder a una edición *up-to-date* o constantemente actualizada de EL GRAN PBI:

1. En primer lugar se da acceso a un número de volúmenes incrementado en la mayor parte de las Series de Antologías y Módulos Académicos. Hoy por hoy estamos hablando de un aproximado de diez volúmenes adicionales respecto de la página web Biblioteca Inteligente.

Uno de tales volúmenes, con título de, LISTA DE HISTORIAS CORTAS, es un instrumento valioso para ubicar determinadas historias con sólo recordar su título o alguna palabra de su título.

Este incremento de volúmenes se observa también en la lista de volúmenes de *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la CBUP. EL GRAN PBI los tiene todos, mientras que en la página web la serie fue interrumpida hace varios años.

2. En segundo lugar, EL GRAN PBI contiene un número creciente de Referencias Cruzadas. Estas son indicadores que ayudan a ubicar volúmenes o partes de volúmenes que incrementan la información adquirida.

Miles de referencias cruzadas no lograron entrar en la página web porque sus documentos (o volúmenes) en un punto dejaron de ser remplazados por ediciones nuevas.

3. En tercer lugar tenemos numerosas notas de pie de página de naturaleza explicativa, así como también referencias bibliográficas, que no lograron ingresar en la página web.

Estos tipos de información hacen de EL GRAN PBI una fuente de información muy valiosa para los académicos. Gran parte de esta información fue sugerida e incluso solicitada y requerida por ellos.

* * *

EL GRAN PBI es un programa del CEBCAR consagrado a la Democratización de la Educación Teológica y atiende prioritariamente a las inquietudes de personas bi-vocacionales, personas que se desenvuelven en diversas actividades de solvencia económica pero al mismo tiempo han decidido involucrarse en la empresa estrella, la empresa de Yeshúa, la empresa del evangelio en la cual se invierte tiempo y otros recursos con rédito incrementado.

EL GRAN PBI bien puede ser el portal o vórtice que introduce a nuestros lectores a una aventura de grandes secuelas en el ámbito académico.

Respecto de la manera cómo ha sido implementado EL GRAN PBI sírvase leer la espeluznante historia, "La Biblioteca Inteligente desde Ultratumba" que ha sido calificada como "NO APTA PARA CARDIACOS".

* * *

En el Volumen Introductorio, BIBLIOTECA INTELIGENTE, hacemos una diferencia entre la Página Web Biblioteca Inteligente y la Biblioteca Inteligente del CEBCAR-CBUP que abarca todos los volúmenes de la página web más otro sector que se ha venido en llamar *Index Expurgatorius* o Libros Prohibidos que no son incluidos en la página web pero sí en EL GRAN PBI.

A esta ventaja de EL GRAN PBI se suma el hecho de que mientras la Página Web Biblioteca Inteligente lamentablemente dejó de ser implementada en un punto de su trayectoria —por las razones reveladas en nuestra historia corta, "La Biblioteca Inteligente desde Ultratumba" — el contenido de EL GRAN PBI es implementado a diario.

Viendo las cosas por el lado amable, nuestra página web Biblioteca Inteligente no la que está en la nube sino la que está en nuestra computadora personal y que está disponible a toda persona que la solicite a la oficina del CEBCAR. Esta medida ha sido implementada en atención al pedido de nuestros lectores que han tenido problemas en el manejo de nuestra página web en internet.

* * *

A continuación nos referimos a la estructura y al contenido de EL GRAN PBI Programa Biblioteca Inteligente (PBI) tal como la tenemos en nuestra computadora.

EL GRAN PBI consta de tres secciones:

—La Sección VOLUMENES INTRODUCTORIOS

—La Sección BIBLIA DECODIFICADA

—La Sección SEPARATAS ACADEMICAS E HISTORIAS CORTAS.

VOLUMENES INTRODUCTORIOS

Los volúmenes de esta sección requieren de un breve comentario:

1. BIBLIOTECA INTELIGENTE es el volumen que introduce al contenido del PBI y de la página web Biblioteca Inteligente. Para mayor provecho aconsejamos leerlo de inmediato. Este volumen empieza con una sección de fotografías que ilustran la trayectoria

del Dr. Moisés Chávez, que coincide con la trayectoria del desarrollo editorial de la página web Biblioteca Inteligente.

2. BIBLIA DECODIFICADA es el Volumen Introductorio de la *Biblia Decodificada*, la Versión Oficial de la CBUP, cuyos libros se encuentran en la sección que sigue: La Sección BIBLIA DECODIFICADA.

3. DECODIFICACION EN ACCION es una colección de historias cortas relacionadas con la temática de fondo de la *Biblia Decodificada*, que es la decodificación de textos con recursos que exceden a los de la Hermenéutica tradicional.

4. LA BIBLIA HEBREA es el volumen que introduce a la Biblia Hebrea o Antiguo Testamento y dedica mayor espacio al enfoque de variantes importantes del texto hebreo. Es pues un volumen dedicado a la Crítica Textual de la Biblia Hebrea.

5. EL NUEVO TESTAMENTO es el enfoque de textos del Nuevo Testamento según las perspectivas de la Crítica Textual y de la Crítica Histórico-Literaria.

6. ESTUDIOS UNIVERSITARIOS es un volumen que contiene información respecto de los estudios que ofrecen el CEBCAR y la CBUP en el nivel universitario, ya sea en el ámbito de los Estudios Bíblicos Descentralizados que no conducen a títulos académicos como en el ámbito del escalafón de sus Programas Académicos acreditados.

7. DERECHOS RESERVADOS refiere el viaje del Dr. Moisés Chávez y su esposa Amanda a Jerusalem en el año 2019 y las entrevistas de ambos con las autoridades de la Biblioteca Nacional de Israel con el propósito de donar a esta institución el texto de la Biblia Hebrea (el Antiguo Testamento) de la Biblia Decodificada, tomando en cuenta que de Jerusalem nos ha venido al mundo de habla hispana este gran regalo del Dios de Israel: Las Sagradas Escrituras.

LA BIBLIA DECODIFICADA

La Sección BIBLIA DECODIFICADA incluye los libros de la Biblia Hebrea y los libros del Nuevo Testamento

Los libros de la Biblia Hebrea están ordenados siguiendo el orden de los libros en las ediciones más difundidas de la Biblia en español. En una edición en papel se seguirá el orden de los libros en el original hebreo. Los libros de los Doce Profetas aparecen en un solo documento.

Los libros del Nuevo Testamento han sido dispuestos según sus dimensiones, en volúmenes independientes o formando una colección. Así, todas las Epístolas del Apóstol Pablo aparecen en un solo documento.

SEPARATAS ACADEMICAS
E HISTORIAS CORTAS

Los volúmenes de la Sección SEPARATAS ACADEMICAS E HISTORIAS CORTAS contienen de manera indiscriminada Series de Antologías de Separatas Académicas y Series de Antologías de Historias Cortas, dispuestas en orden alfabético.

En lo que respecta a las Separatas Académicas, los volúmenes de las Series de Antologías que las agrupan han sido cuidadosamente editados y se ha introducido en ellos referencias cruzadas, notas de pie de página y edición en capítulos, incrementando el poder de comunicación e información de la página web Biblioteca Inteligente en una proporción mayor que la que hay en la página web en internet.

En lo que respecta a las Historias Cortas y los volúmenes de las Series de Antologías que las agrupan, para sacar mayor provecho y satisfacción de su lectura acceda al volumen, *Las Historias Cortas: Poderoso género literario* (Ver el Volumen 1 de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS).

Al culminarse la fase editorial más reciente de EL GRAN PBI quedaron establecidas de la siguiente manera las Series de la Sección SEPARATAS ACADEMICAS E HISTORIAS CORTAS:

1
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS

ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 1	LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 2	La página web Biblioteca Inteligente
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 3	EL GRAN PBI: Programa Biblioteca Inteligente
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 4	UNIEVA: Universidad Evangélica del Aire
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 5	*La Biblia Decodificada*
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 6	Versión Miniatura de la Biblia
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 7	La Biblia RVA: La Reina de España
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 8	*MISIONOLOGICAS:* Boletín Semestral de la Santa Sede
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 9	Filosofía de la vida
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 10	El mejor regalo de Navidad
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 11	Shilicología en acción
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 12	El Diario del Capitán
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 13	Las Historias Cortas: Poderoso género literario
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 14	Curso de Ecología Bíblica
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 15	Separatas Académicas del CEBCAR
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 16	Los Chats de HEBRAICA
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 17	Entrevistas en la radio
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 18	Al pan pan y al vino vino

ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 19	Los Diez Mandamientos
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 20	La Teología Científica
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 21	Qábalah Computarizada
ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS 22	Moshé Rabéinu y Moshé Ben Maimón

2
BIOGRAFIAS DE ORO

BIOGRAFIAS DE ORO 1	Cervantes, Shakespeare, Garcilaso
BIOGRAFIAS DE ORO 2	Con vosotros. . . ¡el George Frankenstein!
BIOGRAFIAS DE ORO 3	Genio y Figura
BIOGRAFIAS DE ORO 4	Aventura de la reflexión teológica
BIOGRAFIAS DE ORO 5	El Doctor Orgasmo
BIOGRAFIAS DE ORO 6	La Gran Tribulación
BIOGRAFIAS DE ORO 7	Ilusión para vivir
BIOGRAFIAS DE ORO 8	El Gran Mago Decodificador
BIOGRAFIAS DE ORO 9	El Papa Chale I
BIOGRAFIAS DE ORO 10	El Abuelito de la Santa Sede
BIOGRAFIAS DE ORO 11	La Viña del Señor
BIOGRAFIAS DE ORO 12	Apocalipsis del Pueblo Evangélico
BIOGRAFIAS DE ORO 13	Experimento de Antropología
BIOGRAFIAS DE ORO 14	Reflexiones sobre la vida
BIOGRAFIAS DE ORO 15	Daniel el Travieso
BIOGRAFIAS DE ORO 16	Grandes teólogos evangélicos

3
CIENCIAS BIBLICAS

CIENCIAS BIBLICAS 1	Introducción
CIENCIAS BIBLICAS 2	Hermenéutica
CIENCIAS BIBLICAS 3	Geografía Bíblica
CIENCIAS BIBLICAS 4	Historia de Israel
CIENCIAS BIBLICAS 5	Arqueología Bíblica
CIENCIAS BIBLICAS 6	Ecología Bíblica
CIENCIAS BIBLICAS 7	Teología Práctica
CIENCIAS BIBLICAS 8	Teología Científica
CIENCIAS BIBLICAS 9	Teología Sistemática
CIENCIAS BIBLICAS 10	Crítica Textual
CIENCIAS BIBLICAS 11	Ciencia de la Traducción Bíblica
CIENCIAS BIBLICAS 12	Biblia Decodificada
CIENCIAS BIBLICAS 13	La Biblia Hebrea
CIENCIAS BIBLICAS 14	El Nuevo Testamento
CIENCIAS BIBLICAS 15	Hebreo Bíblico 1
CIENCIAS BIBLICAS 16	Hebreo Bíblico 2

CIENCIAS BIBLICAS 17 Hebreo Bíblico: Texto Programado
CIENCIAS BIBLICAS 18 Hebreo Bíblico: Ejercicios Programados
CIENCIAS BIBLICAS 19 Diccionario de Hebreo Bíblico
CIENCIAS BIBLICAS 20 Arameo Bíblico 1
CIENCIAS BIBLICAS 21 Arameo Bíblico 2
CIENCIAS BIBLICAS 22 Griego Bíblico
CIENCIAS BIBLICAS 23 Las Tablas de Moisés
CIENCIAS BIBLICAS 24 Historias sobre Ciencias Bíblicas

Libros Scaneados y difundidos en internet y en EL GRAN PBI:
HEBREO BIBLICO-TEXTO PROGRAMADO
HEBREO BIBLICO-EJERCICIOS PROGRAMADOS
DICCIONARIO DE HEBREO BIBLICO

4
DESAFIOS

DESAFIOS 1 Moshé Rabéinu y Moshé Ben Maimón
DESAFIOS 2 El Código Secreto de la Biblia
DESAFIOS 3 Decodificación *in extremis*
DESAFIOS 4 Dios VERSUS Ateos Anónimos
DESAFIOS 5 El Evangelio Decodificado
DESAFIOS 6 Los Chats de HEBRAICA
DESAFIOS 7 ¿Es el Pastor un profesional?
DESAFIOS 8 Historias provocadoras
DESAFIOS 9 Misionología en acción
DESAFIOS 10 En el Lago de Fuego
DESAFIOS 11 Pneumatología decodificada
DESAFIOS 12 El Evangelio de George Frankenstein
DESAFIOS 13 El desafío de los evangelios
DESAFIOS 14 Numerología Bíblica
DESAFIOS 15 ¿Qué saben los pentecostales?

5
DIALOGO VITAL

DIALOGO VITAL 1 ¡Muy bien Muchacho!
DIALOGO VITAL 2 Molly Bottomless
DIALOGO VITAL 3 Nuestra bella Elif
DIALOGO VITAL 4 El Shequel y su pandilla
DIALOGO VITAL 5 Un día con Porcel
DIALOGO VITAL 6 Con vosotros. . . ¡El George Frankenstein!
DIALOGO VITAL 7 OVNIS y Extraterrestres
DIALOGO VITAL 8 Una familia muy normal

DIALOGO VITAL 9 El Cuchicito Higinio
DIALOGO VITAL 10 Todos los perritos se van al cielo
DIALOGO VITAL 11 Vida después de la vida

6
DON TREPA

DON TREPA 1 Antologías de oro
DON TREPA 2 Antologías de oro
DON TREPA 3 Antologías de oro

7
EDUCACION

EDUCACION 1 Súper Programas de Educación Teológica
EDUCACION 2 Areas de la Educación Teológica
EDUCACION 3 Democratización de la Educación Teológica
EDUCACION 4 Educación Cristiana
EDUCACION 5 El Discipulado Evangélico
EDUCACION 6 Manual del Lector Evangélico
EDUCACION 7 Separatas Académicas
EDUCACION 8 Cursos Cortos Programados
EDUCACION 9 Festividades de Israel
EDUCACION 10 Jesús y las Festividades de Israel
EDUCACION 11 El Movimiento Sapiencial
EDUCACION 12 Los Concursos Bíblicos
EDUCACION 13 Estudio de Casos
EDUCACION 14 El Museo de la Biblia
EDUCACION 15 Educación Política
EDUCACION 16 UNIEVA: Universidad Evangélica del Aire
EDUCACION 17 Manual de Editing de la CBUP
EDUCACION 18 Bachillerato en Estudios Teológicos
EDUCACION 19 La Versión Miniatura de la Biblia
EDUCACION 20 Estudios Bíblicos Descentralizados del CEBCAR
EDUCACION 21 El Humor al servicio de la Educación
EDUCACION 22 La dinámica de Preguntas y Respuestas

8
EXITOLOGIA

EXITOLOGIA 1 Exito en la vida
EXITOLOGIA 2 La Praxis Correcta y Vital
EXITOLOGIA 3 Praxis Correcta y Malpractice
EXITOLOGIA 4 La Mujer Empresaria

EXITOLOGIA 5 El Tratado de los Principios
EXITOLOGIA 6 La Llave del Exito
EXITOLOGIA 7 Los 500 Proverbios de Moisés
EXITOLOGIA 8 La Inteligencia Emocional
EXITOLOGIA 9 La Inteligencia Espiritual
EXITOLOGIA 10 Shilicología en acción

9
GINECOLOGIA

GINECOLOGIA 1 Experimento de Ginecología
GINECOLOGIA 2 La Isháh: La Mujer en la Biblia y en el Pensamiento Hebreo
GINECOLOGIA 3 La Mujer en la Civilización Occidental
GINECOLOGIA 4 La Mujer y la Educación Teológica
GINECOLOGIA 5 Historias de Rut y de la Samaritana
GINECOLOGIA 6 La Mujer Empresaria
GINECOLOGIA 7 La Mujer Pastora
GINECOLOGIA 8 La Mujer Modelo
GINECOLOGIA 9 Mujercitas
GINECOLOGIA 10 La Marcha Nupcial

10
HERMENEUTICA

HERMENEUTICA 1 Teoría de la hermenéutica
HERMENEUTICA 2 Decodificación
HERMENEUTICA 3 La magia del mashal
HERMENEUTICA 4 La magia del midrash
HERMENEUTICA 5 Qábalah Computarizada
HERMENEUTICA 6 Análisis hermenéutico del libro de Rut
HERMENEUTICA 7 Historias cortas hermenéuticas

11
HISTORIAS ESCOGIDAS

HISTORIAS ESCOGIDAS 1 Las Historias Cortas: Poderoso género literario
HISTORIAS ESCOGIDAS 2 Filosofía de la vida
HISTORIAS ESCOGIDAS 3 El Diario del Capitán
HISTORIAS ESCOGIDAS 4 El mejor regalo de Navidad
HISTORIAS ESCOGIDAS 5 El Exorcista
HISTORIAS ESCOGIDAS 6 La llave del éxito
HISTORIAS ESCOGIDAS 7 Los hijos del trueno
HISTORIAS ESCOGIDAS 8 Historia Clínica

HISTORIAS ESCOGIDAS 9 Psicoanálisis de Don Quijote de la Mancha
HISTORIAS ESCOGIDAS 10 El Síndrome de Harry Potter
HISTORIAS ESCOGIDAS 11 El Cuchicito Higinio
HISTORIAS ESCOGIDAS 12 El Señor Mackay
HISTORIAS ESCOGIDAS 13 Ana Filaxia
HISTORIAS ESCOGIDAS 14 Historias charapas
HISTORIAS ESCOGIDAS 15 Historias de Halloween
HISTORIAS ESCOGIDAS 16 Angeles ángeles ángeles
HISTORIAS ESCOGIDAS 17 Demonios
HISTORIAS ESCOGIDAS 18 Aventuras en pañales
HISTORIAS ESCOGIDAS 19 Test de Inteligencia Emocional
HISTORIAS ESCOGIDAS 20 Una familia muy normal
HISTORIAS ESCOGIDAS 21 En el camino
HISTORIAS ESCOGIDAS 22 Los Agentes Secretos de Dios
HISTORIAS ESCOGIDAS 23 Historias arqueológicas
HISTORIAS ESCOGIDAS 24 La Versión Miniatura de la Biblia
HISTORIAS ESCOGIDAS 25 Literatura hebrea moderna
HISTORIAS ESCOGIDAS 26 Cervantes, Garcilaso, Shakespeare
HISTORIAS ESCOGIDAS 27 Literatura francesa

12
HISTORIAS MOTIVACIONALES

HISTORIAS MOTIVACIONALES 1
HISTORIAS MOTIVACIONALES 2

13
LEGADO

LEGADO 1 - JUAN A. MACKAY
LEGADO 2 - JUAN EL TEOLOGO
LEGADO 3 - JUAN E. MCKENNA
LEGADO 4 - JUAN RITCHIE

14
LITERATURA BIBLICA

LITERATURA BIBLICA 1 La Biblia y la Literatura Universal
LITERATURA BIBLICA 2 Nuestra Biblia en Español
LITERATURA BIBLICA 3 La Toráh – El Pentateuco
LITERATURA BIBLICA 4 El Libro de Génesis
LITERATURA BIBLICA 5 Los Libros Histórico-Proféticos
LITERATURA BIBLICA 6 Comentario Científico de Job
LITERATURA BIBLICA 7 El Libro de Salmos

LITERATURA BIBLICA 8 Comentario Científico de Salmos
LITERATURA BIBLICA 9 Literatura Sapiencial
LITERATURA BIBLICA 10 Comentario Científico de Proverbios
LITERATURA BIBLICA 11 Cantar de los Cantares
LITERATURA BIBLICA 12 El Libro de Isaías
LITERATURA BIBLICA 13 El Libro de Amós
LITERATURA BIBLICA 14 El Libro de Daniel
LITERATURA BIBLICA 15 Los Evangelios
LITERATURA BIBLICA 16 El Evangelio de Mateo
LITERATURA BIBLICA 17 El Evangelio de Marcos
LITERATURA BIBLICA 18 El Evangelio de Lucas
LITERATURA BIBLICA 19 El Evangelio de Juan
LITERATURA BIBLICA 20 Hechos de los Apóstoles
LITERATURA BIBLICA 21 Las Epístolas Apologéticas
LITERATURA BIBLICA 22 Las Epístolas Pastorales
LITERATURA BIBLICA 23 Las Epístolas Universales
LITERATURA BIBLICA 24 La Epístola a los Hebreos
LITERATURA BIBLICA 25 Apocalipsis

15
MARKETING

MARKETING 1 Formación Empresarial
MARKETING 2 La Praxis Correcta y Vital
MARKETING 3 La Inteligencia Emocional
MARKETING 4 Liderazgo empresarial
MARKETING 5 Kashrút: Calidad y Excelencia
MARKETING 6 La Mujer Empresaria
MARKETING 7 Tu Empresa Personal

16
MISIONOLOGICAS

La Serie MISIONOLOGICAS incluye los volúmenes del Boletín Semestral de la Santa Sede de la CBUP a partir del número 20 que representa la fecha cuando el Boletín adquirió su formato definido.

Los volúmenes incluidos van precedidos de *MISIONOLOGICAS 1*, que es el Volumen Introductorio de la Serie.

Los volúmenes incluidos en la Serie MISIONOLOGICAS son:

MISIONOLOGICAS 1 Introducción
MISIONOLOGICAS 20
MISIONOLOGICAS 21
MISIONOLOGICAS 22

MISIONOLOGICAS 23
MISIONOLOGICAS 24
MISIONOLOGICAS 25
MISIONOLOGICAS 26
MISIONOLOGICAS 27
MISIONOLOGICAS 28
MISIONOLOGICAS 29
MISIONOLOGICAS 30
MISIONOLOGICAS 31
MISIONOLOGICAS 32
MISIONOLOGICAS 33
MISIONOLOGICAS 34
MISIONOLOGICAS 35
MISIONOLOGICAS 36
MISIONOLOGICAS 37
MISIONOLOGICAS 38
MISIONOLOGICAS 39
MISIONOLOGICAS 40

Los volúmenes 34 y 35 son especiales porque corresponden al año 2023, año de las Bodas de Plata de la California Biblical University of Peru (CBUP).

Descontando la información que caduca y hablando en términos estrictamente literarios, aconsejamos a los lectores de *MISIONOLOGICAS* en la Serie MISIONOLOGICAS, que no lean sus volúmenes en orden numérico, sino desde el último volumen de la serie hacia atrás. La razón es que varias historias publicadas previamente han pasado por una importante reelaboración editorial en ediciones posteriores, mejorando considerablemente su texto.

17
PASTORAL

PASTORAL 1 Teología Pastoral
PASTORAL 2 Teología del Culto
PASTORAL 3 La Pastoral Evangélica
PASTORAL 4 El desarrollo del alma
PASTORAL 5 Consejería Pastoral
PASTORAL 6 Crecimiento de la Iglesia
PASTORAL 7 Administración Eclesial
PASTORAL 8 Profesionalización del Pastorado
PASTORAL 9 Corrientes Teológicas de nuestro tiempo
PASTORAL 10 El Meneíto del Rey David
PASTORAL 11 La Nueva Era
PASTORAL 12 Etica Bíblica
PASTORAL 13 Etica Evangélica
PASTORAL 14 Etica Pastoral y Profesional
PASTORAL 15 La Pastoral y la Sociología

PASTORAL 16 La Pastoral y la Psicología
PASTORAL 17 Filosofía y Psicología de la Religión
PASTORAL 18 El Movimiento Apostólico de los Ultimos Días

18
PREDICACION

PREDICACION 1 Homilética Interrelacional
PREDICACION 2 Homilética: La Predicación
PREDICACION 3 Homilética Narrativa
PREDICACION 4 Leche espiritual para los Rugrats
PREDICACION 5 Reflexiones de Semana Santa
PREDICACION 6 Comunicación Efectiva
PREDICACION 7 Relativización de la Kérygma

19
REFLEXIONES

REFLEXIONES 1
REFLEXIONES 2

20
SHILICOLOGIA

SHILICOLOGIA 1 Historias de infancia
SHILICOLOGIA 2 Aventuras en pañales
SHILICOLOGIA 3 Sueño y realidad
SHILICOLOGIA 4 Los shilicos franchutes
SHILICOLOGIA 5 El Doctor Nelo
SHILICOLOGIA 6 El Diario del Capitán
SHILICOLOGIA 7 Mitología de Celendín
SHILICOLOGIA 8 Aventuras mitológicas
SHILICOLOGIA 9 Genio y figura
SHILICOLOGIA 10 El Señor Mackay
SHILICOLOGIA 11 El Fuscán
SHILICOLOGIA 12 Los Portugueses del Perú
SHILICOLOGIA 13 Arqueología de Celendín
SHILICOLOGIA 14 Lexicografía de Celendín
SHILICOLOGIA 15 Introducción a la Shilicología
SHILICOLOGIA 16 Loca Odisea-Celendín 2024
SHILICOLOGIA 17 LA BIBLIOTECA INTELIGENTE

21
TEMAS BIBLICOS

TEMAS BIBLICOS 1	¡Y la Biblia tenía razón!
TEMAS BIBLICOS 2	Selecciones de la Biblia
TEMAS BIBLICOS 3	Los Diez Mandamientos
TEMAS BIBLICOS 4	La economía del Reino de Dios
TEMAS BIBLICOS 5	Grandes Pensadores Evangélicos
TEMAS BIBLICOS 6	El Estado de Israel y las Profecías
TEMAS BIBLICOS 7	Viaje imaginario a Tierra Santa
TEMAS BIBLICOS 8	Narrativa breve en la Biblia
TEMAS BIBLICOS 9	Un profeta mequetrefe
TEMAS BIBLICOS 10	Joel, el Profeta de la Pandemia
TEMAS BIBLICOS 11	La Inteligencia Espiritual
TEMAS BIBLICOS 12	El meneíto del rey David
TEMAS BIBLICOS 13	La restauración de UNIEVA
TEMAS BIBLICOS 14	Apocalipsis del pueblo evangélico
TEMAS BIBLICOS 15	La restauración de Deuteronomio
TEMAS BIBLICOS 16	La plenitud del Pueblo de Dios
TEMAS BIBLICOS 17	Moshé Rabéinu y Moshé Ben Maimón
TEMAS BIBLICOS 18	El retorno de Jesús: Escenario profético
TEMAS BIBLICOS 19	El retorno de Jesús: Escenario político

22
TEOLOGIA CIENTIFICA

TEOLOGIA CIENTIFICA 1	Introducción a la Teología Científica
TEOLOGIA CIENTIFICA 2	El Universo (Cosmología, Cosmogonía)
TEOLOGIA CIENTIFICA 3	El Creador del Universo (Pneumatología)
TEOLOGIA CIENTIFICA 4	Los Extraterrestres (Angelología, Demonología)
TEOLOGIA CIENTIFICA 5	El Hombre y la Mujer (Antropología, Ginecología)
TEOLOGIA CIENTIFICA 6	El Restaurador del Universo (Cristología)
TEOLOGIA CIENTIFICA 7	La Restauración del Universo (Soteriología)
TEOLOGIA CIENTIFICA 8	El Pueblo de Dios
TEOLOGIA CIENTIFICA 9	La *Missio Dei* (Misionología)
TEOLOGIA CIENTIFICA 10	El Día Final (Escatología)
TEOLOGIA CIENTIFICA 11	La Palabra Escrita de Dios (Bibliología)
TEOLOGIA CIENTIFICA 12	Historias Cortas sobre la Teología Científica
TEOLOGIA CIENTIFICA 13	Moshé Rabéinu y Moshé Ben Maimón

23
TRADUCCIONES

TRADUCCIONES 1	Un Diablito Bueno
TRADUCCIONES 2	El Juan que gruñe y el Juan que ríe
TRADUCCIONES 3	La hermana del Gribouille
TRADUCCIONES 4	Esa Otra América
TRADUCCIONES 5	La Cristiandad en la frontera
TRADUCCIONES 6	Herencia y Destino
TRADUCCIONES 7	El Hijo del JAMAS
TRADUCCIONES 8	Moré Nevujím – Guía de los extraviados
TRADUCCIONES 9	El Tratado de los Principios
TRADUCCIONES 10	La Nueva Era
TRADUCCIONES 11	Dios también trabaja en el turno de la noche
TRADUCCIONES 12	Comentario del libro de Isaías
TRADUCCIONES 13	Crítica del Nuevo Testamento
TRADUCCIONES 14	Historia de Israel 1
TRADUCCIONES 15	Historia de Israel 2
TRADUCCIONES 16	Historia de Israel 3
TRADUCCIONES 17	Historia de Israel 5
TRADUCCIONES 18	Historia de Israel 6
TRADUCCIONES 19	Historia de Israel 7
TRADUCCIONES 20	Historia de Israel 8

En lo que respecta a la Serie TRADUCCIONES, es decir, traducciones de obras literarias escritas originalmente en otros idiomas, se incluye la lista, pero algunos de los volúmenes no son accesibles en la página web Biblioteca Inteligente por contar con Derechos de Autor o Derechos de Edición.

24
UNIEVA Y EL GRAN PBI

UNIEVA Y EL GRAN PBI 1	Estudios Descentralizados del CEBCAR
UNIEVA Y EL GRAN PBI 2	El *Index Expurgatorius*
UNIEVA Y EL GRAN PBI 3	La Universidad Evangélica del Aire
UNIEVA Y EL GRAN PBI 4	Introducción a la Biblia
UNIEVA Y EL GRAN PBI 5	Los Diez Mandamientos 1
UNIEVA Y EL GRAN PBI 6	Los Diez Mandamientos 2
UNIEVA Y EL GRAN PBI 7	LA BIBLIOTECA INTELIGENTE

El Programa Académico de UNIEVA VIRTUAL —15 cursos en audio y video más materiales en PDF— no es accesible en EL GRAN PBI ni en la página web Biblioteca Inteligente porque pertenece al rubro INDEX EXPURGATORIUS o LIBROS PROHIBIDOS de la Biblioteca Inteligente.

Para tener amplia información los cursos de UNIEVA en audio sírvase recurrir al Volumen, *UNIEVA: Universidad Evangélica del Aire*.

25
EL INDEX EXPURGATORIUS
LIBROS PROHIBIDOS

El *Index Expurgatorius* no es en sí una serie de volúmenes sino un sector aparte de la Biblioteca Inteligente de la CBUP, de acceso reservado que contiene una variedad de documentos: Libros de diversos autores, Tesis de Grado, Antologías de Artículos del Dr. Moisés Chávez y de otros autores, etc. No podemos especificar el contenido de sus series y volúmenes ni dar acceso a ellos pues son materiales en proceso editorial para entrar al ámbito de EL GRAN PBI.

El *Index Expurgatorius* está reservado a los usuarios inscritos en el programa de EL GRAN PBI. Al respecto, sírvase examinar la información del Volumen 2 de la Serie UNIEVA Y EL GRAN PBI de nuestra página web Biblioteca Inteligente.

BIBLIOGRAFIA
RELATIVA A CELENDIN

A continuación referimos la bibliografía relacionada con el presente volumen sobre Shilicología, incluyendo referencias más elaboradas.

—Elmer Jorge Aliaga Apaéstegui, *Nueva relación de Celendín: Donde se cuenta de sus espacios, actores y hechos entre 1565 a 1809*, Lima, Diciembre del 2022.

El autor, destacado académico y profesor universitario, es hermano de quien fuera mi compañero de estudios en la primaria y alcalde de Celendín, Adolfo Aliaga Apaéstegui, sea su memoria bendición, y quien le inspirara y alentara en tan grande empresa de producir esta obra monumental. Su obra es el primer volumen sobre Celendín producido con criterio exclusivamente científico, con recurso a la lingüística comparativa y a las fuentes etno-histogiográficas, así como a la historiografía moderna. Sin duda, un aporte inigualable.

—Los volúmenes de la Revista *JELIJ* constituyen el mayor monumento de la Shilicología y fueron publicados por la Asociación PARTA 56 de la Promoción Artemio Tavera 1956 del Colegio Nacional Javier Prado.

Su Comité Editorial ha estado formado por Consuelo Rodríguez Robles, Luis Ortiz Rocha, Lieth Ordóñez Chávez, José Horna Rodríguez, Ibo Sánchez Chávez y Javier Tavera Quevedo.

Su primer volumen apareció en julio de 1994. Su volumen 10 apareció en el 2004 y su contenido despliega la más amplia bibliografía sobre Celendín.

Jelij es el nombre de la cadena montañosa que blinda la cuenca de Celendín por el lado oriental y la separa de la cuenca profunda del río Marañón. Su nombre ha sido escogido porque vincula a la gente de todo el territorio de la provincia de Celendín de sur a norte, desde Oxamarca hasta Cortegana en los linderos con la provincia de Chota.

—"El Trotamundos", Revista de la Asociación Celendina, Edición Especial por el Bicentenario de Celendín, Lima, 2002. Contiene contribuciones muy importantes como las del sociólogo Wilder Sánchez Sánchez, el dramaturgo Grégor Díaz, el profesor Adolfo Aliaga Apaéstegui, el Comandante PNP Segundo Máximo Cortegana Chávez, y otros.

—Waldemar Espinoza Soriano, "El Primer Informe Etnológico sobre Cajamarca", separata de la *Revista Peruana de Cultura*, Nos. 11 y 12, Lima, 1967. Este documento es conocido también como "La Visita de Cajamarca por Cristóbal de Barrientos en 1540" y enfoca el territorio de la provincia de Celendín como emplazamiento de los mitimaes Chilchos.

A partir de esta información, Moisés Chávez ha sugerido por primera vez que el gentilicio "shilico" y el nombre "Chilindrín" (del cual deriva el nombre "Celendín") puedan haberse originado en una mala pronunciación del gentilicio "chilcho" por la gente de los curacazgos de Cajamarca.

En gran parte las características de los shilicos son las de los Chilchos: su independencia, su mirada puesta al oriente de donde vinieron, como sus asociados "portugueses", su apertura étnica, etc.

La persona que me dio acceso a este valioso documento fue mi amigo, el Dr. Franklin Pease, sea su memoria bendición, que fuera mi profesor de Etnohistoria en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lo hizo en una visita que le hice en el Museo de Historia en el predio de Pueblo Libre que fuera la casa de los libertadores San Martín y Simón Bolívar.

Al entregarme el folleto de Waldemar Espinoza me dijo: "Yo creo que este documento ha sido escrito para ti."

—Consuelo Lescano Merino de Rodríguez, *El Adviento de Celendín*, Lumina Copper Fondo Editorial, 2012. Trata de los inmigrantes de origen español que penetraron a la región de Celendín por el lado occidental, a partir de la ciudad de Cajamarca.

—Peter Thomas Lerche, "Informe de las Investigaciones Arqueológicas Pre-Colombinas en el Valle de los Chilchos", Chachapoyas, 19 de noviembre de 1989. Los datos etno-historiográficos y geográficos que aporta Lerche complementan los datos del Informe de Cristóbal de Barrientos de su Visita de Cajamarca de 1540 y plantean interesantes hipótesis sobre el origen y el carácter de los celendinos.

—Wilder Sánchez Sánchez, "Preparemos el Bicentenario de Celendín", publicado originalmente en la revista, *El Labrador*, de la Asociación Sucrense de Cajamarca. El texto de este artículo coincide con la conferencia que dictara Moisés Chávez en la Municipalidad de Celendín en agosto del 2001.

—Moisés Chávez,

La Serie SHILICOLOGIA que incluye 16 volúmenes, entre los que se hallan:

Introducción a la Shilicología —el presente volumen—.

El Diario del Capitán, antología de historias cortas que combinan historia y ficción, y realidad física y metafísica, alrededor de la persona del Capitán Don Zaturnino Chávez Baella. Obra basada en el diario que el Capitán dejara al morir, y del cual se han conservado fragmentos.

Arqueología de Celendín, en *Cuadernos de Arqueología Andina* – Homenaje a Josefina Ramos de Cox, Boletín de la Fundación "Josefina Ramos de Cox", Nº 1, Págs, 35-61 más la sección de gráficos. Publicado en 1976, presenta el Informe de la Expedición a la Chocta en 1972, a nombre de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

—Sergio Quevedo, "Sitio Arqueológico de La Chocta" en,

Jesse WolfPeruvian Archaeology and Cultures

dprSsnoeto 381 cde6 1c45ieueep6dlr6tu21 1040bs 1 t 922t lehm0hmt6

El presente artículo escrito por Sergio Quevedo es un excelente resumen de mi obra, *Arqueología de Celendín*, e incluye un conjunto de fotografías de las chulpas de La Chocta que usted puede apreciar accediendo a su artículo en internet.

Ver también en el Volumen 23 de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS de la página web Biblioteca Inteligente con título, *Historias Arqueológicas*.

—Jorge A. Chávez Silva, (el Charro), *Travesía del amor desesperado*, novela que plantea, a partir de la ficción el posible componente étnico amazónico que los portugueses llevaron a Celendín (referida con el nombre críptico "Yungamar"), el cual a pesar de su pequeñez serviría para salvaguardar la identidad shilica.

—Federico Kauffmann Doig

Manual de arqueología peruana, Quinta Edición, 1973, Ediciones Peisa, Lima, Perú.

Historia y arte del Perú antiguo, Ediciones Peisa, 2002.

Estas obras nos proveen del marco cultural precolombino de Cajamarca, incluido el territorio de Celendín.

—Héctor Manuel Silva Rabanal, *Folclor vino de mi pueblo*, Serie "Celendín Tierra Querida", Celendín, 2009.

—Alfredo Pita,

El cazador ausente, Grupo Editorial Norma, Bogotá, 1999. Edición francesa, *Le Chasseur Absent*, Editions Métailié, París, 1999.

Morituri, Serie Narrativa Peruana, Fondo Editorial de la Universidad Inca Garcilaso de la Vega, Lima, 2011.

—Jorge Alberto Novoa Abanto y Jorge Antonio Chávez Silva, *La desgracia del Lobo. . . Y otros cuentos*, Lima, Diciembre del 2013.

—Jorge Alberto Novoa Abanto, Jorge Antonio Chávez Silva y Jorge Alberto Novoa García, *Cuentos en tinta antigua*, Lima, Noviembre del 2022.

BIBLIOGRAFIA RELATIVA
A LOS JUDIOS DEL BRASIL
Y POSIBLES NEXOS CON CELENDIN

—"Celendín en la noticia" - *Un pequeño estado judío en plena sierra peruana: HEBREOS PERSEGUIDOS POR LA SANTA INQUISICION FUNDARON CELENDIN*. Artículo anónimo aparecido en el periódico "Expreso", de Lima, en 1964. Este artículo refiere la tradición oral respecto de la migración a Celendín de judíos procedentes del Brasil.

—Nathan Wachtel,

"¿Una memoria marrana en Celendín? – Rastreo sobre la presencia judía en Cajamarca". Conferencia magistral en el Instituto de Estudios Peruanos, Lima, el 30 de octubre del 2017, accesible en YouTube. La misma conferencia ha sido dada en México, organizada por Enlace Judío.

Sous le ciel de l'Éden – Juifs portugais, métis & indiens: Une mémoire marrane au Pérou? (Bajo el cielo del Edén – Judíos portugueses, mestizos e indios: ¿Una memoria marrana en el Perú?), Chandeigne, 2020.

—Apolonio Carrasco Limas

Este importante historiador limeño se ha identificado profundamente con el alma celendina a raíz de sus investigaciones sobre el origen de los celendinos, las cuales ha expuesto en numerosas conferencias. Se lo menciona en el artículo de "Expreso", sobre el origen judío de los celendinos, como el que despertó el interés del Dr. Michael Simon, Embajador de Israel, para visitar Celendín.

—José Marín Gonzáles y Juan Christian Spahni y Mireille Vautier, *L'Amerique du Sud*, Editions Silva, Zurich, 1994. Este académico celendino, profesor de la Universidad de la Sorbona, se encontraba investigando el mismo tema sobre el origen de los celendinos en los anusim del Brasil, mientras Moisés Chávez hacía lo mismo, sin que mediara por ese entonces ninguna conexión entre ambos.

—Elmer Jorge Aliaga Apaéstegui, *Nueva relación de Celendín: Donde se cuenta de sus espacios, actores y hechos entre 1565 a 1809*, Lima, Diciembre del 2022.

—Moisés Chávez, "Los judíos de Holanda en América del Sur en la primera mitad del Siglo 17", Monografía presentada en hebreo en la Universidad Hebrea de Jerusalem en 1973 (*Yehudéi Holand be-América Dromít be-majatsít ha-rishonáh shel ha-méa ha-17*).

¿Qué tiene que ver "Holanda" con Celendín?

Que los así llamados "judíos de Holanda" fueron los súbditos de Holanda que dieron hombro para colonizar la costa oriental del Brasil. Ellos eran en realidad judíos sefarditas que llegaron a Holanda procedentes de España o Sefarad y del Portugal, por lo cual en los registros históricos del Perú también se los llama "portugueses", exactamente como se los denominaba, o se autodenominaban en Celendín, además de la tradición de que vinieron del Brasil atravesando la selva amazónica.

La bibliografía de esta monografía viene a continuación:

—Arnold Wiznitzerer,

"The Members of the Brazilian Jewish Community 1648-1653, PAJHS, Vol. XLII, Pág. 387.

"The Exodus from Brazil and Arrival in New Amsterdam of the Jewish Pilgrim Fathers", 1654, PAJHS, Vol. XLIV, Pág. 80.

"The Synagogue and Cemetery of the Jewish Community in Recife, Brazil, 16-30-1654", PAJHS, Vol. XLIII, Pág. 127.

"Jewish Soldiers in Dutch Brazil (1630-1654), PAJHS, Vol. XLVII, Pág. 40.

—Cecil Roth, *A History of the Marranos*, The Jewish Publication Society of America, Philadelphia, 1947.

Cecil Roth actuó como asesor arqueológico para la producción de la película "Los Diez Mandamientos", con Charlton Heston y Yul Brinner.

—Herbert I. Bloom, "A Study of Brazilian Jewish History 1623-1654", Based chiefly upon the Findings of the Late Samuel Oppenheim, PAJHS, Vol. XXXIII.

—Max J. Kohler,
"Beginnings of New York Jewish History", PAJHS, Vol. I, Pág. 41.
"Jewish Activity in American Colonial Commerce, PAJHS, Vol X, Pág. 47.
—P. M. Netscher, *Les Hollandais au Brésil*, The Hague, 1853.
—G. A. Kohut, "Les Juifs dans les colonies Hollandaise", REJ, XXXI, 1895, Pág. 293.
—G. Herbert Cone, The Jews in Curazao, PAJHS, Vol. X, Pág. 141.
—Samuel Oppenheim, *The Early History of the Jews of New York, 1654-1664*, New York, 1909.
—Berthold Altmann, "Jews and the Rise of Capitalism", Jewish Social Studies, Vol. 5, Págs. 163-186.

BIBLIOGRAFIA DE LA NOVELA
EL DIARIO DEL CAPITAN

—Zaturnino Chávez Baella,
Fragmentos de su *Diario*, conservados por su hijo, el Prof. Juan Chávez Sánchez, mi padre.
El Diario del Capitán se componía de fotos, documentos sueltos, además de artículos de su columna, "Rasgos de Pluma", del periódico mural, "El Eter", fundado por mi tío-abuelo, el Dr. Don Moisés Sánchez Pereyra, subprefecto de Celendín y escrito con la primera máquina de escribir que llegó a Celendín y.
Esa máquina de escribir era una *Remington*, semi portátil. Cuando yo tenía once años esta máquina estaba descartada en un altillo de nuestra casa en Celendín. Yo la descubrí y la limpié, y en ella aprendí a escribir sin ver mediante un manual de mecanografía que también encontré en el altillo en medio de garabateados libros para el aprendizaje del francés. El sueño de mi tío-abuelo era que su sobrino Juan, mi papá, fuera a estudiar medicina en París. Pero el peje se lo perdió, dizqué "por enamorá" (por andar enamorado de Esther).

—Juan Chávez Sánchez,
Hijo del Capitán Don Zaturnino Chávez, ha legado importantes recuentos historiográficos, los mismos que han sido publicados en la revista JELIJ Nº 5 y siguientes, a partir de 1996. La revista JELIJ es publicada por la agrupación PARTA 56. Dos recuentos historiográficos han sido la base para la reconstrucción de la trayectoria cívica y militar del Capitán:
El primero fue una exposición destinada a la instrucción de los niños de Celendín en el programa cívico "La Hora Escolar".
El segundo se intitula, "HOMENAJE al ciudadano celendino Don Zaturnino Chávez Baella, Capitán del Batallón Celendín Nº 1 de la Guardia Nacional".

—Pedro García, "el Búho"
El legado poético del Amauta Don Pedro García "El Búho" incluye dos largos poemas de homenaje al Capitán, ambos publicados por la revista JELIJ en 1996.

Ellos tienen por título:
“Heroísmo Celendino” y
“Oda épica al heroísmo del Capitán Don Zaturnino Chávez.

—Blanco Belmonte,
Su poema “Sembrando”, ha sido aplicado al fervor del Capitán por la reforestación del territorio de Celendín, y es considerado el “Himno de la Reforestación”.

—Esther Chávez Velásquez y Sara Chávez de Medina
En la persona representativa de estas dos hermanas mías quiero agradecer a todos mis familiares y amigos que me han ayudado a rescatar la historia de nuestro abuelo, el Capitán. La contribución de ella ha sido de gran valor en lo que respecta a los hitos genealógicos. Sus recuerdos licuados con risa y su apasionamiento por los árboles genealógicos, aparte de las fotos y documentos de nuestro pasado familiar que ella atesora han sido realmente providenciales.

De mi pluma,
con amor.

¡TA-DAA!

EL GRAN PBI

LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN EL GRAN PBI

—Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
—Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
—Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
—Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
—Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
—Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
—Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
—Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
—Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex–internet EL GRAN PBI (*Programa Biblioteca Inteligente*)
NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a **cebcarcbup@gmail.com**

VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR
Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada*

¡Morituri te salutant!
Los que van a morir te saludan

EL GRAN PBI

Y

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, **cebcarcbup@gmail.com** - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651